

**Universidad Nacional  
Autónoma de México**

**Facultad de Filosofía y Letras  
Posgrado en Estudios  
Latinoamericanos**

**Ideología y economía en  
transición:**

**Cuba 1959-1991**

**Una aproximación**

Tesis para optar al título de maestría

**Jhosman Gerliud Barbosa  
Domínguez**

**Juan Arancibia Córdova  
Tutor**

**México D. F. Septiembre  
de 2012**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



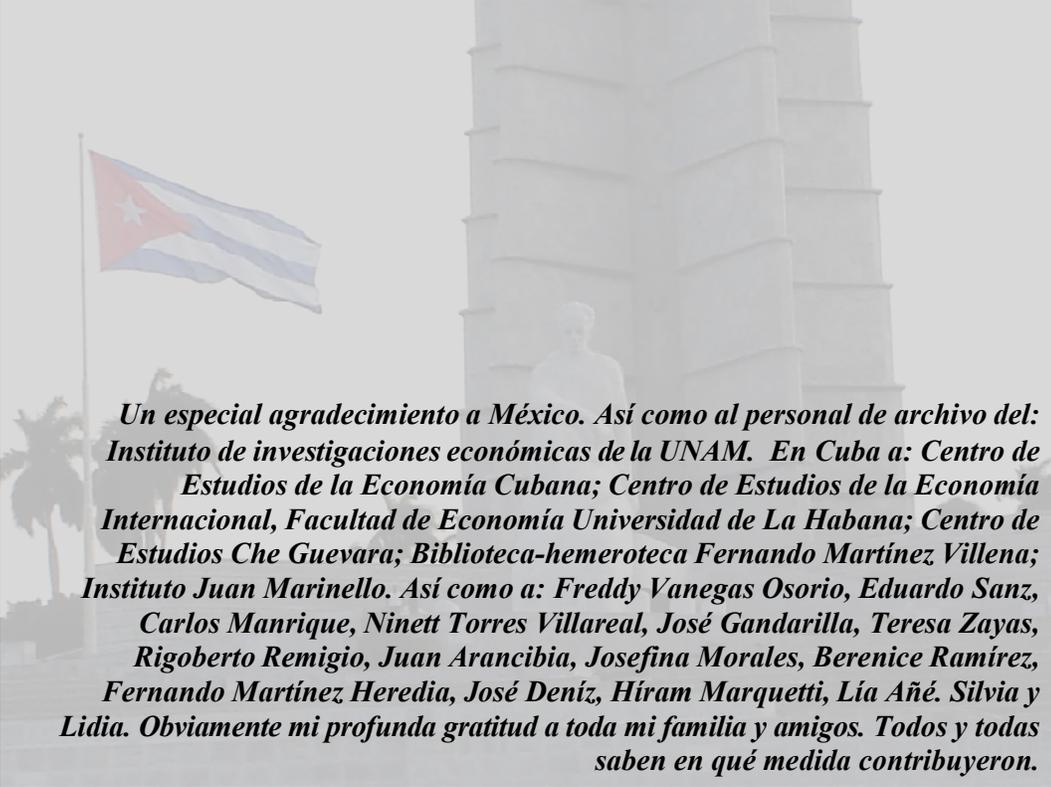
**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A los hijos e hijas de Cuba  
Donde quiera se encuentren.  
A las ideas siempre nobles que inspiraron la Revolución.*



*Un especial agradecimiento a México. Así como al personal de archivo del: Instituto de investigaciones económicas de la UNAM. En Cuba a: Centro de Estudios de la Economía Cubana; Centro de Estudios de la Economía Internacional, Facultad de Economía Universidad de La Habana; Centro de Estudios Che Guevara; Biblioteca-hemeroteca Fernando Martínez Villena; Instituto Juan Marinello. Así como a: Freddy Vanegas Osorio, Eduardo Sanz, Carlos Manrique, Ninett Torres Villareal, José Gandarilla, Teresa Zayas, Rigoberto Remigio, Juan Arancibia, Josefina Morales, Berenice Ramírez, Fernando Martínez Heredia, José Deníz, Híram Marquetti, Lía Añé. Silvia y Lidia. Obviamente mi profunda gratitud a toda mi familia y amigos. Todos y todas saben en qué medida contribuyeron.*

## Sumario

	<b>Página</b>
<b>Introducción</b>	5
<b>1. Justificación e hipótesis</b>	9
<b>2. Delimitación conceptual</b>	14
<b>3. Capítulo I Contexto histórico</b>	20
3.1 La industrialización en América Latina	22
3.2 La geopolítica estadounidense	26
3.3 Hostilidad sobre Cuba	34
3.4 Cuba <i>ad portas</i> de la Revolución	38
Conclusiones y comentarios	43
<b>4. Capítulo II Tendencias teóricas</b>	46
4.1 Ideas económicas en Cuba	46
4.1.1 Antecedentes 1818 - 1958	48
4.2 Tendencias externas	61
4.2.1 Independencia de la teoría de la dependencia	62
4.2.2 La teoría de la dependencia en el marco de los paradigmas económicos	64
4.2.3 De la teoría de la dependencia al enfoque de sistemas-mundo	66
4.2.4 Un debate en la búsqueda de rupturas estructurales	68
Conclusiones y comentarios	69
<b>5. Capítulo III Dominancia ideológica en el proceso cubano</b>	72
5.1 Periodo de la consolidación ideológica 1959 - 1970	72
5.1.1 1959-61 Etapa democrático-popular	74
5.1.2 1961-65 Hacia el socialismo: Sistema presupuestario de financiamiento SPF	78
5.1.3 1965-70 Radicalización del SPF	92
5.2 Incipiente flexibilidad ideológica 1971 - 1991	96
5.2.1 1971-85 Emulación necesaria: El cálculo económico	96
5.2.2 1986-1991 Rectificación e inicio del periodo especial	98
Conclusiones y comentarios	102
<b>6. Capítulo IV Tres trabadas transiciones</b>	106
6.1 ¿Transición hasta dónde y hacia qué?	113
6.2 En camino hacia una NEP cubana	115
Conclusiones y comentarios	120
Conclusiones Generales	122
<b>7. Aportes de nuestro análisis a Latinoamérica y el Caribe</b>	127
Bibliografía general	132
Anexos - Índice	135
Presentación anexos	136
Bibliografía de anexos	163

## Ideología y economía en transición: Cuba 1959-1991. Una aproximación

### Introducción

En América Latina, durante la segunda mitad del siglo XX, se dieron varios procesos revolucionarios que intentaron por vía armada o democrática, constituir gobiernos que encararan un desarrollo sin capitalismo.<sup>1</sup> La relación que se da entre la ideología y la economía, que deviene en el tipo de política que aplicará un gobierno, para nuestro caso el cubano, constituye a nuestro juicio un elemento clave para entender el desenvolvimiento del proceso, en tanto definamos cuál de las dos, la ideología o la economía, expresó su carácter dominante.

Este estudio se enmarca entre dos fechas emblemáticas para la historia mundial y para Cuba: el año 1959 cuando el triunfo de la Revolución cubana despertó tanto la curiosidad general como la subestimación que la llegó a tildar de una revuelta más en el ámbito latinoamericano, en un periodo de reconfiguración de las áreas de injerencia hegemónica y el estremecimiento del neocolonialismo. La otra fecha, y que no nos impide reconocer que es expresión coyuntural de procesos, 1991, como último momento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas URSS a la que dos años atrás le hizo antesala, el desmonte del muro de Berlín, con el consecuente posicionamiento norteamericano como representante unívoco de la hegemonía capitalista. Tal año, Cuba inició también su llamado '*periodo especial en época de paz*'; también conocido en el ámbito internacional como, *fase de emergencia económica*.

Pese a no ser una temática nueva, el análisis basado en la dupla referida, ideología y economía, puede dar luces acerca de tal proceso revolucionario y pistas a los gestados a fines del siglo XX y principios del XXI, en el marco de ascensos al poder por vía democrática – como lo son los casos de Venezuela, Bolivia y Ecuador, particularmente-

---

<sup>1</sup> Consideramos que el desarrollo como concepto, como noción de progreso y ligada al crecimiento económico, se encuentra por lo mismo ligada al capitalismo. La expresión 'desarrollo sin capitalismo' que usaremos con cierta frecuencia, es para referirnos a otras alternativas que encaran el progreso social, como focos posibles de ruptura con el capitalismo, siendo a la vez luces o nacimientos de modos de producción y formaciones sociales, que coexisten con el modo dominante y le apuestan a sucederle.

que persisten en la construcción de mejores formas de vida para sus pueblos, bajo el idéntico empeño visto en Cuba de alejarse del capitalismo y revaluando la noción de desarrollo.

Más allá del diagnóstico económico, medido en balances, exportaciones, cifras, para nada desestimables, lo que se intenta apreciar es cómo se asimilaron las ideas externas, y cómo imbricadas con la tradición interna de las ‘ideas económicas’<sup>2</sup> fue tomando la Revolución su propio cariz, que de Fernando Martínez Heredia lo adoptamos como, ‘Socialismo cubano’. Poder plantear igualmente, como punta de lanza, la fuerte y necesaria contradicción en el socialismo cubano de la dominancia ideológica sobre la base económica en el espacio de transición hacia la forma elevada de sociedad, el comunismo; sumada a las presiones externas, las estructuras mentales heredadas, recientes y quizá repotenciadas, de la ‘vieja’ pero viva sociedad capitalista, que dan singularidad a la tensión propia de las fuerzas sociales que se expresan en el proceso histórico de la Revolución cubana.

No desconocemos los entramados ideológicos que se construyen a la par del nivel teórico – abstracto que nos proponemos analizar. De hecho en un momento hacemos referencia puntual acerca de la omisión de la génesis y proceso formado en la cotidianidad para centrarnos en el punto específico en donde el Estado manifiesta su tendencia ideológica.

El trabajo se compone de ocho partes de las cuales cinco son capítulos. Cada capítulo cuenta con su resumen de ideas, sin pretenderlas concluyentes; pues los capítulos en sí pueden dar cuentas de detalles que escapen a una calidad conclusiva. Las cuatro primeras partes, ponen en contexto al lector y su pertinencia es de tipo estructural, basal, en tanto dan soporte a la argumentación que poco a poco se va adentrando en el meollo de nuestra investigación -capítulos IV y V- que desembocan en aquello que

---

<sup>2</sup> Adoptamos la noción de ‘ideas económicas’ expresada por Ernesto Molina, tal cual la refiere Rafael Soreghi en su obra *El problema del desarrollo económico en el pensamiento económico cubano entre 1945-1960*. Él dice asumir para su trabajo la noción de ‘idea económica’ tomada de Ernesto Molina, para definir una nueva tendencia teórica y que Molina utilizó en sus trabajos: *El aporte del ‘Che’ Guevara al pensamiento marxista leninista de Cuba* y *Aporte del pensamiento económico pequeño burgués en la Cuba colonial*. Esta noción –la de idea económica- la retomaremos en el capítulo III.

consideramos aporta nuestro estudio a América Latina. Contiguo a la introducción, se plantean la justificación y la hipótesis de nuestro trabajo; en donde la afirmación o negación de la hipótesis central y las sub-hipótesis constituye nuestro principal objetivo. Le es posterior la delimitación de nuestros conceptos centrales ideología, economía y transición.

**El capítulo I**, llamado *Contexto histórico*, que tiene como apartes *La industrialización en América Latina*, *Injerencia de la geopolítica estadounidense*, *Hostilidad sobre Cuba* y *Cuba ad portas de la Revolución*, aborda el contexto en el cual se inmersa la Revolución cubana y el orbe latinoamericano, resaltando cómo se articuló al desarrollo del subcontinente la industrialización, pues la consideramos clave para entender las tendencias que determinaron los análisis de los teóricos de la dependencia, como crítica al modelo desarrollista propio del periodo a trabajar. Asimismo, tocamos muy puntualmente algunos episodios del proceso cubano, claves para relacionar con los aspectos ideológico y económico, columna de nuestra propuesta.. Se quiere igualmente hacer notar cómo la conformación de áreas de injerencia, determina las apuestas económicas e ideológicas, así como la conformación de bloques y semi-bloques, bajo una premisa que consideramos enfática: tal injerencia responde más a una noción de clase transnacional que a una voluntaria, aunque innegablemente exista, acción de EE.UU. sobre el subcontinente; es decir, la identificación de elite, de clase hace posible tal ingerencia. Se trata también la estrecha relación cubano-estadounidense y lo que deriva de la misma al entablar la primera, relaciones con el bloque soviético.

**El capítulo II**, *Tendencias teóricas*, se integra de dos bloques con sus subíndices: *Ideas económicas en Cuba* y *Tendencias externas*. El primero tiene una división por etapas adoptadas del cubano Ernesto Molina, que retratan la formación de las ideas económicas en la Isla. El segundo, manifiesta las influencias de doctrinas o tendencias que se dieron por fuera de Cuba; básicamente la teoría de dependencia, que a la vez se insertó en el contexto de aquellos que son considerados piedra angular para la multiplicación del modelo económico capitalista; tales como keynesiano, heterodoxo, clásico, neoclásico etc., logrando el reconocimiento de una teoría y modelo de interpretación al colmo de las necesidades latinoamericanas y emanado de intelectuales de la propia área El objetivo de tal capítulo es demostrar cómo Cuba fue gestando su propio acento, producto de su maduración interna y la síntesis que hizo de sus

procesos y sus referentes extranjeros, que devino en lo que Martínez Heredia llamó ‘Socialismo cubano’. Como se demostrará, no fue sólo la coyuntura histórica de la ‘guerra fría’ lo que llevó a Cuba hacia el socialismo.

**El capítulo III**, *Dominancia ideológica en el proceso cubano*, se subdivide en dos etapas: una primera que va desde 1959 a 1970, denominada *Periodo de consolidación ideológica*, y otra más, titulada *Incipiente flexibilidad ideológica 1971 – 1991*, que retrata la continuidad de la dominancia ideológica en el contexto de la homologación del sistema al cual se vio abocada para ingresar a la órbita de las economías socialistas en el marco del CAME.

**El capítulo IV**, titulado *Tres Trabadas Transiciones*, aproxima al lector a una división de la transición cubana hacia el comunismo, como meta preclara, en tres formas de carácter dialéctico imbricado y que **sólo separamos para efectos de comprensión**. En tal orden de ideas, se profundiza un poco en el intento de advertir hasta dónde y hacia qué se dirigió tal transición y proponemos que los elementos con los cuales llega Cuba al año 1991, le ponen de cara a una lenta y forzada tendencia hacia formas capitalistas tal como ocurrió con la URSS, en el marco de la NEP.

Hacia el final se encuentran tanto las **Conclusiones generales de nuestro trabajo**, como los **Aportes de nuestro análisis a Latinoamérica y el Caribe**, en donde manifestamos la pertinencia del análisis propuesto, para América Latina, no como una cartilla ceñida a todo proceso, sino como serie de preguntas neurálgicas que ha de plantearse cualquier nación que, intentando dejar la orilla del capitalismo, busque arribar a otro tipo de desarrollo interno, en el marco de una inevitable transición, en la que coexistirán elementos de la vieja sociedad, en tensión constante con los elementos nuevos.

Quedan cerrando el escrito, los anexos económicos que dan cuentas en cifras y con breves análisis, de la situación cubana como soporte a nuestras propuestas de análisis y a la tendencia explicada durante el trabajo. Es decir, la dominancia de lo ideológico sobre lo económico.

## 1. Justificación e hipótesis

El trabajo se sustenta, en la incesante necesidad de los pueblos por encontrar respuestas a sus contradicciones, desde una lectura crítica de su historia; particularmente para nuestro caso la historia del pueblo cubano.

Tenemos claro que cada proceso es singular. Pero la similitud de características de ese cuerpo determinado históricamente, América Latina, responde a ciertas lógicas que actúan de manera general - transversal y por ende, algunos elementos de nuestro trabajo, podrán ser tomados como diagnóstico y espejo, por aquellas naciones del orbe latinoamericano que han puesto o pondrán como meta para sus pueblos crear un desarrollo sin capitalismo y resignificar el concepto mismo.

No podemos caer en el completo relativismo que fragmenta historias hasta lo micro; eso llevado al extremo cae en particularismos que al final reproducen la tendencia individualista, propia del capitalismo, en donde cada vez más debemos partir el objeto para en apariencia ser más objetivos o menos subjetivos y a imagen de la subdivisión de la ciencia misma dentro del patrón hegemónico. Esto nos llevaría a reñir con la psicología, en tanto llegaríamos a entender, o pretender hacerlo, que el problema radica tan sólo en el sujeto. La posibilidad de armar puentes y correlaciones entre sujeto, sociedad, nación y región, aparece como la estrategia a adoptar para dar aportes y alejarnos de visiones o posturas a nuestro ver peligrosas, como son aquellas que acentúan el plural en: **las teorías del desarrollo, los subdesarrollos, los capitalisms, las Américas, las economías, las historias nacionales etc.** Formas de renunciar a la comprensión de lo general y lo particular, recabando en lo último. Insistimos: no negamos particularismos. Pero se hacen vitales las lecciones que puedan provocar aportes generales a vivencias históricas tan afines como las de América Latina.

Se pueden encontrar aristas prácticas, teóricas y metodológicas en la experiencia cubana, que nos animan a la búsqueda de enfoques útiles, con base en dos elementos: la primera, en la perspectiva de Eugenio Preobrajensky, retomar la noción de 'tecnología social' acorde con las nuevas exigencias y en el contexto de las transiciones como expresión de la dialéctica social a diversos niveles. El segundo elemento, consiste en volver a la originalidad y valía de la aventura epistemológica al modo que lo tuvieron los

teóricos dependentistas –en su mayoría siempre militantes que expresaron esa calidad gramsciana de ‘intelectuales orgánicos’-. Los dos elementos desde y para América Latina, sin negar su posible proyección hacia otras latitudes.

En concreto y como contexto a nuestro sistema hipotético, apreciamos que tras el desplome del mundo socialista y el ‘socialismo realmente existente’ -1989-1991 si se tiene en cuenta el desmonte del muro de Berlín y la disolución de la Unión- sufrieron un duro golpe en sus esperanzas y avances los movimientos sociales y procesos revolucionarios que intentaban encontrar nuevas perspectivas de construcción de un modelo socioeconómico alternativo donde se redefiniera el sentido del desarrollo, alejado de la noción acuñada por el capitalismo.

Ya desde los años 70’s se veía una crisis del modelo en la Unión Soviética y un sólido posicionamiento de los Estados Unidos. Algunos teóricos como Eugenio Preobrajenski en 1926 con su obra *La nueva económica*, un análisis crítico-lógico de la aplicación de la economía política de Marx al caso de la URSS; Rudolf Bahro en 1977 con su obra *La alternativa: Contribución a la crítica del socialismo realmente existente*, y el propio Ernesto Che Guevara, desde el año 1966-67, cuando iniciaba al final de sus jornadas en Bolivia a escribir sus *Apuntes críticos a la economía política*, habían visto, cada uno desde sus propias tesis, un posible retorno soviético al capitalismo, como al fin ocurrió, en el marco del ejercicio de la Nueva Política Económica, NEP, dispuesta por Lenin.<sup>3</sup>

Por otra parte Cuba, quien recibía preferencias en los precios tanto de exportación como importación con el bloque socialista, fue severamente golpeada por el desmonte del ala soviética, obligándola a entrar en un ‘periodo especial’, en el marco de un bloqueo casi tan antiguo como la propia Revolución.<sup>4</sup> Pero ante la evidencia de la

---

<sup>3</sup> Obviamente los dos últimos autores pues Preobrajenski, se encuentra en plena construcción de la URSS. Pero lo citamos por el carácter crítico no dogmático del planteamiento de su obra. Considera que se han ceñido a una visión que Marx elaboró metodológicamente para un capitalismo puro y la URSS se encuentra en otra fase además de ser transitoria, nueva y sin precedentes que permitieran servir de espejo. Adelante lo retomaremos. Nos parece clave su enfoque como herramienta y como alerta. La NEP, aunque se entiende hasta 1928 con el inicio del primer Plan Quinquenal, se proyecta en su forma de flexibilización basada en el cálculo económico; es decir, permitir cierta autogestión de las entidades económicas. Más adelante la detallaremos un poco.

<sup>4</sup> DOMÍNGUEZ Jorge I. *La transición económica en Cuba: éxitos deficiencias y desafíos*. Págs. 35-70 En *La economía cubana a principios del siglo XXI*. El Colegio de México – Centro David Rockefeller 2007. 460 Págs. Dice DOMÍNGUEZ: “*El detonante de la crisis* –se refiere a la

hegemonía económica capitalista, la Isla continuó empeñada en un modelo socialista, con algunas modificaciones, sin perder su carácter centralizado bajo el ejercicio del Partido Único. Pese a la anterior característica centralizadora señalada y tras haber logrado un tránsito acelerado hacia un elemento básico del socialismo –la toma de los medios de producción por parte del proletariado- en el marco de la llamada revolución democrático-popular, la transición al comunismo nunca se dio. Así, avistamos una ideología y una economía en transición sin arribo a la forma plena de comunismo.

Encontramos así al proceso como una crisálida que no culminó su metamorfosis y en donde a causa de los fenómenos externos: bloqueo, sabotaje, relación cubano-soviética, incursión al CAME y extinción del bloque socialista; y de los internos: alta inversión en seguridad, internacionalismo, dependencia del monocultivo, baja tecnificación-industrialización, centralismo-estatización y estrecha relación-gestión entre el Partido Único y el Estado, mantuvo en suspenso y constante reacomodo a la ideología y la economía.

En consecuencia, manejamos como **hipótesis central** que en Cuba, nación que fue encontrando en el marco de su proceso revolucionario la construcción del comunismo como forma de organización socioeconómica, ha sido –durante el periodo objeto de estudio 1959-1991- dominante el aspecto ideológico, sobre el económico y que ello es completamente posible e indispensable tanto por el contexto histórico que le era propio, como por la teoría marxista que le fue inherente como hoja de ruta y que varias veces debió ajustarse al contexto mismo; es decir, la teoría aterrizada en la práctica. Posible en los términos de Engels.<sup>5</sup> Indispensable para subordinar la economía al

---

cubana- fue de origen externo. La unión soviética había subvencionado el precio que pagaba por el azúcar cubano en un valor equivalente a varios múltiplos de su precio internacional, y también subvencionó el precio que pagaba Cuba por las ventas de petróleo soviético. Ambos subsidios equivalían a francas donaciones para la economía cubana. [...] También había fallas fundamentales en la economía cubana, a pesar de los subsidios masivos de la URSS el PIB de Cuba no creció en absoluto en la segunda mitad de los años 80” Al respecto refiere **RODRÍGUEZ** José Luis en su obra *Notas sobre economía cubana*, Ruth Casa editorial 2011. La Habana 149 Págs. “En este punto es importante subrayar que las condiciones preferenciales acordadas entre los dos países y algunos otros países socialistas, no deben considerarse como subsidios. En primer término la cantidad de dinero adicional por las exportaciones cubanas sólo compensaba el incremento de precios soviéticos pero no brindaba a Cuba ningún apoyo financiero adicional que permitiera usarlo en otros fines; en otras palabras se trataba de los precios justos por los que luchaban entonces infructuosamente los países subdesarrollados para frenar el destructivo intercambio desigual que sufrían” Pág. 15

<sup>5</sup> **ENGELS** Federico. *Anti-Duhring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Duhring*. Ediciones Arca de Noe 1975 Bogotá 400 Págs. Desde la perspectiva de Marx y Engels, si bien afirmaban que la estructura económica de la sociedad en cada caso histórico constituye el fundamento real en donde se posa la superestructura, no es en todos los casos el único elemento determinante,

hombre; valorando conscientemente a la mercancía y aspirando a su eliminación.

Nuestra hipótesis contraviene unas veces el pensar de la Junta Central de Planificación JUCEPLAN y en el marco de los presupuestos dados de una incipiente construcción teórica, debida a la forma en la cual se da el proceso –ensayo-error/ensayo-acierto-<sup>6</sup>

De tal forma, la hipótesis central, ya vista, se subdivide en **tres sub-hipótesis**:

1. Cuba al enfrentarse al bloqueo, desarrolló gracias al apoyo ruso, una cobertura del bienestar y distribución del ingreso que no tenía que ver con el peso específico de su economía, en tanto obviamente escapaba de la ley del valor al estimarse sus mercancías de manera distinta a la dada en los precios del mercado capitalista. Así, la ideología no fue expresión consonante del desarrollo de las fuerzas productivas sino de una forma de respaldo económico, entre otros, motivado por razones ideológicas, que

---

más bien es la última instancia. Sobre esto dice lo siguiente Engels en el Anti-duhring: “*La situación económica es la base, pero las diversas partes de la superestructura – las formas políticas la lucha de clases y sus consecuencias, las constituciones establecidas por la clase victoriosa después de ganar la batalla, etc., las formas jurídicas y, en consecuencia inclusive, las consecuencias de todas esas luchas reales en los cerebros de los combatientes. Teorías políticas, jurídicas ideas religiosas y su desarrollo ulterior hasta convertirse en sistemas de dogmas, también ejercen su influjo sobre el curso de las luchas históricas y en muchos casos preponderan en la determinación de su forma...*” Pág. 234. Con ésta cita, dejamos delimitado que si bien lo económico constituye un determinante no único en tanto base de reproducción, al analizar la realidad latinoamericana y el caso que nos motiva, la Cuba de 1959 viene de una forma capitalista determinante y dominante; es decir como forma que subyuga otras formas que en el proceso histórico habían coexistido con el capitalismo. Pero en tanto se desarrolla una ruptura en el marco de la Revolución, si bien lo económico persiste como factor determinante, ya no es, o se esfuerza el nuevo gobierno revolucionario porque no sea el dominante. Es decir, que la producción y circulación de mercancías en el mundo global, sigue siendo predominantemente capitalista; pero a nivel interno se trabaja por invertir tal condición para lograr otro tipo de desarrollo no capitalista. De esta manera, los niveles ideológico y económico, juegan roles singulares en el proceso de construcción del socialismo en Cuba, de acuerdo con las condiciones históricas e impactando la política.

<sup>6</sup> VILARIÑO Ruiz Andrés y DOMENECH Silvia. *El sistema de dirección y planificación de la economía en Cuba: historia, actualidad y perspectiva*. Editorial Pueblo y educación. 1986 La Habana 245 Págs. Dicen. “El principio sobre el cual se desarrolló este nuevo sistema de dirección fue: “*el reconocimiento explícito de que dentro del sector estatal no existen relaciones mercantiles y por lo tanto, la supervivencia de las formas mercantiles utilizadas en el proceso de dirección económica representa un lastre inútil, que no sólo devora cuantiosos recursos reales sino que además se fundamenta sobre premisas equivocadas que tienden a alinear la sociedad*” Lo toman los autores de ‘*Algunos problemas de la transición al comunismo*’ material mimeografiado del archivo de la JUCEPLAN. Los autores hacen referencia en la época, a la crítica a ciertas categorías del materialismo histórico como son base - superestructura; lugar donde radica nuestro problema: ideología y economía. Del mismo documento citado, entregan el siguiente párrafo que expresa el desacuerdo con nuestra hipótesis en tanto nosotros consideramos pertinente separar para entender, sin desconocer el carácter orgánico de las partes: “*Intentar derivar de un solo elemento o factor, la marcha de la historia, es precisamente sacarlo de la historia*” En aquello que nos identificamos, es en la necesidad de interpretar de otra manera la relación base - superestructura, en tanto el ejercicio de la voluntad conciente y apropiada del devenir histórico. Nos distanciamos en elementos de la primera cita que manifiesta la inexistencia de relaciones mercantiles, pues sólo fuerza a ver o querer ver un tipo ideal de relaciones ya no monetarias mercantiles como veremos.

desbordó desde 1976, las propias relaciones de intercambio y de división socialista del trabajo en el marco del CAME.<sup>7</sup>

2. La fortaleza ideológica que ha caracterizado a Cuba, fue cediendo al mercado, debido a la fuerza histórica que encarna el capitalismo como formación económico social predominante; obligando al Estado a implantar políticas más flexibles para la inversión, y otras acerca del libre empleo independiente, que fueron enfriando el proceso socialista, el cual tenía como meta la formación de un ‘nuevo sujeto’, con conciencia no capitalista camino al comunismo. Dicha meta, el comunismo, con un tránsito a nuestro ver incierto, trabado.

3. Si un proceso específico de transición, para nuestro caso el socialismo cubano, no logra volverse dominante en todas las facetas que le atañen para dar el paso a la forma elevada comunista, tiende a ser dominado por una nueva forma o reabsorbido por la dominante y coetánea: léase, el capitalismo.<sup>8</sup>

Obviamente los objetivos se expresan como, la confirmación, negación o complemento de nuestro sistema hipotético de trabajo. En tal sentido es una de nuestras metas, que del

---

<sup>7</sup> **KOSIK** Karel. Dialéctica de lo concreto. Capítulo *El mundo de la pseudoconcreción y su destrucción*. Editorial Grijalbo. Octava edición 1965 México 269 Págs. Traemos un fragmento a lugar, para nutrir de elementos esta relación ideología – economía, y apreciar hasta dónde pueden ser coherentes en su expresión recíproca. “*La dialéctica es el pensamiento crítico que quiere comprender la “cosa misma”, y se pregunta sistemáticamente cómo es posible llegar a la comprensión de la realidad. Es, pues, lo opuesto a la sistematización doctrinaria o a la romantización de las representaciones comunes. El pensamiento que quiera conocer adecuadamente la realidad, y que no se contente con los esquemas abstractos de la realidad, ni con simples representaciones también abstractas de ella, debe destruir la aparente independencia del mundo de las relaciones inmediatas cotidianas. El pensamiento que destruye la pseudoconcreción para alcanzar lo concreto es, al mismo tiempo, un proceso en el curso del cual bajo el mundo de la apariencia se revela el mundo real; tras la apariencia externa del fenómeno se descubre la ley del fenómeno, la esencia.*” Pág. 32 Esta cita, como respaldo a aquello que queremos analizar, encubría la postura socialista cubana.

<sup>8</sup> Cuando se presentó la obra de Carlos Tablada sobre el pensamiento económico del ‘Che’ Guevara, el Comandante en Jefe Fidel Castro recomendó e invitó a leer a ‘Che’. Era el periodo de la ‘rectificación’, mitad de los 80’s. Reafirmemos la hipótesis tercera, con un fragmento de **GUEVARA** Ernesto ‘Che’. *Apuntes críticos a la economía política* Ocean Sur editores. 2009 México. 430 Págs. “*Se sabe desde viejo que es el ser social el que determina la conciencia y se conoce el papel de la superestructura; ahora asistimos a un fenómeno interesante, que no pretendemos haber descubierto pero sobre cuya importancia tratamos de profundizar: la interrelación entre la estructura y la superestructura. Nuestra tesis es que los cambios producidos a raíz de la nueva política económica (NEP) han calado tan hondo en la vida de URSS que ha marcado con su signo toda esta etapa. Y sus resultados son desalentadores: la superestructura capitalista fue influenciando cada vez en forma más marcada las relaciones de producción y los conflictos provocados por la hibridación que significó la NEP se están resolviendo hoy a favor de la superestructura: se está regresando al capitalismo*” Pág. 12

análisis efectuado sobre el caso cubano, se desprendieran enseñanzas de tipo transversal, para experiencias parecidas en el marco de un fenómeno de corte dialéctico y por ende en movimiento: la transición. Con la salvedad respecto a la hondura de nuestro esfuerzo. ‘Una aproximación’.

## 2. Delimitación conceptual

La manera en que asumimos la ideología, la economía y la transición, como conceptos claves, la enmarcamos en el contexto histórico en el cual se da nuestro trabajo: 1959-1991. Pueden haber surgido análisis que las definan con una idoneidad, propia de una época o aplicada a un caso específico; en particular lo que refiere a la ideología. Pero Cuba, se presenta heredera de la tradición marxista-leninista –sin renunciar a su legado-; y por ende, nociones como base, superestructura y transición, ocupan un lugar específico en su proceso histórico.

Conocemos lo espinoso de la categoría ‘ideología’, y no entraremos en una polémica que se escapa del objeto de este trabajo abordar.<sup>9</sup> La entendemos, en el contexto de los términos de la economía política como parte de la superestructura y en tensión con la base, en el proceso de transición. Es decir, en el capitalismo, ideología y economía; superestructura y base, tienden a ser armónicas por el peso dominante del modo económico.

En el proceso de cambio hacia la forma comunista, en el caso que nos incumbe, y tenida tal forma para el marxismo como consecuencia histórica del agotamiento del modelo capitalista, revestida además del acto consciente, invierte el elemento dominante que en el capitalismo es la base económica, colocándolo en la superestructura. La ideología es para nuestro trabajo ese lugar donde se puede o no

---

<sup>9</sup> TRIAS Eugenio. *Teoría de las ideologías*. Ediciones Península. 1975. Barcelona 150 Págs. Refiere el autor que, “La ‘teoría de las ideologías’ ha sido, con toda seguridad, uno de los capítulos más oscuros y controvertidos de la teoría marxista. Marx nunca elaboró esa teoría; ni siquiera definió el término <<ideología>> con rigor. Las tradiciones que se autodefinen <<marxistas>> o se inspiran en algunas tesis nucleares del marxismo (así la <<crítica marxista de las ideologías>> o la <<sociología del conocimiento>>) han intentado cubrir esta deficiencia mediante la formulación de una <<teoría de las ideologías <<que presenta graves dificultades metodológicas. Pág. 5 [...] al parecer nuestra tarea está condenada de antemano al fracaso. El tema que nos ocupa ha sido objeto de infinidad de estudios y monografías sin que exista ninguna unanimidad sobre el mismo” Pág. 9

manifestar el acto consciente; la lucha de opuestos entre enajenación y desenajenación.

La ideología es la suma de ideas de sociedad, falsas o ciertas, conscientes o inconscientes, que ancladas en términos marxistas en la superestructura, constituyen el cuerpo doctrinal del Estado cubano; manifiestamente socialista y en la búsqueda del comunismo. Por ende, se hace opuesto a la ideología capitalista.

Decidimos limitar su uso a una forma simple, sin exotismos. En consecuencia, consideramos que los objetivos de una sociedad que marcha hacia el comunismo, se inspiran en una colectivización de la propiedad; en la prelación del interés general sobre el particular; la distribución de la riqueza; la planificación sobre el mercado; el consumo necesario sobre el suntuoso, entre otras muchas. De ello emana su contrario, o mejor, histórica y dialécticamente de su contrario emana el descrito, y por ende cada modelo manifiesta su noción de sociedad.

La ideología, como sistema de ideas que plasman y/o aspiran desarrollar una sociedad, reviste en el capitalismo carencias y artilugios que le está dado a la ciencia develar. La ciencia se opone a la ideología; de ahí que el pensamiento científico se yergue como herramienta de un Estado laico y destierra a la religión de su tradicional injerencia en la sociedad y además quiere construir un nuevo tipo de cultura, de educación, de fraternidad; de allí la cuestión relevante del reemplazo del estímulo material por el moral. Por ello, la ideología en el socialismo, como etapa hacia el comunismo, quiere ser ciencia, acto consciente, racionalidad de la producción y el consumo, revelación de los mínimos para una vida plena; de allí su carácter dialéctico y estoico.<sup>10</sup>

Como hemos visto, si bien Marx no desarrolló un texto explícito sobre la ideología, consideramos que su trabajo en extenso expresa dentro de los límites de nuestra definición, una idea de sociedad. Ahora bien. El comunismo es una etapa anhelada, no vivenciada por ningún proceso histórico humano y solo teorizada como un momento

---

<sup>10</sup> Marx, hijo del siglo XIX, es un partidario del método, la comprobación y la afirmación científica que procedía de las ciencias duras. Si la ciencia intenta llegar a explicaciones lógicas, la ciencia sería la herramienta de un nuevo Estado laico. Sería la forma de desentrañar las falsedades. En esto pone su empeño Marx. En develar las imposturas del capitalismo.

cumbre de la humanidad al estilo que lo puedo pensar Marx o el socialismo científico. No se ha vivido una sociedad sin Estado –en la historia moderna de la humanidad- y el proletariado era llamado a liderar mediante una dictadura en la cual asumía el mando, las riendas de su historia, apoyado en las formas de la vieja sociedad, y por ende, coexistiendo las formas nuevas con éstas. Si partimos del principio de la coexistencia de tales formas –las nuevas y las viejas- es obvio que aun, al requerirse Estado, se requería de una ideología, que iría depurándose a través del acto consciente que se practica y busca mediante la ciencia. Entonces, para nuestro trabajo, más allá de las polémicas, consideramos que Cuba expresaba inevitablemente, una ideología, necesaria por un tiempo incalculable, hasta el arribo al comunismo. Por eso aun en el socialismo, la ideología tiene los vicios de falsa conciencia; hecho interesante cuando comprobemos que se ha expresado disonante de la economía -no es una censura- como veremos en el capítulo V.<sup>11</sup>

Ahora bien, tenemos presente que aquello que media entre lo ideológico y lo económico es la política; y a nuestro modo de ver, se presenta como espacio e instrumento donde se aprecia la aplicación concreta de la ideología. Para el caso cubano, a través de una serie de luchas internas, que tan sólo mencionaremos tangencialmente, se llegó a construir la noción de ‘poder popular’, de ‘pueblo en armas’, ‘vanguardia revolucionaria’ y finalmente, ‘Partido Único’. Luego, como veremos, la relación entre Partido-Estado se hace una sola, deviniendo en una centralización de poder por parte de la dirección. Con ello, queda claro que el poder en manos del Partido Único, concentra la política y a través de ésta, expresa la ideología; razón por la cual, la política en nuestro análisis, se aprecia mediante las disposiciones, programas y estrategias que desarrollaremos en los capítulos IV y V.

---

<sup>11</sup> Op. Cit. **KOSIK** Karel. Pág. 32 “*El pensamiento común es la forma ideológica del obrar humano de cada día. Pero el mundo que se revela al hombre en la práctica fetichizada, en el traficar y el manipular, no es el mundo real, aunque tenga la “consistencia” y la “validez” de este mundo, sino que es “el mundo de la apariencia” (Marx). La representación de la cosa, que se hace pasar por la cosa misma y crea la apariencia ideológica, no constituye un atributo natural de la cosa y de la realidad, sino la proyección de determinadas condiciones históricas petrificadas, en la conciencia del sujeto.*” Por extensión para nuestro caso, lo que quiere llegar a ser el proceso cubano, fuerza lo que se es en ese momento, pero lo vemos como parte del acto consciente empeñado en transformar la realidad y vivenciando su metamorfosis, en tanto es heredera de la falsa conciencia de la vieja sociedad, entre otras.

La economía, la entendemos como el lugar donde se dan las relaciones sociales de producción. La suma de producción, circulación de mercancías y consumo, como atalayas desde las cuales se realiza la acumulación o distribución de la riqueza.

La transición, es la experimentación histórica, práctica y por ende vivenciada, del paso de la sociedad capitalista hacia el comunismo, mediante una serie de etapas como la revolución democrático burguesa -para el caso cubano la etapa democrático-popular es parte de tales etapas- entre las cuales se cuenta el socialismo, con la dictadura del proletariado, como característica principal –en el caso cubano manifiesto en la vanguardia revolucionaria y el Partido Único que devinieron de un pueblo alzado en armas- y donde coexisten elementos de la sociedad capitalista en tensión constante con los nuevos elementos de la sociedad en construcción. En ella se desarrollan, también en tensión, la ideología y la economía, la base y la superestructura; la ley de valor -manifiesta mediante el mercado- y la planificación, así como la acumulación originaria capitalista y la acumulación originaria socialista.

La relación entre, ideología, economía y transición es dialéctica, en tanto expresa el movimiento constante de las fuerzas -ideas, intereses, circunstancias, voluntades, consensos, desacuerdos etc.- que son propios de todo proceso histórico. La transición es el espacio donde se desarrollan las tensiones y es tensión en sí. La ideología y la economía son puntas en tensión, en las que se pone a prueba la dominancia real concreta de una de las dos. Si es posible, -y deseable como veremos para Lenin al proponer la NEP- su complementariedad, al menos durante el periodo socialista en tanto se aplicó en Cuba durante algunos periodos, el Sistema Presupuestario de Financiamiento y el Cálculo Económico, como veremos en los capítulos IV y V.

Finalmente, queremos hacer referencia a la Nueva Política Económica, pues constituye un referente que se hizo clave como comparación del rumbo cubano, al menos en una fase. La NEP constituyó un acuerdo con el campesinado en el cual, éste respaldaría ideológica y económicamente el proceso revolucionario; a la vez la NEP expresó el acto consciente del Partido Comunista de Rusia y de Lenin como su cabeza más visible, acerca de la necesidad de que se retomaran metodologías para la organización de la distribución capitalista y la propia ley de valor en coexistencia con la planificación, ante la falta de dominio de la economía y la administración; pues, ¿cómo centralizar

totalmente las micro relaciones de producción campesinas en aras de instaurar el socialismo, si hasta ahora se iniciaba la construcción de una nueva forma de llevar la economía de cara a la coexistencia de elementos aun enquistados de la vieja sociedad?.

Un punto clave en parte de nuestra argumentación, radica en que pese a durar la NEP cerca de ocho años, ésta encarna la manera como se enfrentará la construcción del socialismo y el comunismo a futuro; y aunque se deja de nombrar a la política económica soviética como NEP ante el inicio del primer plan quinquenal, a nuestro modo de ver tal cambio semántico no constituye un abandono de los postulados neurálgicos de la NEP; tanto así que el propio Che Guevara en el año 1966, la analizó como el punto de partida del retorno soviético hacia formas capitalistas. De esta manera dejamos como parte de la delimitación de elementos claves en nuestro trabajo, que la NEP pervivió, subyació a los planes quinquenales.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> **LENIN** Vladimir. Trosky. Preobrajensky. Bujarín *Teoría económica y economía política en la construcción del socialismo*. Recopilación de texto acerca de la NPE 1974 Editorial Roca. 154 Págs. A continuación algunos fragmentos acerca de lo que refería Lenin respecto a la NEP en el informe al noveno Congreso del P. C.: “*En primer lugar y sobre todo, nuestra nueva política económica nos interesa para comprobar que logramos realmente una alianza con la economía campesina [...] Y esta justificación (se refiere a la de los pesados tributos) si se la considera en su conjunto, fue aceptada por los campesinos, a pesar de los errores que no pudimos evitar [...] ¿sabremos dar remate a nuestra obra inmediata, o no? ¿Esta Nep servirá para algo o no? Si resulta un retroceso acertado, entonces, replegados, nos unimos con la masa campesina y con ella marchamos hacia adelante, pero en cambio de un modo firme e inflexible, para que ésta vea, que a pesar de todo vamos avanzando... Es preciso decirlo con franqueza. Y yo estoy profundamente convencido (y nuestra nueva política económica permite sacar esta conclusión con toda seguridad y claridad), que si nosotros nos percatamos de todo el peligro que representa la Nep y dirigimos todas nuestras fuerzas hacia los puntos débiles, resolveremos este problema [...] El capitalista sabía abastecernos. Lo hacía mal, lo hacía saqueando, nos vejaba, nos robaba. Esto lo saben los simples obreros y los campesinos, que no discuten sobre comunismo. ‘Pero los capitalistas a pesar de todo sabían abastecer. ¿Y vosotros, sabéis? No vosotros no sabéis’. Estas eran las voces que se oían el año pasado... ‘Sois personas excelentes, pero la obra que habéis comenzado a hacer, la obra económica no sabéis realizarla’ He aquí la crítica más simple y más mortífera que el año pasado dirigieron los campesinos contra el Partido Comunista [...] He aquí la primera lección, la primera parte principal del informe del C. C. nosotros no sabemos administrar la economía.” Fragmentos tomados de las Págs. 9 a 18.*

*“Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto se le examina como elemento de un determinado conjunto y cumple, por lo tanto, un doble cometido que lo convierte definitivamente en un hecho histórico: de un lado definirse a sí mismo y, de otro, definir al conjunto; ser simultáneamente productor y producto; ser determinante y, a la vez, determinado; ser revelador y, a un tiempo, descifrarse a sí mismo; adquirir su propio auténtico significado y conferir sentido a algo distinto. Esta interdependencia y mediación de la parte y del todo significa al mismo tiempo que los hechos aislados son abstracciones, elementos artificialmente separados, del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquiere veracidad y concreción”*

**ALMEYDA** Clodomiro. *Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria*. FCE 1976 Méx. Editorial Gala ‘Che’ S. A. 137 Págs. *Dialéctica del desarrollo de la teoría revolucionaria*.

### 3. Capítulo I Contexto histórico

3.1 La industrialización en América Latina 1945–1970 3.2 Injerencia de la geopolítica estadounidense  
3.3 Hostilidad sobre Cuba 3.4 Cuba ad portas de la Revolución Conclusiones y comentarios

El sentido histórico de toda América Latina desde su configuración como tal, se ve signado por una permanente lucha por la emancipación. Se encuentra ligada y conectada entre sí, pese a sus particularidades regionales de toda índole y por ende, no escapa de los influjos que la determinan y a la vez determina, como parte de la realidad concreta en un mundo que ha tendido a la mundialización y la globalización.

Así, la construcción de repúblicas independientes en el siglo XIX, encarna un momento de ruptura con el colonialismo europeo, -hispano – lusitano predominante-, con la adquisición de cierta autonomía por parte de las élites criollas, seguida de un periodo de transición y reconfiguración de los escenarios políticos a finales del XIX e inicios del XX tras el arribo de las corrientes socialistas y, sobre todo, el peso de la teoría marxista y de la lucha de clases, que atizaron, tanto la acción del artesanado organizado como el discurso del sector sindical vinculado a la incipiente industria; toda vez que promovió la formación de partidos de izquierda, significativamente, los Partidos Comunistas sin olvidar el impacto en la gestación de un nuevo tipo de intelectualidad.<sup>13</sup>

El mundo vivió la primera y segunda guerras mundiales, dadas en un lapso de 31 años, 1914 – 1945, en donde se experimentó un periodo de crisis financiera capitalista en 1929. Finalizada la segunda de las guerras, se pacta la división del mundo entre los bloques soviético y norteamericano; quienes determinaron en Yalta en 1945, una repartición de áreas de injerencia sustentadas en dos modelos socio-económicos: el comunismo y el capitalismo, respectivamente, y donde podemos apreciar una

---

<sup>13</sup> CHEVALIER Francois. América Latina. De la independencia a nuestros días. FCE 1999 Méx. 765 Págs. En el aparte “el tiempo americano” Pág. 145 dice: “En realidad sólo la historia capta totalmente la duración, en particular el complejo ‘tiempo americano’ del que hablara P. Chaunu, al mundo precipitado del mundo ibero-indio. O bien quema las etapas y las permanencias estructurales, o bien las superpone en una sociedad donde coexisten varios tiempos paralelos [...] Tal es también el caso de las intelligentsias que pasaron demasiado pronto de la escolástica a Comte y luego a Marx, evidentemente con la alternativa de EUA”. Nótese la velocidad del proceso latinoamericano y los problemas suscitados por incorporar categorías europeas a fenómenos propios de América Latina. Esto se ve superado en parte desde finales de los 40’s del siglo XX, como veremos. El caso cubano es singular en este aspecto pues al influjo de ideas de tal corte, se suman no sólo la necesidad de independencia sino la de una construcción nacionalista e incluyente de las diversas clases o grupos sociales.

prominente disposición de la economía norteamericana como una economía de guerra.<sup>14</sup> Aunque se cuestiona por parte de los teóricos de sistema-mundo, que el mundo bipolar no fuera otra cosa distinta a una hegemonía norteamericana por definirse al fin de la Guerra Fría, como sucedió.<sup>15</sup>

Ante la crisis generada por la guerra, en el sentido ya descrito, Estados Unidos absorbió la producción de América Latina, favoreciendo las exportaciones de ésta y garantizando su abastecimiento interno.<sup>16</sup> Al mismo tiempo, se impulsó el mercado intra-regional, se consolidó su hegemonía en el orbe y se dio paso a un periodo industrializador del renglón de productos primarios que cuestiona las dinámicas norte – sur en la lógica desarrollo y subdesarrollo.<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> **BOULDING** Kenneth E. The consumption concept in economic theory. En American economic Review N° 35 Mayo de 1945 “*El gran problema de la edad moderna es saber cómo incrementar el consumo hasta el punto de que la producción plena pueda ser mantenida. Desafortunadamente, la única vía para lograr el consumo en gran escala es la guerra y es ella a la que las naciones recurren aparentemente cuando el peso de la abundancia llega a ser demasiado grande*” Es una definición diciente de lo que se puede apreciar de la economía repotenciada por las múltiples variables que encarna la guerra: lo militar en sí, la participación de la empresa privada en donde la innovación tiene fundamental significación, la reconstrucción, la posterior vigilancia, la inversión extranjera asentada sin más, es decir, como acto vertical, la exploración y explotación de recursos etc. Importante la fecha de la publicación, entre Yalta y el fin de la Segunda guerra, teniéndose claro el efecto de la guerra en la economía desde antes del triunfo Aliado. La segunda guerra sólo confirmó lo que dejó entrever la primera guerra. (Ver además gráfico anexo GUERRA II)

<sup>15</sup> **VALENCIA** Sotomayor Margot. El impacto de la economía de guerra estadounidense en la crisis del Estado en América Latina 1950-1980. Instituto de investigaciones de la UNAM 1982 México 278 Págs. Dice: “... *el complejo militar industrial de las naciones más desarrolladas, se ha estrechado considerablemente en la fase del capitalismo monopolista de Estado, en un intento de resolver en el área de la energética, en un momento en que el campo socialista resuelve satisfactoriamente este problema y la correlación de fuerzas que juega a su favor en la esfera económica militar y política*” Pág. 46. Nos atrevemos a dejar una duda al respecto. Pues si bien el capitalismo y la lógica en la cual circulaban las mercancías habla del carácter dominante del modelo capitalista representado por EE.UU., sí habían áreas de ingerencia particulares, respetadas y hostilizadas en el marco de la propia ‘guerra fría’, que expresan el acento determinante de cada una de las alas con sus apuestas ideológico-políticas y económicas definidas.

<sup>16</sup> **TORRES** Rivas Edelberto. Coordinador general. Tomo IV **ACUÑA** Ortega Víctor Hugo. *Historia general de Centroamérica*. Publicación de FLACSO. Costa Rica 1994. Segunda edición. 450 Págs. *Capítulo V la crisis de las economías de agro-exportación*. Aparte *La segunda guerra mundial y las economías Centroamericanas*. Pág. 373. Allí refiere: “*El café, principal producto de exportación regional, dependía grandemente del mercado europeo, del cual Centroamérica tradicionalmente obtenía una gran proporción de todas sus importaciones. La exitosa invasión por Alemania, de Francia y Noruega en 1940 dejó al Tercer Reich el control de una vasta franja de Europa que se extendía desde el cabo Norte hasta el mediterráneo. Gran Bretaña no estaba en disposición de mantener su nivel de compras a Centroamérica...*” Lo anterior para ver un ejemplo de lo que constituyó el bloqueo europeo por la guerra y la peligrosidad que significaba movilizar flotas mercantes en altamar; toda vez que EE.UU. absorbió parte de tal oferta de productos.

<sup>17</sup> **DOS SANTOS** Theotonio. De la dependencia al sistema mundial. Balances y perspectivas. Universidad Nacional Autónoma de México. 1999. México 79 Págs. Dice el maestro: “*Implantada elementalmente en los años 30 y 40, la industria de los países dependientes y coloniales sirvió de base para el nuevo desarrollo industrial de posguerra articulándose con el movimiento de expansión del capital [...] esta nueva realidad ponía en tela de juicio la noción de que el subdesarrollo significaba falta de desarrollo. Se abrió el camino para la comprensión del desarrollo y el subdesarrollo*

Lo que fue la Liga de Naciones antes de la Segunda Guerra, ahora se reconfigura - expresión de una nueva geografía política y geopolítica- como Organización de Naciones Unidas ONU, que, en 1948, forma su Consejo Económico y Social, del cual se desprenden cinco comisiones, entre ellas la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, lugar en el cual tiene anclaje como política internacional de los países industrializados, la Teoría del Desarrollo –había que industrializarse para desarrollarse- y donde su primer director, el mexicano Gustavo Martínez Cabañas, invitó al argentino Raúl Prebisch a tomar tal cargo; hecho que marcó un hito en el desarrollo teórico subcontinental.<sup>18</sup>

### 3.1 La industrialización en América Latina 1945 - 1970

Al finalizar la Segunda Guerra, América Latina gozaba de unas finanzas y saldo en divisas muy favorable, a causa del ahorro forzado que significó el cese de circulación normal de mercancías durante la guerra, con lo cual pudo invertir en abono a su deuda y en financiar inversión extranjera, significativamente en servicios públicos.

La exportación de materias primas, es la actividad que insertó a América Latina en el mercado mundial de mercancías. La continuidad de la misma y su consecuente industrialización, se hacen más o menos viables en tanto la materia prima, que se ha vuelto esencial, tenga mayor valor y aceptación en el mercado, sin verse afectada por algún hallazgo tecnológico que encuentre respuesta en otros materiales sucedáneos que la reemplacen en el proceso productivo; mejorando en costos y eficiencias muchas veces mayores pese a ser sintéticos. Esto se puede apreciar en la focalización de la exportación de guano de Perú como fertilizante, entre la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX, que se vio afectada por otro tipo de abonos y nitratos. El caso contrario, es la constante rentabilidad, a veces fluctuante, que encuentran Venezuela y

---

*como resultados históricos del desarrollo del capitalismo, como un sistema mundial que al mismo tiempo producía desarrollo y subdesarrollo” Pág. 21*

<sup>18</sup> **BARBOSA** Domínguez Jhosman G. *Debate sobre el modo de producción en América Latina 1960 – 1970. Reflexiones de intelectuales latinoamericanos*. Editorial Académica Española 2012. Alemania. 143 Págs. En el cual nos era necesario revisar este particular y decíamos: “*En la misma fecha se lanzan cuatro comisiones más: Asia Pacífica, Asia Occidental (Medio Oriente), Europa y una más para África. En estas comisiones los gobiernos miembros determinan como tareas: a) procesos de industrialización; b) Movimientos integracionistas; c) características geo-demográficas de zonas urbanas y rurales; d) estandarización de la estadística; e) expansión comercial y trato equitativo; f) ordenamiento de programas de desarrollo; g) justicia en desarrollo social; h) vigilancia de manejo ambiental; i) observación de ingresos de población; j) evaluación de la aplicación internacional del desarrollo y k) velar por la participación activa en el orden internacional*. En *La CEPAL en breve*. Cuadernillo 1948 - 1978. Chile. 60 Págs.” Pág. 14.

los países productores de crudo, en tanto no se masifique otro tipo de recurso energético.

Sin perder de vista las particularidades nacionales, podemos decir que el subcontinente presentó unos rasgos comunes: su superávit comercial se basaba en exportación de recursos naturales; aspiración constante por encontrar un nivel de vida igual o parecido al de los países industriales en términos de consumo y producción; una industria incipiente que sólo complace la demanda interna con fuerte compra de insumos, maquinaria y asesoría. A lo anterior se suma, la baja producción científica, de intelectualidad e innovación, y la nula transferencia tecnológica –supuesta dentro de los planes de fomento al desarrollo regional norte-sur- que recrudecía y recrudece la dependencia en lo técnico y tecnológico.

Las bancas de desarrollo se constituyeron en los instrumentos que si bien eran estatales, estaban formados en algunos casos por capital privado como es el caso de la Nacional Financiera en México, lo que los convertía en entidades mixtas de profundo calado en las políticas de despegue de los aun jóvenes Estados nacionales que se encontraban siempre en constante búsqueda tanto de de su desarrollo endógeno, como de una mejor inserción en el mercado mundial. Las bancas de desarrollo -no dadas en toda América Latina y de manera tardía en el caso cubano, 1952- tenían y tienen como función no sólo la financiación sino la asesoría, estudio y análisis estratégico de sectores que le son más favorables o urgentes incentivar. Su financiación es de largo plazo, en la mayoría de los casos, pues impactan los sectores de más alta movilidad de capital, como minería o industria; aunque a veces tuvieron participación en el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas en épocas de crisis; asumiendo varias veces las quiebras.

La intermediación financiera de corto plazo se acentuaba en la banca privada, pues había poca financiación pública, lo que constituye otro de los factores que determinaron el bajo crecimiento de la industria, ante una banca estatal sin injerencia y poca regulación, cuando no inexistente. Sumado de manera particular a tal complicación, la división de cargas y sectores a impactar, se centraban a nivel de desarrollos de emprendimiento empresarial nacional, en los sectores más bajos o que

llevaban a cuestras, por ejemplo, la socialización de la infraestructura con poca o nula tasa de retorno por desgaste.<sup>19</sup>

Pero en el periodo que atañe a nuestro trabajo, 1959-1991, las bancas de desarrollo y es pertinente decirlo, el Mercado Común Centro Americano MCCA –que fracasó hacia los 70’s- que actuó con ésta función para Centroamérica, quedan ligadas a las ‘sugerentes’ políticas de desarrollo de la CEPAL, en el marco de la financiación de la ALPRO –a partir del año 1962-; a la cual Cuba, en Punta del Este, Uruguay 1961, no se adscribe ante la evidente negativa del representante de Estados Unidos de reconocer al gobierno revolucionario como legítimo.

Hablando particularmente de Cuba, ésta se relacionó de manera distinta con las políticas de industrialización latinoamericana, por un lado, vinculada a las directrices de la CEPAL desde finales de los 40’s, con una suma de entidades forjadas tardíamente desde 1952 hasta el 58, en las que se encuentra la banca de desarrollo.<sup>20</sup>

Luego del triunfo de la Revolución en enero de 1959, recibió algunas orientaciones de tipo desarrollista y al tiempo inició mediante el ejercicio de ensayo-error/ensayo-acierto, una forma original de industrialización con apoyo tecnológico soviético sumado a la inclusión de un modelo de planificación y centralización de cuentas y gastos bajo el Sistema Presupuestario de Financiamiento, que más adelante abordaremos. La Junta Central de Planificación, JUCEPLAN formada en marzo de

---

<sup>19</sup> **FAJNZYLBER** Fernando. Industrialización en *América Latina: de la “caja negra” al “casillero vacío”* Cuadernos de la CEPAL Chile 1989. Publicación de Naciones Unidas. 176 Págs. “... en América Latina, se observa una distribución de funciones en que las empresas transnacionales ejercen el liderazgo en los sectores industriales más dinámicos, las empresas públicas se encargan de las ramas de infraestructura, y las empresas privadas nacionales quedan relegadas a las actividades industriales de menor dinamismo y complejidad tecnológica y la producción de servicios, e incluso la intermediación financiera” Pág. 26

<sup>20</sup> **GENTE**, vol. 1 Revista *Las inversiones en Cuba 1958*, La Habana, 5 de enero de 1958, N ° 1, Edición Americana [http://cuban-exile.com/doc\_226-250/doc0234-22.html “Desde 1952 el gobierno cubano ha creado varios organismos para ayudar en la promoción de las inversiones extranjeras. En la suma y la Ley de Estímulo Industrial fue creado para la regulación de las exenciones arancelarias, derechos consulares y los impuestos. Los grupos interesados en el establecimiento de nuevas empresas, industrias o negocios tienen a su disposición amplios servicios de investigación y de asesoramiento que se ofrecen por las agencias gubernamentales de nueva creación, entre ellos el Consejo Nacional de Economía, el Banco de Fomento Agrícola e Industrial (BANFAIC), el Banco de Desarrollo Económico y Social (BANDES), la Corporación Financiera Nacional de Cuba, el Banco Cubano de Comercio Exterior y la Administración de Vivienda Federal (FHA). Gracias a estos organismos, muchos negocios respaldados por el capital extranjero o de capital mixto (fondos cubanos y extranjeros, combinados, o fondos privados y capital del Estado) han tenido éxito en el establecimiento de puntos de venta importantes en Cuba para abastecer las necesidades de un mercado interno amplio y expansión de los mercados extranjeros también”.

1960, viene a ser, a nuestro entender, una versión socialista de banca de desarrollo y fomento.

Durante el periodo 1959 - 1991, y muy probablemente en cierta parte de América Latina -con alguna excepción en Brasil, México, Chile y Argentina que desarrollaron bancas de desarrollo estables y proyectadas algunas al día de hoy- se puede hablar más de una agro-industrialización, que sólo refiere en sus términos, a una sofisticación de la obtención de materia prima, como el algodón en la Nicaragua de Somoza Debayle, y en donde el proceso de recolección o siembra se ve optimizado por maquinaria para tal efecto pero sin modificar la materia prima que no deja de ser la misma; dejándola intacta, sin valor agregado ni manufacturación. Con ello obviamente se impactaba más el desempleo sin generar riqueza. El punto era analizado por Ruy Mauro Marini, que señalaba más producción de mercancías baratas en la relación inequitativa de los términos de intercambio, para lograr ganancia por cantidad, reducción de salarios y/o aumento de jornadas de trabajo.

Esto se encuentra bastante relacionado con la carencia de producción de conocimiento, de saber propio para acoplar o desarrollar tecnología sin esperar el cumplimiento del falso ítem de la industrialización, que suponía una transferencia de tecnología y conocimiento.<sup>21</sup>

Así, podemos ver un periodo de industrialización en América Latina, signado con la marca de las dictaduras o gobiernos con alta concentración de poder ejecutivo. Es importante resaltar como elemento transversal de tales bancas de desarrollo en sus inicios hacia los años 30's, que se encontraban ligadas a un corte keynesiano heterodoxo, que las acercó al Estado como generador de riqueza. Como se aprecia en el pie de página 20, los instrumentos para el fomento en Cuba datan de los años 50 y favorecieron la inversión extranjera debido al tipo de dictadura poco nacionalista que

---

<sup>21</sup> Op. Cit **FAJNZYLBER** Fernando Pág. 14 “Pareciera así que el rasgo central del proceso de desarrollo latinoamericano es la insuficiente incorporación de progreso técnico, su escasa aportación de pensamiento original basado en la realidad para definir el abanico de decisiones que supone la transformación económica y social” En esto el proceso cubano en el ámbito del desarrollo tecnológico para la zafra de azúcar, significativamente, es una muestra de innovación propia y talento cubano, fomentado por la restricción a materiales y acceso a piezas de repuestos, así como la homologación a la tecnología soviética, no siempre exitosa ni compatible con la heredada de Estados Unidos. En 1977, en el marco del 60 aniversario de la Revolución de Octubre, se exhibe la primera combinada de caña cubana KTP-1.

presidió el periodo. Cuba tendría una industrialización distinta y ligada al mundo socialista.

### 3.2 La geopolítica estadounidense

Creemos pertinente hacer uso de la visión de Enrique José Barona, para mirar como un hecho de naturaleza histórica esta tensión producida entre las partes arriba referidas. Si bien sus argumentos no explican de por sí el funcionamiento o la gestación de una nación imperialista con cabal exactitud, el descubrirla como parte de un devenir histórico ayuda a mermar los tintes sentenciadores o moralistas que distan mucho de ser objeto de la ciencia histórica, no en tanto deontología, sino en tanto análisis del proceso, de la continuidad de la vivencia humana.<sup>22</sup>

Al revisar brevemente la injerencia estadounidense, dejamos claro de antemano y se reforzará en el transcurso de la exposición, que más allá de una nación imperialista, apreciamos una nación que ha consolidado una elite que por lo mismo, crea y encuentra finito número de lealtades y elites afines en otras latitudes. Es decir, se asiste a la injerencia de una clase transnacional, expresada en un rostro imperialista llamado Estados Unidos.

Entonces, esta génesis y consolidación de clases a través de un largo proceso de acumulación de capital, a la que se le hacen transversales un número finito de variables, es sobre cualquier cosa un hecho histórico: la expresión global de la lucha de clases. Asimismo, los adjetivos usados no pueden más que ser la consecuencia de lo que históricamente se ha visto en la lucha dialéctica de opuestos.

Tenemos entonces que América Latina actúa de diversas formas respecto a Estados

---

<sup>22</sup> **MOLINA** Ernesto Pensamiento económico de la nación cubana Editorial de ciencias sociales 2007 La Habana 264 Págs. Cita a Barona quien reflexiona: “¿Por qué un país deviene en imperialista? Porque su población crece y se concentra; Porque los capitales se acumulan en virtud de su desarrollo económico y pueden emplearse entonces en empresas coloniales; Porque desarrollan una cultura mental superior a otros pueblos. [...] Varona pregunta entonces: ¿Cuál será la línea de menor resistencia al imperialismo una vez existe? ¿Al norte o al sur? Inglaterra intentó dominar el Norte (los Estados Unidos y Canadá) pero su máximo desarrollo lo ha podido alcanzar en el Sur. Europa, perfectamente organizada y altamente civilizada, ofrecía demasiada resistencia para un intento de dominación” Esta cita la hallamos del capítulo ‘Tendencias teóricas’ y por ende se apreciará repetida.

Unidos durante el periodo de estudio y ello lo siguiente la hace valiosa y estratégica en le marco de la guerra de posiciones emanada de la guerra fría: a) la surte de materias primas, b) le genera posibilidad de inversión sin condicionamientos, relegando al empresariado nativo al norteamericano, c) se mantiene en un estado de lealtad total en sus burguesías o élites nacionales, d) en tanto se mantenga tal fidelidad, le proveen un área ‘segura’ a nivel militar, e) la dependencia basada en varios factores, agudiza las crisis internas, que a su vez causan guerras civiles –varias de ellas las mencionaremos de manera sucinta más adelante- lo cual es excusa para procesos armamentísticos que obviamente facilita Estados Unidos, con excedentes de Corea en 1953, también impulsados por éste como prevención ante el influjo comunista, f) a ello se suma la organización de la geopolítica basada en una economía de guerra, pues es, en suma medida, en la guerra cuando se dinamiza la economía norteamericana; entregando como resultado la conformación de ejes de colaboración y tratados regionales.<sup>23</sup>

La geopolítica de Estados Unidos, expresión emblemática de la elite transnacional y del imperialismo como fase posterior del capitalismo, niega la autonomía de las naciones y la determina dentro de una política regional y global única a todo nivel, donde además los procesos de transformación que los pueblos han querido hacer de carácter autónomo, como lo es el revolucionario que anima ésta investigación, han sido, torpedeados, interferidos, traumatados, chantajeados y de no responder a ello, bloqueados y vetados para las relaciones del capital; exhibiéndolos, como es el caso de Cuba, como un modelo obsoleto, anacrónico, fracasado, represivo, contrario a la libertad y la democracia para así legitimar el propio. Se le excluye del sistema

---

<sup>23</sup> **RODRÍGUEZ** José Luis. *Gasto militar y economía mundial*. Marzo de 2011. En <http://www.observatoriodelacrisis.org/2011/03/gasto-militar-y-economia-mundial-2/> “Los gastos militares han tenido un crecimiento vertiginoso en los últimos 70 años. Antes de la segunda guerra mundial estos gastos en todo el mundo se estimaron en unos 48 mil millones de dólares, pero ya en 1972 habían crecido a 240 mil millones [Precios const. 1972] y llegaron a 1,4 billones de dólares en 1990 [Precios const. 2008] (Sivard, 1974; SIPRI, 2010). La mayor escalada inicial de estos gastos se produjo entre 1939 y 1945, cuando los Estados Unidos gastaron 3,2 billones de dólares a precios constantes del 2002, en tanto que la URSS erogó 582 mil millones de rublos (48 mil millones de dólares) a precios corrientes de esos años y el costo de la guerra para Alemania se estima alcanzó el equivalente a 68 mil millones de dólares también a precios corrientes (Morss, 2010; Podkolzin s/f; Exordio, 2004)). Durante la guerra fría que puede ubicarse entre 1946 y 1990, los gastos militares se mantuvieron en un proceso de crecimiento asociado especialmente al incremento de las nuevas armas nucleares y al desarrollo de alianzas militares como la OTAN y el Pacto de Varsovia. Adicionalmente, estas erogaciones aumentaron puntualmente con la guerra de Corea (1950-53) y con la guerra de Viet Nam (1965-75).” Comparar crecimiento e inversión vista en pie de página con gráficos: Gasto de gobierno EE.UU.; crecimiento deuda nacional E.UU. e de incremento de ganancias EE.UU.

mundial de circulación de mercancías, de las relaciones fraternas e históricas que incluyen el intrincado desarrollo de lazos culturales y en tal orden de ideas, se le constriñe al retorno al mismo, debido al peso histórico y estructural que tiene éste sobre las partes y sistemas con los cuales se integra y que subordina.

Pero no podemos apreciar tal injerencia imperialista como una forma del todo externa, ajena a las visiones, perspectivas, afinidades e intereses de las élites nativas de América Latina. Si bien es cierto que hay una fuerte presión y dominio norteamericano, de no haber tenido unas clases altas tan poco dadas a la autonomía, América Latina hubiese podido moldear un panorama diferente; quizás a costa de más tensión, pero gracias a ello tuvo el oxígeno que no han tenido Asia y África, expresado en la consolidación de democracias y que por efectos del intervencionismo devinieron en dictaduras en algunos periodos. Lo que trasciende al propio intervencionismo, es la identidad de clase transnacional, que obliga a las élites criollas a gravitar entre una identidad de clase que las vincula al modo de producción capitalista con unos referentes dominantes externos y unas clases subalternas que deben contener y explotar para sí y la acumulación constante de capital y ganancia externa. El presidente Machado de Cuba, dijo en 1928 que la intervención norteamericana en el continente era ‘legítima’; decir que ejemplifica con creces la subordinación que por interés ejecuta la élite. Con esto hacemos una breve salvedad que se objetiva en no inferir una visión simplista del papel hegemónico norteamericano, como algo completamente ajeno a América Latina.

Se pueden apreciar como las primeras formas institucionales de interferencia norteamericana, que reiteramos se encuentran respaldadas por las élites locales, a la conformación de la OEA en Bogotá, Colombia abril de 1948, con un postulado principal sobre el blindaje de los gobiernos del orbe frente al socialismo internacional; a ello se suma la creación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR un año antes en Río de Janeiro, como extensión de los principios del Acta de Chapultepec, que manifiesta la prevención a un posible ataque de cualquier nación o fuerza extranjera en el contexto de la ‘guerra fría’. El TIAR, como convenio de protección contra una posible agresión, obligó mediante deuda con el Banco Mundial a invertir en armamento, donde el vendedor era EE.UU. Además se instó a los países del

subcontinente a invertir en infraestructura, con el fin de garantizar el abastecimiento de materias primas al norte. Ya Marshall hablaba de que el crecimiento y desarrollo de América Latina no podía ser financiado, a la usanza del Plan Marshall para la reconstrucción europea. Por eso dejó referido que el capital debía proceder de fuentes privadas, lo que exigía mayores garantías. Los planes de industrialización y desarrollo de América Latina se pospusieron para siempre, al menos en los términos de una ayuda directa como lo fue la dada a la Europa de posguerra. Se abre así la puerta a una salvaje inversión extranjera desfavoreciendo a las burguesías nacionales, relegándolas y evitando una acumulación de capital nativo.

Por otra parte, la guerra fracasada en Corea entre 1950-1953, funcionó como un activador de la economía imperial en tanto movilizó grandes capitales para reconstrucción, financiación, fabricación y venta de armamento, generando empleo y más desarrollo tecnológico a nivel bélico, creando a la vez un efecto de constante obsolescencia que obligaba a la inversión recurrente de los países intervenidos en aras reactualizar la tecnología, aunque nunca fuera de punta. Sus pretensiones: la activación de la economía norteamericana, en donde se invirtieron cerca de 900 mil millones de dólares. Esto distensionó presiones en el orbe subcontinental americano en donde surgieron insurrecciones armadas, como una prolongación de vieja data en muchas de ellas. El golpe dado a Jacobo Arbenz en Guatemala en 1953 -mismo año del asalto al Cuartel Moncada- ya evidencia tanto la pujanza de la emancipación centroamericana y latinoamericana como la fuerza con la cual quiere ajustar EE.UU. su periferia y en ese viraje hacia sus prioridades regionales surge el triunfo de la Revolución cubana - iniciada en 1957 y consolidada en 1959- que hubo de marcar un hito y la pauta para los intentos, antiguos, coetáneos y posteriores, de liberación de los pueblos a nivel del subcontinente y mundial.

La política norteamericana entiende las simpatías entre rusos y cubanos como una flagrante amenaza en tanto es consciente de que debe contener los embates revolucionarios del área, causados por la alta concentración de la tierra, la riqueza y el desempleo. Intenta mediante una intervención directa sobre Cuba –negada en principio y posteriormente reconocida por el Presidente Kennedy- invadir con cubanos no simpatizantes de la Revolución en la emblemática Playa Girón en el año 1961 y que

como nos refiere más adelante Fernando Martínez Heredia, es el bautismo con sangre de la adopción del socialismo en Cuba.

EE.UU. propone y desarrolla la Alianza para el Progreso ALPRO, en 1962, de corte asistencialista -como contra-campaña a la incursión y simpatías de la URSS con Cuba y su posible proyección en el subcontinente- que se aunaba a políticas tibias de reforma agraria e industrialización; ésta acción ligada significativamente a las dictaduras de los años 60's y 70's. E 1963 ante la relevante importancia que encarnaba Centroamérica como vecindario más próximo, con fuertes inversiones norteamericanas en su territorio, complementa el TIAR con la formación del CONDECA, Consejo Centroamericano de Defensa.<sup>24</sup>

EE.UU., regionaliza el conflicto creando, por un lado, una atmósfera aun más hostil para Cuba. Basado en la excusa de expansión del socialismo, refuerza las medidas de alerta al reducirla en su momento, al conflicto este-oeste.

Se entabla un círculo de razones en torno a la tensión este-oeste que afecta a las alternativas revolucionarias, negando una salida diferente a estar con la URSS o con Estados Unidos; en resumen, una prolongación geográfica de la tensión OTAN – Pacto de Varsovia de donde deriva que: a) Se aísla como mecanismo de presión para el retorno a la línea de dependencia norteamericana a los países que intentan salir del formato. b) Así, ante la voluntad de retorno a un programa autónomo, se les obligaba a relacionarse con gobiernos –del este-, y entes alternativos, como fue el caso de la financiación con particulares de Nicaragua. c) Empujados hacia tal condición, se producía una identificación entre estos países generando un semi-bloqueo, minúsculo pero con líneas compartidas que agudizaba el rechazo y el bloqueo norteamericano; **reforzando y polarizando aun más la identidad ideológica y las líneas**

---

<sup>24</sup> Op. Cit. VALENCIA Sotomayor Margot. “No solamente en Centroamérica se llevan acabo desde esa década las maniobras militares conjuntas, como aspecto de las tácticas de contrainsurgencia: también en Venezuela y Brasil. La defensa de Centroamérica empero, se consideró vital para las empresas transnacionales allí establecidas” Pág. 66 Lo clave de la nueva política militar expresada en el CONDECA, es la no agresión directa mediante invasión o desembarco, como fue la tendencia durante la primera mitad del siglo XX e incluso a finales del XIX. Ahora se trata de continuar con ejércitos entrenados y dispuestos para derrotar la insurgencia e intimidar a la población y contar con lealtades muy bien entrenadas para un conflicto contra el bloque soviético. Se llama a esta nueva estrategia no directa, “estrategia de respuesta flexible”.

**programáticas.** <sup>25</sup> d) El propio aislacionismo consolida el semi-bloque que se identifica en ciertas líneas con el bloque socialista creando así un enlace de intereses geoestratégicos entre éstos y aquellos, en donde juega un papel importante la ayuda económica y militar. e) Norteamérica y su política imperialista ha creado un elemento hostil en lugar de una aniquilación mediante bloqueo. f) En consecuencia, el gasto público militar estadounidense crecía, he incluía a la propaganda anti-comunista. De tal modo la geopolítica norteamericana se ve expresada en sus bases militares, y los mecanismos ya vistos como el TIAR o el CONDECA y que tendieron a ampliarse y consolidarse al día de hoy en cinco áreas de mando que no nos atañe referir. g) La intensificación de la hostilidad, directa o indirecta, obligaba al semi-bloque a invertir recursos en el aparato militar para golpear la contrarrevolución, sacrificando inversión en desarrollo y bienestar social para salvaguardar el proceso. h) Las elites latinoamericanas asumen un papel protagónico que evidencia un cambio en la estrategia de intervención estadounidense, de directa a indirecta, provocando hostilidad y deteriorando a un más los lazos de fraternidad subcontinental. <sup>26</sup> i) Queda así, un círculo de conspiración y guerra interminable, en donde unas condiciones causan otras, en el ámbito del juego hegemónico; una constante tensión que bien se ha llamado ‘guerra fría’ para el periodo 1945-1989.

La suma de formas de dependencia, económica, política, cultural y militar, genera un factor clave para entender tal acción imprescindible: que la dependencia encarna no sólo la forma de necesidad ‘de’, sino de adicción ‘a’ Permitámonos una breve analogía con

---

<sup>25</sup> Hay que recordar que a Nicaragua también se le bloqueó al llegar al poder el FSLN en 1979. Usamos la noción de semi-bloque para referirnos a los procesos que si bien pueden darse solos en un ámbito regional, al tenerse intereses comunes tejen alianzas. Aquí pensamos para nuestro caso en Cuba y Nicaragua. Pero también puede ampliarse la misma noción para el bloque socialista a partir de las líneas comunes planteadas en el Consejo de Ayuda Mutua Económica, CAME.

<sup>26</sup> **NEW** York Times. Washington 12 de noviembre de 1983. “*El Consejo Centroamericano de Defensa (Condeca), fundado en 1963 a iniciativa de EE UU, y que actualmente está siendo revitalizado, está estudiando la legalidad de una acción conjunta militar contra Nicaragua, según el informe de una reunión secreta mantenida el mes pasado por los jefes de los estados mayores de las fuerzas armadas de El Salvador, Guatemala, Panamá y Honduras. Aunque no se adoptó ninguna decisión final, sí se propuso elevar a los respectivos Gobiernos las recomendaciones políticas emanadas de esta reunión. Una de ellas, según el informe, consistía en estudiar si existen "mecanismos legales" que "permitan a las fuerzas armadas y de seguridad de Panamá y de otros países centroamericanos participar en la pacificación de Nicaragua. El ministro de Defensa de Estados Unidos, Caspar Weinberger, al ser preguntado el jueves en un almuerzo con periodistas si favorecía la resurrección del Condeca, respondió que "si los países afectados están de acuerdo, considero que constituye un deseo legítimo por su parte". Al preguntársele si Estados Unidos estaba presionando para ello, respondió: "No, que yo sepa". Pero una fuente militar norteamericana cercana al Condeca asegura que altos funcionarios del Pentágono han desempeñado un papel protagonista en el resurgir de la alianza centroamericana dentro del plan de la Administración Reagan destinado a encarar el tema nicaragüense a través de un enfoque regional*”.

las adicciones en el ámbito socioeconómico que nos atañe. Una fuerte dependencia, en síntesis, al exacerbarse, deviene en las mismas formas en que reacciona el cuerpo a nivel bioquímico y emocional cuando adolece algún tipo de adicción. Una vez iniciado el proceso de dependencia, éste requiere del mantenimiento del mismo. La geopolítica intervencionista se vuelve una política de Estado, clara expresión de una clase en el poder, y cuando asumen el mando, procesos que quieren ‘desintoxicarse’, manteniendo la analogía con la adicción como pathos clínico, cuesta mucho hacer ruptura con algo que se encuentra enquistado, instalado de manera orgánica en el cuerpo social, cultural, económico, político y militar del país.

Repetimos la analogía, no se trata simplemente de ser dependiente de una Nación dominante e identificada mediante sus elites. Tampoco se trata de retirar las elites locales del poder, sino de la adicción a los múltiples agentes que hacen parte del régimen capitalista. Esto para hacer énfasis en las herencias inevitables en el periodo de transición y como elementos a superar.

El caso de Centroamérica ejemplifica este particular. Para Estados Unidos dicha área presentaba una importancia fundamental por su ubicación geoestratégica –entre su frontera sur con México y el canal de Panamá– hecho por el cual, antes del inicio de la guerra en 1939, empezó el suministro de ayudas a nivel bélico y económico; sobre todo, inversión reflejada para el desarrollo vial en las cinco repúblicas que integran Mesoamérica, representada en las dos terceras partes del costo global y que devino en la construcción de la Carretera Interamericana, con algunas arandelas de apoyo al sector agrícola. Contiguo a ello, el bombardeo nipón a Pearl Harbor, en 1941, propició la solidaridad obligada de las cinco naciones con EE.UU. que tuvo como efecto, la expropiación a ciudadanos de origen europeo, entre los que predominaban los alemanes en lugares claves de las economías de Guatemala, Costa Rica y Nicaragua, particularmente.

En relación con lo que hemos referidos de los semi-bloques y la presión ejercida por EE.UU., el caso de Nicaragua y su movimiento de índole popular y armado revolucionario, en el contexto del gobierno revolucionario del Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN, que consigue el poder, se hace pertinente señalar

brevemente, en tanto revolución triunfante como la cubana que constituye el objeto de nuestra investigación. Lo traemos en este aparte como expresión del influjo sobre Centroamérica por parte de EE.UU., pues su cercanía con el proceso cubano le confiere un lugar que reafirma el aislacionismo al que empuja la política norteamericana; sin desconocer que allí se desarrolla, como causa de las fuerzas que se fueron sumando a la resistencia a la familia Somoza, una economía mixta, expresión de la participación activa de las clases sociales.

Una vez en el poder, debido al seguimiento de inteligencia que adelantaba la CIA, se inicia una campaña contra el nuevo régimen en Nicaragua, a partir de 1981, que no fue más intensa debido a la falta de cohesión y acuerdo entre el cuerpo diplomático y el militar estadounidense; toda vez que el congreso no aprobaba políticas más agresivas. Lo que se hizo, fue aprovechado por la URSS para enrostrar tales hechos de violencia a nivel internacional que a la vez generaron la simpatía mundial al ver victimizada la nueva expresión de gobierno independiente del FSLN nicaragüense.

Si bien fue bloqueada económicamente Nicaragua mediante un embargo comercial y el veto del FMI y el BID para programas de ayuda, Estados Unidos seguía fiel a su política de los años 60's de guerra no frontal, apoyando la contrainsurgencia en los países con tendencias revolucionarias. Así Nicaragua llegó a tener una guerra de mediana intensidad, que sumado al daño en la infraestructura causado por la guerra revolucionaria y los problemas de reconstrucción y estabilización económica, se vuelve en sí un problema económico por el financiamiento de la guerra interna, ya que enfrentaba a un ejército de 'contras' dividido en tres frentes y que sumaba 14 mil hombres en armas.

Las condiciones norteamericanas para romper el cerco y hostigamiento iban desde instar al nuevo gobierno a finalizar lazos diplomáticos con la URSS y con Cuba, no fomentar grupos guerrilleros en la zona, poner en vigencia libertades y derechos humanos, hasta finalizar tal listado con una reducción sustancial del ejército al nivel de las cifras del orbe centroamericano.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> **TORRES** Rosa María & **CORAGGIO** José Luis. Transición y crisis en Nicaragua. Editorial DEI. 1987 San José de Costa Rica. 247 Págs. El proyecto contrarrevolucionario y sus consecuencias políticas. Dice: "Reagan dio el ejemplo, suspendiendo el último desembolso de \$15 millones de un préstamo de

La cercanía geográfica de Cuba y Nicaragua, constituían el inicio de un diálogo no capitalista entre el Caribe y Centroamérica que molestaba a la hegemonía norteamericana. Estos dos países se vieron instados a asumir con bastante creatividad y con un alto costo en calidad de vida, estabilidad política interna y regional, el aparato productivo, la infraestructura y la propia democracia, ante la llamada ‘diplomacia de cañones’ y la ‘política de gran garrote’.

### 3.3 Hostilidad sobre Cuba

La intención estadounidense de apropiarse de Cuba podemos avistarla hacia el siglo XIX de dos maneras: por un lado, la idea clara de la élite industrial de que mediante el mercado, se podía efectuar una subordinación de la Isla. Y en segundo lugar, la vía política, expresada en acciones militares.<sup>28</sup>

---

75, al día siguiente de asumir la presidencia de EU en enero de 1981. en marzo suspendió un crédito de US\$9.6 millones para compra de trigo, lo que generó una respuesta solidaria de donaciones que hizo que Nicaragua tuviera el mismo trigo sin costo. En mayo de 1985 se recurrió abiertamente al embargo norteamericano del comercio de Nicaragua, contraviniendo las normas del GATT y los acuerdos bilaterales” Pág. 72

<sup>28</sup> **LE RIVEREND** Julio. *Historia económica de Cuba* Editorial Universitaria. La Habana 1965, año de la agricultura. 280 Págs. Cita a Havemeyer, quien siendo el más importante representante del trust azucarero refirió en 1897 que “... los accionistas de su empresa serían suficientes para poner a Cuba bajo dominación norteamericana, indicando a las claras que si el estado norteamericano no lo hacía los grupos económicos interesados actuarían por sí solos” Pág. 212 A ello se suma la efectiva intensión de intervención directa, iniciativa de Roosevelt, quien como subsecretario de marina, aprovechó el estallido del Maine en febrero de 1898, para desempeñar una campaña hostil contra España y apoyado en el Congreso, éste expidió una resolución conjunta del 20 de abril que señalaba que Cuba debía ser independiente. “... pero en otro párrafo en que debió haberse reconocido la plena vigencia de las fuerzas revolucionarias cubanas se introdujo la Enmienda Teller que anunciaba y justificaba la ocupación militar americana con el objeto de ‘pacificar’ a la isla de Cuba” Pág. 214 Durante el gobierno del general Brooke se quiso normalizar la ocupación con un gobierno civil al cual Cuba se opuso. Igualmente por medios políticos se quiso seducir al pueblo cubano para lograr la anexión, mediante la idea de los ‘vínculos convencionales’. Los tres grupos o partidos, dos de la Habana y uno de Las Villas, mostraron una cohesión en torno a principios autónomos, aunque se apreciaban dos tendencias muy parecidas en dos partidos: uno, La Habana Nacional -de La Habana- (sumado a la postura del Gral. Máximo Gómez) y el Republicano de Las Villas, en contraposición a la Unión Democrática, de ciudad de La Habana también. Luego se convocó a una Constituyente en la cual, un fragmento del documento promocionado por EE.UU. alertó a los asambleístas quienes se negaron a discutir o aprobar un asunto que sólo sería competencia del nuevo gobierno cubano establecer mediante tratado con Estados Unidos. El párrafo decía: “Redactar y adoptar una constitución para el pueblo de Cuba y como parte de ella proveer y acordar con el gobierno de Estados Unidos en lo que respecta al tipo de relaciones que habría de existir entre aquel gobierno y el de Cuba” Esto eran maquinaciones del general Wood, extensión de las insinuaciones hechas por McKinley el 5 de diciembre de 1899. Con ello se hizo una enmienda a la Ley de presupuestos del ejército norteamericano que refería como condición para retirar la ocupación, que se firmara la Enmienda Platt, elaborada por Elihu Root y propuesta por el Senador Platt, la cual fue aprobada el 2 de marzo de 1901. Tal enmienda, sólo era el mero formalismo ante las naciones del mundo para someter legalmente a Cuba; hecho que se ratificó con los tratados del 23 de febrero acerca de arrendamiento de bases navales y militares, y el de 22 de mayo, como tratado permanente, los dos dados en 1903.

Así, desde inicios del siglo XX y tras lograr la independencia de España, Cuba queda anexada bajo una nueva forma de coloniaje -cabe el término protectorado- a Estados Unidos. Por eso, recordando ésta vieja interdependencia entre Estados Unidos y Cuba, basada en la subordinación total de la segunda y asumida ésta como la principal zona de descanso, veraneo, prostitución, juegos y tráfico de orden *gangsteril*, es que las agresiones se potencian tras el triunfo revolucionario y la manifiesta intención del pueblo cubano de ser libre en negocios y en política.

Pero no es objetivo quedarnos en una equívoca impresión acerca de un nacionalismo cubano repelente, porque sí, a cualquier cercanía norteamericana. Los cubanos, y más aun los cubanos ilustrados de la elite –lo cual omite a hombres como José Martí con una aguda visión de las políticas estadounidenses-, entendían la relación de amistad histórica habida entre EE.UU. y Cuba; la cual se reflejaba en su identidad e intereses comunes de clase hacia finales del siglo XIX y principios del XX. La lealtad y apoyo en las dos guerras mundiales, el hecho de haber sido Cuba el primer país latinoamericano en poner un diplomático en altos cargos durante la conformación de la Liga de Naciones y la propia aplicación del Tratado de Versalles a la derrotada Alemania, son hechos que muestran la aceptada proximidad de Cuba con Norteamérica y su impacto a nivel mundial.

La enmienda Platt no era rechazada, al menos por los diplomáticos cubanos, como un acto de nacionalismo antiimperialista; sino como un acto de afirmación de la soberanía cubana y las buenas relaciones entre naciones. Así, en Ohio en mayo de 1928, en la Conferencia Mundial de Justicia Internacional, Julio Guerra y el grupo de colaboradores que intervino, expusieron sus puntos en una ponencia animada en un significativo emblema: ‘¡Dios nos hizo vecinos, que la justicia nos conserve amigos!’<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Op. Cit. **GUERRA** Julio. El 27 de mayo de 1941, se efectuó una conferencia animada por el tema ‘Crisis de la Libertad’, Guerra llevó una ponencia llamada *Situación internacional de Cuba en el momento actual*. Queremos citar breves renglones del mismo, de la pluma de un diplomático e historiador cubano quien expresa la gratitud por el apoyo en momentos de la independencia y en el siguiente párrafo particularmente el acompañamiento a la Segunda Guerra por razones ‘entrañables’: “*Si las demás naciones de este hemisferio –como parecen a ello dispuestas- secundan en su día a los Estados Unidos, tanto mejor; pero, si desdichadamente no es así, de todos modos Cuba tendrá que marchar con la nación norteamericana tanto por deber como por conveniencia, porque nadie puede demostrar que son falsas estas afirmaciones que vengo haciendo desde hace tiempo y que repito ahora; la isla de Cuba forma parte de las defensas naturales de los Estados Unidos de América; Cuba cierra las dos entradas al Golfo de México –el Canal de Yucatán y el Estrecho de la Florida-, y por el Golfo de México don vierte sus aguas el majestuoso Mississippi, tienen salida grandes riquezas de la agricultura, de la industria y del comercio de la gran nación vecina y hermana; y Cuba cierra también los principales y más fáciles pasos hacia el Canal de Panamá*” Capítulo IV

Esto sólo expresa ideas gestadas a inicios del siglo XX, pero que se vieron respaldadas por el corte de los gobiernos en turno y que obviamente representaba la voz de la clase dominante.

Pero en 1959 todo cambió. Las agresiones de tipo bélico directo alcanzaron una proporción considerable que podríamos sustentar abundantemente para el caso cubano, en donde se pasa del fomento y respaldo a grupos armados en los territorios que buscaban su autonomía, hasta intentos de invasión directa o mediante terceros, la propaganda radial con el bloqueo de frecuencias, y el instigamiento a fuerzas conjuntas en el contexto de los tratados regionales ya vistos. Todos ellos actos de total interferencia. Las agresiones militares, tienen un efecto económico y político ya señalado líneas atrás, y son éstas injerencias arbitrarias a las soberanías nacionales; actos que expresan el objetivo irrestricto de alienar gobiernos y alternativas diferentes.

Algunas de las variables de interferencia y agresión imperialista En Cuba, sólo hasta el año 1973, contabilizan: 6003 violaciones del espacio aéreo. De exploración: radio-electrónica, fotografía aérea y patrulla, 282 hasta el año 1982. A aguas territoriales, 1311 hasta 1983. A esto se suman las provocaciones y actos hostiles desde Guantánamo a la población civil y la guardia cubana, que va desde disparos que causaron heridos, hasta señalamientos con cañón de fusil o tanque de guerra hacia territorio cubano. Asimismo, y de fuerte golpe a la economía, se encontraban los incendios a los cañaverales. Ya para el área del Caribe desde octubre de 1979 el presidente Carter, ordenó la formación de una Jefatura de Fuerzas de Tarea Conjunta de Contingencia del Caribe en Cayo Hueso Florida, que luego se transformó en 1981 en el Comando del Caribe.<sup>30</sup>

---

*Posición de Cuba en la dos guerras mundiales.* Pág. 249 Sin hablar de asuntos militares, su descripción es bastante diciente de lo que se entendía de Cuba como lugar estratégico

<sup>30</sup> **DIAZ** Escribá J. M. Las agresiones militares del imperialismo yanqui contra Cuba y el principio de la renuncia a la amenaza o al uso de la fuerza. Pág. 87-103 En Sociedad cubana de derecho internacional varios autores Agresiones de Estados Unidos a Cuba revolucionaria Editorial Ciencias Sociales de La Habana 1989. Cuba 327 Págs. La tarea de dicha fuerza conjunta era concretar las amenazas de los presidentes tales como: “realización de ejercicios no avisados. <Gulf Ex79> en la región del atlántico occidental, Golfo de México y parte del mar Caribe. Con el objetivo de extender la presencia naval de la OTAN [...] crear situación de tensión en el área / <Solid Shield-80> en el mismo lugar anterior pero incluía desembarco naval en Guantánamo en cumplimiento de las medidas anunciadas por Carter / <Ocean venture-82> área de Caribe. Demostración de fuerza en el área. Fue un ensayo de

Ahora, desde la perspectiva económica, es pertinente volver sobre el ejemplo de la dependencia exacerbada en su forma de adicción. Los sabotajes a las economías revolucionarias, no son otra cosa, que el chantaje al adicto, es un sabotaje a su rehabilitación; esto hace doblemente difícil dar fin a la adicción, a la dependencia. Una nación, territorio actúan como un cuerpo, en tanto unidad social geográficamente determinada, limitada.

Para el caso cubano, ésta reunía todas las condiciones para que -al retirarse alguno de los convenios como presión para el retorno al redil- se viera afectado su crecimiento económico. Tenía una economía mono-productora, mono-exportadora y poli-importadora; había cedido el destino de materias primas y el liderazgo sobre comunicaciones, servicios y comercio a EE.UU. Con tal ausencia de empresariado nacional, Cuba se veía más supeditada a las políticas externas. Toda esta suma de factores típicos de la dependencia las heredó la Revolución y reiteramos el costo de una desintoxicación, de un cuerpo habitado por un tipo de voluntad, de conciencia distinta, cuando se quiere llevar a cabo una transformación. Además, una serie de factores internos agobiaban el proceso revolucionario; a las cuales se sumaban el método de ensayo-error/ensayo-acierto como estrategia de construcción de la vía al comunismo mediante el socialismo.<sup>31</sup>

En marzo de 1962, se gestiona la Ley de Guerra contra el enemigo, que no sólo amparaba a la relación bilateral Cuba - Estados Unidos, sino que se extendió por cuenta de W. W. Rostow, a los países de la OTAN. También se dispuso a los sindicatos marítimos estadounidenses para no colaborar con navíos con dirección a Cuba, lo que complementa la política de bloqueo económico con los países de la OEA, limitando el

---

bloqueo y otras acciones militares contra Cuba” Pág. 93.

<sup>31</sup> **RATNER Michael & STEVEN Smith Michael** *El Ché Guevara y el FBI. El expediente de la policía política de Estados Unidos sobre el revolucionario latinoamericano* Siglo XXI Editores. Primera edición en español 2000. México 333 Págs. Richard Goodwin, asistente del presidente Kennedy, sostuvo una entrevista con ‘Ché’ Guevara en agosto 17 de 1961, en el marco de Punta del Este, Uruguay y el lanzamiento de la ALPRO. ‘Ché’ le comentó entre otras cosas, según lo expresa Goodwin en su informe al presidente 5 días después que: *“Había en Cuba dijo, varios problemas básicos [...] 4) Sus fábricas se dirigen, naturalmente, a Estados Unidos en busca de recursos, en especial piezas de repuesto, pues a veces la escasez de estos recursos puede hacer que las cosas sean muy críticas. 5) El proceso de desarrollo se aceleró en exceso y sus reservas de moneda dura eran muy bajas. De modo que no tenían la capacidad de importar bienes de consumo y llenar las necesidades básicas del pueblo”*. Retiramos los numerales 1 a 3, por no tener que ver con asuntos del orden económico.

comercio a un mínimo humanitario de alimentos y medicamentos, que luego fue anulado.<sup>32</sup>

Se suma a lo anterior, una larga cadena de agresiones políticas, que van desde el asilo político dado por EE.UU. a criminales de guerra cubanos o extranjeros y terroristas – como el sonado caso de Posada Carrilles-, hasta campañas de descrédito ideológico ante países del orbe latinoamericano, como lo concreta su expulsión de la OEA. La política de seducción a los emigrantes cubanos sin parangón frente al trato dado a migrantes ilegales de todo el orbe y de gran relevancia actual, entendida como *pies secos-pies mojados*, es una de las medidas más agresivas tomadas en contra de la Isla, en tanto significó el estímulo a intentos de migración suicidas representados en el uso de embarcaciones artesanales, cuyo mortal uso alcanzó su apogeo en 1994. La resistencia contra la presencia soviética en el orbe americano, era evidente, e intransigente. Al día de hoy y sin mundo bipolar, sin una amenaza socialista frente a la hegemonía estadounidense, léase siempre en el sentido de una clase o una élite, se siguen cometiendo actos de violación y hostigamiento de la Isla.<sup>33</sup>

### 3.4 Cuba ad portas de la Revolución

No es propósito en nuestro trabajo ahondar en la historia de Cuba. Queremos exponer en doce ideas principales -quizá insuficientes a los ojos del lector- pero que para el objeto de nuestro estudio contextualizan oportunamente rasgos fundamentales de la historia económica de Cuba y que corroboramos en la mayoría de los casos, con notas a pie de página.

---

<sup>32</sup> Ídem. *Agresiones de Estados Unidos a la economía de Cuba*. Aída del Puzo, Jefe del departamento de tratados multilaterales. Dice: “(...) Ahora al prohibir de hecho la venta de medicinas a Cuba, después de haber efectuado lo mismo con los alimentos para niños y otros artículos similares, el gobierno de Estados Unidos se desenmascara completamente y exhibe con ello ante el mundo no sólo el fracaso de su política frente a Cuba, sino también su entraña inhumana y criminal” Pág. 34

<sup>33</sup> GRAMMA Diario oficial de Cuba, en su publicación del día viernes 3 de febrero de 2012 muestra la condena a la que en Ginebra somete La Conferencia Mundial de Radiocomunicaciones a las agresiones radiales y televisivas de Estados Unidos contra Cuba. “Más de 20 transmisiones de radiodifusión de diferentes servicios sonoros y de televisión transmiten desde territorio estadounidense más de dos mil horas semanales de programación anti-cubana, incluidas alocuciones donde se convoca a la ejecución de actos terroristas [...] Los días 22 y 29 de diciembre de 2011 se realizaron transmisiones recurriendo a frecuencias adicionales, a pesar de estar inscritas en el registro de internacional para el uso de estaciones cubanas”

1. Al igual que la mayoría de las economías latinoamericanas, la cubana se vio ligada a un tipo de monocultivo que la vinculó a la circulación mundial de mercancías: la caña de azúcar. Esto fortalecido por las demandas de azúcar causadas por momentos históricos mundiales claves y la tardía inserción de la remolacha como competidor de la caña.

2. Integrada a la economía mundial a través del sistema de economías de plantación, luego de finalizada la esclavitud en 1880, la zafra azucarera está dominada por EE.UU., en tanto facilita insumos para su reproducción y su demanda asegura costos. Modestamente en 1898 y de manera acelerada luego de 1925.<sup>34</sup>

3. Juan Noyola, mexicano colaborador del gobierno Revolucionario y analista de la historia cubana, entendió a Cuba como el país más próximo a EE.UU., debido a su característica de centro económico más dinámico y mediado por el transporte marítimo, a diferencia de México. Con ello hace hincapié en la masa desértica de tierra que separa los centros comerciales de Estados Unidos y México. Noyola aprecia tal proximidad cubana con Norteamérica como el principal recurso natural. La relación dada entre los centros económicos Florida, New York, La Habana y Los Cayos, la aprecia como el límite meridional de las heladas y se reviste de importancia para entender un complemento entre la base de producción de Cuba y Estados Unidos, en tanto la isla puede asumir la producción de ciertos productos. Evidencia de una histórica complementariedad de los países, hasta la Revolución de 1959, basada obviamente en el intercambio desigual.<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> **RODRÍGUEZ** José Luis. *Estrategia del desarrollo económico en Cuba* Editorial de Ciencias Sociales. 1990 La Habana 341 Págs. Entrega algunos rasgos de la economía neocolonial cubana: “Deformación estructural de la economía debido al control directo ejercido por EE.UU. con el fin de producir azúcar para el mercado dominado por ese país. La economía cubana se insertaba en un sistema de división internacional capitalista de trabajo, de nuevo tipo como país monoprodutor y monoexportadora de azúcar y multi-importadora de mercancías norteamericanas [...] La economía neocolonial cubana atravesaría por dos etapas en el periodo comprendido entre 1902-1958: una que puede definirse como de crecimiento deformado y sin desarrollo económico 1902 – 1933. La segunda etapa, 1934 – 1958 puede concepcuarse como de crisis, con una clara tendencia al estancamiento económico particular en el sector azucarero” Pág. 4. También Julián Alienes -quien más adelante trabajaremos- reconoce la crisis cubana desde antes de la propia crisis del 29.

<sup>35</sup> **LE RIVEREND** Julio. En su *Historia económica de Cuba*. Editorial Universitaria. La Habana 1965, año de la agricultura. 280 Págs. Refiere que, “La evolución económica de Cuba había propiciado, a finales del siglo XIX, un desarrollo cada vez más íntimo de las relaciones comerciales con Estados Unidos. Puede asegurarse que el primer gran mercado del naciente capitalismo norteamericano fue Cuba” Pág. 211 En su *Historia económica de Cuba*. Editorial Universitaria. La Habana 1965, año de la agricultura 250 Págs.

4. Refiere también Noyola, como punto privilegiado de Cuba frente a Guatemala y México, que la aniquilación del componente indígena debido a la sobre explotación de mano de obra y la fuerte penetración blanca, le dan mayor dinamismo y fluidez al progreso y al desarrollo cubano.

5. Se aprecia una tendencia creciente del control económico y comercial norteamericano sobre diversos sectores, predominante en el azúcar, pero también en ferrocarriles, deuda pública, bienes inmuebles, servicios públicos, tabaco, minas, manufacturas, comercio, banca y marina mercante. A ello se suma el tratado de Reciprocidad Comercial de 1903, que no es otra cosa que una serie de gabelas a la economía norteamericana y que deviene en un crecimiento anual de 11.8% entre los años 1900 y 1925, en donde por inercia del peso que iba tomando la producción azucarera, llegó a ser relevante en las exportaciones, pasando de 54% en 1905 a 84% en 1925. Es importante ver cómo a partir de dicho año, la participación del azúcar en el consumo norteamericano, comienza un descenso pero no por una baja del consumo en el país, sino porque comienza un aumento de importaciones de azúcar de remolacha de otros lugares, que pone en evidencia la lucha de grupos oligárquicos azucareros. Bajó así entre el 1927 y 1930 a un 49.4% y a 25.3% en 1933, según datos de Julio Le Riverend en el diario *La República*.

6. El periodo de crisis mundial de 1929, que sirvió para el fomento de la sustitución de importaciones en el resto de América Latina, en Cuba fue de signo contrario, al darse el fracaso del mismo; toda vez que, lo apreciado es una serie de negociaciones en torno al azúcar.<sup>36</sup> Esto es singular del proceso cubano, que careció de una banca de desarrollo y fomento en los años treinta como pasó en varios países de América Latina.

7. En noviembre 1948 se convoca, por medio de la Cámara de Comercio y la Asociación Nacional de Industriales, la Conferencia para el Progreso de la Economía

---

<sup>36</sup> Op. Cit. **RODRÍGUEZ** José Luís. Pág. 9 “*Los intentos de restablecer un equilibrio entre la oferta y la demanda utilizando la restricción de su producción mediante la ley Verdeja de mayo de 1926, la ley de Defensa del Azúcar de octubre de 1927, la ley Vendedor Único de 1929 y el Plan Chadbourne de 1931 también fracasaron*”

Nacional, que determinaría la política económica durante 4 años.<sup>37</sup>

8. Reafirmando la idea anterior y su pie de página, el nuevo modelo de política exterior estadounidense a partir del *New Deal* impuso las cuotas limitadas a la producción azucarera. Esto mediante el retiro de la Enmienda Platt en 1934 y el desarrollo de la nueva Ley Constigan-Jones y el tratado de reciprocidad.<sup>38</sup>

9. A partir del golpe de 1952 dado por Fulgencio Batista, se entra en un nuevo ciclo depresivo que se quiso contener con políticas como: a) Congelación de salarios, b) Ampliación del mercado interno para generar empleo y absorber las mercancías importadas de EE.UU. c) Y con ello, lograr un equilibrio causado por el descenso del primer renglón económico cubano. Todo se suma como parte de las condiciones para el estallido revolucionario.<sup>39</sup>

10. La política keynesiana es visible en el modelo batistiano, pues acrecienta

---

<sup>37</sup> Ídem. Pág. 11 Es clave señalar los siguientes aspectos dados por la Conferencia: “1. No se elaboró una estrategia real para el desarrollo económico sino una serie de reformas económicas que permitieran un desenvolvimiento más activo de la industria azucarera; 2. Se aceptó la preeminencia de la industria azucarera y no se llegó a plantear la más leve modificación a las condiciones de competencia desventajosa de los artículos de producción nacional, con relación a EE.UU. aceptándose así los postulados básicos de la dominación norteamericana sobre la economía nacional; 3. Se asignó al Estado un papel eminentemente complementario de la empresa privada como instrumento anticíclico, aun cuando se consideraba con una presencia más activa en la vida económica nacional que en etapas anteriores; 4. En el ámbito social la conferencia se pronunció por una política más activa en contra de la clase obrera, promoviendo de hecho la congelación de los salarios y posibilidad de despidos con más libertad; 5. La política de inversiones propuestas estaba dirigida a complementar la participación de la burguesía industrial no azucarera con la economía nacional, sin alterar básicamente la estructura existente y por ende, sin promover desarrollo alguno” Esto se anticipó a la Misión Truslow (1950), en varios aspectos y de hecho se queda corta un poco en el énfasis que hace ésta respecto a salir de la mono-producción. Informe que reafirma el papel anti-cíclico del Estado.

<sup>38</sup> Pero es pertinente recordar también que, desde la propia nación estadounidense, emanaron dos informes que señalaban la relevancia de que Cuba diversificara su producción. La institución Foreign Policy Association entregó el informe “*Problemas de la Nueva Cuba*” (1935) Y luego en 1950 otro grupo experto produjo el “*Informe de la misión Truslow*” Tal misión era proveniente del BIRF Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento. También propuso más represión al movimiento obrero y disminución de salarios. Asimismo, el GATT regulaba las concesiones a Cuba, pero la cuota azucarera, la determinaba el congreso de EE.UU., pasando del 47% en 1945 a un 27,13% en 1948.

<sup>39</sup> MARTÍNEZ Heredia Fernando *Andando en la historia* Ruth casa editorial 2009 La Habana 306 Págs. Ofrece un especial capítulo el mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960. dice Martínez al referirse a los antecedentes al triunfo del 59: “*Sólo después se supo que se trataba de una velada de armas, pero desde que en 1955 – 1956 se puso en marcha la rebeldía activa, fue general la exigencia de que la acción política no se limitaría a derrocar a la tiranía. No hay que volver al 9 de marzo de 1952, se decía con menosprecio de esa opinión; hay que llevar acabo una revolución que cambie a Cuba, en lo económico, lo político y lo social.*” Pág. 204

el crédito público y privado, amplía el gasto público -muchas son inversiones improductivas- pero sobre todo, concentradas en el ámbito del turismo y la inversión extranjera; aprovechando el Consejo Nacional de la Economía, y la banca de desarrollo fundada en 1952, en el marco de un plan de desarrollo, de inspiración cepalina, pero aperturista. Esto es clave para entender el país que recibe el nuevo gobierno Revolucionario.<sup>40</sup>

11. El Programa del Moncada, que encuentra su antesala en el *Programa de la joven Cuba*, de Antonio Guiteras Holmes, expresa cinco puntos, y se verá prolongado sobre las tesis del movimiento 26 de julio, pero con los complementos que efectuaron los asesores de la CEPAL Regino Boti y Felipe Pazos. Se exhibe como una síntesis histórica o suma de resistencias en las que la llamada generación del *Centenario*, en la cual se inserta Fidel Castro, viene a ser la punta de lanza que finaliza el proceso Revolucionario, al fin expresión de las demandas populares de todo un siglo de resistencias. Es fundamental que la culpa del Asalto al cuartel Moncada, la achaque Fidel a Martí; eso expresa la continuidad histórico - ideológica de la Revolución. Las cinco leyes revolucionarias del Programa del Moncada son: a) Devolver al pueblo la soberanía y proclamar la Constitución de 1940 como la verdadera y suprema ley; b) Otorga la propiedad inembargable e intransferible de la tierra a “*colonos, subcolonos, arrendatarios, aparceros y precaristas que ocupasen menos de cinco caballerías*” c) Otorga a obreros y empleados el derecho sobre el 30% de las utilidades en toda gran empresa e industria. d) Daba el derecho al trabajador de participar del 55% del rendimiento de la caña. e) Confiscación de todos los bienes a los malversadores.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> Op. Cit. **RODRÍGUEZ** Pág. 15 Citando a su vez el Informe de Ministros del Gobierno Revolucionario al con Consejo de Ministros, señala el estado en que se encontraba Cuba: “*Pérdida de las reservas en divisas ocasionada por la política de expansión inflacionaria, al repercutir negativamente sobre la balanza de pagos del país, por 498,9 millones de pesos en 7 años; deuda pública por un monto de 788.1 millones de pesos; concentración de la casi totalidad de las inversiones en obras públicas o de servicios básicos; Desarrollo del robo o la especulación por parte del capitalismo burocrático con sobrepuestos del orden de un 30 y 50%; Crecimiento económico 1950-58 de 1,4%; Incapacidad de creación de nuevos empleos; La política del gasto compensatorio trajo como consecuencia la contracción del mercado interno y aumento del costo de vida, en el trabajador rural y el obrero*” es clave tener en cuenta la paridad monetaria entre el peso y el dólar por aquella época para entender las cifras en millones.

<sup>41</sup> **CASTRO** Ruz Fidel La Historia me absolverá Publicaciones del Consejo de Estado 2005 La Habana 253 Págs. la resume así: “*El problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema de la salud del pueblo; he ahí concretados los seis puntos a cuya solución se hubieran encaminado resueltamente nuestros esfuerzos, junto con la conquista de las libertades públicas y la democracia política*” Pág. 48. Es importante apreciar la carencia de un rumbo socialista. Ernesto Molina nos dice que: “...

12. Cuba, ha llegado a la revolución de 1959, a través de una cadena de protestas recurrentes que poco a poco fueron tomando más forma de movimiento revolucionario y marcando la pauta para una transformación que no soportaría una negociación con el poder de las élites. Para Julio Guerra el momento en el cual se puede pensar en un grupo revolucionario que trasciende el mero conato, reivindicación o protesta aislada, se gesta en el golpe a Machado.<sup>42</sup>

### Conclusiones y comentarios

Nuestro capítulo inicia con una cita que refiere la relación entre el todo y la parte; en donde lo uno no se explica sin lo otro y sólo lo escindimos para efectos de comprensión. Nos aporta una perspectiva kolsikiana, que nos inscribe desde el inicio en el acto consciente de separar sólo para sopesar, sin desconocer, la concreción del proceso. Esto es clave, transversal a nuestro trabajo y se imbrica con la propia metodología que usamos para desarrollar la escisión ideología – economía.

Nuestro periodo de estudio 1959-1991, se desarrolla en medio de la polarización entre dos ideologías y apuestas económicas: socialismo vs. capitalismo; y en tal contexto, un notable movimiento de la emancipación a nivel mundial, en donde África, Asia y América Latina, problematizan la inmovilidad de la estructura social. Con ello, el nacimiento de organizaciones y puentes de diálogo entre el Norte y el Sur o entre el Sur y el Sur, redefinen los supuestos de las relaciones internacionales

---

*en general las medidas planteadas podían calificarse como reformistas desde el punto de vista que se mantenía el carácter capitalista del régimen. Se presenta aquí cierta relación dialéctica muy importante entre los cambios reformistas y los cambios revolucionarios, algo de lo que habló Lenin y todo revolucionario debe saber”* En la obra citada, *Pensamiento económico de la nación cubana* Pág. 183

<sup>42</sup> **GUERRA** Julio. *Historia de la Nación cubana* Tomo VIII Capítulo IV *Conciencia revolucionaria*. Editorial Historia de la nación cubana. 1952 La Habana 393 Págs. “Cada gobierno tuvo su revolución que afrontar; sólo que tales rebeliones no merecen el dictado de revolucionarias. Fueron movimientos circunstanciales, para impedir la reelección en el caso de Estrada Palma; para protestar contra la alteración de las elecciones en el caso de Menocal; para condenar el peculado en el caso de Zayas. En ninguna de estas insurrecciones estuvo presente la idea de transformar básicamente la estructura y el funcionamiento del Estado, en forma que el pueblo derivase en ello beneficios [...] La insurrección del país contra Machado tuvo el carácter de una revolución porque sus objetivos no se reducían a la destitución de un régimen tiránico y a la sanción de sus responsables directos e indirectos sino que comprendían, como se expresó en el Manifiesto-programa publicado por el ABC en 1912 ‘La renovación integral de la vida pública cubana’ sobre las Bases de la reconquista de la Tierra, Libertad Política y Justicia Social” Págs. 359 - 360

clásicas y hegemónicas, oxigenando la esperanza y la formación de opciones distintas al capitalismo y, por inercia, amparándose en la teoría y los referentes prácticos del comunismo, antes del fin de la URSS como contraparte.

La singularidad del proceso histórico cubano no es ajeno a los embates que sufrió la América continental y del Caribe, pero manifiesta como rasgos particulares: a) una ambigua o inexistente independencia finalizando el XIX en tanto la Enmienda Platt muestra una inserción en el neocolonialismo, mientras las hermanas repúblicas latinoamericanas expresaban la consolidación de élites nacionales; b) se suma una conciencia no sólo nacional sino ampliada a una reivindicación de corte clasista, como ahondaremos en el capítulo II y que se manifiesta en la suma de Programas que abonaron el del Moncada; c) la dependencia histórica del monocultivo de caña de azúcar, la emparenta con la situación general de las economías latinoamericanas; d) careció de una banca de desarrollo en el periodo que tuvieron su auge en parte de América Latina y tras su formación en 1952, volcó su empeño en beneficio de la inversión extranjera, aumentando la brecha de iniquidad social.

La injerencia estadounidense es a todo nivel, una injerencia de clase transnacional que encuentra su eco en las elites nacionales del subcontinente y el Caribe; asimismo, su intervención genera un círculo de acciones que lejos de lograr un cambio de rumbo en las políticas, consolida lo que optamos llamar semi-bloques regionales fundamentados en simpatías y que a la vez se conectan con el bloque socialista.

Si bien hay elementos ideológicos del ala socialista del este que influyeron en las cúpulas insurgentes, tal acercamiento refleja sólo la parte de la polaridad mundial inevitable y fuerza a una homologación de teorías a procesos diferentes.

A partir de 1945, la nueva geopolítica mundial, ligada a la necesidad de revitalización económica, al fuerte desarrollo tecnológico militar y a la tensión del mundo *bipolar*, definió al patrón guerra y armamentismo, como el ítem principal

para la conservación del *statu quo*, generando una economía de guerra e instando a los procesos revolucionarios a invertir en igual dirección, una parte de su PIB; que en Cuba, se denomina Producto Social Global PSG.

Encontramos que la política norteamericana fundamentada en una economía de guerra, tiene como primera obligación, el exhaustivo control de su área de injerencia directa.

La Revolución cubana no sólo encarna el nivel simbólico de la emancipación a nivel mundial, sino también un verdadero espíritu internacionalista, apoyando revoluciones en distintas latitudes del globo, con incidencia en el triunfo revolucionario de Nicaragua y Angola. Esto como parte de su gasto global, durante varios momentos del periodo tratado.

Estados Unidos personificó frente a Cuba una intervención directa, pues aunque creó los organismos necesarios para su blindaje ante la influencia soviética y su consecuente presión sobre la Isla, con ésta como cuerpo geográfico carente de fronteras terrestres le atacó con intervenciones indirectas; formando cuadros contrarrevolucionarios que se embarcaran desde las costas de países centroamericanos en donde habían anclado regímenes afines a sus políticas, con un carente factor sorpresa, como fue el propio caso de Playa Girón; emblema de la primera de derrota del imperialismo y el triunfo de la resistencia cubana.

En el tiempo transcurrido desde el fin del mundo bipolar, el hostigamiento a Cuba y las intervenciones en los asuntos de otras naciones, ha continuado por parte de EE.UU. Para Cuba significó, la dedicación de una parte considerable de sus recursos.

## Capítulo II

### Tendencias teóricas

4.1 Ideas económicas en Cuba 4.1.1 Antecedentes 1818 – 1958 4.2 Tendencias externas 4.2.1 Independencia de la teoría de la dependencia 4.2.2 La teoría de la dependencia en el marco de los paradigmas económicos 4.2.3 De la teoría de la dependencia al enfoque de sistema-mundo 4.2.4 Un debate en la búsqueda de rupturas estructurales Conclusiones y comentarios

Este capítulo tiene por objeto evidenciar las tendencias que nutrieron y acompañaron el proceso revolucionario que inició emblemáticamente en 1959, como marcadas expresiones teóricas en el ámbito económico.

Para el caso cubano, -endógeno- optamos por llamarlo ‘*Ideas económicas en Cuba*’, haciendo fiel adopción de la noción expresada por Ernesto Molina que ya veremos más adelante. Este aparte de capítulo tiene una periodización más larga que el siguiente, ‘*Tendencias externas*’ en tanto consideramos necesario para sustentar las disposiciones ideológicas del periodo Revolucionario -1959-1991-, una mirada desde el siglo XIX, como tendencia y cúmulo de nociones económicas que van marcando la síntesis propia del pensamiento económico cubano. Nos moveremos así entre dos periodos. Por un lado de 1818 a 1935, sin que ello involucre una minuciosa descripción de un periodo mayor a un siglo. El otro va de 1835 a 1958.

Para las ‘*Tendencias externas*’, -exógenas- expresión libre acerca de los cuerpos teóricos, que resultan unos más sistémicos que otros, iniciamos sobre los 40’s del siglo XX en donde diversas formas de ver la dependencia expresan la manera original en que los intelectuales de América Latina se apropiaron de su problemática; esto como síntesis de un proceso de maduración singular latinoamericano.

#### 4.1 Ideas económicas en Cuba

Según Rafael Sorhegui, en su tesis de doctorado, la curiosidad por el pensamiento económico cubano como un cuerpo de doctrinas, comienza a ser problematizado en los 80’s del siglo XX y es pertinente recabar que la influencia de las tendencias europeas se asimilaba de manera distinta según la madurez o acumulado reflexivo de quienes las leyeron y las circunstancias histórico-económicas de cada lugar.<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup> SORHEGUI Ortega Rafael A. *El problema del desarrollo económico en el pensamiento económico cubano entre 1945-1960* Tesis para optar al grado de doctor en ciencias económicas 2002 Universidad de la Habana 190 Págs. Dice: “La necesidad de las reflexiones metodológicas se explica, a nuestro criterio, a partir de la imposibilidad de encontrar un cuerpo teórico sistémico en los autores que

Por eso, optamos por llamar puntualmente ‘ideas económicas’ a aquellas reflexiones que a veces, -carentes de un adoctrinamiento significativo, de un impacto como corriente económica- simplemente problematizaban asuntos económicos, sin poder encuadrarse en una escuela específica, tal cual lo sugiere y hace Ernesto Molina. Cuando quepa, mostraremos aquellos cuerpos doctrinarios que marcaban a la intelectualidad cubana en materia de economía y que fueron conocidos y aplicados en el ámbito mundial; esto, como expresión de la penetración de las políticas económicas en el orden capitalista, como estándar hegemónico. Utilizaremos la línea de exposición de Ernesto Molina, en su obra *Pensamiento económico de la nación cubana*, como guía complementada ocasionalmente con aportes de otros escritores.

Sumamos como elemento de valía al presente subíndice, que Fernando Ortiz en 1943 en su rol de Presidente de la Sociedad Económica, ofreció un cuadro comparativo entre las necesidades y problemas de la Cuba de 1790 y la de aquel presente, mostrando una continuidad en aspectos fundamentales como la monoproducción, el tipo de cultura indolente que se gestaba frente a esta situación de dependencia monoexportadora y la poca o nula capacitación académica en áreas diferentes a la medicina y el derecho, cuando se requerían también especialistas en química, técnica y geología. Esta constante problematización y de alguna manera sistematización de las falencias, logros y acciones en la economía cubana, permite tener un balance acerca de la voces que pensaban y desarrollaban políticas en materia de economía y que son claves para la tradición de las ideas y la ideología cubana.<sup>44</sup>

---

*estudian el pensamiento económico cubano. Por tanto, surge la interrogante en los investigadores de ¿cómo valorar el aporte que realizan a la Ciencia Económica del país aquellos economistas y pensadores que no se identifican con una doctrina, pero sí cuentan con un pensamiento?, ¿cómo puede definirse un pensamiento económico con esas características y, en consecuencia, cuál es su objeto?”* Pág. 25 Él dice asumir para su trabajo la noción de ‘idea económica’ tomada de Ernesto Molina, para definir una nueva tendencia teórica y que Molina utilizó en sus trabajos: *El aporte del ‘Che’ Guevara al pensamiento marxista leninista de Cuba* y *Aporte del pensamiento económico pequeño burgués en la Cuba colonial*.

<sup>44</sup> **FRIEDLAENDER** Heinrich *Historia económica de Cuba I* Editorial de ciencias sociales. 1978 La Habana 510 Págs. Dicha continuidad, en palabras de Friedlaender: “... no cabe duda de que un análisis suficientemente detallado del desenvolvimiento de las ideas sobre este tema durante la época decisiva, tenga que ser fructífero para la época actual. (1978) Pues no son muchos los países en que la tradición ha desempeñado -y está desempeñando- un papel tan esencial como en esta isla” Pág. 360 Esto refuerza la relevancia que en el caso cubano adquiere el balance de la tradición económica integrada por infinidad de variables, posturas y tendencias que de alguna manera tocan como aporte, por acción u omisión, el proceso Revolucionario de 1959.

#### 4.1.1 Antecedentes 1818 – 1958

Hecha la anterior delimitación metodológica, iniciamos diciendo que durante el siglo XIX, influían las ideas de Adam Smith, Juan Bautista Say, Jeremías Bentham y economistas españoles como, José Canga Arguelles y Álvaro Flores Estrada. Todo esto en el marco de una aplicación adaptada a cada realidad del *Dejad haced, dejad pasad*, - que coexistía aun con visiones fisiocráticas y mercantilistas- y en donde los países más capitalistas no hacían *tabula rasa* este *Laisser faire*, -no la aplicaban en sus países- como son los casos de Inglaterra, Estados Unidos, Alemania o la Francia de los Borbones.<sup>45</sup> Esto devino en Cuba, en una fuerte escuela liberal tejida en torno a la economía política; destacándose personajes como: el padre Varela, José de la Luz y Caballero y José Antonio Saco -en lo filosófico- y en lo económico, Anastasio Carrillo, Felipe Poey o Gaspar Betancourt Cisneros entre otros. No está demás referir que dicha filosofía de la libertad venía muy bien a las élites comerciantes y productoras en Cuba, como en cualquier parte del mundo.

Sin pretender ser exhaustivos en el marco de referencia de la influencia doctrinaria de la época, es necesario llamar la atención sobre la inauguración de una cátedra de economía política en 1818, en Cuba, en una isla aun colonia española y en contraste con la América continental que se encontraba librando la consolidación de sus independencias y sus élites criollas. Así, es significativo que ya se lea a Adam Smith y tal apertura de cátedra se dé al tiempo que en Harvard y Columbia. Asimismo, es pertinente resaltar que Juan Justo Vélez, quien la presidió entre 1818 y 1824, hubiese

---

<sup>45</sup> Ídem. Pág. 340 “*Eso quiere decir que fueron dominantes las ideas sumarizadas como la libertad de industria, abolición de los gremios, monopolios privados y privilegios, libertad de comercio, libertad de asociación y contratación, libre disposición de la propiedad privada entre vivos y por vía de testamento, iniciativa privada, predominio del interés individual y, en consecuencia, ‘dejar hacer, dejar pasar’, abstención del gobierno de cualquiera intervención tanto respecto a la economía doméstica y a la esfera social, así como respecto al comercio exterior*” Al respecto, como ejemplo de la variedad y originalidad de interpretaciones sobre el *laisser faire* veamos la siguiente cita, efectuada por José María Dau: “***Laisser faire*, esta es máxima que no me es desconocida, sé que la **libertad de industria** es la base en la que reposa la prosperidad pero CUANDO LOS RICOS TIENEN RAMOS EN QUE EMPLEAR SUS FONDOS CON VENTAJAS, DEBEN DEJAR Á LAS MASAS AQUELLAS INDUSTRIAS QUE PUEDEN EMPRENDER CON CORTOS CAPITALAS, y que son casi impracticables en grande por las minuciosidades que exigen. Entiendan los ricos que la miseria es enemiga irreconciliable de la opulencia, y que la riqueza que en su vecindad tiene hambrientos está en peligro**” Esto intenta atemperar la exacerbada aplicación de la consigna, cultura de la prosperidad por excelencia del siglo XIX en cuanto a política económica se refiere. (Lo toma el autor de *Memorias de la Sociedad Económica*, ‘Ingenios sin esclavos por José María Dau’ 1838) Pág. 346 La negrilla y mayúscula es del autor.

incorporado un análisis o estudio con sus alumnos, los planteamientos de David Ricardo con su obra, *Principios de economía política y tributación*.<sup>46</sup> Aunque no obviamos que eran los Borbones quienes reinaban; es decir, una casa real más a tono con las tendencias de Inglaterra y Francia, en lo que a la economía respecta, en el contexto de una crisis fiscal vivenciada por la Corona Española.

Siguiendo el trabajo de Molina, se aprecia a hombres como José Antonio Saco, hacia 1820; anti-anexionista, promotor de la plantación capitalista pero en manos de cubanos, así como de la diversificación agrícola con propensión a la liberación de la mano de obra esclava de donde tal anti-tratismo, expresa su resistencia a la aniquilación de la simiente cubana.

Hacia 1841 se crea la cátedra de economía política del Colegio Seminario de San Carlos, donde Antonio Bachiller y Morales se mostró contrario a las corrientes de tipo socialista, ligándose a la tendencia Smithsoniana; conocedor y estudioso de Federico Bastiat. Advertía una carencia de conocimiento de la economía política por parte de las masas que participaron en los hechos franceses de febrero de 1848, quienes se dejaron llevar por los entusiastas del socialismo utópico. Desarrolló además una postura crítica y de respaldo al maquinismo, la asociación privada y se hace significativa su ‘anticipada’ reflexión –ésta fue más viva hacia 1880- acerca de la ética en la economía política; en consecuencia, pone de manifiesto el problema entre ciencia y ciencia aplicada en la relevancia del impacto que el conocimiento tiene sobre la realidad.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Ídem. Pág. 447 capítulo Segundo. *La Doctrina*. Pero esto no implica que se hubiese prescindido de los fisiócratas ni los mercantilistas, representados por Campomanes y Jovellanos. Pero la frescura de las nuevas cátedras, en consonancia con lo reciente de las publicaciones, nos permite entender una vanguardia intelectual forjada en la Isla. La relación entre el puerto marítimo como puerta indiscutible de la globalización y la mundialización en la época que tratamos, es un elemento transversal a las ciudades portuarias y a la nación cubana, anclada en el ya referido Mediterráneo americano o Circuncaribe. Dice Friedlaender: “*La lucha por el comercio libre, iniciada en 1778 y definitivamente terminada en 1818, no sólo fue una pugna económica. Se abrían los puertos de la isla no sólo a los buques extranjeros que traían consigo los productos de las industrias del norte y de Europa, cambiándolos por el azúcar, el café y el tabaco cubanos; sino que se abrían también al mundo de las ideas de una nueva época, que la sociedad cubana estaba deseosa y ávida de absorberlas y de combinar con sus pensamientos propios. Se establecían los contactos ideológicos necesarios para crear una cultura cubana*”

<sup>47</sup> Ídem. Pág. 502 “Recordaré que su fin (el de la ciencia) es la felicidad del hombre que no puede existir sin la justicia; pero harémos que la economía sea moral. Es una de sus bases; no es ni quiere ser el todo (...) Por una feliz coincidencia las verdades económicas resonaron en boca de Smith al mismo tiempo que desempeñaba una cátedra de moral [...] La prudencia en la supresión gradual de los privilegios, no es desconocer, el principio de la libertad es aplicarle en lo posible: aquí no hay dos ciencias. Prudente

Francisco de Frías y Jaccott, conde de Pozos Dulces, en igual dirección de Saco, era anti-tratista, es decir que, sin discriminar más allá del negro, como principal objeto de la trata esclava, odiaba el esquema esclavista y se le opuso, considerando el salario y la división entre industria y agricultura azucareras, como asuntos pertinentes. También apreciaba como riesgo para la buena distribución de los ingresos, a las grandes propiedades así como la incorporación de nuevas tecnologías, pero de manera racional; igualmente abogaba por incentivar otros cultivos diferentes a la caña de azúcar. En 1867 fue elegido para discutir con España, las reformas que la élite criolla quería para Cuba, integrando una comisión que problematizaba la inmigración, pero España no quería reformas y por el contrario, en términos de impuestos, gravó a la Isla con un 10% sobre la renta líquida.

Manuel Sanguily, quien se inserta en la ‘guerra de los diez años’ y luego de participar con éxito en la misma llega al gobierno como Senador y secretario de Estado, es un opositor a la anexión de Cuba a Estados Unidos y un crítico del destino de las inversiones de los capitales norteamericanos en la Isla, así como del tratado de reciprocidad. Presentó como Senador, un proyecto de ley en contra de venta de tierra a los extranjeros, en marzo de 1903. Su ponencia en el Senado fue elogiada hasta por un fuerte pro-imperialista, Antonio Sánchez, y en ésta criticaba la supuesta ventaja en la balanza comercial para Cuba así como frenaría la baja en los precios del azúcar. Molina describe la tendencia de Sanguily como liberal económica pero de corte nacionalista.

A Enrique José Barona, se le presenta dentro de la corriente positivista y simpatizante del desarrollo de una sociedad capitalista que lejana de modos feudales o esclavistas, permitiera generar bienestar para los diversos reglones sociales. Pero como ello se anclaba en una visión algo utópica que en primera instancia no apreciaba que tal libertad se veía obstaculizada por el imperialismo, le fue necesario un periodo de depuración de este anhelo capitalista; lo que devino en un análisis verosímil de las causas del imperialismo que es peculiar en tanto omite los pasionalismos y sectarismos políticos, vistos aun hoy día. Bajo tal reflexión, se hace simpatizante de las causas de

---

ha de ser el médico en la aplicación de sus remedios y nadie ha pensado en hacer una **medicina pura** y otra aplicada. Hay pues hechos que no existen por la ciencia ni para la ciencia sino á pesar de ella.

los oprimidos.<sup>48</sup>

Martí, pilar del pensamiento y las ideas que visionan a Cuba como nación independiente; un hombre con un pensamiento que, como Enrique José Varona, trascendió el ámbito nacional y marca sobre finales del siglo XIX, la síntesis de las aspiraciones cubanas, tiene clara la dominancia del poder de los hombres para reformar las leyes acorde con la peculiaridad de cada situación. Martí, pese a ser un contemporáneo de Marx, ve con reticencia las doctrinas foráneas pero a la vez, desde su postura original, se aprecia con las mismas líneas generales de éste, pero gestadas en las particularidades de su proceso histórico, pues su primera lectura proviene de la vivencia americana e hispanoamericana.<sup>49</sup>

Asimismo, encontramos a Enrique Roig San Martín, primero en difundir ideas socialistas en Cuba, a través de su periódico *'El Productor'*; aunque era proveniente del anarcosindicalismo español y seguidor de Bakunin; con visión economicista y apolítica. En el año de 1885 fundada por el círculo de trabajadores anarquistas, el círculo de trabajadores que unificó intereses de varios sectores de la clase obrera. Pese a su

---

<sup>48</sup> **MOLINA** Ernesto *Pensamiento económico de la nación cubana* Editorial de ciencias sociales 2007 La Habana 264 Págs. Nos atrevemos a decir que es el primero en apreciar una relación centro - periferia sin usar tales términos pero sí la distinción entre mundos desde la perspectiva norte - sur. De Molina referimos el siguiente aparte. “¿Por qué un país deviene en imperialista? Porque su población crece y se concentra; Porque los capitales se acumulan en virtud de su desarrollo económico y pueden emplearse entonces en empresas coloniales; Porque desarrollan una cultura mental superior a otros pueblos. [...] Varona pregunta entonces: ¿Cuál será la línea de menor resistencia al imperialismo una vez existe? ¿Al norte o al sur? Inglaterra intentó dominar el Norte (los Estados Unidos y Canadá) pero su máximo desarrollo lo ha podido alcanzar en el Sur. Europa, perfectamente organizada y altamente civilizada, ofrecía demasiada resistencia para un intento de dominación” Pág. 75 Mediante éste tipo de análisis llega a determinar los patrones que permite el desarrollo de ciertas regiones del mundo y la deformación y atraso de otras, ubicadas al Sur y vinculadas a la circulación de mercancías mediante la oferta de materias primas, en donde el Norte, aplica los procesos de transformación como Inglaterra, que siendo isla como Cuba, la define como “inmenso taller a donde van las materias primas adquiridas en toda la tierra para convertirse en todos los productos fabriles que pagan sus consumos” Pág. 76

<sup>49</sup> **MARTÍ** José. “La polémica económica”. Artículo publicado en la Revista Universal, México, septiembre 23 de 1875. “Para apreciar con fruto, es necesario conocer con profundidad. [...] A esto debe sujetarse la polémica, no a encomiar determinada escuela económica; no a sostener su aplicación en México porque se aplicó con éxito en otra nación; no a ligarse imprudentemente con las exigencias de un sistema extraño [...] Un principio servil extravía, en economía, como en literatura y en política [...] ¿Es la situación financiera de México igual a la francesa? ¿Se producen las mismas cosas? ¿Están los dos países en iguales condiciones industriales? Debe haber en la aplicación del principio económico relación igual a la relación diferencial que existe entre los dos países” También escribe: ‘Hombres a Karl Marx, que ha muerto’. Publicado en la Nación de Buenos Aires, el 29 de marzo de 1883, quince días luego de la muerte de Karl Marx. Dice Martí: “Karl Marx ha muerto. Como se puso del lado de los débiles, merece honor. [...] Karl Marx estudió los modos de asentar al mundo sobre las nuevas bases, y despertó a los dormidos, y les enseñó el modo de echar a tierra los puntales rotos [...]” En tales citas se puede apreciar el conocimiento que tenía Martí de Marx y la sensatez con la cual apreciaba, sin ser experto como lo advierte, la introducción de medidas en México.

adscripción con el anarquismo, aprecia vital la teoría de Marx.<sup>50</sup>

Roig es un convencido de la clase obrera unida, e hizo una lectura a la luz del marxismo de la abolición de la esclavitud, no como gabela dada por la ‘democracia’ sino por el agotamiento de una forma de producir que se hizo insuficiente frente al desarrollo del capitalismo, la producción de mercancías y el mercado.

Interpretó Roig de San Martín la lucha de clases como elemento central del cambio en Cuba obviando, al parecer de Ernesto Molina, que la principal contradicción en esos momentos era entre la Isla y la metrópoli, pero eso no implica que Roig fuere anti-independentista. Su análisis de la producción y las contradicciones en Cuba, lo sitúan como un lector y analista de la obra de Marx y Engels y desde allí, su aporte al pensamiento económico cubano es vital como elemento a acumular en los anales de la construcción de ese ya nombrado ‘socialismo cubano’.<sup>51</sup>

Carlos Baliño es el promotor de las ideas marxistas. Funda el partido Revolucionario Cubano junto a José Martí en 1892, y da continuidad programática entre éste y el partido Comunista fundado por Julio Antonio Mella, en 1925. Lee a Marx en EE.UU. como trabajador de una plantación tabaquera allí, donde eran más fuertes el lasallismo, el anarquismo, el revisionismo y el reformismo. Propone diversificar la producción antes de dar el salto a la independencia y la repartición de la propiedad agraria. Funda en 1905 el Partido Obrero Socialista. Su texto *Verdades socialistas*, expresa la claridad de lo que es o debe ser la organización de la cultura y del mundo socialista y su crítica a ese darwinismo social tan en boga en la época.<sup>52</sup>

---

<sup>50</sup> Op. Cit. **MOLINA** Ernesto. Pág. 93 Dice San Martín en 1888: “*La escuela socialista se ocupaba en describir antagonismos creados por la producción antes que en buscar las causas que los originaban, mas vino Carlos Marx y con él aparecieron la concepción materialista de la historia y la explicación de la producción capitalista por la supervalía. Estas dos concepciones de un brillante ingenio vinieron a sentar la base verdaderamente científica en que reposa hoy la escuela socialista*” (Tomado a su vez de Realidad y utopía IV obra de 1967)

<sup>51</sup> Aunque otra cosa nos dice Friedlaender sobre Roig, quien señala, en su obra ya citada, que “*no sabemos si se conocieron en Cuba los textos de Marx y Engels; con sus doctrinas si se habían familiarizado Enrique Roig y sus amigos*”. Pág. 567 Tomo II. Esto en el marco de la fundación de la publicación llamada El Productor en 1887. Es interesante ver que en la primera editorial se expresa todo el sentido político, en donde aflora la sensibilidad por el obrero y el trabajador tabacalero.

<sup>52</sup> Ídem Pág. 101 “*Verdad es que en esta lucha por la vida se cumple la ley biológica de la ‘supervivencia del más apto’ pero debe entenderse el más apto según las condiciones de lucha. Cuando las condiciones de lucha son brutales, sobrevive el más brutal [...] El proletariado conciente de todo esto, sabe a donde conducen todas las fuerzas de la evolución social y se prepara a cumplir su misión histórica haciendo un vehemente llamamiento a todos los desheredados para que traigan el*

Baliño sigue de cerca a la Revolución rusa, por ende también es un pionero de las lecturas de Lenin en Cuba. El rescate y énfasis en la necesidad de la dictadura del proletariado es su más significativo aporte teórico, pero no fue muy bien interpretado por la insuficiente formación marxista de la época, aunque al menos se retomaron otros elementos tales como la lucha por las 8 horas, rebaja de rentas a los campesinos, el paso del poder político a los trabajadores y la nacionalización de servicios. Es clave para reforzar la idea de continuidad entre programas e intentos revolucionarios, ver su Programa para el Partido Obrero Socialista, para así entender que poco a poco se iban perfilando los ejes transversales que adoptaría el Programa del Moncada. Además, la independencia, con ser un asunto pendiente y vital para llegar a consolidar un programa en uso de la autonomía política y económica propia de una nación liberada del coloniaje, era trascendida por ideas más complejas que no daban fe ni crédito a las opciones que tejiera una élite criolla.<sup>53</sup>

Ramiro Guerra, hombre activo en el ámbito de la política cubana, analizó el carácter obrero- campesino de la economía de plantación en las Antillas, encontrando, ante la gran demanda de azúcar por parte de Norteamérica, una ampliación del recaudo de mano de obra y formación de ejército de reserva. Su obra *Azúcar y población en las antillas*, que es el resultado de una serie de publicaciones en el *Diario de la Marina* entre los 20's y 30's del siglo XX, denota los efectos económicos y sociales del latifundio azucarero en donde son apreciables los efectos negativos para el desarrollo interno, ante una ganancia descomunal de la empresa extranjera que no dejaba capital en la nación y entorpecía la pequeña propiedad y el desarrollo de ferrovías públicas; fomentando un proletariado rural, la depreciación de su salario, y una mayor concentración urbana, con miseria y pérdida de la capacidad adquisitiva, entre otros.

---

*concurso de sus inteligencias y de sus energías a la eminente y regeneradora obra de transformación social*" Tomado a su vez de verdades socialistas

<sup>53</sup> Ídem Pág. 99 Cuando en 1925 Baliño fundó el Partido Obrero Socialista plasmó así sus objetivos: "*Desaparición de las desigualdades y antagonismos entre clases sociales; Que la propiedad privada o corporativa que acapara los instrumentos de trabajo, que son la tierra, las minas, máquinas, fábricas transporte, capital, moneda etc., pase a ser propiedad común de la sociedad entera; El paso del poder político a los trabajadores; Organización de la sociedad sobre la base de la federación económica; Garantizar a todos los miembros de la sociedad el producto íntegro de su trabajo*" Esto último parece de tendencia más lasallista que marxista, pues nótese que encarna una de las reflexiones que hace Marx en su *Crítica la programa de Gotha*, cuando critica la referencia de LaSalle al 'fruto del trabajo'; a su parecer ligera y falsificadora de conceptos económicos.

Guerra detecta el carácter contradictorio de la economía de plantación, reconoce al latifundio en general como el enemigo de Cuba y aprecia la asimetría en relación de intercambio con el mercado externo. Dicho análisis de la economía de plantación en el marco de la reproducción capitalista, constituye una investigación de significativa importancia. No sobra decir que la constante pérdida de propietarios independientes para girar hacia la concentración de la tierra y el desarrollo agroindustrial en pocas manos, pone de manifiesto algo en lo que cavilaba y temía Guerra: la proletarización del agro y la concentración urbana; cuyos componentes ligados a la migración de mano de obra del ámbito antillano, conformaban el ejército de reserva.<sup>54</sup>

José Comallonga Mena, ingeniero agrónomo, que aspiraba al progreso social en Cuba pero sin revolución, por un camino ‘evolutivo’. En él se encuentra un espíritu desarrollista que simpatiza con la Revolución rusa. Se muestra de acuerdo con la socialización de la tierra como forma de promover más propietarios privados. Asimismo, fue amigo de las cooperativas. En 1925, en su obra *Sovietismo y solidarismo*, muestra el impacto de la Revolución de Octubre en la ideología burguesa y pequeño-burguesa de la Isla.<sup>55</sup>

Comallonga en su obra más relevante, *La nueva economía agraria en Cuba*, que data de 1929, expresa una forma de independencia económica basada en la erradicación del monocultivo; al cual veía como la causa y no el efecto de la subordinación imperial. Decía que, “*O la República derriba la caña, o la caña derriba a la República*”.

Julio Antonio Mella, cofundador al lado de Baliño del primer partido marxista-leninista de Cuba, fue influenciado por las Revoluciones mexicana y rusa. También por la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina, de la que Mella fue su difusor. En tanto, irrumpió en la vida pública y política de la Isla, como destacada figura estudiantil. Se

---

<sup>54</sup> Ídem Pág. 89 Dice Guerra: “*Más azúcar a menos costo quiere decir una producción mayor del territorio nacional destinada al monocultivo y un salario más bajo para el trabajador cubano, sin que nuestro consumidor que no se alimenta de azúcar, sino de artículos importados, se beneficie en nada. El negocio, en su conjunto es desastroso para la economía cubana y nos lleva a una inevitable decadencia, como la que ha determinado en todas las Antillas*” Tomado a su vez por Molina en pie de página 33 refiere la Pág. 128

<sup>55</sup> Ídem. Pág. 79 Dice Molina: “*En el folleto pretende divulgar los principios y el pensamiento de la Asociación Nacional Azucarera fundada en 1923 y que constituye un manifiesto pequeño-burgués, promotor de la conciliación entre obreros y capitalistas de la industria azucarera: que logran unas ‘bases de inteligencia entre hacendados y colonos, para prevenir todo conflicto entre patronos, operarios y obreros*”.

identificó con el marxismo, fue anticlerical y un antiimperialista martiano.

En el Congreso de estudiantes, quedaron plasmadas varias de sus ideas y como parte de los acuerdos se formó la Universidad Popular, de la cual emanaría una rica relación entre intelectuales de corte progresista y la clase obrera. Está también presente en la agrupación socialista de la Habana, el PC y la liga antiimperialista. En 1927 va a Bélgica y expone, de autoría de Martínez Villena *Cuba, factoría yanqui*. Su obra *Cuba un pueblo que jamás ha sido libre*, devela el estado total de ausencia de soberanía.<sup>56</sup> Perseguido por Machado viaja a México y se hace un internacionalista. Es asesinado allí en 1929.

Se opone de manera crítica, independiente y objetiva a lo dicho por el APRA, Alianza Popular Revolucionaria Americana, en relación al indio como sujeto social transformador, lo indio americano y al trabajador intelectual. A nuestro modo de ver, expresa la condición de aquella persona que en el contexto de sus circunstancias, ha vivenciado de manera singular el elemento racial del que nos hablara Noyola; de tal suerte, se exhibe antagónico a los postulados de Carlos Mariátegui.<sup>57</sup>

Por su parte, es característica de Rubén Martínez Villena la denuncia de la corrupción. Como poeta, funda Falange de Acción Cubana, y que al fracasar, pasa a integrar la Asociación de Veteranos y Patriotas en donde promueve la lucha armada. La Universidad Popular José Martí, que se fundara gracias al movimiento estudiantil como ya vimos con Mella, se dispone como centro de formación marxista para trabajadores. Villena organiza obreros en el sindicato, talleres y fábricas representándolos a su vez como abogado.

---

<sup>56</sup> Ídem Pág. 107 Dice: “*Si Cuba es un Estado soberano, ¿para qué necesita de las fuerzas armadas de los Estados Unidos? ¿Para imponer el respeto y la protección en la parte cubana y norteamericana de nuestra constitución? Cuba es un protectorado, una nación ‘protegida’ con una base naval en Guantánamo que nos ‘protege’ nuestra independencia?*”

<sup>57</sup> Ídem Pág. 108 Mella expresa: “*La mayoría de los intelectuales no son revolucionarios. Afirmar que los trabajadores intelectuales, son en su conjunto, una base para la revolución es entregar el movimiento en manos de charlatanes. 2 La lucha social no es una cuestión de juventud, sino de lucha de clases, tampoco es una cuestión de razas. 3 El indio en América esencialmente campesino, es eminentemente individualista, su aspiración suprema no es el socialismo sino la propiedad privada. Criticar al capitalismo desde posiciones pequeño-burguesas, o incluso pretendiendo regresar al comunismo incaico, es eminentemente reaccionario y anticientífico. 4 La mayoría de los intelectuales socialistas no aspiran a la revolución social, aspiran a mejorar y reformar el régimen capitalista. Algunos llegan a ser marxistas consecuentes 5 Dentro de un partido comunista no debe haber división entre intelectuales y obreros, como no la hay entre carpinteros y sastres...*”

En 1930 organiza la huelga de marzo lo que lo obliga a exiliarse en New York; virando hacia la URSS para el tratamiento de su enfermedad. Regresa a entregar su última luz de vitalidad dirigiendo la lucha contra Machado y derrocándolo. Su obra principal es *Cuba, factoría yanqui*, perdida por mucho tiempo. Obra escrita para ser presentada por Mella en Bruselas 1927, como ya reseñamos. La argumentación económica de su obra se basaba en fuentes de Washington y del gobierno Machado.<sup>58</sup>

Antonio Guiteras Holmes, participó en varias acciones insurgentes, como las de La Gallinita, y en 1933 hace una avanzada militar en Oriente sin éxito militar pero con mucho prestigio personal que lo perfila para que al momento de derrocar a Machado, sea miembro del gabinete que puso fin a la dictadura y en el que actuó como secretario de gobernación.

Guiteras definió su posición frente a la propiedad desde una tendencia netamente marxista; y bajo una perspectiva de socialismo de Estado, es conciente que la obtención de un Estado estructuralmente socialista no es fácil y menos pasando del coloniaje a éste. Es conciente de las particularidades históricas económicas, espirituales y culturales que amarran el proceso. Es promotor de las nacionalizaciones durante el gobierno de los cien días dado entre el 4 de septiembre de 1933 al 15 de enero de 1934. Fundamental en su gestión, es la entrega de tierras en usufructo, para evitar la generación de capitalismo y posibles versiones cubanas de 'Kulaks'. Molina las destaca como medidas de una fase democrático-popular o democrático-burguesa de la

---

<sup>58</sup> Ídem Págs. 111, 113 y 114 algunas ideas de Villena nos la refiere Molina: “*Saldo negativo en la balanza comercial: Villena expuso que la isla importaba más de lo que exportaba. Se importaba productos primarios de primera necesidad [...] y productos elaborados minerales, maquinaria y aparatos. La exportación se concentraba en productos de la industria azucarera (88.6% del total exportable entre 1912 y 1923) pero es que las ¾ partes de la producción de esa industria pertenecían a compañías estadounidenses. Ni siquiera el valor de venta de esos productos pertenecía a Cuba*” Asimismo denuncia el dominio sobre comunicaciones, banca, minas, tierra, la absorción de la industria por parte del capital yanqui y el dominio sobre la industria azucarera. 78.91% de la producción de azúcar es de los norteamericanos. Es visible la importancia de inversión en la Isla en el histórico hecho por Villena desde 1900: “*Para evidenciar la concentración de las inversiones yanquis en el continente muestra un cuadro estadístico, donde aparece el desarrollo de la distribución geográfica de las mismas en los años de 1900, 1915 y 1925; demostrándose un aumento extraordinario de las inversiones yanquis en Cuba: de 100 millones de dólares a 1140 millones*” (Datos de la revista Panamericana editada en EE.UU.) Clave del momento de análisis de Villena, es el tipo de modalidades que se insertan para bajar precios “*De hecho se comenzaba a producir en Cuba la industrialización dependiente, si se introducían ‘nuevas’ tecnologías, se trasladaban hacia Cuba determinadas producciones industriales o partes de determinados procesos de producción que resultaban así más ventajosos para los monopolios: trasladaban las dificultades hacia Cuba, donde las jornadas de trabajo podían ser más largas e intensas y los salarios deprimidos, fuerza de trabajo abundante, apoyándose en el desempleo crónico, el subempleo y la marginalidad...*”

Revolución. No está muy de acuerdo Guiteras con el monocultivo, que en caso de darse, ha de ser bajo dirección estatal; como complemento propone las cooperativas. Su programa es síntesis de las visiones de Comallonga y Guerra.<sup>59</sup> Dos escritos suyos son: *Programa de la joven Cuba* (antesala del Programa del Moncada) y *Manifiesto al pueblo de Cuba*.

De la línea keynesiana, está Julián Alienes, quien se desempeñó como jefe del departamento de investigaciones económicas del Banco Nacional de Cuba. Su obra más conocida es, *Características fundamentales de la economía cubana y desarrollo económico en Cuba 1955-56*.

Entrega una periodización de la economía cubana: la fase azucarera de 1900 a 1925 llamada de desarrollo natural, caracterizada por el crecimiento, incremento de la población, vía inmigración, fuerte capitalización y elevación de los niveles de exportación y consumo entre otros. La fase 1925-33 o del quebrantamiento del desarrollo, caracterizada como interrupción del desarrollo natural y que se vuelve antagónica a la primera fase. La fase 1933-51 o de recuperación y desarrollo, que no la vincula sino como una coyuntura que para nada ha amilanado la crisis estructural de la economía cubana. Propone el establecimiento de una ‘población al óptimo’ que no es otra cosa que el ejército de reserva o la tasa natural de desempleo, obviamente, todo muy keynesiano. Era igualmente un defensor del desarrollo capitalista nacional, en donde sólo da mérito a nivel de préstamos a la inversión extranjera pero no como socio, pues ve la empresa como un asunto meramente nacional.

Como presidente del Banco nacional de Cuba, impulsó el llamado gasto compensatorio –aumento de gasto público sobre la base de deuda pública- y sumado a la retención de parte de la cuota del azúcar que se iría introduciendo poco a poco en el mercado, como

---

<sup>59</sup> Ídem. Págs. 116 y 120 Las medidas que propugnó Guiteras fueron: “Jornada laboral de 8 horas, fijación de un salario mínimo, nacionalización del trabajo fijando que un 50% de los empleos fueran ejecutados por trabajadores nativos, legalización de los sindicatos, establecimiento de un sistema de seguro de retiros para los obreros, rebaja de los precios de los artículos de primera necesidad, proyecto de colonización de áreas rurales improductivas y distribución de tierras de campesinos, autonomía universitaria, reducción del precio de la energía eléctrica en un 45%, incautación gubernamental de las centrales de Chaparra y Delicias e intervención de la Compañía Cubana de electricidad que en realidad era un monopolio yanqui” Muestra así una profunda convicción por un rumbo socialista del Estado: “Para que la ordenación orgánica de Cuba en nación alcance estabilidad, precisa que el Estado cubano se estructure conforme a los postulados del socialismo [...] mientras, Cuba estará abierta a la voracidad del imperialismo financiero”

estrategia para proteger el precio de ésta a nivel mundial, sin darse cuenta que lo que hacía era permitir la mayor producción y venta de los competidores. Allí nace su paradoja: vio la crisis estructural pero la profundizó con medidas que lastimaron la economía y agudizaron la dependencia en el marco del crecimiento de la deuda.<sup>60</sup>

Jacinto Torras de la Luz, es considerado por Carlos Rafael Rodríguez el fundador de la escuela económica Marxista Leninista en Cuba. A partir de su crítica desde la prensa, ataca las presidencias de Grau San Martín, Prío Socarrás y Fulgencio Batista. Pone de manifiesto su oposición a aspectos como la mecanización en tanto el empleo a la Isla, le era una preocupación de primer nivel.<sup>61</sup>

Rivas, hace un seguimiento de la industria del torcido del tabaco y expresa frecuentemente su preocupación por una política restriccionista de la zafra de azúcar. Asimismo, es un convencido de la necesidad de libertad comercial, en la cual, contempla el desarrollo de un comercio exterior con los países del sudeste de Europa, con la Unión Soviética, China y democracias populares. Abogaba por la diversificación industrial y la generación de nichos concentrados en el desarrollo de derivados de la caña de azúcar.

Se muestra relevante Raúl Cepero Bonilla y su obra *Política azucarera*. Historiador y economista -aunque graduado de abogado con una tesis de corte marxista, *El derecho según la concepción materialista de la historia*- ejerció como periodista donde despunta su análisis y crítica a la política económica batistiana. Asimismo, profundizó

---

<sup>60</sup> Ídem. Pág. 152 Dice Molina: “*Julián Alienes representó los intereses de la burguesía industrial no azucarera que aspiraba a cierto desarrollo nacional. Adoptó las ideas keynesianas y neoclásicas y, hasta cierto punto, logró su síntesis en una política económica que pudo diseñar desde el Banco Nacional de Cuba y que trajo consecuencias muy graves para la sociedad cubana, no resolviendo en absoluto la llamada crisis estructural que el propio autor fue capaz de proclamar*”

<sup>61</sup> Ídem. Pág. 154 “[...] cuando la producción de que se trate no tiene posibilidades visibles de expansión, sino todo lo contrario, como sucede en los momentos presentes en la industrialización azucarera de Cuba, o cuando no existe un plan general, nacional, de fomento económico que cree nuevas fuentes de empleo en el país, la mecanización no tiene ninguna justificación nacional, ya que va directamente contra los trabajadores y contra la economía de la nación, para beneficiar a un grupo de magnates, en su mayor parte extranjeros, que obtienen ya grandes ganancias y aspiran a multiplicarlas por ese método” Al triunfo revolucionario de 1959 se desempeñará como viceministro de comercio exterior. Ésta, una paradójica contradicción con los empeños industrializadores de Che Guevara. Es bueno aclarar que dividía en dos la ejecución de la producción: a nivel de exportación y de mercado interno. Con ello, consideraba viable la mecanización para la variable exportadora. Tal visión para proteger el empleo sobre todo en el torcido de tabaco, del cual se apreciaba una apetencia marcada por la inversión extranjera.

en las causas estructurales del problema agrario. A su modo de ver, el desarrollo industrial no se podía dar a causa de los problemas generados por los acuerdos del GATT.<sup>62</sup>

Igualmente estuvo en el ojo de su crítica, al hacer análisis en su trabajo sobre *Política azucarera*, el ICEA Instituto Cubano de Estabilización Azucarera, controlado por batistianos que fijaban las cuotas de producción a todo nivel, coordinando a su vez el mercado mundial, norteamericano y cubano, regulando los precios de la caña y de salarios y a veces vendiendo directamente la cuota azucarera.<sup>63</sup>

Cepero era además, anti-restriccionista, pues apreciaba como torpe y negativo frente a las otras producciones azucareras, que Cuba se guardara una parte de la producción para mantener elevados los precios; pues en 1952 Cuba exportó sólo 4.8 millones de 7 millones de toneladas métricas y un año antes había producido 5,5 millones y exportó 5,2; asimismo en 1953 tuvo una zafra de 5,3 exportó 4,9. Criticaba así la visión de Alienes acerca de que el ingreso nacional dependía de la exportación misma y no de la producción exportable. En esta dirección, su crítica a la postura de corte keynesiano de gasto público improductivo, que se ejemplifica en la retención de azúcar, para ponerla en función de obras como el túnel de La Habana o el hotel Habana, en lugar de la generación de industria con empleos permanentes y no coyunturales que duran lo que dura la obra. Esta crítica, es uno de los aportes teóricos más significativos. Esta postura referida de Alienes, da también cuentas de la tendencia ligada a complacer más la infraestructura al servicio de la industria turística que las carencias a nivel de diversificación industrial. Es bueno reiterar que la banca de desarrollo en Cuba, no buscó el fomento del potencial nacional, sino que, ligado a varias organizaciones ya vistas, sólo promovía estímulos para la inversión extranjera con significativas gabelas.

---

<sup>62</sup> Ídem. Pág. 165 Molina cita a Bonilla: “Este pacto multilateral de comercio no derogaba la ley de cuota norteamericana, que era una traba para el aumento de nuestras exportaciones de azúcar; Tampoco derogaba el sistema preferencial concebido a los productos norteamericanos, en perjuicio de los productos industriales de otros países, y desde luego, en perjuicio del desarrollo general de Cuba; Cuando Cuba concebía a un producto extranjero el mismo derecho de aduanas que disfrutaba el producto similar norteamericano, se veía obligada a conceder más ventajas arancelarias a otros productos norteamericanos, por concepto de compensación”

<sup>63</sup> Ídem. Pág. Dice Molina: “El ICEA se convierte en una asociación de especuladores que dañan incluso los intereses de la mayoría de los hacendados y colonos. Muchas veces éstos pidieron que se prohibiera intervenir en la dirección del Instituto a especuladores o personas que ocuparan cargos oficiales, pero no lo lograron”

Llegamos así a Carlos Rafael Rodríguez, quien se inserta como uno de los teóricos y constructores del aparato económico revolucionario desde 1959. Desde su tiempo de estudiante, en 1936, y con sentido hartó crítico, militó en el Partido Comunista Cubano. Su participación fue fundamental en la constitución de 1940 siendo además muy activo durante la revolución y como miembro del buró Ejecutivo del Movimiento Nacional del Partido Socialista Popular. Pensador independiente y original, de formación marxista aplicada al contexto no sólo cubano sino latinoamericano, es uno de los pioneros al lado de Celso Furtado de apreciar muy temprano la dicotomía entre crecimiento y desarrollo económico. Advierte la diferencia entre la crisis de estructura y la de coyuntura, (quiebra de factores estratégicos), en donde la segunda, es un reflejo de las crisis del centro en los países desarrollados. También es partidario de la diversificación agraria. Su análisis y traducción de las categorías keynesianas, permite entender su originalidad, y encuadrarlo dentro de aquella generación, junto a Che y otros, que pensaron los grandes manuales y autores que determinaban las tendencias mundiales; con un alto sentido crítico y por ende, en algunas ocasiones en controversia con Guevara y otros camaradas, discrepando más en las formas y métodos que en lo fundamental.<sup>64</sup>

Ahora bien, todos los elementos dados hacen referencia a lo que se denomina comúnmente como ‘masa crítica’; en tanto es la herencia de ideas que transcurren en el tiempo-espacio delimitado entre intelectuales, militantes y revolucionarios que se plantearon el reto de analizar para transformar la sociedad cubana. Pero por otro lado, es relevante que el propio pueblo cubano desconociendo tal sumatoria de tendencias e ideas, abrigó al socialismo de manera rápida mas no espontánea o simplemente acrítica; esto nos habla de una ausencia de taras, de conservadurismos arraigados en la idiosincrasia en el ethos cubano popular. Tal predisposición también la encontramos singular en el proceso cubano y es quizá el único elemento de corte coyuntural que advertimos, reservándonos el beneficio de la duda, pues bien puede expresar que el sentir de los intelectuales, militantes revolucionarios, hombres y mujeres de ideas, no

---

<sup>64</sup> Ídem. Pág. 175 Refiriéndose a la alta propensión al consumo en una economía monoexportadora, nos comparte Molina un fragmento de Rodríguez: “... *no es como pudiera parecer, un índice de prosperidad, sino una manifestación de retraso económico y social. Por elevada propensión a consumir se entiende (y la terminología pertenece a economistas burgueses) que la población tiende a consumir una alta proporción de sus ingresos. La alta proporción radica precisamente, en que el nivel social de la población es bajo, sus ingresos corrientes son - tan- insuficientes, que todo lo que reciben lo necesitan para el consumo corriente; que no puede abarcar nada*” Lo toma de, *La actual situación económica de Cuba y su perspectiva*. 1956.

distaba de la gente del común, o que la masa crítica era más amplia que en otros procesos.<sup>65</sup>

## 4.2 Tendencias externas

Por otra parte, en la línea del deterioro de los términos de intercambio comercial y la cuestión de la inversión extranjera directa, como aparente motor de desarrollo en tanto transferencia tecnológica, es que Raúl Prebisch y Hans Singer en 1950 se dan a la tarea de analizar y sugerir un ajuste al precio de los productos primarios, ya que en tanto se sofisticaba la técnica y la tecnología que produce los bienes manufacturados, la oferta relativa de los primarios entra en declive y es en esta dirección que Prebisch y Singer proponen la elevación de los precios a los segundos mejorando los términos de intercambio.<sup>66</sup>

Pero ello no se daba, pues en la realidad lo que se veía era un abaratamiento constante de los bienes primarios en relación al de las manufacturas. Este hecho es analizado por Ruy Mauro Marini en su obra *'Dialéctica de la dependencia'*, demostrando cómo el modelo sólo beneficia a la nación industrial, al obtener cada vez más ganancia mediante un manejo acomodaticio de la ley del valor y la plusvalía extraordinaria, mientras las endeble y atrasadas economías latinoamericanas, debido a su carácter dependiente del mercado internacional, encuentran ganancia sólo con el incremento de la productividad, a través de las plusvalías absoluta y relativa. En síntesis, produciendo más mercancías e

---

<sup>65</sup> MARTÍNEZ Heredia Fernando. *A viva voz*. Compendio de entrevistas. *Conversación sobre los años 60* Entrevista efectuada por Yohanka León del Río en 1999. Casa editorial Ruth. 2009 La Habana 308 Págs. “Entonces entró en el pueblo el marxismo-leninismo, con una aceptación y una popularidad inmensas, porque eran las ideas que pertenecían al socialismo. Para la masa de la población y los revolucionarios, el socialismo fue el socialismo de la batalla de Playa Girón, donde el pueblo firmó con sangre la libertad, las nacionalizaciones, la libertad nacional y todos los cambios. La gran cuestión ideológica era: ¿Qué vamos a hacer con Cuba? Y la respuesta era: ‘Somos socialistas, seremos comunistas’ ¿Por qué? Pues porque derrotamos a nuestros enemigos, que son los burgueses y los imperialistas, nos apoderamos del país y lo repartimos todo, reinarán la igualdad, la honestidad y las oportunidades para todos” Pág. 74

<sup>66</sup> Op. Cit. PUYANA Alicia. Romero José. Torres Emiliano en *Historia de América Latina*. Volumen VIII... En la Pág. 165 dicen: “... el resultado del nuevo equilibrio de la oferta y demandas relativas tendería al cambio en el nivel de precios relativos entre primarios y manufacturas, elevando los primeros. Este incremento en los precios de los bienes primarios debería reflejarse en un incremento de los términos de intercambio de los países exportadores de primarios. Bajo esta secuencia, el mejoramiento de los términos de intercambio sería el mecanismo por el cual se transmiten los beneficios de los avances tecnológicos...” Pero tal ecuación no funcionaba pues en la realidad, lo que se veía era un abaratamiento constante de los bienes primarios.

impactando el empleo y los salarios; lo que significa mayor explotación y agotamiento de recursos naturales para poner más materia prima en el mercado y equilibrar la ganancia mediante la cantidad abaratada; toda vez que los salarios reales se deterioraban.

#### 4.2.1 Independencia de la teoría de la Dependencia

Se aprecia así, en la segunda mitad del siglo XX, una maduración y formación de intelectualidad, que es capaz tanto de hacer lecturas críticas independientes como de desarrollar pensamiento propio, para interpretar su realidad. La crítica a la condición estructural de atraso y sintetizada en la teoría de la Dependencia, es la muestra más palpable de ello; objeto a veces de crítica.<sup>67</sup>

Así, la teoría de la dependencia, se aprecia anterior a la teoría del desarrollo – ésta carente de rigor histórico-; que pese a estar resonando desde los años 40's y perpleja ante el éxito de la planificación soviética desde 1929, busca formas de posicionar al desarrollo norteamericano como modelo de bienestar; objetivo que logra cuando oficialmente difunde la obra de Walt W. Rostow en 1961, *'Etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista'* y sustentada de manera práctica en la Alianza para el Progreso ALPRO. Obra que no ocultaba su sesgo ideológico. Es clave en este punto, apreciar cómo a nivel mundial se abre un análisis a la teoría del desarrollo en la cual los intelectuales latinoamericanos llevan alguna ventaja, en tanto los teóricos iban estudiando y dando forma a la teoría de la Dependencia.<sup>68</sup>

La teoría de la dependencia no encontró un reconocimiento si se quiere formal, es decir por cuenta de los científicos que trabajan desde el centro hegemónico, hasta inicios de los 70's, como lo menciona Dos Santos en el trabajo aquí citado, en la

---

<sup>67</sup> A lo visto en Raúl Prebisch, quien desde los años 50's, venía construyendo una sólida teoría que hablaba del desarrollo desigual, las relaciones centro – periferia y el deterioro de los términos de intercambio, se unen otros muchos teóricos latinoamericanos; en donde es necesario dar un paso atrás, para rememorar a Sergio Bagú, quien ya en los años 40's con su obra *Economía de la sociedad colonial* da aportes importantes, convirtiéndose en un pionero de la Análisis de la Dependencia. Sin negar el propio acento y cariz que va logrando la literatura latinoamericana, enmarcada particularmente en el llamado 'Boom' y para nada ajena al fenómeno político de cambio.

<sup>68</sup> **NAPOLEONI** Claudio. *El pensamiento económico en el siglo XX*. Colección libros de economía Oikos, editorial Oikos-tau. Tercera edición 1982. Barcelona, España. 181 Págs. Refiere los ítem desde los cuales se analiza el tema: “definición del subdesarrollo; análisis de las características de las economías llamadas subdesarrolladas y estudio de las formas de superación del subdesarrollo” Pág. 96

publicación de Suzzane Bodenheimer '*Dependencia e imperialismo*' y un artículo en *The Journal of Interamerican Studies* dedicado a la teoría de la dependencia. En principio comenta Dos Santos que se enfocaban tales textos en sugerir que la 'teoría de la dependencia' era una forma de excusar a los países subdesarrollados en su fracaso por el desarrollo económico.

El propio Dos Santos muestra el impacto de tales análisis en Jamaica, África, Asia, los programas políticos latinoamericanos como el de la Unidad Popular en Chile, o la polémica entre Vania Bambirra y la ortodoxia cubana, en donde Bambirra aplicó los principios de la teoría de la dependencia para explicar el proceso cubano. Los teólogos de la liberación también asumieron la teoría de la dependencia como elemento articulador de su propuesta y en textos propios del proceso cubano y el nicaragüense, se puede ver la inevitable referencia al carácter dependiente de tales países. Así, los teóricos norteamericanos no estuvieron exentos y se aprecia una producción en ascenso revisando el tema, como lo señala Dos Santos y el artículo de Puyana, Romero y Torres en donde se avistan una serie de análisis que debatían y verificaban las tesis de Prebisch y Singer acerca del deterioro de los términos de intercambio y la declinación de la relación entre productos primarios y manufacturados; estos análisis se pueden contemplar como parte de las críticas y discusiones que generó la escuela dependientista.<sup>69</sup>

Asimismo, se aprecia una rica polémica entre los propios latinoamericanos que controvierten o apoyan las tesis dependientistas que se dividen según escuelas y tendencias, variando sus análisis y metodologías. Para solo citar un ejemplo, se encuentran los marxistas ortodoxos o marxistas que veían un vacío en la teoría de la dependencia al descuidar factores al interior de las naciones dependientes, tales como la lucha de clases; toda vez que consideraban al imperialismo, algo así como un mal necesario, en tanto representaba la oportunidad del desarrollo de fuerzas productivas en

---

<sup>69</sup> p. Cit. SANTOS Theotonio dos. *De la dependencia al sistema mundial...* En la página 44 a pie de página señala los trabajos de Russet, Kauffman, Chase-Dunn, Duvall, Alschuler, Antola Galtung, Tuomi y Vayrinen. Todos, entre los años 1971 y 1976. Op. Cit. **HISTORIA** de América Latina. Volumen VIII... En la página 166 señala los trabajos de Bleaney y Greenaway de 1993, Grill y Yang 1988, Powell 1991, Diakosavas y Scandizzo 1991, Bloch y Sapsford 1997 entre otros. El trabajo de Spraos en 1980, genera una gráfica que controvierte la tendencia decreciente de los TIC expuesta por Prebisch y Singer. Estos últimos trabajos aunque en época más reciente, muestran la relevancia y curiosidad académica que despertó el Teoría de la dependencia en variables como los TIC.

todo el mundo.

#### 4.2.2 La teoría de la dependencia en el marco de los paradigmas económicos

La teoría de la Dependencia, nace en el marco del llamado estructuralismo latinoamericano; el cual aprecia que se gestan los problemas a raíz del funcionamiento total del sistema y por ende de un todo estructural complejo e imbricado.

Es pertinente señalar que el periodo tratado, 1959-1991, se ve atravesado a nivel de corrientes económicas, por las escuelas neoclásica, -de la cual son extensión el liberalismo y el neoliberalismo- la keynesiana, la neokeynesiana, la postkeynesiana y la marxista. Las tres últimas, opuestas a las dos primeras aunque con tendencias muy particulares, a veces entrecruzadas, lo cual da un acento propio a cada una en tanto encarnaban la llamada corriente heterodoxa.<sup>70</sup>

Problemas como la demanda efectiva o el carácter endógeno o exógeno del dinero, resultan cruciales y se suman a los vistos en el pie de página anterior, expresando inevitablemente una postura ideológica en tanto se ubica al ser como individuo o colectivo; al estado o al mercado como generadores de dinero y riqueza; el realismo o la abstracción de los procesos económicos. Todo ello pone en evidencia el juego las fuerzas políticas, que expresan la estrecha relación existente entre las nociones académicas acerca de la economía y su relación con la ideología dominante.

---

<sup>70</sup> LAVOIE Marc. *La economía postkeynesiana: un antídoto del pensamiento único*. Barcelona 2000. Editorial Icaria. 289 Págs. *Capítulo la heterodoxia postkeynesiana*. Refiere las distintas tendencias que surgieron dentro de la heterodoxia y el postkeynesianismo. Allí se aprecian en resumen, cinco puntos de desacuerdo entre heterodoxos y neoclásicos. La epistemología, la ontología, la racionalidad, el núcleo analítico y la estrategia política. En la primera choca el realismo heterodoxo con el instrumentalismo neoclásico. En el segundo, globalismo contra el individualismo. En el tercero la racionalidad razonable con la híper-racionalidad; en el cuarto se confrontan los factores producción-crecimiento con intercambio-escasez. Finalmente, la intervención estatal contra el libre mercado, todas en la línea respectiva de heterodoxos – neoclásicos. Las dos primeras son específicas: a) principio de la demanda efectiva y b) el tiempo histórico dinámico. Como auxiliares encontramos a: i) los efectos nefastos de la flexibilidad en los precios, ii) la economía monetaria de producción, iii) la incertidumbre radical, iv) la microeconomía moderna y pertinente y v) el pluralismo de las teorías y de los modelos. Finalmente en tal aparte, define las tres corrientes dentro del postkeynesianismo de la Escuela de Cambridge: fundamentalistas, (adheridos a las líneas de Keynes) sraffianos (inspirados en Piero Sraffa e indirectamente en Marx) y kaleckianos (en Michal Kalecki y mediante éste en Marx). A ello se suma una pertinente distinción entre postkeynesianos y nuevos keynesianos. Toda esta clasificación, la consideramos de valía para apreciar el lado familiar que encontraremos en el estructuralismo latinoamericano y el consecuente desarrollo de la teoría de la Dependencia.

Los estructuralistas latinoamericanos, nacen en la segunda mitad del siglo XX, opuestos a otros tipos de estructuralismo en otras disciplinas o al tipo de reformas estructurales del Banco Mundial o el Fondo Monetario, pues si bien entienden la problemática latinoamericana como estructural, es decir integrada orgánicamente por varios factores; autores como Celso Furtado o Raúl Prébisch, atacan principalmente a la corriente neoclásica que plantea en el orden del crecimiento económico, el papel menor del Estado frente al mercado, sumado a los factores ya vistos en el contrapunto entre heterodoxos y neoclásicos.

Más particularmente, los estructuralistas y dependentistas, se preocupan por las condiciones que afronta América Latina en cuanto a la distribución de la tierra, los problemas del monocultivo, la concentración del ingreso y la estructura económica internacional en materia de finanzas y comercio, los términos de intercambio, transmisión o bloqueo de innovación tecnológica, entre otras. Su marco de análisis recava en la historia, en el proceso de conformación de América Latina, como producto del encuentro de lo europeo con lo nativo. Expresión de tal cuerpo de estudios es el debate acerca de los modos de producción, que desarrollamos someramente al final de este capítulo.

De esta manera, tenemos a los dependentistas, producto de una tendencia estructural, exhibiendo una escuela o paradigma económico, que abogaba por la necesidad de entender la lógica global del capitalismo -si de hecho existía una voluntad de crear condiciones de desarrollo para los pueblos atrasados- como un todo orgánico, en donde las nociones de centro y periferia, o ciclo céntrico y ciclo periférico dados por Prebisch y el chileno-alemán Ernest Wagemann, se apreciaban relevantes. La mayor preponderancia de lo económico, tecnológico y cultural en la industria, respecto al sector agrario, ponía en el centro de la reflexión tanto la pertinencia ideológico-económica del capitalismo para poder resolver los problemas de la sociedad latinoamericana, como el asunto de una izquierda deformada o aplicada en una falsa conciencia para abordar un cambio paradigmático y de calado estructural.

Lo que queremos resaltar en este aparte, es la procedencia, el análisis y el diálogo de la teoría de la dependencia en relación con los paradigmas hegemónicos del centro, gestados tras dos grandes guerras cruzadas por una fuerte crisis económica y que veían

en el ordenamiento de los Estados y las economías respuestas en las que aun era deficiente una visión de conjunto; volviendo a las políticas macroeconómicas instrumentos excluyentes que no avistaban u obviaban a voluntad, que el problema era estructural, en el marco de un mundo globalizado, y por lo mismo, tarde o temprano se trasladaba bajo distintas formas, revueltas, migración, crisis ambiental etc., hacia el propio centro –recordemos lo dicho por Roig San Martín en el pie de página 50-. Urgía así entender, y en ello fueron pioneros los latinoamericanos, las relaciones de dos mundos dentro de un mismo mundo: la relación sin marcha atrás de áreas históricamente determinadas y sustentadas en formaciones sociales disímiles. Así las relaciones centro - periferia - semi-periferia, son el paso significativo para entender lo que desarrollaría Fernand Braudel y retomaría Wallerstein: la economía mundo y el análisis de sistemas mundo, respectivamente.

Clave es finalizar este aparte, expresando que no es del todo correcto hablar de una solo análisis de la Dependencia, o mejor de una sola tendencia o línea aglutinadora. Consideramos que es mejor hablar de vertientes dependentistas, las cuales ubicamos entre el estructuralismo (basada en las ideas de tendencia cepalina de Celso Furtado, Osvaldo Sunkel, Raúl Prebisch, Henrique Cardoso, Regino Boti y Felipe Pazos; los dos últimos, fueron quienes construyeron las Tesis del Movimiento 26 de Julio en 1957) y el análisis de sistemas mundo (Wallerstein, Bergesen y Arrighi). Allí, apreciamos que se desarrollan cuatro vertientes: la de los marxistas ortodoxos como Enzo Faletto y Cardoso; los marxistas (autonomistas, endogenistas); los neomarxistas, de bastante peso como Bambirra, Marini, dos Santos, Gunder Frank y sumamos una final que no responde a un ejercicio intelectual y militante sino más bien académico y ubicado por fuera del orbe latinoamericano, que denominamos historiadores de la dependencia; representada por Blomstrom y a Hettne.

#### **4.2.3 De la teoría de la dependencia al enfoque de sistema – mundo**

En los 70's mientras seguían produciéndose estudios acerca de la dependencia con un enfoque global, surge el análisis de sistema – mundo en los trabajos de Emmanuel Wallerstein -con afiliación braudeliana- de Bergesen y luego de Giovanni Arrighi. Se encuentra una relación muy estrecha entre estas dos formas de análisis, ya que el concepto de economía mundial, era trabajado por la escuela dependentista con

abundantes trabajos. Además no se puede olvidar que desde el inicio, Prebisch hacía una reflexión en torno al centro y la periferia –clave recordar las relaciones norte-sur expresadas por José Barona en los pies de página 22 y 48, como interprete de tal relación en el siglo XIX-; mientras para los analistas del sistema-mundo, existe un centro, una periferia y una semi-periferia, que se acompañan de una economía hegemónica que se expresa visible y rige el modelo general, es decir, varias economías integradas a una gran economía de mercado.

El análisis de sistema-mundo parte del hecho de no reconocer un mundo bipolar con dos modelos económicos, sino uno solo: el capitalismo con un poder hegemónico norteamericano. Las paulatinas transformaciones de interés investigativo, fueron girando hacia la importancia que cada vez más representaban los grupos económicos y esto llevó a estudiar las empresas multinacionales. Se pasa así a hablar con más frecuencia de economía mundial y a partir del encuentro de los No alineados en Argel 1975 –es el año 1974 en el marco de la VI Asamblea de la ONU que como vimos, se acuña la expresión NOEI diferente a la que nos referimos-, se acuña el término ‘nuevo orden mundial’. Pero si bien se pensaron elementos como los expuestos, tanto el Teoría de la dependencia como el análisis de sistema- mundo, carecen de una metodología única, y responden más bien a ciertos principios básicos. La escuela dependentista no se agota en los 90’s ni es superada por un análisis más complejo dado en el sistema-mundo del cual, de alguna manera, los teóricos dependentistas son precursores. Es más probable hablar de una integración de varios postulados de la teoría de la dependencia al análisis de sistema-mundo. Bergesen lo confirma.<sup>71</sup>

Más allá de querer hacer un balance o estado del arte de las dos tendencias teóricas, lo importante es dejar claro el contexto teórico que acompañó los procesos revolucionarios entre las décadas de 1950 y el inicio de los 90’s del siglo XX, objeto de nuestra

---

<sup>71</sup> **BERGESEN** Albert. *La nueva ciencia del sistema mundo*. Págs. 23-37. “Aunque los estudios sobre el sistema-mundo moderno presentan grandes diferencias en cuanto a sus temas de análisis, los periodos abarcados y las técnicas metodológicas utilizadas, todos ellos comparten dos supuestos comunes. Primero, creen la existencia de un sistema mundial exógeno a las sociedades nacionales, que puede ser estudiado en y por sí mismo [...] Segundo, este sistema mundial tiene efectos sobre el desarrollo, y, lo que es más importante, sobre el subdesarrollo de aquellas sociedades nacionales insertas dentro de sus estructuras globales. No sólo se trata de un sistema mundial ‘que está ahí’ sino que determina el desarrollo de las áreas incluidas dentro de sus límites. En efecto el desarrollo o subdesarrollo de un país tiene más que ver con su situación jerárquica en la división mundial del trabajo que con su propio ritmo interno de desarrollo” Pág. 24.

investigación.

#### 4.2.4 Un debate en la búsqueda de rupturas estructurales

En el marco del sentido histórico de América Latina basado en una constante búsqueda de la emancipación, y ligado su proceso a una interdependencia en donde determina y es determinado, la mayor preocupación teórica era analizar la condición de atraso, que devenía en dependencia mediante las relaciones comerciales, la relación de la balanza comercial, la ley de valor y la desigualdad en los términos de intercambio, la necesidad de un Estado fuerte y regulador, la ausencia de conocimiento propio entre otros.

Aquí es clave no dejar de señalar una variable de corte marxista basada en el análisis de la acumulación de capital, que produjo un debate en el marco de la teoría de la dependencia y la necesidad de caracterizar a América Latina bajo un modo de producción, que permitiera determinar -dentro de los estadios de desarrollo que Marx elaboró para las comunidades mediterráneas por ver allí el punto de expresión más pleno del capitalismo, y mal interpretados como progresivos en su aplicación al resto del mundo- en qué fase se encontraba América Latina de cara a la revolución democrático burguesa. Allí se observan las controversias de orden teórico conceptual que libraban los intelectuales latinoamericanos, negando o afirmando el carácter feudal, semi-feudal, capitalista, campesino, capitalista sui generis etc., que determinaban a la vez programas y tendencias políticas en el contexto de una izquierda que se encontraba viviendo un periodo de esplendor, por no decir menos, tanto de su producción intelectual como de la posibilidad de abrazar un cambio; esto no sólo basado en utopías propias de todo modelo por hacerse, sino con base en el agitado mundo revolucionario en que vivía y en el cual se demostraba el poder de la organización popular.<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> El propio paso de la Revolución Rusa de 1917 dado a una sociedad de tipo comunista, rompía la cadena esperada de la consolidación de una burguesía y un desarrollo de las fuerzas productivas que dieran paso al desarrollo de un proletariado industrial. La revolución cubana también rompía tal tipo de premisas, hecho que hizo revisar los casos y causó no menos debates. Op. Cit. **BARBOSA** Domínguez Jhosman G. Allí se encuentran analizados los trabajos de autores como el alemán André G. Frank, los chilenos, Luis Vitale y Carlos Sempat Assadourian, en Uruguay Kalki Glausser; de Argentina, Ernesto Laclau y Juan Carlos Garavaglia, en México, Enrique Semo, Roger Bartra y Rodolfo Stavenhagen, en Brasil Ciro Famarión Santana C.; de Colombia Salomón Kalmanovitz, Mario Arrubla, Carlos Ronderos, Hernán Sepúlveda, Nicolás Buenaventura, Hermes Tovar y Mario Arango. De Venezuela Mario Sanoja e Iraidá Vargas. Todos ellos trabajados en dos bloques Modo de producción pre-ibérico y durante el periodo colonial. Además los trabajos de, Pierre Villar, Paul Barán, Oscar Lange, Maurice Godelier entre otros y aquél grupo de intelectuales que en el ámbito europeo se vincularon al de debate acerca de la transición de feudalismo al capitalismo, tales como

Es relevante el acento militante de estos intelectuales y que hallaban en sus estudios, una forma de emancipación organizada, conciente; vinculando la crítica al modelo y su bandera teórica –el desarrollismo- con la práctica revolucionaria. Por ello era clave analizar en qué devendría el proceso latinoamericano partiendo del estudio de su historia y comparando su vivencia particular con los referentes revolucionarios – exitosos o no- en otras latitudes.

### **Conclusiones y comentarios**

La cadena de ideas económicas dadas desde el siglo XIX, que proyectan a su vez las perspectivas ideológicas, ha demostrado para el caso cubano la expresión de una continuidad de elementos transversales pensados por los hombres de diversas épocas, como crítica a su condición colonial y económica de plantación, con las implicaciones del caso. Por eso, el anti-anexionismo, el nacionalismo, el proteccionismo, la no mono-producción o su complemento, la concentración de la propiedad de la tierra, todas se suman a una identificación con los planteamientos teóricos del marxismo y las corrientes europeas. Todo esto se articula con visos de originalidad que en su síntesis nos entrega, a nuestro ver, el Programa del Moncada, suma de varios documentos, que se vuelve la punta de lanza del objetivo revolucionario en 1959, en tanto aplicación de un programa económico y social mínimo.

Se demuestra así que Cuba no llega al socialismo ni a simpatías de corte doctrinal con Rusia, sólo por las razones históricas que presionaban en el marco de la Guerra Fría. Tenemos certeza, por lo visto en la primera parte del capítulo, que la asimilación de las doctrinas externas y la producción particular de los pensadores nativos de la Isla, se encuentran en un contrapunto con los hechos histórico-ideológicos del siglo XX, expresados en el mundo bipolar, potenciando las cualidades mínimas que ha de tener un pueblo para poder asumir un tipo de socialismo.

Se pueden apreciar así, en una primera parte de nuestro periodo –primer cuarto del

---

Sweezy, Dobb, Takahashi, Georges, Hill y Hilton muestra el auge del debate de carácter marxista en torno a los modos de producción.

siglo XX-, la marcada tendencia foránea de corte Smithsoniano, y que expresaba los deseos y proyección aperturista de la élite criolla, en tanto la libre concurrencia le permitía o prometía acercarse al tipo de vida que se desarrollaba en Europa. Sin embargo también debemos resaltar las perspectivas críticas y originales, que muestran otras lecturas de la realidad y de la autonomía e independencia a las que aspiraba y requería Cuba. Asimismo, la proximidad y fraternidad con el pueblo estadounidense no mella la necesaria autonomía que solicitaba Ramiro Guerra, expresada, entre otras gestiones, en su labor diplomática y su convencimiento de la entrañable e histórica relación cubano- estadounidense.

La continuidad de protestas, elevadas sobre la mera apuesta independentista, hace lucir al proceso cubano como coherente a la vez que vertiginoso; pues su tardía independencia no estuvo exenta de varias intentonas previas y llevaba el germen de una autonomía con una tendencia fuerte a reivindicaciones de tipo socialista y la conciencia temprana de una lucha de clases, de la inconveniencia del monocultivo, la inequitativa tenencia de la tierra, la perniciosa inversión extranjera y la iniquidad rampante en general. En fin, todo esto nos permite establecer un puente entre la forma que José María Dau entiende y resiste el *dejad haced*, pasando por el análisis marxista de la situación cubana de Roig de San Martín, a la elaboración por Carlos Baliño del Programa del Partido Obrero Socialista; al *Programa de la joven Cuba* de Guiteras Holmes en 1935, y de allí al Programa del Moncada del 53 y el reforzado planteamiento del M26 de Julio en sus Manifiestos números 1 y 2 de 1955, nutrido de la perspectiva cepalina, al menos en su primera etapa. La suma de perspectivas tienen un eje transversal: la construcción de cubanidad y del socialismo cubano. Esto es, la forma en la que Cuba, su Pueblo, ha intentado acercarse históricamente a un desarrollo sin capitalismo y con el grueso problema de tenerlo -al capitalismo- por todos los bordes de la Isla, en tanto elemento mundial predominante.

La salvedad efectuada respecto a la aceptación espontánea, masiva y entusiasta de quienes decidieron quedarse en la Isla, habla del amplio espectro de la conciencia no burguesa del pueblo cubano y que demuestra la posibilidad lograda además, de que en el cubano germinaran ideas socialistas más allá de la coyuntura histórica que vivió la revolución y con una perspectiva original, tal cual lo percibía Martí, tomando

distancia del naciente marxismo. Esto no niega la debida asimilación a la que se debió prestar el proceso revolucionario, pues como veremos en el siguiente capítulo, era necesario un adoctrinamiento y profundización de la emulación con el esquema socio-político ruso, en aras de su inserción al CAME.

La propia dialéctica de la historia, en el análisis de los decursos, de la vivencias particulares de los pueblos, nos señala que hacen faltan condiciones para poderse gestar cualquier tipo de formaciones sociales en las cuales se exprese la dominancia de un modo de producción. El socialismo cubano no se puede explicar en un oportunismo coyuntural en el marco de una lucha de colosos; esto, nos parece simplista o al menos la mitad de la razón y creemos dar sustento con las descripciones efectuadas de las **Ideas económicas en Cuba**.

Las tendencias externas ayudan a entender el panorama doctrinario en el cual se insertó la Revolución cubana, en donde las de corte cepalino, en un principio, le acompañaron como vimos; y luego los Análisis de la Dependencia, en sus diversas variables, como instrumento de análisis, -el estructuralismo y el propio Kalecki heredero de una vertiente post keynesiana de izquierda etc.- permiten tener un enfoque sustentado en la descripción efectuada para abordar nuestro cuarto capítulo que versará sobre la consolidación original del socialismo en Cuba y donde podremos ver y analizar el juego entre ideología y economía en una transición de 31 años.

Tanto la mirada interna como externa frente a Cuba, no dejan de estar cargadas de originalidad, en el contexto de un hito marcado en el siglo XX: la maduración intelectual latinoamericana capaz de producir síntesis de valía, explicándose su realidad en un contexto global.

Este capítulo permitió ver los antecedentes doctrinarios, como suma de tendencias, que coexistieron con la apuesta ideológica de la Revolución cubana de 1959 y se muestra como insumo valioso para seguir comprendiendo la dominancia de la ideología sobre la economía, planteado en nuestro sistema hipotético.

## **5. Capítulo III**

### **Dominancia ideológica en el proceso cubano**

**5.1** Periodo de la consolidación ideológica 1959 – 1970 **5.1.1** 1959-61 Etapa democrático-popular **5.1.2** 1961-65 Hacia el socialismo: Sistema Presupuestario de Financiamiento SPF **5.1.3** 1965-70 Radicalización del SPF **5.2** Incipiente flexibilidad ideológica 1971 – 1991 **5.2.1** 1971-85 Emulación necesaria: El cálculo económico **5.2.2** 1986-1991 Rectificación e inicio del periodo especial Conclusiones y comentarios

Entendiendo que hemos hecho una concienzuda suma de elementos históricos, geopolíticos, ideológicos y económicos, tanto doctrinales como independientes, -los últimos que sustentan una tradición de ideas con sensibilidad social, nacional y económica- consideramos tal operación como antesala metodológica –dada sólo para efectos de la comprensión de la esencia y su coherencia con la ‘cosa misma’- de lo que empezaría a formar una marcada dominancia ideológica de la Revolución de 1959.

#### **5.1 Periodo de consolidación ideológica 1959-1970**

Llamamos periodo de consolidación ideológica, al tiempo-espacio histórico durante el cual Cuba afianzó el modelo socialista en el marco teórico marxista-leninista que adocinó como hoja de ruta para la construcción del comunismo y en medio de la hostilidad ya señalada y manifiesta al día de hoy en el bloqueo dictaminado por EE.UU. Si bien, posteriormente a nuestra fecha límite se sigue la senda socialista, afinando más la realidad de la base económica a la superestructura, en el contexto de una necesaria etapa de transición hacia el comunismo, postergando o retrocediendo en los métodos o planes a fuerza de los determinantes externos e internos, el modelo se definió a nivel ideológico en esta fase -1959-1991- y ya no miraría hacia atrás, al menos de una manera frontal, al estilo Perestroika, hasta nuestros días, año 2012. Aunque recordemos que no son objeto de estudio los últimos 21 años del proceso.

Así, el periodo de consolidación ideológica lo delimitamos entre 1959 y 1970, es decir, considerando el ascenso al poder del movimiento revolucionario, la asunción del Sistema Presupuestario de Financiamiento liderado por Ernesto Che Guevara, y la radicalización del mismo.

El elemento que conecta la suma de idearios pasados, con la puesta en marcha de un pueblo en ejercicio del poder, mediante el ejército rebelde, lo apreciamos en el

Programa del Moncada de 1953 y el manifiesto número 1 del Movimiento 26 de Julio de agosto de 1955. El propio Fidel Castro en el mismo Manifiesto, hace referencia a este legado y lo extiende al Manifiesto de Montecristi, al PCR radical y al Partido del Pueblo Cubano. Ello se integra a aquellos elementos vistos en el capítulo anterior, en el aparte dedicado a las *Ideas económicas en Cuba*.

Es importante resaltar que durante la etapa de consolidación del modelo -que permitió encarar relaciones sociales de producción socialistas y muy particularmente hasta el logro del Partido Único como vanguardia revolucionaria- la confrontación y tensión a nivel ideológico y político fue bastante dura. Hacemos esta mención pues en lo seguido de nuestra argumentación trabajamos sobre un entendimiento de facto, de que los criterios de orden ideológico y económico de los cuales partimos son una síntesis de: a) las confrontaciones de facciones con perspectiva diferente y b) el evidente liderazgo de una de ellas, manifestada en el respaldo al líder de la Revolución Fidel Castro Ruz. Es necesaria tal aclaración para no dejar en el aire la idea de un acuerdo unívoco y sobre todo la sensación de un entendimiento simplista de lo que significaron las luchas ideológicas en tal etapa. No profundizaremos en las mismas, pero era necesario advertirlas.<sup>73</sup>

Para la elaboración del capítulo, asumimos las periodizaciones efectuadas por José

---

<sup>73</sup> Op. Cit. **MARTÍNEZ** Heredia Fernando. *A viva voz*. Pág. 73 Compendio de entrevistas. *Conversación sobre los años 60* Entrevista efectuada por Yohanka León del Río en 1999. Casa editorial Ruth. 2009 La Habana 308 Págs. El maestro Martínez comenta de la necesidad de un partido en Cuba en los años 1960 y 61. Dando además datos casi cotidianos en los que señala la ausencia de conocimiento acerca de lo que era o debía ser la organización política y en el marco de una casi clandestinidad de las células de Organizaciones Revolucionarias Integradas ORI, la formación de escuelas del partido para enseñar marxismo-leninismo; el auge en el seno de la población de tal tendencia; la inclusión en los programas académicos de cátedra marxista y hasta las lecturas de corte literario en las unidades militares como eran *Los Hombres* de Panfilov y *La Carretera* de Volokolansk. Comenta entonces: “[...] El problema político era: ¿Para qué es la organización? ¿Es para crear un canal político para la masa enormemente inmensa, de los revolucionarios? ¿O es para que haya un instrumento pequeño, muy confiable, que sirva para controlar? Se siguió la segunda opción, pero además, el instrumento de control pequeño y muy confiable, fue completamente sesgado por un fenómeno de sectarismo [...] El problema ideológico era: ¿Qué socialismo, qué régimen y que sociedad se aspiraba a crear?” Otro elemento que ayuda a matizar nuestro argumento, se aprecia en las etapas de madurez ideológica que nos ofrece “... hay que separar en la Revolución cubana dos etapas absolutamente diferentes: la de la acción armada hasta el 1ro de enero de 1959; la transformación política, económica y social de ahí en adelante” Luego particulariza aun más la primera: “Cada uno de estos pequeños momentos históricos de la guerrilla va enmarcando distintos conceptos sociales y distintas apreciaciones de la realidad cubana que fueron contorneando el pensamiento de los líderes militares de la Revolución, los que, con el tiempo reafirmaron también su condición de líderes políticos” Pág. 6

Luis Rodríguez en *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*; obra relevante, efectuada por un conocedor del proceso económico en lo teórico y en lo práctico. Se verá igualmente matizado por las periodizaciones de Vilariño - Domenech, así como las de Carmelo Mesa-Lago, de quien anexamos un cuadro-resumen de políticas socioeconómicas por etapas 1959-1995, muy útil para apreciar varias aristas del contexto.

### **5.1.1 1959-61 Etapa democrático-popular**

Aunque en términos generales se tiende a considerar el periodo 1959-61 como parte de la formación de la vía socialista cubana, nosotros consideramos que fue a partir de la formación del SPF en el periodo 1961-65 en que se inicia formalmente las relaciones socialistas de producción en lo que atañe a la economía interior y exterior bajo la tutela de la planificación y por ende se formalizan varios elementos ideales del socialismo.

Entendemos la etapa democrático-popular, no sólo como el periodo que comprende la aplicación del Programa del Moncada -20 meses desde enero de 1959- sino un poco más allá, hasta mediados de 1961. Ello surge del complemento que conectamos entre Rodríguez – Vilariño/Domenech – Mesa-Lago, en donde los segundos, lo llevan hasta el año 61, debido a la suma de instituciones que se hacen propicias para la etapa de planificación económica. Éste, elemento que se nos hace clave.

El pueblo de Cuba había insistido en diversas demandas de todo orden y se produce una conexión entre la maduración de las ideas cubanas, sus expectativas, y el contexto internacional.<sup>74</sup> De esta manera aparece una primera transición en el panorama cubano, de carácter acelerado y producto tanto de la presión externa norteamericana, como de

---

<sup>74</sup> Op. Cit. CASTRO Fidel *La historia me absolverá*. Pág. 37 Consideramos pertinente delimitar para el periodo una noción de ‘pueblo’ que bien puede permitir al lector, comprender este continuo de las demandas históricas que referimos: “Dije que nuestras segundas razones en que se basaban nuestras posibilidades de éxito eran de orden social, porque teníamos la seguridad de contar con el pueblo. Cuando hablamos de pueblo no entendemos por tal a los sectores acomodados y conservadores de la nación, a los que viene bien cualquier régimen de opresión, cualquier dictadura, cualquier despotismo, postrándose ante el amo de turno hasta romperse la frente contra el suelo. Entendemos por pueblo cuando hablamos de lucha, la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los ordenes y está dispuesta para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficiente en sí misma, hasta la última gota de sangre”

las propias urgencias, pospuestas más de un siglo respecto a la reivindicación de las mayorías desfavorecidas; hecho que produce un choque con la élite local.

Los índices de pobreza, desempleo, salud, educación y concentración de la tierra, muestran las carencias de bienestar social. Hay bastantes fuentes y cifras al respecto.<sup>75</sup> Lo clave era incidir necesariamente sobre la estructura y predominancia del ámbito agrario, pues era allí donde radicaba la mayor explotación extranjera y la condición más fuerte que jalonaba el atraso cubano, en tanto no le permitía diversificar la economía y acrecentaba la dependencia. En una nación en donde la densidad poblacional más alta se encontraba situada en la zona rural, suma de múltiples iniquidades, se apreciaba relevante que ésta primera etapa impactara el agro. El campo, factor central de la economía de plantación, heredero de formas premodernas y expresión de diversas formas laborales, era el primer elemento a transformar; obviamente sin descuidar los sectores industriales. De esta manera, J. L. Rodríguez caracteriza a la Cuba que encontró el gobierno Revolucionario, como una formación social semi-colonial o neo-colonial.<sup>76</sup>

Es un periodo de desmonte del aparato estatal burgués en donde la lucha fundamental se da en el ámbito político. Se llega a apreciar cierta dualidad en el inicio de la revolución con un mediano posicionamiento de la burguesía manifiesto en la obtención de la presidencia por parte de ésta, recién ganada la lucha contra Batista. Su poder radicaba en el apoyo de la Constitución de 1940, que daba amplio poder al ejecutivo y a la concentración de riqueza y propiedad; las cuales fueron impactadas por las reformas revolucionarias. Esta momentánea conciliación con la burguesía, obedeció más a una lectura y manejo prudente por parte de la dirección revolucionaria mientras

---

<sup>75</sup> Ver anexos, indicadores sociales y económicos que evidencian por ejemplo el crecimiento en cobertura de salud, educación y expectativa de vida entre otros.

<sup>76</sup> Op. Cit. **RODRÍGUEZ** José Luis *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*. Pág. 28 La ley de reforma agraria del 17 de mayo del 59, es para José Luis Rodríguez la medida de inicio a la transformación revolucionaria. “*Las consecuencias de esta ley fueron múltiples y significativas: se eliminó la propiedad latifundista y se distribuyó aproximadamente el 67% de las tierras del país a favor de los pequeños campesinos y el Estado; se creó el sector social en la agricultura que pasó a controlar alrededor del 40% de las tierras; se liberó al campesino del pago de rentas y de la explotación de intermediarios y usureros, se crearon las bases para las formas superiores de producción agrícola; se contribuyó a la eliminación del desempleo en el campo y se produjo una redistribución significativa de los ingresos...*” A ello se suma la expropiación de medios de producción. Al decir formación social, nos referimos en términos de Martha Harnecker a aquella formación concreta e históricamente determinada y potencialmente coexistente con otras formaciones en donde la capitalista, para nuestro caso, es la dominante hasta este momento.

lograba afianzar aun más la certidumbre del cambio en el pueblo.<sup>77</sup>

Se tienen así en este breve periodo, cinco formas de impacto sobre la gran propiedad: intervención, confiscación, expropiación, colectivización y nacionalización. Éstas se dieron bien sea, como parte del propio espíritu socialista de la Revolución o como respuesta a las presiones externas y la reticencia de la burguesía nacional para sumarse al proceso revolucionario; ello se corrobora, con una evidencia clave señalada por José Luis R.: La carencia de una burguesía nacional autónoma que se sintiera parte del proceso revolucionario, que lo hubiera acompañado o enriquecido. Con esto, se expresa la imposibilidad de tener dentro del proceso histórico, una revolución democrático-burguesa o desarrollar un capitalismo de Estado. Así, ante tal falta de presencia de la burguesía nativa, la Revolución cubana se manifiesta en esta primera etapa de organización socio-económica y de la propiedad, como expresión de una revolución democrático-popular. Lo relevante de tal caracterización, es la forma acelerada en la cual el pueblo, en ejercicio del poder, fuerza una etapa; esto es, irrumpe con violencia en el proceso histórico de corte capitalista para iniciar la creación de uno nuevo. Vemos entonces a la revolución como un catalizador de la evolución al apropiarse de los medios de producción y la técnica, para ponerlos al servicio de la sociedad.<sup>78</sup>

Como se puede apreciar, aquí el planteamiento dominante -más allá de una visión acerca de cómo asumir el costo de la autonomía económica y política que emana de un grupo de hombres y mujeres que van aprendiendo tras ensayo-error/ensayo-acierto el manejo del Estado- es el ideológico; en tanto es la expresión no de una planificación o plan de desarrollo económico al estilo soviético o cepalino, respectivamente, -de lo que es conciente el propio José Luis R.<sup>79</sup> Sino de una idea convertida en necesidad

---

<sup>77</sup> Op. Cit. **VILARIÑO** Ruiz Andrés y **DOMENECH** Silvia. Pág. 12. Dicen los autores “*El gobierno fue una solución de compromiso con la burguesía ante el aun insuficiente grado de conciencia político- ideológica de nuestro pueblo y, ante la deficiente organización del proletariado y el campesinado [...] se despliega una intensa labor de propaganda, de esclarecimiento ideológico, de cohesión y unidad de la clase obrera en torno la dirección revolucionaria...*” José Luis Rodríguez también considera la prudencia y la observancia del juego de fuerzas en este periodo como elemento estratégico clave y dirigido por Fidel Castro Ruz.

<sup>78</sup> Ver anexo MESA-LAGO Proceso de colectivización.

<sup>79</sup> Entendemos por lo leído de José L. Rodríguez que no se podía dar una planificación en tanto no estaban aun claros los elementos que garantizaran un ejercicio autónomo del nuevo Estado sobre la propiedad con los cuales trabajar un plan. Es así la etapa de la creación de las entidades que garantizarían el desarrollo de la posterior apuesta económica. El Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados, - promesa cumplida del Manifiesto N° 1 del movimiento 26 de Julio al pueblo de

simbólica clave para el respaldo al proceso revolucionario mediante modificaciones en el ámbito económico que da parte de cumplimiento al pueblo de lo prometido en el Programa del Moncada.<sup>80</sup>

Esto es fundamental. Lo ideológico tenía como objetivo mover las bases de la producción capitalista, aun sin tener un rumbo claro de tipo comunista de facto. Su primera manifestación es de orden antiimperialista, nacionalista y clasista. Tras los 20 meses que tardaron en aplicarse las consignas del Programa del Moncada, Cuba llega a tener, en términos marxistas, una dictadura del proletariado, lista para la transición socialista.<sup>81</sup> Aunque reiteramos, tal transición, sólo se alcanzaría hasta el periodo 1961-65.

La Junta Central de Planificación, JUCEPLAN, es creada en marzo del 60 y va hasta el año 1983, en reemplazo de la Junta Nacional de Planificación y la Comisión de Fomento Nacional. Aunque surgen entes como el departamento de Industrialización, se nos hace relevante la JUCEPLAN por ser el instrumento técnico que emprendería la organización de la economía. Relevante como contraparte desde un Estado socialista, de la banca de desarrollo. Sus funciones se le asemejan; aunque se inserta en la lógica de una nueva construcción ideológica en tanto optimiza la pequeña empresa, interviene a quienes lo requieran, selecciona la expropiación, liquidación o fusión de sectores productivos para hacerlos eficientes en el marco de las metas socialistas.<sup>82</sup>

---

Cuba ítem 15- el Ministerio de Bienestar Social, el Instituto Nacional de Ahorro y de Viviendas, creados en 59, la creación del INRA en mayo del mismo año, la JUCEPLAN en marzo de 1960, el Banco para el Comercio Exterior en abril de 1960, son muestras de esta nueva estructura organizativa que permitirá implantar una nueva dirección y planificación del Estado. Esto reafirma nuestro alaruge más allá de la mera expropiación y fundación de entidades.

<sup>80</sup> *Ibidem*. Pág. 50 “*El cumplimiento exitoso del programa del Moncada en sólo 20 meses significó un crecimiento del 18.8% en el ingreso nacional en relación a 1958; un incremento del 21.4% en el producto bruto motivado prácticamente por el aprovechamiento más racional de los recursos productivos de que disponía el país; una tasa de crecimiento del producto material del 16.4% entre 1959-1960; una reducción del 40% del índice de desempleo; una redistribución del 20% del promedio de ingreso nacional a favor de las clases trabajadoras y un incremento entre un 15 y un 20% del nivel de vida del pueblo.*” Tomado a su vez de la CEPAL 1963. No olvidemos que El Programa del Moncada, es la suma del proceso histórico en el marco de las reivindicaciones pedidas desde el siglo XIX.

<sup>81</sup> *Ídem*. Pág. 40 “*El programa del Moncada como ya se ha explicado, tenía un carácter agrario antiimperialista que correspondía históricamente al carácter nacional-liberador de la Revolución cubana en este periodo (Se refiere a los años 1959-60)*” Hacemos énfasis en el aspecto histórico para reafirmar la trascendencia de la herencia del pensamiento y las ideas económicas de Cuba, que hemos abordado en el capítulo III.

<sup>82</sup> *Op. Cit.* **VILARIÑO** Ruiz Andrés y **DOMENECH** Silvia. Pág. 20 “*... la Junta Central de Planificación, tal como fue creada y estructurada por la Ley N° 757 de 1960, realizó más que un trabajo de planificación económica, una tarea de estudio y análisis de los problemas económicos*

Esta etapa de casi tres años se presenta singular ya que, por un lado, se va produciendo un incremento de la tensión con EE.UU. y en la misma medida se van acrecentando las simpatías con la URSS. Sin embargo, antes de llegar a formar lazos más fuertes y de intercambio, este breve periodo lo actuó solo el movimiento en el poder con el pueblo y de cara a lo nacional y estructural. Lo resaltamos como un breve periodo de actuación independiente, cuando aun no se expresaba un malestar completo por parte de los EE.UU. hacia sus políticas, ni había una significativa asistencia por parte de la URSS.

### **5.1.2 1961-65 Hacia el socialismo: Sistema Presupuestario de Financiamiento SPF**

El departamento de Industrialización, adscrito al Instituto Nacional de la Reforma Agraria, INRA, en principio manejó los recursos bajo la figura de fondo centralizado. Pero por decretos 932 y 937 de febrero de 1961, dicho fondo pasó al Ministerio de Hacienda. La Ley 943 de Comprobación de gastos del Estado, se emitió para formar una disciplina financiera, servir de control de posibles brotes de corrupción y sobre todo, establecer una fiscalización minuciosa de la forma en que se gastaba el dinero del Estado, una vez desembolsado. La financiación era recibida mediante el Banco Nacional de Cuba y se ceñía a los planes financieros, en donde los montos adjudicados semestralmente era posible acumularlos hasta antes del cierre del año.

Para cumplir el objetivo de control y disciplina financiera, se debió desarrollar una contabilidad uniforme que permitiera tener integrado en un solo modelo el ejercicio financiero de las empresas; lo cual no fue completamente logrado. De esta manera, el SPF trabajaba como un método de centralización financiera, similar a la ‘caja única’ soviética.<sup>83</sup>

---

*fundamentales del país, una primera evaluación de los recursos con que contaba para el desarrollo y un intento de organizar el sector público en su gestión económico-financiera, procurando por otra parte, orientar la actividad del sector privado de la economía mediante el mecanismo de los impuestos”* En el X Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba se aprobó un 4% de impuesto sobre los salarios de los trabajadores para el fomento de la industrialización; en palabras de los autores, “*respondía al reconocimiento por parte de la clase obrera, del carácter profundamente popular y antiimperialista del proceso revolucionario*” Pág. 19

<sup>83</sup> Según Vilariño y Domenech, las etapas del SPF, fueron: primera etapa desde enero de 1959 a mayo de 1961. La segunda fue hasta 1963 cuando se adjudica la función de manejo centralizado del presupuesto al Ministerio de Hacienda y el financiamiento de las empresas industriales; integradas así mediante un sistema centralizado de contabilidad. La tercera fase iba hasta finales del año 1966, caracterizado por el agotamiento que presenta como posibilidad de desarrollo. Para Ernesto ‘Che’ Guevara, el SPF inicia en

Aunque esta modalidad regía para las empresas y sectores no considerados autofinanciables y que eran regulados mediante un decreto independiente, el N° 35 del Ministerio de Hacienda. Este asunto, fue motivo de polémica entre el cálculo económico o modelo de Liberman como autofinanciación, y el SPF como planificador universal. Pero estas empresas autofinanciables, ubicadas significativamente en el sector agropecuario, no eran ruedas sueltas, pues también trabajaban mediante un sistema propio de planificación de la producción, la inversión y el desarrollo, rindiendo cuentas al centralismo del SPF; es decir, operaban dos modalidades: planificación y mercado, en donde la primera se encontró poco a poco en el rumbo de la dominancia. Además, la elevación del Banco Nacional de Cuba a banco de Estado y como instrumento de control económico, permitió desarrollar una disciplina fiscal.<sup>84</sup>

Para que la economía funcionara como un todo, se deben engranar el SPF, con la planificación y la contabilidad, al balance de la economía nacional, -de carácter global- elemento central para determinar el Plan. Para hacer el balance, se tienen en cuenta como indicadores, las fuentes materiales, financieras y las fuerzas de trabajo del país que devienen en tres ejes: balance del producto social; de la renta nacional y de la fuerza de trabajo en la economía nacional. El mismo tiene por objeto verificar el equilibrio; la proporcionalidad entre los agentes nombrados con el fin de garantizar la paulatina erradicación de desproporciones herencia del modelo capitalista.<sup>85</sup>

Es clave revisar el tipo de orientación que tenía en sus inicios la política económica cubana en el marco de su etapa de transición al comunismo y con una base teórica marxista-leninista, -no digamos práctica por obvias razones y la singularidad con la que cada cual asume tal fundamento-; en tal sentido, es que se inserta de manera clave la visión de Ernesto Che Guevara, pues como impulsor fundamental del SPF, abogaba por

---

1960 pues es el año en el cual empieza a tomar cierta forma y consistencia.

<sup>84</sup> Ídem. Pág. 45 “*Con el fin de facilitar la función de control económico que debía realizar el Banco ‘a través del peso’, se dispuso en la misma ley que a partir del 1 de junio de 1961 sería aplicable la prohibición en cuanto al otorgamiento de créditos por organismos públicos y empresas estatales entre sí. Las empresas deberían cubrir sus necesidades monetarias temporales solamente con créditos bancarios; todos los pagos excepto los muy pequeños, debían hacerse mediante ajustes por compensaciones*”

<sup>85</sup> LAZSLO Imre. Planificación de la economía nacional. Capítulos III. IV y V Universidad de la Habana 1964 La Habana, 185 Págs. “*La exigencia fundamental del balance es la integridad, ya que solamente es posible determinar en forma unánime la falta, el excedente o la armonía, en el balance, si se compara todas las necesidades con todos los recursos. Si una parte de las necesidades o de los recursos queda fuera del balance, se disloca la relación lógica entre las partes: los cálculos serán inseguros e inutilizables*” Pág. 91

la coherencia ideológica del instrumento en relación con la construcción de una nueva sociedad. Es decir, no era solamente una herramienta de control, distribución y centralización económica; era también el pilar desde el cual se tejería el desarrollo de Cuba y de un nuevo sujeto.<sup>86</sup>

El SPF se hace, por sus características de totalidad económica, directiva y planificadora, una fuerte herramienta de control político e ideológico en tanto mete en cintura actitudes de corte gerencial capitalista y ordena los llamados ‘chinchales’ y talleres u organizaciones empresariales independientes e incipientes que pueden rendir más al asociarse; además no permite el manejo directo de recursos financieros a las empresas, -el dinero era sólo una expresión aritmética- tendiendo así a anular las relaciones monetario-mercantiles y fomentando la elevación del nivel de conciencia socialista. Otra ventaja era poseer un cuerpo único de trabajadores dispuesto a ser trasladados hacia el sector de la producción que lo necesitara o para capacitarlos al cesar la ocupación para mejora del salario y de la ejecución de funciones dentro de un sector específico de la producción y contratados no por una empresa en particular sino por el Ministerio de Trabajo, es decir más centralización.

Hay explicaciones técnicas que validan aun más la centralización y al SPF: la carencia de técnicos suficientes hizo necesario concentrarlos para dar calidad y experiencia a la decisiones; con un costo a pagar a veces alto pues la necesidad de respuesta inmediata en la parte operativa no era posible, ya que tales técnicos tenían que concentrarse en

---

<sup>86</sup> Op. Cit. **TABLADA** Pérez Carlos *El pensamiento económico de Ernesto ‘Che’ Guevara* Pág. 52 Dice Tablada: “*El Sistema Presupuestario de Financiamiento, considerado como un modelo de funcionamiento de la economía socialista, debería, pues, mostrar su éxito en dos terrenos: desde el punto de vista técnico, debería mostrar su capacidad para realizar la gestión administrativa de manera eficiente; desde el punto de vista estructural, debería integrarse de manera tal que cumpliera con los requisitos político-ideológicos del periodo de transición en que se insertaba, impulsando, de manera esencial, la transformación comunista del conjunto de las relaciones sociales [...] En otras palabras: los éxitos económicos serían realmente tales en la medida en que, tanto en sus resultados finales como por la manera en que fueron logrados, implicaran un impulso decisivo a la formación de relaciones sociales comunistas y, por lo tanto, de nuevas formas de conciencia social*” Al respecto de la coherencia entre lo económico y lo ontológico dice ‘Che’: “*El socialismo económico sin moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación. Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el interés, el factor de interés individual y de lucro como motivación psicológica. Marx se preocupaba tanto del hecho económico como de su repercusión en el espíritu y del resultado definitivo de esta repercusión: el hecho de conciencia. Por lo tanto, si el comunismo no se preocupa del hecho de conciencia, se convierte en un método de distribución pero no será nunca una moral revolucionaria*” (Entrevista en Argelia efectuada por Jean Daniel titulada ‘La profecía del ‘Che’’) ”

análisis y respuestas de alto nivel o al menos priorizarlas.

El SPF resultaba deficiente debido a la carencia de un sistema aun no unificado de contabilidad, a una falta de disciplina financiera para hacer los pagos, al inadecuado manejo de excedentes de materias primas; además del desconocimiento de la forma en que debían interactuar las empresas de un mismo sector frente a los recursos y de allí la correcta gestión del comercio exterior; también, al desconocimiento en tiempo real de una legislación, corregida constantemente, por la revisión que es inherente a la experimentación, corrección y construcción de un nuevo modelo socio-económico.

Otro problema se fundamentaba en la extrema concentración de control que a la vez entendía al aparato económico y productivo como un todo. Considerado así, lo que importaba era la eficiencia general del sistema; en donde no se apreciaba idóneamente el rendimiento de unas empresas sobre otras sino el todo que a la final se podía obtener. Con ello, muchas veces no se hacía un estímulo al rendimiento específico de tal o cual empresa y en otras, se jalonaba –por la eficiencia de las que cumplían las metas- a quienes se retrasaban o no se acompañaba suficientemente el proceso de por sí traumático vivido por algunas empresas en la transición hacia el nuevo sistema. Tal vez, parafraseando a ‘Che’, se vio más el bosque que a los árboles.<sup>87</sup>

Si bien el Sistema Presupuestario de Financiamiento se da como respuesta a la urgencia de organización de la vida económica cubana tras el triunfo Revolucionario, se detecta una ceñida aplicación de la ideología como ruptura con el modelo capitalista, que subordina o niega la ejecución de un proceder en lo económico no tan centralista. De esta manera, se expresaba por inercia un desacuerdo con el ‘socialismo de mercado’ que empieza a entrar en auge en la época; léase China.

Así, a un paso acelerado de socialización de la propiedad,<sup>88</sup> que pretendió, durante la

---

<sup>87</sup> Op. Cit. **VILARIÑO** Ruiz Andrés y **DOMENECH** Silvia. Pág. 64. Refiriéndose al plan de costos: *“Al no tener en cuenta los costos y la rentabilidad en el análisis de la eficiencia económica, no se contribuía a que la empresa atravesara ese periodo de desventaja económica que se manifiesta durante la asimilación de la nueva técnica. Además la no inclusión de estas categorías en el análisis de la eficiencia alcanzada por la empresa, debilitaba el control económico sobre la producción, se desvinculaba la actividad productiva de la empresa de su capacidad para crear ingreso neto para la sociedad, puesto que para el sistema, lo que más interesaba era la rentabilidad general de aparato productivo”*

<sup>88</sup> Ver anexo MESA-LAGO Proceso de colectivización.

etapa democrático-popular, superar al máximo los elementos capitalistas de propiedad, en un momento de inmadurez económica y social -Bujarín consideró escasos los 8 años del proceso en la URSS- resultó insuficiente y deficiente la centralización, que tal vez hubiese sido más acertada de haberse complementado más con el cálculo económico. Aunque entendemos, que el problema central para no dar más espacio a éste, radicaba en elementos de índole ideológica que pretendían evitar el retoño de elementos capitalistas o la continuidad de los que pervivían.

Aunque se entendía que se estaba viviendo un periodo de transición, al mismo tiempo se intentaba acelerar lo que menos se podía: la necesidad de minimizar en términos amplios la ley de valor y la construcción paulatina de una sociedad libre del culto a la mercancía. En un primer sentido, se adoptaba la ley de valor sólo para medir los rendimientos y establecer equivalencias y pagos –mera aritmética- y por otro se negaba al cálculo económico como elemento que coadyuvara a la autogestión más amplia e independiente en la cual cada sector tuviera una personalidad jurídica y engranada al Estado socialista, con cierta autonomía para la búsqueda de recursos.<sup>89</sup>

De tal manera, se negaba la posibilidad de planificar el mercado; igualmente, la posibilidad de autogestión de la empresa y del trabajador al vincularlos inevitablemente a la posibilidad de reproducción de los vicios o formas capitalistas. Este problema entre el SPF y el cálculo económico, en la negativa a entender que el proceso histórico cubano aun no se encontraba en condiciones para dar un salto cualitativo tan radical, preocupó a los científicos rusos, al igual que a otros marxistas occidentales.

En su momento, al pensarse la NEP en Rusia en los años veinte del siglo XX, tuvo igual repercusión el tema de la transición. Nos parece válida, una revisión a la realidad de la URSS a comienzos de los años 20 del siglo pasado, en tanto allí se amplía el problema al tipo de acumulación originaria socialista y se contemplaba la

---

<sup>89</sup> Ídem. Pág. 89 “*En esencia esta concepción identificaba las relaciones monetario-mercantiles con las relaciones monetario-mercantiles capitalistas, considerándolas de esta forma, lógicamente como algo ajeno a la economía socialista. El centro de su teoría residía precisamente en la contraposición sector socialista (plan) –relaciones monetario-mercantiles (mercado), absolutizándose el carácter dominante del primero y planteando la necesidad de liquidar las condiciones que provocan la existencia del segundo*” Más adelante expresa “*De hecho se partía de que es la producción de mercancías la que determina el modo dominante de producción, cuando en realidad, es el modo de producción el que determina el contenido y el carácter de las relaciones monetario-mercantiles*” Pág. 91

inevitable coexistencia de dos leyes en contra punto, sin que ello afectara de manera dominante a la planificación sobre la ley de valor. Por demás, esta reflexión nuestra acerca del proceso en la URSS, se hace pertinente.<sup>90</sup>

En el marco de un proceso histórico singular y con una herencia de formación con fuerte raigambre latinoamericana, Cuba se mira más en el proceso soviético e intenta, en uso de la crítica y la autocrítica, apartarse de los errores del mismo, sin entender que, en primera instancia, es heredera de elementos muy arraigados en su determinismo geográfico y en su ethos latino-caribeño; elementos que le impedían, a nivel subjetivo, asimilar disciplinamientos tan rígidos y en tiempos vertiginosos.

Los remanentes culturales generados por el modo de producción capitalista –la remuneración, el acceso a las mercancías limitado a la capacidad adquisitiva, la acumulación- en donde esta contradicción entre lo monetario-mercantil y la planificación queda expresada. Se fundamentó la ideología en un recelo a los agentes capitalistas; en donde ésta fomentó la construcción de una nueva cultura basada en el empeño, la voluntad y la conciencia como elementos por decir lo menos, indestructibles y estoicos pero bajo la sombra de la persistencia de los remanentes de la vieja sociedad. El mismo Fidel Castro reconoció el carácter utópico de la Revolución y del revolucionario, así como lo que significaba ceder en los principios básicos de la construcción socialista.<sup>91</sup>

---

<sup>90</sup> **PREOBRJENSKY** Eugenio *La nueva económica* Instituto del libro La Habana, Segunda edición 1968 La Habana 313 Págs. Respecto a la lucha entre las dos leyes: “*En una época se consideró entre nosotros como el súmmum del realismo en asuntos económicos y de valentía comunista tratar nuestra economía como una variedad de economía mercantil, apenas alterada por la existencia de la propiedad estatal sobre la gran industria. Ese punto de vista suponía tácitamente la existencia en nuestra economía de la única ley que actúa en la economía mercantil, la ley de valor. Si así fuera, bajo la influencia de esta ley, que ejerce su presión desde el interior y el exterior, la industria estatal debería reabsorberse en la NEP; si no, disolverse allí desde el presente y completamente; el monopolio estatal debería ser cada día más ficticio [...] no observamos nada de eso, lo contrario ¿Por qué ocurre así? Si ese proceso se desarrolla no siguiendo la línea del regulador económico mercantil, si la industria estatal se fortalece de espaldas y contra la ley del valor, ello no es posible sino por que otra ley se opone a la ley del valor, la modifica, la hace desviarse o la suprime parcialmente*” Pág. 142

<sup>91</sup> Op. Cit. **TABLADA** Pérez Carlos. Cita a Fidel Castro en el Informe central al Primer congreso del partido comunista de Cuba en 1975. “*En la conducción de nuestra economía hemos adolecido indudablemente de errores de idealismo y en ocasiones hemos desconocido la realidad de que existen leyes económicas objetivas a las cuales debemos atenernos [...] Interpretando idealistamente el marxismo y apartándonos de la práctica consagrada por la experiencia de los demás*”

Esta necesidad urgente de radicalizar para apartarse, para no caer en revisionismos ni en reformismos, encuentra su mayor expresión en Ernesto Che Guevara; quien se distinguió por su empeño temprano en que se pariera un *hombre nuevo*; en que se comenzara a combatir los fetiches de la mercancía y la enajenación; propiciando, quizá muy prematuramente, -y sin desconocer que tenía que hacerse- la subordinación del estímulo material al estímulo moral. De igual manera, insistiendo en que se diera prelación a la noción de valores de cambio hacia el final de la etapa productiva, cuando el objeto llega al consumidor sin hablar de *mercancías* y que no se hablara de *cobros* o *pagos* sino de compensaciones; que no se hablara de *ventas* sino de entregas y tampoco de *competencia* sino de emulación<sup>92</sup>

Che marca un momento clave en el desarrollo económico e ideológico de la Cuba revolucionaria. Aunque ocupó distintos cargos públicos, entre ellos en el INRA y el Banco Central, cuando llegó al Ministerio de Industrias, propuso cuatro fundamentos organizacionales: la ideología revolucionaria, los conceptos organizativos, el cuadro de dirección y la estrategia productiva tecnológica. En la ideología revolucionaria se imbricaban completamente la teoría y la práctica. Así, abarca como puntos de interés para todo líder revolucionario, un conocimiento y aplicación de distintas esferas, como la ideológica de la teoría marxista-leninista, la economía, la ciencia, la administración, la cibernética, las matemáticas, la psicología y la emulación, [que era -y es aun en Cuba- una forma de superación de metas mediante un tipo de competencia entre dependencias de la misma actividad económica] así como también una optimización de

---

*países socialistas, quisimos establecer nuestros propios métodos. En consecuencia se estableció una forma de dirección que se apartaba tanto del cálculo económico, que era generalmente aplicado en los países socialistas, como del sistema de financiamiento presupuestario que había comenzado a ensayarse en Cuba”* Pág. 26 También dice, **CASTRO** Ruz Fidel en ‘Una batalla de ideas que se transforman en frutos’ Editora Política 1987. La Habana 46 Págs. “Tire a un lado el trabajo voluntario, tire a un lado la conciencia, trate de resolverlo todo con dinero y tendremos Miami, no La Habana; tendremos el capitalismo, no tendremos jamás el socialismo, y ni soñar siquiera en el comunismo. [...] No es que despreciemos ni mucho menos la compensación, ni siquiera la fórmula socialista de retribución [...] Es decir, comprendemos con realismo; no le pedimos a un obrero sacrificarlo por gusto, y pensamos no sólo en el obrero sino en la mujer, en sus hijos en una familia, en sus necesidades y las cosas que pueden resolver los ingresos adicionales” Pág. 18 La segunda cita es interesante, en tanto matiza elementos irrenunciables del socialismo, reconociendo realidades concretas. Nótese la distancia en las fechas.

<sup>92</sup> Op. Cit **TABLADA** Carlos. Pág. XIV Carlos Rafael Rodríguez, encuentra una vigencia en el SPF del ‘Che’, pero considera que se debía asumir la categoría mercancía sin que ello diera vigencia al mercado como organizador de la economía nacional. “Cuando aceptamos la vigencia de la mercancía, no aceptamos la vigencia principal del mercado... como organizador de la economía nacional esto respecto a la categoría de mercancía en las relaciones inter-empresariales. *Asimilación del mercado y el rechazo de su rectoría, lo que parecía un oximoron.*”

la producción no sólo cumpliendo con las metas sino duplicándolas, incluso yendo más allá, pero sin obviar la calidad.<sup>93</sup>

Es interesante apreciar que no se partió de un planteamiento ideológico o teórico para abordar la contención del problema de mantenimiento de las industrias al inicio de la revolución, pues lo que se requería era producir y competir externamente con las producciones internacionales. La primera tarea efectuada por Che, como director del INRA, fue crear una sola cuenta bancaria denominada Departamento de Industrialización del INRA, en la cual todos pondrían sus ingresos y luego, mediante un cálculo global de cada empresa, se solicitarían los montos a asignar, para los salarios, materiales, refacción de piezas, etc.<sup>94</sup> Al avanzar las nacionalizaciones se perdió contacto con los proveedores y se pusieron en evidencia otras falencias, como carencia de catálogos u otras guías para entender bien qué faltaba o cómo pedirlo; a ello se sumó la incompatibilidad tecnológica entre los accesorios rusos y los americanos. Con el viaje de Che a la URSS se realizó la primera misión que determinaría los puntos claves para los suministros y de plano obligaría a entrar a Cuba, en una estructura económica planificada; ello como complemento de SPF.

El proceso de industrialización se efectuó en 5 años; no completamente, pero despegó y se formaron polos de desarrollo como Siguaney y Nuevitas. La cooperación en el marco de una nueva revolución científico-técnica vislumbrada por Che, no llegó a concretarse, entre otros, por el propio atraso visto en los socios euro-asiáticos. Sin embargo, ante una carencia total de cuadros idóneos o formados en varias áreas de la producción, lo realizado desde el 61 al 65, constituye un avance vertiginoso

---

<sup>93</sup> **ÁLVAREZ** Batista Gerónimo. *'Che': una nueva batalla*. Talleres Saint Amand 1994. Francia 255 Págs. Se pueden apreciar elementos como el arrojo, la resistencia, la sana competencia, el espíritu propio de la revolución y la superioridad de la determinación sobre la base material. También, la práctica de desarrollo de tecnología cubana, que refleja la fórmula varias veces citada de ensayo-error/ensayo-acierto. Tales emulaciones se daban entre centrales azucareras; por ejemplo la central Ciro Redondo y la central Brasil. La siguiente cita retrata una emulación en este último. “[...] *Comienza nuevamente la pelea, ahora es la máquina de Ibrahim la que se rompe y el 'Che' logra recuperar el tiempo perdido por la reparación del equipo. Van quedando limpios los campos. Los dos colosos de la máquina desarrollan una verdadera emulación para comprobar en la práctica la eficiencia de estos primeros equipos cubanos. Ya a las seis de la tarde el Comandante Guevara tiene derribados 90 surcos, e Ibrahim 68 [...] El 'Che' ha terminado con la máquina casi sin freno y con problemas en la dirección, cosa bastante peligrosa, pero vencedor con 100 surcos terminados y cuatro mil doscientas sesenta arrobas acumuladas*”. Pág. 54 Ver anexos sobre emulación.

<sup>94</sup> Ver anexo MESA-LAGO, grado de participación porcentual del PIB por actividad económica, la relevancia del sector industrial, seguramente agro-industrial vinculado a la caña.

efectuado a base de ingenio y temple, del pueblo cubano liderado por Che.

Pese a ser un hombre evidentemente crítico y auto-crítico, Guevara, como todos, fue de su tiempo y vio lo que estoicamente estaba empeñado en ver y comprobaba por la vitalidad, fuerza, convencimiento y voluntad de su personalidad: que era posible cambiar la base económica mediante un acto consciente e irrenunciable de la aplicación de la conciencia misma; ergo, una legítima dominancia de lo ideológico sobre lo económico.

Guevara fue un lector asiduo de Marx y no desconocía su concepción del valor desarrollada en el volumen III de El Capital. Cuestionó el sentido que fue tomando la NEP y pudo plantear como hipótesis a demostrar en el año 1965, lo que es para nosotros hoy día una realidad: la caída del bloque soviético. Entonces, ¿Por qué se plantearon de tal manera él y sus camaradas la planeación económica hacia el año de 1961?

Entendemos una razón de orden ideológico y una causa basada en la carencia del desarrollo de una teoría económica no sólo del periodo de transición sino de la transición en Cuba. Es decir, la inevitable acción y revisión sobre la marcha de un hecho inédito en el ámbito latinoamericano: la implantación de un tipo de socialismo hecho para la realidad concreta de Cuba, con todas sus características. Estos elementos no los condenamos como errores; constituyen el proceso en sí y por el contrario, en aras de fortalecer nuestra hipótesis de trabajo, consideramos que es la distancia en el tiempo y la suma de informaciones lo que nos permite llegar a tales reflexiones.<sup>95</sup>

Aquí debemos decir, no desconocemos que no existe ciencia sin ideología, y que ésta, determina qué tipo de ciencia quiere que la exprese. Vemos entonces que el empeño de la ideología comunista se fundamenta en ser acto consciente. En la ruptura que hace en

---

<sup>95</sup> **MARTÍNEZ** Heredia Fernando. Andando en la historia. Capítulo El mundo ideológico cubano 1959 – 60 Casa editorial Ruth 2009 La Habana 306 Pág. Hace una valiosa observación al respecto: “Si he hablado más bien de mí que de otra cosa, es solo porque en primer lugar quiero señalar la diferencia que existe entre el complejo que forman los eventos cuando están sucediendo y las percepciones y apreciaciones de ellos los que están viviéndolos, por una parte, y las interpretaciones y los juicios que hacen los estudiosos de aquel complejo de hechos en momentos diferentes o en épocas posteriores, es decir, la materia de conocimientos y valoraciones que se van construyendo después a partir de aquellos. Si esta sencilla cuestión de método fuera tenida más en cuenta, la comprensión de los procesos históricos sería mucho mayor y mejor” Pág. 193

la historia la planificación de la economía, ésta no puede simplemente dejarse llevar por la dominancia de la ley del valor, pues un acto consciente se considera en principio superior a toda ley –en tanto la aprehende-. De esto no ser así, el hombre no intentaría mover las estructuras y la dialéctica perdería sentido como expresión de la dinamicidad del mundo.<sup>96</sup> Así, la claridad sobre el tipo de realidad a formar al suprimir la ideología capitalista, no consiguió suprimir su base económica del todo, y lo que es más grave, enfrentó el problema como si se tratara de un fenómeno puro y acabado, sin coexistencias de todo tipo –varias expresiones menores de modos de producción- que le hacían aun más compleja. De tal suerte no se detectó al parecer con claridad qué elementos habían de continuar por un tiempo y cuáles podían desecharse; esto se explica porque en la praxis revolucionaria se va actuando; se va meditando y corrigiendo de manera vertiginosa; se está reaprendiendo sobre el cimiento de la propia utopía. Los espejos son sólo eso y se requiere de la propia vivencia para llegar a conclusiones propias y ‘rectificaciones’ propias.

Ahora bien a nivel teórico, la ideología cubana, expresión de sus mandos y la voluntad popular, se trazó un proyecto: acabar con el modelo mercantil capitalista de producción. Esta ideología asume como fundamento teórico al marxismo y más aun al marxismo-leninismo. En consecuencia, el nivel metodológico que asume es la dialéctica materialista como parte de la teoría revolucionaria y a nivel de análisis de su propia realidad se fundamenta tanto en el ejemplo de la URSS como en el análisis marxiano de la economía política; de hecho, se acepta la metodología de Marx como una forma

---

<sup>96</sup> Op. Cit. **PREOBRAJENSKY** Eugenio Pág. 50 El hecho consciente deber serlo igualmente, de qué elementos ya no están en la nueva fase y cuáles se mantienen. Dice el autor: “*Pero no se puede dominar lo que no existe; dominar la fuerza del vapor, dominar la acción espontánea de las leyes de la naturaleza en general no significa hacer desaparecer las leyes. Equivale solamente a dirigir su acción siguiendo un curso deseado. Dicho está que dominar las ‘leyes de su actividad social propia’ significa al mismo tiempo modificar de la manera más seria la manera de manifestación de esas leyes. En eso consiste la diferencia entre las leyes de la producción capitalista y las regulaciones económico-sociales de la economía socialista planificada*” Ahora bien en, **VILARIÑO** Ruiz Andrés y **DOMENECH** Silvia Es interesante ver que en la versión cubana, se desconoce el peso de la ley al menos como determinante: “*Aceptar que existen ‘leyes’ en el desarrollo social, en el sentido tradicional de éste concepto, es desconocer la especificidad del fenómeno social, olvidando que la sociedad es un grado de complejidad en el desarrollo material que se caracteriza precisamente por la actividad consciente de los hombres; por lo tanto la comprensión científica del fenómeno social tendrá que basarse en el reconocimiento del papel que juega la acción de la voluntad humana consciente en el desarrollo histórico*” Los autores citan *Algunos problemas teóricos del periodo de transición al comunismo*. Pág. 82 Aquí también se puede percibir de nuevo el peso ideológico, el peso de la superestructura sobre la base. Obviamente, critican el acento inamovible de la ley en el sentido que lo asume la ciencia fáctica.

válida de abstracción de la realidad. Con ello se intentaría, en principio, observar la base y la superestructura en el mismo orden en que Marx lo hizo: revisando qué se tiene en el plano económico para tratar de comprender lo que se pueda realizar en la superestructura.<sup>97</sup>

Lo curioso es que su comportamiento es totalmente el inverso al propuesto en la economía política, pues se afina en la superestructura y en consecuencia intenta, y a veces lo logra, ampliar la productividad en ciertos renglones de la producción que en el capitalismo permanecían ociosos y con ello, en apariencia, se ratificaba las bondades de un sistema que apelaba a las jornadas voluntarias y la moral revolucionaria como motor económico.<sup>98</sup>

Preobrajensky consideró que en la URSS se habían ceñido a una visión que Marx elaboró metodológicamente para un capitalismo puro en tanto la Unión Soviética se encontraba en otra fase económico-social. Lo que apreciamos en Cuba es que asume de manera crítica al marxismo, en nuestro concepto, acierta en la metodología en tanto prima la conciencia y se expresa en la esfera ideológica; invirtiendo la perspectiva utilizada para el capitalismo.<sup>99</sup>

---

<sup>97</sup> Ídem. Pág. 58 “Con la teoría de la base y la superestructura ha fundado su derecho a hacer comenzar el análisis de la sociedad capitalista por la ‘base’ aunque una superestructura determinada se suponga debe existir siempre, además, como hecho social objetivo. En teoría económica la abstracción comienza desde el principio del estudio de este aspecto de las relaciones humanas en economía mercantil; pero sólo por ahí comienza el estudio”

<sup>98</sup> **IL** Sum Kim. *Algunos problemas teóricos de la economía socialista*, Revista Pensamiento crítico N° 28 mayo de 1969. La Habana. en donde trata del crecimiento productivo sin crisis cíclicas en el socialismo, con lo cual se muestra más efectivo que el capitalismo. La utopía y la potencialización de las fuerzas productivas inspiradas en contingencias por la lucha contra el capitalismo, mejor contra la ley de valor, requiere de ello. “Cuando preguntamos a los líderes de los trabajadores de dicha acería [Kangson] si podían aumentar la producción de materiales de acero a 90 mil toneladas algunos movieron la cabeza negativamente. Reunimos a los obreros y les dijimos: Ahora nos encontramos en una situación en que apenas hemos restaurado más o menos la economía destruida, pero los faccionistas levantan la cabeza contra el Partido, los chovinistas de gran potencia ejercen presión y los imperialistas yanquis y la camarilla títere de Syngman Rhee arman con frenesí el alboroto [...] Cuando realizamos el trabajo político, los obreros se comprometieron con las 90 mil toneladas y produjeron ese año 120 mil, como resultado de haber agregado máquinas y equipos a las ya existentes... Para hoy en dicha acería se ha logrado elevar la capacidad de producción a 450 mil toneladas” Pág. 52 Si vemos el propio Ché agradeció en Punta del Este al enviado de EE.UU. por la invasión a Playa Girón, consciente de cómo ello elevó la producción mediante la inspiración de corte anti-yanqui.

<sup>99</sup> Op. Cit. **PREOBRÁJENSKY** Pág. 41 “A la inversa, por lo mismo que se trata del método empleado por Marx en su economía política, es decir, del método de estudio de las relaciones de producción del capitalismo puro, hemos tenido que plantearnos un problema metodológico porque la materia misma del estudio cambia de manera esencial. Esta materia cambia cuando se trata no solamente del estudio de las leyes del desarrollo capitalista, sino también de las leyes de la degeneración capitalista, y la desaparición de las relaciones de producción cuando se trata en fin,

Analizando el pie de página anterior, entendemos en Preobrajensky, que la Revolución intenta hacer una ruptura estructural y compleja con el capitalismo, como forma que le precede. Por ende, si bien ha de iniciar el análisis desde lo económico, no ha de ser éste el elemento rector, que terminaría dominando de nuevo, sino que se ha de arrancar por la transformación consciente de su realidad esto es, por lo ideológico como ‘idea’ de un nuevo mundo, de un desarrollo sin capitalismo. El cambio consciente tiene mucho de utópico pues no es algo que se dé de manera mecánica. Una clara manifestación de eso, es nuestra hipótesis de trabajo en tanto consideramos dominante, y más aun necesariamente dominante, el aspecto ideológico sobre el económico para poder subordinarlo. Lo contrario, que es la norma del capitalismo, ubica a la economía como ideología.<sup>100</sup>

Aquí el punto de análisis se torna complejo. Por un lado, vemos evidente la dominancia del factor ideológico que subvierte al máximo lo que encuentra como germen capitalista. Por otro, no entender que la coexistencia dialéctica de dos fuerzas - la del mercado y la planificación, la de la acumulación originaria capitalista y la acumulación originaria socialista, como condiciones permanentes por un tiempo indeterminable y que se forzaban en medio de una economía que no jugaba en la misma lógica que todas las economías del mundo- NO involucra una falta de ética o consecuencia con el proyecto de largo aliento llamado comunismo como meta; por el contrario, le hubiera permitido flexibilizar desde el principio lo que por influjo del proceso histórico tuvo que flexibilizar con el tiempo: la propiedad y la iniciativa

---

*del análisis de las leyes de la nueva economía que reemplaza al capitalismo y lleva todos los estigmas de un tipo de economía mezclado y transitorio. Marx ha estudiado en El Capital el capitalismo clásico; nosotros tenemos que estudiar una tentativa, sin duda no muy clásica y quizás aun no clásica en absoluto pero viva, real e históricamente **la primera** de un sistema concreto de economía socialista-mercantil”*

<sup>100</sup> CABO José María. *La economía como ideología. Mitos, fantasías y creencias de la ‘ciencia’ económica*. Primera parte: Justificación ideológica de la explotación. Editorial Hiru Hondarribia. 2004 País Vasco. 300 Págs. Inicia su sección dos de la primera parte con un sugestivo título: ***Padecer el esfuerzo del trabajo para sentir el placer de la escasez***. (La negrilla es del autor) Así, luego de enunciar la definición habitual de economía encontrada en manuales de tal área nos dice: “*Del mismo modo tras la aparente verdad de la definición de economía se esconden pequeñas falsedades que hacen de la misma un instrumental ideológico fundamental. ‘No es cierto que las necesidades humanas sean ilimitadas, ni tampoco es verdad que los recursos sean escasos’ [...] Este trabajo de develar lo impreciso de la definición de economía tiene sentido porque en ella se está preparando el terreno para introducir una teoría terriblemente peligrosa, a saber, la de la ‘maximización de la utilidad, de la ganancia, de la renta y del beneficio’.* Sobre dicha teoría de la maximización se articulan todos los elementos teóricos de la ciencia económica contemporánea y, lo que es más grave, todos los mecanismos ideológicos con los que se justifica la desigual distribución del poder económico” Págs. 45-46.

privada.<sup>101</sup> Estos son análisis en el tiempo. Obviamente es distinto vivir el proceso, pero recordemos que la orientación de la economía en el marco de la vía comunista, gozó de un intenso y rico debate.

Se aprecia en tal orden de ideas, que la conciencia es el punto central de la ideología comunista; que ésta debe alumbrar el periodo de transición socialista, y que debe tener en cuenta la base económica para hacer ajustes sin renunciar a las metas y por ende, uno de esos ajustes ha debido ser la puesta en marcha de una relación lo más armónica posible, entre el plan y el cálculo, con la respectiva dominancia del primero. Curioso no deja de ser, que es lo mismo que avistó Lenin con la NEP y aun más curioso que Che previera el derrumbe de la URSS, por causa de la NEP misma pero a nuestro ver con una óptica dogmática: creyendo que iba a caer por permitir, el socialismo mercantil o el capitalismo de Estado, a causa de profundizar en el plan y la centralización. De nuevo, el ímpetu puesto en la relevancia de lo ideológico como extensión orgánica sobre lo económico. Ello pese a reconocer y citar al propio Marx en su *Crítica al programa de Gotha*, en donde éste advierte la pervivencia de agentes de la vieja sociedad en la transición.

Con esto, notamos finalmente como válido el llamado de Preobrajensky acerca de un cambio de enfoque en el periodo de transición –con la reserva efectuada líneas atrás- y en donde el SPF lo apreciamos inflexible por causa de la dominancia ideológica respecto a la autogestión o cálculo económico. Hay inevitables carencias teórico-prácticas que constituyen el punto clave de inflexión entre la economía política y la ‘tecnología social’ –sugerida para la URSS por Preobrajensky-; ergo, se carece de

---

<sup>101</sup> Op. Cit. **PREOBRAJENSKY** Pág. 70 Advierte una coexistencia de elementos dominantes en donde chocan la Acumulación Originaria Capitalista y la Acumulación Originaria Socialista. Se enfrentan el mercado y la planificación. La conciencia del proyecto socialista debe ser la rectora y requiere de una formación de generaciones fieles al proceso, ante las fluctuaciones que puede percibir el modelo. Preobrajensky dice: “*Toda nuestra planificación, toda nuestra regulación socialista, no son en ese caso una simple función de la ley de valor? ¿Cómo podemos entonces no producir, en una escala ampliada relaciones propiamente capitalistas y la distribución de las fuerzas productivas que responda a los objetivos de la reproducción propiamente capitalista, tanto en la proporciones de la economía como de las relaciones de producción? Esto uno. O bien las relaciones no pueden hallarse largo tiempo en contradicción interna con su ‘regulador’ o bien el regulador entre nosotros no es aquel, o bien probablemente no es solo aquel*” Además refiere, *Pero una vez que un nuevo tipo de relaciones de producción comienza a abrirse camino, debe ante todo y sobre todo, luchar por su existencia y su consolidación, lo que en nuestra economía en nuestras condiciones del desarrollo de las relaciones capitalistas en el interior y en presencia del cerco capitalista en lo exterior, implica la lucha por la existencia por la vía de la reproducción de las relaciones socialistas, cada vez en una escala más ampliada.* Pág. 50

referentes históricos aparte del soviético, y a expensas de un ethos cultural, geográfico y geopolítico completamente diferente.

Así, ante una transición socialista hacia el comunismo, era pertinente parir una nueva ciencia, -igualmente en transición y dialéctica-; parir un nuevo enfoque ante una nueva realidad que hiciera posible una ruptura con la historia, en tanto se expresaba como acto consciente en la planificación y propiciando la subordinación de la economía al hombre.<sup>102</sup>

En nuestro concepto, lo que hizo insostenible en su momento al SPF fue, por una parte, la percepción de una carencia de más control para lograr optimizar la producción y por otra, el convencimiento de que permitir el juego de dos fuerzas era peligroso para la construcción del comunismo, con lo cual, lo que se hizo fue radicalizar la centralización. En últimas, se impuso una certidumbre sobre lo enquistado que se encontraba en la sociedad cubana, el ethos capitalista y por ende la reproducción de necesidades y retribuciones de tipo material. Allanar la economía doméstica, para evitar capitalistas e iniquidades, demostraba la reticencia hacia la madurez de condiciones subjetivas en la sociedad cubana y constituyó, a nuestro modo de ver, una estrategia con alto costo económico e ideológico; en tanto manifestaba ajeno el modelo a la sociedad.<sup>103</sup>

---

<sup>102</sup> Ídem. Pág. 62 Hablando del necesario tránsito de la economía política a una ‘tecnología social’ y definiendo el modelo económico del periodo de transición: “*Esta ciencia transitoria (hacia el socialismo) está todavía por crearse. Esta ciencia deberá someter a estudio de saber cómo se manifiestan las regulaciones de la vida económica en el sistema mixto socialista – mercantil de economía, cómo se determina la voluntad de los participantes de la producción colectiva, ligada por miles de relaciones con la economía privada y cómo se establecen las relaciones en la economía privada que se desarrolla como tal o se adapta a la economía estatal en la coyuntura de limitación creciente de la ley de valor por el principio de la planificación*” Más adelante expresa: “*Algunos de nuestros economistas no pueden admitir por principio que haya en nuestra economía no uno solo sino dos reguladores en acción [...] Temen en los hechos que la economía política no estudia sino un tipo históricamente transitorio de relaciones de producción y que su transformación en otra ciencia es absolutamente inevitable después de la revolución, si de una manera general, el progreso es inevitable en el campo de la teoría.*”

<sup>103</sup> **MESA-LAGO** Carmelo Buscando un modelo económico en América Latina ¿Mercado, socialista o mixto? Chile, Cuba y Costa Rica Editorial Nueva Sociedad. Universidad Internacional de la Florida 2002 Venezuela 660 Págs. Tercera parte, ‘Modelo ortodoxo estalinista de planificación centralizada’. Dice Mesa-lago: “La colectivización fue demasiado amplia y rápida, de ahí que millones de micro-relaciones económicas quedaron destruidas de golpe, eliminando mecanismos automáticos del mercado, cuando el Estado no está preparado para asumir esas funciones” Pág. 192

### 5.1.3 1965-1970 Radicalización del SPF

Al analizar, o al menos contemplar, la historia económica desde el periodo revolucionario, se puede inferir que no ha carecido de estrategias, bien o mal diseñadas, - no entendemos la historia ni el presente análisis como juicios de valor- siempre con el ánimo de forjar el objetivo, que poco a poco, fue dejando de ser, en las cuentas teóricas, la anhelada sociedad comunista, y sin dejar de depurar, a nuestro ver, la construcción de un desarrollo sin capitalismo<sup>104</sup>. Como vimos, el SPF se mostró insuficiente. Fue catalogado por algunos, como un instrumento que acrecentaba el burocratismo y por ende el capitalismo; en parte debido a la concentración de funciones del Estado.<sup>105</sup>

Es bueno recordar que hubo un grupo de intelectuales de izquierda mirando el proceso y opinando, produciendo planes y modos de encarar el desarrollo y el crecimiento económico. Esto hubiera sido positivo de no haber estado precedido tanto por la aplicación de ensayo-error/ensayo-acierto sobre la marcha, como de la carencia de datos, estudios sectoriales, conocimiento concreto del caso cubano etc., pues Cuba, se volvió un laboratorio de científicos sociales y víctima de la propia falta de experticia, que ya hemos mencionado, por parte de los propios cubanos.<sup>106</sup>

La forma en la cual se volvería un éxito rotundo, este laboratorio que constituyó y constituye Cuba para las tendencias que quieren distanciarse del capitalismo, es asumirla como lección histórica; con líneas transversales aplicables a varios casos del orbe latinoamericano y mundial. En igual dirección son valiosos los esfuerzos puestos

---

<sup>104</sup> También invitamos a consultar los anexos para verificar un crecimiento del bienestar social, más allá de lo que se pueda decir del tipo de alternativas escogidas.

<sup>105</sup> Op. Cit. **VILARIÑO** Ruiz Andrés y **DOMENECH** Silvia Pág. 82 Citando un trabajo mimeografiado del archivo de la JUCEPLAN llamado, *Algunos problemas teóricos del periodo de transición al comunismo*. Dice respecto al nuevo sistema de dirección que: "... el reconocimiento explícito de que dentro del sector estatal no existen relaciones mercantiles y que por lo tanto, la supervivencia de las formas mercantiles utilizadas en el proceso de dirección económica representa un lastre inútil, que no sólo devora cuantiosos recursos reales, sino que además se fundamenta sobre premisas equivocadas que tienden a alinear la sociedad"

<sup>106</sup> Op. Cit. **MESA-LAGO** Carmelo. Pág. 191 Cuba el modelo socialista. Dice al respecto: "Con rapidez, se elaboraron tres planes de alcance medio, cortados todos a la medida de las técnicas soviéticas: una a finales de 1960, por el planificador polaco Michael Kalecki, dos a mediados de 1961 por el francés Charles Bethelheim y el ruso A. Efinov. Este último abarcaba el periodo 1962-65 para adaptarlo a los planes quinquenales en curso en la URSS y Europa oriental. El plan se convirtió en un estudio teórico ajeno a la realidad, que no resultó dada la falta de conocimientos reales de la economía cubana, por parte de los planificadores, la ausencia de estudios sectoriales, de estadísticas amplias y fiables..." Pág. 191 Del año 65 en adelante la asesoría la dio mayoritariamente científicos soviéticos. Mesa-lago contempla este periodo como Adopción y radicalización del modelo guevarista y lo enmarca entre 1966 - 1970.

en analizar de manera crítica el proceso cubano, dejando a un lado los afectos y animadversiones. Dice en una esquina del Diario Granma: “*La amistad termina donde comienza la responsabilidad*”.

De esta manera, a partir del año 1966-67, luego de una controversia rica en formas acerca de la conveniencia de adoptar como ley dominante al cálculo económico o al SPF, anulando significativamente el espacio de juego que hasta ese momento les permitía coexistir en los diversos sectores de la economía, -y tras el retiro de Ernesto Che Guevara como ministro de Industria y su partida hacia el Congo- Fidel Castro señala nuevas directrices económicas que ponen fin a la discusión en el aspecto práctico, en tanto radicaliza la colectivización, principalmente la agricultura, los servicios y el comercio minorista. Proceso que se hace aun más radical hacia 1968, bajo el nombre de ‘*ofensiva revolucionaria*’<sup>107</sup>

Ante la carencia de cuadros, de personal calificado en áreas específicas, este inicio de la Revolución, como transición al socialismo - comunismo, echó mano del ánimo y la moral revolucionaria afincados en la hostilidad norteamericana extendida a toda la América Latina; actitudes de las que sin lugar a dudas, su más entusiasta representante fue el Che Guevara. Su visión de la empresa, como sumatoria de partes con igual actividad económica, con una única personalidad jurídica, sin fondos propios, centralizada completamente en gastos y producción, se llevó a cabo de manera profunda, quitando dinamismo a la economía, en tanto se extinguió la iniciativa privada al pretender aglutinar la economía más doméstica, la de tienda de barrio o ‘chinchal’ bajo el control del Estado.

A nuestro modo de ver, esto se explica por la dominancia del factor ideológico sobre el factor económico -aspecto respaldado por el intercambio comercial con la URSS, Europa Oriental y China- con los cuales, pese a las fluctuaciones de la producción azucarera -debida a múltiples razones (ciclones, falta de insumos, incendios, plagas, saboteos etc.)- mantuvo un excelente precio de la mano de una fuerte inversión para la

---

<sup>107</sup> Ídem. Mesa-lago señala que en el año 1965 Dórticos asume JUCEPLAN y el 1er ministro Castro asume el INRA. Tal concentración en los despachos acrecienta tensiones por intereses en la relación partido-planificación. Todo bajo una misma figura: el partido vanguardia de la revolución. Gilberto Piñeda Bañuelos, resalta ésta etapa como cargada de ‘exceso ideológico’.

agro-industrialización.<sup>108</sup>

En tal orden de ideas, podríamos pensar que este trato preferencial hacia el comercio exterior cubano se hace -si bien no dominante- subrepticamente un determinante que distorsiona –aunque positivamente- la economía de la Isla; mientras le permite a Cuba mostrar un modelo de organización social que es distópico con la base económica.<sup>109</sup>

Creemos pertinente hablar de un paulatino acrecentamiento, de corte especulativo, a nivel ideológico, en tanto es incongruente con el nivel económico, y de una variable compleja y atípica no vivida hasta la segunda mitad del siglo XX: la carencia de estrategias sólidas mediante las cuales la ayuda y fomento a formaciones sociales socialistas en gestación, no se vieran afectadas por esquemas paternalistas, como ocurría entre la URSS, la Europa Oriental y Cuba.<sup>110</sup>

Volvamos sobre nuestro periodo sin perder de vistas éstas reflexiones que se constituyen en insumos para nuestras conclusiones. En esta etapa se efectuó la segunda reforma agraria, se copó al máximo el comercio minorista dejándolo a la atención de amas de casa miembros de los comités de defensa de la revolución; igual proceso de nacionalización sufrió el sector del transporte, de un solo golpe.

Además, tanto el nivel político como el técnico se vieron mezclados peligrosamente, cuando la gestión y la planificación no se dejaron en manos de un ministerio

---

<sup>108</sup> Ver anexos de MESA-LAGO.

<sup>109</sup> Ídem. Pág. 206. “*La economía cubana es esencialmente agraria y depende mucho del comercio exterior, por eso, los mecanismos de mercado parecían más apropiados. Además, en el comercio exterior los funcionarios cubanos se enfrentaban al mundo real de los precios de mercado determinados internacionalmente, una dura competencia basada en los costos y la necesidad de divisas*”. Esto de alguna manera se evadía bajo el apoyo de la URSS y se ofrecía como cruda realidad al enfrentar la compra de productos al mercado capitalista. Ver cuadro anexo ‘Comparación de precios de exportación e importación en el mercado soviético-cubano y en el mercado mundial 1960-94’.

<sup>110</sup> **GUEVARA** ‘Che’ Ernesto En Argel, Seminario económico de solidaridad afroasiática. “[...] *el desarrollo de los países que empiezan ahora mismo el camino de la liberación debe ‘costar’ a los países socialistas. Lo decimos así, sin el ánimo de chantaje o espectacularidad, ni para la búsqueda fácil de aproximación mayor al conjunto de los pueblos afroasiáticos; es una convicción profunda. No puede existir socialismo si en las conciencias no se opera un cambio que provoque una actitud fraternal frente a la humanidad...*” Esta cita encarna una realidad: la necesidad de la solidaridad para poder gestar unas relaciones mundiales no transadas por el mercado. El punto clave es que la URSS se comportó como se comporta un centro con su periferia y en el ánimo de una competencia propia de la época donde se veía subsidiado el elemento más hostil a todo nivel: Cuba a 90 millas de EE.UU.

especializado sino en las de la dirigencia política. Aspecto reforzado con la desaparición del Plan Central, la abolición del Ministerio de Hacienda y la centralización en el Banco Nacional, que venía cumpliendo funciones de prestamista y supervisor desde 1966. Con esto, el SPF, en lugar de acabarse, se radicalizó, según opinión de Mesa-Lago. Esto, refuerza aun más la certidumbre de la hipótesis planteada en nuestro trabajo, ya que se demuestra la consolidación del aspecto ideológico como directriz de las medidas políticas.<sup>111</sup>

El cooperativismo, que actuaba como una forma de asociación alternativa dentro del esquema socialista, fue también desincentivado en el marco de la segunda reforma agraria del 63, pues era vista como una rueda suelta de la planificación; razón por la cual se convirtió a cada cooperativa en ‘granja del pueblo’; hecho que ya venía ocurriendo desde 1962 y que entregó valiosas herramientas en las formas de dirección centralizada de la agricultura. Dicha figura fue utilizada por el ala contra revolucionaria para insinuar a los campesinos que ese era el primer paso hacia el despojo.

En este periodo se vive el retorno a la actividad -cañera a partir de 1964- como pivote del desarrollo, luego de haberse desincentivado e intentado un énfasis en la industria de la caña de azúcar y reemplazo de cultivos, motivado en parte por los precios internacionales a la baja.

---

<sup>111</sup> Op. Cit. **MESA-LAGO** Págs. 218-220 “La falta de un plan central y de coordinación entre los planes especiales, causó escasez de insumos, cuellos de botella, cierres y la proliferación de proyectos inconclusos. Los avances conseguidos en ciertos sectores se contrapesaron por los retrocesos en otros. Los equipos importados permanecieron inutilizados durante años (en ocasiones oxidándose en los muelles), porque no se habían terminado las instalaciones para alojarlos. Algunas fábricas estaban casi acabadas, pero no podían funcionar por falta de un componente o pieza [...] expansión del racionamiento, la exportación de productos previamente asignados al consumo interno y el recorte de importaciones consideradas innecesarias. Además los incentivos materiales se redujeron fuertemente y se exhortó a la población a trabajar y ahorrar más y aceptar las privaciones con espíritu revolucionario [...] Mayor subvención del Estado, suprimieron todos los impuestos personales, mayor cantidad de servicios sociales quedaron exentos de impuestos [...] una parte considerable de la población, consiguió la propiedad de sus viviendas previamente alquiladas [...] La reducción de las operaciones del mercado negro a partir del año 1968 cerró otra vía de uso del dinero” en varios aspectos concuerdan con **VILARIÑO** Ruiz Andrés y **DOMENECH** Silvia, sobre todo respecto a la desaparición del plan: “¿Cómo es posible instrumentar gran parte del sistema de planificación sobre categorías y mecanismos que deben ir desapareciendo en la medida en que los propios planes contribuyan al logro de la sociedad comunista? La consecuencia más evidente de la eliminación de las formas mercantiles sería la desaparición del plan financiero y los costos como tal” (La pregunta emana del texto Consideraciones acerca del sistema de Dirección y construcción del comunismo en Cuba. La respuesta es de los autores) Otro asunto era la planificación material, que también sufrió reveses aunque se fortalecieron los balances mientras paradójicamente se debilitó la contabilidad.

No pocas dificultades avistó y vivió el proceso en su cotidianidad productiva en las granjas y cooperativas que funcionaban con base en el cálculo económico, y por ende con cierta autonomía. La carencia de disciplina, dirección, sentido de pertenencia hacia la Revolución, bajas jornadas laborales -seis horas cuando eran ocho-, el daño de material, poco cuidado de los implementos de trabajo, falta de piezas de repuesto, pérdida de maquinaria en los muelles por abandono ante falta de estrategias para gestionar su operatividad, son algunos elementos que se dieron a lo largo de éste breve periodo en particular y del largo periodo motivo de nuestro análisis.

## **5.2 Incipiente flexibilidad ideológica 1971 - 1991**

Aunque en los periodos que trabajaremos a continuación -1971-85/1985-91- la ideología cubana debió recular en sus formas de encarar la economía y el propio Comandante Fidel Castro reconoció idealismos en el proceder, en lo fundamental, la Revolución no aflojó en sus principios doctrinales al punto de notarse el tenor incipiente e inflexible de los cambios; evidentemente entronizada en el centralismo, el unipartidismo, el estatismo y la planificación. La insatisfacción que causó la homologación al sistema soviético, vía al CAME en la inserción del cálculo económico, ya debatido en la mitad de los años 60, se expresa en la llamada ‘rectificación de errores y tendencias negativas: que data de mitad de los 80’s.

### **5.2.1 1970-85 Emulación necesaria: El cálculo económico**

La Isla ya cuenta, para la década de los 70’s, con una base en infraestructura, nivel técnico y formación profesional que aunque modestos, le permiten pasar de observadores a integrantes del CAME. Llega así, acrecentando afinidades con el ala soviética, a nivel de organización económica, dirección política mientras estrecha el partido al Estado, como forma de defensa de la Revolución y ante los embates del bloqueo y el constante sabotaje norteamericano. Lo anterior es clave para hacer parte del Sistema Económico Socialista Mundial, expresado en el CAME.<sup>112</sup>

---

<sup>112</sup> **PIÑEDA** Bañuelos Gilberto. Las reformas económicas en Cuba (De un modelo de planificación centralizado a la planificación descentralizada) 1959-2000 Universidad Autónoma de Baja California Sur. 2001 México 307 Págs. Dice al respecto: “*En resumen: bloqueo imperialista, economía dependiente del sector externo, bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y necesario reforzamiento en la defensa del país, fueron factores que incidieron para la integración de Cuba*

Entre 1971, con el ‘programa complejo de integración económica socialista’ -dado en Rumania en el marco de la XXV sesión del CAME, en donde se preveían medidas económicas para igualar a sus miembros por fases de desarrollo-, y 1972, con la firma de una serie de acuerdos entre Cuba y la URSS y otros miembros del CAME, se avizoraba a la década de los 70’s, como espacio de postergación de pago de créditos, solicitud de nuevos créditos, colaboración técnica y económica, que sumado a un intercambio de mercancías, daría paso a un periodo de prosperidad fundamentada en el énfasis puesto en el cálculo económico, tan atacado y desprestigiado ideológicamente en los años 60’s. Esto se entiende como parte del acercamiento y armonía que debía presentar Cuba al Sistema Económico Socialista Mundial para poder jugar con un modelo y reglas iguales a los pactados en el CAME.<sup>113</sup>

La década del 70 vio además de la incursión al CAME, la redacción y aprobación de la primera Constitución Socialista en 1976; la puesta en marcha del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, SDPE y una mínima descentralización en tanto la planificación y el poder concentrado en el partido cedieron a un tipo de figuras monetario-mercantiles sin incursión significativa de la ley de valor. Con ello, se pudo gozar de un crecimiento económico pero que a la larga obligaría a definir la lucha entre el aspecto ideológico y el económico: o se retornaba a la planificación centralizada o se potenciaba tanto la ley de valor como la autogestión, hasta entonces contenidas.<sup>114</sup>

En el año 1978 el CAME lanza un plan a mediano y largo plazo en materias primas,

---

*al sistema económico socialista mundial y su posterior incorporación al CAME”* Pág. 113. Esto conecta muy bien con nuestras reflexiones en el capítulo II sobre todo el aparte referente a la dialéctica de la tensión que fuerza a los semi-bloques y bloques, antes que manifestar un retorno a la vía capitalista.

<sup>113</sup> **DÍAZ** Vázquez Julio. *Cuba y el CAME*. Editorial Ciencias Sociales 1988. La Habana 196 Págs. Es un breve pero conciso trabajo en el cual se pueden apreciar los lineamientos, condiciones, oportunidades y obligaciones dados en el marco del Consejo de Ayuda Mutua Económica. Entre algunas de tales características podemos ver: “*Construcción y exploración conjunta de empresas industriales y de otro carácter por países interesados, mediante la participación de recursos financieros, técnico-materiales y de mano de obra; Concesión de diversos créditos en condiciones y plazos de amortización ventajosos, estipulados en convenios especiales; Ayuda eficaz en el avance de la ciencia y en el aceleramiento del proceso científico-técnico; Prestación de ayuda gratis por los distintos países en los casos convenidos, etc.*” Pág. 17 En los anexos se puede apreciar el intercambio comercial antes y luego de la inserción en el CAME.

<sup>114</sup> Op. Cit. **PIÑEDA** Bañuelos Gilberto. Pág. 118 “... *esta contradicción conduce tarde o temprano a una disyuntiva: o se agota el modelo y se buscan alternativas de planificación no centralizadas, o se restaura el pleno funcionamiento de las relaciones monetario-mercantiles, como empezaba a suceder a mediados de la década de los 80 con el modelo soviético, precisamente cuando en Cuba se estaban planteando las iniciativas del largo plazo a partir de la puesta en funcionamiento del sistema de dirección y planificación de la economía, SDPE, gradualmente incorporado en 1975-1985...*”

combustibles, energía, construcción, agricultura y maquinaria, entre otros, que hacía pensar -no se podía ver otra cosa- en una consolidación del mercado internacional socialista. Esto es clave para entender la confianza en planes internos como el SDPE y acuerdos y convenios como los dados en torno al CAME, en tanto no se podía prever un agotamiento del modelo una década después y de una manera tan radical.

Así, a nivel ideológico, en el periodo 1971-85, Cuba experimentó una estabilidad y fortalecimiento, en tanto se dieron condiciones económicas para respaldar su radicalidad; tales condiciones le permitieron sobre pasar tanto el cambio del patrón oro a dólar del 73, como las crisis petroleras que impactaron al resto de América Latina.<sup>115</sup>

### **5.2.2 1986-1991 Rectificación e inicio del periodo especial**

Cuba debió aplicarse a nivel interno, de cara a una inevitable vinculación a la economía socialista mundial, a la estandarización de su modelo a imagen de los países del CAME, particularmente el de la URSS. Este giro hacia el cálculo económico no gustó mucho a la dirigencia cubana, representada en cabeza de Fidel Castro, luego de haber implementado, el plan de ‘ofensiva revolucionaria’ en el año 68, con un alto índice de centralización y estatización; más cuando se percibía un deslinde del compromiso político e ideológico, mediante la autogestión.

Para el año 1986 aún no se atisbaba algún indicio fehaciente de ruptura y caída del modelo soviético pero sí se percibía la profundización de mecanismos mercantiles y la crisis interna que ya signaba su fin como unidad político administrativa socialista.<sup>116</sup>

Así, de forma tardía y a expensas de los propios diagnósticos del Che en 1965 o Rudolf Bahro<sup>117</sup> en 1977, el propio Fidel Castro advirtió el giro hacia tales formas capitalistas,

---

<sup>115</sup> Ver gráficos CEPAL América Latina 10 – 13 Donde se han seleccionado ciertos años claves dentro del marco de nuestras fechas de trabajo 1959-1991. Para explicación, ver resumen de anexos.

<sup>116</sup> En el marco de éstas fechas, Mijail Gorbachov recibió como Secretario General del PCUS en 1985, una URSS en crisis instaurando luego en 1987 la *Glasnost* y la *Perestroika* como formas contingentes del deterioro económico y social; seguidas de un intento en 1989 de golpe de Estado, evitado por el pueblo quien rodeó a Yeltsin y el posterior derrumbe del modelo socialista en cabeza del propio Yeltsin en 1991, y la consecuente separación inicial de algunas repúblicas que se proclamaron independientes.

<sup>117</sup> **BAHRO** Rudolf La alternativa. Contribución a la crítica del socialismo realmente existente. Alianza Editorial. 1979 Madrid 475 Págs. Aquí una mínima mención a este importante intelectual soviético, quien hizo agudas e incómodas críticas a la deformación del modelo soviético. Veamos algunos fragmentos: “¡Nosotros queríamos construir una civilización distinta, superior! Una nueva

de manera discreta, en la clausura del Tercer congreso del partido comunista en diciembre del 86, donde también se criticó a nivel ideológico al SDPE, de lo cual se desprende la llamada ‘*rectificación de errores y tendencias negativas*’. A pie de página una imagen de lo que había de rectificarse descrita por el propio Fidel Castro.<sup>118</sup>

---

*civilización que hoy es más necesaria que nunca y cuyo proyecto nada tiene que ver con ningún género de <<sociedad perfecta>>, libre de contradicciones.” Pág. 3 “En particular la evolución de la Unión Soviética se ha producido de un modo distinto y con resultados diferentes a los previstos por Lenin. El progreso abrió de nuevo el camino de los conflictos antagónicos y se cobró millones de víctimas inocentes. Hoy los pueblos de la Unión Soviética y de los países de la Europa Oriental reconocen cada vez más que el nuevo sistema corresponde poco a sus principios declarados, yerra en cuanto a sus auténticas metas, no supera ya fronteras. La sustancia ideal ha sido vaciada. En consecuencia, va dibujándose por todas partes, también en la Unión Soviética, la misma bancarrota ideológica –catastrófica para la estructura de poder existente- que se hizo evidente en 1968 en la República Socialista Checoslovaca (RSCh)” Pág. 10 Asimismo, -en los 70’s en los cuales escribe su obra representativa y aquí citada- Bahro era consciente de que no era posible superar al capitalismo, ni arribar a formas superiores de organización -que se da a llamar ‘no capitalistas’- sin un idóneo desarrollo industrial y por lo mismo, encuentra a la URSS a penas en una etapa en vías de transición hacia el socialismo; hecho clave, pues las voces triunfantes daban el socialismo por sentado. Hecho que ya criticaba Guevara en los 60’s. Refiriéndose a la Revolución de Octubre: “Fue y es sobre todo la primera revolución antiimperialista, en un país que, aun habiendo empezado su propio desarrollo capitalista, era aun predominantemente precapitalista, de estructura económico-social medio feudal medio <<asiática>>. Su tarea no era aun el socialismo, por muy sinceramente que lo creyeran así los bolcheviques, sino el rápido desarrollo industrial de Rusia por una vía no capitalista. Sólo ahora, cunado esta tarea ha sido cumplida en gran parte, se encuentra a la orden del día en la Unión Soviética, la lucha por el socialismo” Pág. 52*

<sup>118</sup> **CASTRO** Ruz Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del V congreso de la Unión de jóvenes comunistas, efectuado en el teatro Karl Marx, el 5 de abril de 1987 Año 29 de la Revolución. “*Se emplea la palabra rectificación, perfecto, no hace falta emplear muchas palabras para abarcar la idea; pero no es sólo rectificación de errores o lucha contra tendencias negativas, es eliminación de estupideces, porque muchas veces no eran ni errores, eran estupideces; en otras cosas se estaba incurriendo en falta de principios. Puede estar incluido entre las tendencias negativas aquel desorden colosal —que aparecía una grúa por aquí, otra por allá, recoge por allá— denunciado el 19 de abril, hace casi un año. ¿Cómo lo vamos a calificar? No son errores; son violaciones de principios, irresponsabilidades, delitos contra la economía del pueblo [...] Los sistemas de dirección y planificación de la economía pueden ser mejores o peores, pueden ser más eficientes o menos eficientes; pero en nuestro caso, en nuestro país, lo grave fue que al lado de un sistema de dirección y planificación, con sus virtudes y sus defectos —y les confieso que los defectos son bastantes, que también están tratando de rectificarse—, lo malo, lo grave, fue la creencia de que los mecanismos resolvían automáticamente los problemas; la creencia idilica, la creencia estúpida de que los mecanismos iban a hacer el trabajo del Partido, que los mecanismos iban a construir el socialismo, que los mecanismos iban a promover el desarrollo. [...] Veíamos cosas extrañas como que, por ejemplo, una escuela, administrada por el Estado, tenía que pagar 30 000 pesos a una empresa de cultura del Estado socialista, para que las muchachitas pudieran ejercitarse en la danza, esos fenómenos. O nos encontrábamos con que a nuestros flamantes aspirantes a capitalistas no les interesaba la práctica docente y, por lo tanto, podían cerrarse nuestras universidades, porque, díganles lo que les digan desde arriba, no les convenía, les entorpecía el trabajo: que si la vinculación, que si la meta. Y, por lo tanto, el Estado socialista se ve ante la insólita situación de que no puede emplear sus empresas, propiedad de todo el pueblo, propiedad del Estado socialista, para que los estudiantes de las universidades del Estado, de las universidades de todo el pueblo, puedan hacer sus prácticas docentes. Y a cada rato aparecía el hecho por dondequiera, en que los intereses del sistema empresarial chocaban con los intereses de la sociedad; por una vía u otra, montones de ejemplos aparecían por ahí a cada rato, incluso la razón por la cual no hubiera perejil en una plaza, el famoso ejemplo, y cosas por el estilo: la ganancia, la ganancia y la ganancia. ¿Qué tiene que ver eso con el socialismo, qué tiene que ver con la Revolución? El error no estaba tanto en los mecanismos, porque hay que disponer de algunos mecanismos para llevar los controles, para conocer rigurosamente los costos, para conocer la eficiencia de una industria, y eso es una cosa que requiere de determinados mecanismos.*”

De tal suerte, se inició un cuestionamiento sobre el SDPE que había logrado cierto aumento de los incentivos materiales y alguna autonomía en la empresa, pues se percibía una afectación en la ideología y la ética revolucionarias; en síntesis, tal situación parecía poner en jaque la desalienación, como elemento fundamental de la sociedad comunista. Lo anterior manifiesta la constante contradicción entre las formas descentralizadas de corte autogestionario, vinculadas a un crecimiento económico, y la imposibilidad inmediata de lograr el mismo efecto desde la centralización sin arriesgar la pérdida de conciencia.

Es bueno advertir, que no estamos frente a un capricho de los mandos de la Revolución, sino ante una necesaria vigilancia del nivel ideológico que no era posible analizar y controlar sino a la luz de la radicalización de las políticas económicas. Y no por falta de espejos que van desde la NEP, hasta los textos varias veces citados en éstas páginas, sino porque la Revolución que caminaba a tientas, tras ensayo-error/ensayo-acierto, se veía victoriosa por sus logros vertiginosos, mientras confiaba en el futuro –cómo planificar o prever algo como la caída de todo el bloque económico socialista- a lo que se sumaba la especialización de cuadros que hasta ahora estaba despegando.

Llegado el desmonte del bloque socialista y con él del CAME, Cuba debió iniciar el llamado '*periodo especial en época de paz*' –también conocido en el ámbito internacional como, '*fase de emergencia económica*' subsecuente a la ruptura de los vínculos con el CAME- con sus planes de mediano y largo plazo empantanados y abortados, que iban desde 1986 al 90 y el más largo hasta el año 2000. Se afectó de esta manera los tres planes fundamentales en el marco de la industrialización: el agro-industrial azucarero; el agro-industrial alimentario y el minero-metalúrgico mecánico; los cuales fundaban su posible desarrollo en la cooperación internacional, léase CAME, mediante apoyos económicos y colaboración en el ámbito científico-técnico, tanto en asesoría como en formación de cuadros capacitados, nativos de la Isla. Lo cierto es que la balanza comercial recaía completamente en las relaciones socialistas de producción.<sup>119</sup>

---

<sup>119</sup> Op. Cit PIÑEDA Bañuelos Gilberto. Pág. 136 "*En forma agregada tenemos que en 1989 de los 5 mil millones 392 mil 4 pesos de mercancías exportadas por Cuba, 79.9% se hizo con las economías planificadas y sólo el 20.1% con las economías capitalistas, mientras que de los 8 mil*

Esto nos lleva a plantear las siguientes inquietudes: ¿Tal dependencia se debía acaso a la restricción impuesta por el bloqueo? ¿O se debió acaso al necesario fortalecimiento de un espacio bajo nuevas reglas de negociación e interacción de las producciones nacionales en el marco de una nueva división internacional del trabajo socialista? Si se respondiera que sí a la primera, ello querría decir que el mercado capitalista era apetecido y contradeciría la meta de formar otro tipo de relaciones de producción y circulación de mercancías.

Ahora, si contestamos afirmativamente a la segunda inquietud, como creemos lógico, entonces el bloqueo en el periodo que trabajamos 1959-91, no afectaría de manera significativa a Cuba pues sólo la alejaría de las relaciones comerciales que entablarían intercambios bajo la ley del valor dado que tales naciones -incluida EE.UU.- se encontraban por fuera del CAME. En conclusión, el bloqueo reafirmaba las nuevas relaciones tejidas entre la URSS y sus socios, afines ideológicamente. Otra cosa es el sabotaje, como ya observamos; forma exacerbada de intervencionismo.

Claro, entendemos que no todo se producía en el mundo comunista y por ende era deseable a veces poder comprar en el mercado mundial. Tampoco obviamos los seguimientos a productos para que no ingresaran en la Isla; de tal suerte que el bloqueo a veces toma forma de sabotaje, pero no exactamente lo mismo. Esto permite entender mejor lo desproporcionado e inhumano de la continuidad del bloqueo, luego de la caída del bloque socialista, cuando ya sólo primaban las relaciones monetario-mercantiles a las que cualquier Estado podía acceder sin verse bloqueado de tal manera.

Pese a tal evento mundial y su peso –la caída del mundo socialista-, Cuba no abandonará la vía socialista, soportando el bloqueo y reafirmando el carácter eminentemente dominante del factor ideológico.

La historia como proceso real a nadie espera ni da gabelas. La tensión entre ideología y economía, en el contexto de las décadas aquí referidas, no permitía medias tintas

---

*millones 124 mil 200 pesos de importación, 85.3% procedían de las economías planificadas y el restante de las capitalistas... Estas cifras se puede decir que son contundentes para poder afirmar que el derrumbe aceleró la crisis de la economía cubana, misma que alcanzó niveles de depresión durante los primeros años de la década de los noventa ”*

o socialismos flexibles. No es una casualidad que se hubiese acuñado y popularizado una frase como ‘*Patria o Muerte, venceremos*’, sin una noción vertical, unívoca de lo que debía ser la ideología como pilar consciente y rector de la economía en una etapa tan álgida como la transición que buscaba arribar al comunismo, como forma superior de las relaciones sociales y de producción.<sup>120</sup>

### Conclusiones y comentarios

En este capítulo apreciamos confirmadas: la hipótesis central y la sub-hipótesis uno en los siguientes términos:

Se confirma en no pocos ejemplos y análisis efectuados a lo largo del capítulo, el carácter dominante y más aun, **necesariamente dominante**, de la ideología. Ello se avista en: la expresión urgente de la ejecución del Programa del Moncada; la vigilancia y exigencia por parte de Che Guevara de formar con el socialismo más que una forma redistributiva de la riqueza, un nuevo tipo de sujeto social desenajado; la centralización del SPF y su exacerbación -en el marco de la periodización vista-, como formas de control ideológico en tanto anulaba la iniciativa privada; el temor al resurgimiento de tendencias capitalistas aunado a una incertidumbre frente a la gestión independiente de los cubanos y la formación de conciencia revolucionaria, aun en ciernes; la certidumbre en que la disciplina, el entusiasmo revolucionario y la conciencia eran sino suficientes, fundamentales para lograr el tránsito hacia el

---

<sup>120</sup> Ídem Pág. 124 Como ya hemos referido, no se trata de enjuiciar la proceso sino de entenderlo sin negar que tales infortunios en la disposición de políticas económicas e ideológicas no sólo buscaban el mantenimiento del modelo socialista, sino el mejoramiento de la vida cubana, lo cual logró y en lo cual no se puede argüir o sugerir que fue en aras de la acumulación de capitales privados. Piñeda nos entrega un indicio de tales logros sociales, de conocimiento general entre estudiosos o no de América Latina: “*Una comparación gruesa entre los macro-indicadores sociales de finales de la década de los 50’s y finales de los 80’s, muestran por ejemplo [...] el crecimiento de la esperanza de vida de 62 a 75 años, mientras que el nivel de dependientes económicos disminuyó de 7 a 3 personas; las posibilidades de que los hijos asistieran a la escuela pasó del 55 al 100% lo cual permitió que el nivel educativo pasara de 2do a 9no grado; las posibilidades de habitar una vivienda con electricidad y otros servicios pasó de 50 a 94%; el número de habitantes por médico se redujo de 1075 a 274; y finalmente un indicador macro-social, que es considerado el ejemplo internacional por la dirección política del país es la tasa de mortalidad infantil que pasó de 60 a 13.3% por cada mil nacidos en el año 1986*” Hay más indicadores, estos se hacen suficientes para nuestra aclaración: NO fue en detrimento de la comunidad cualquier directriz o manejo de la economía a nivel micro o macro, dominada por la ideología, como lo indican nuestras hipótesis.

comunismo, aun con las correcciones referidas durante el capítulo; el periodo de rectificación avanzó sobre la premisa de recuperar el espacio otrora ganado por la ‘ofensiva revolucionaria’; y por último la continuidad en la apuesta socialista pese al fracaso del socialismo euro-asiático.

En consecuencia de lo anterior: se constata cómo se obvió la coexistencia natural y lógica –advertida por el propio Marx en la Crítica al programa de Gotha– de elementos de la vieja sociedad, entre ellos, la ley de valor; se subordinó muy rápido el estímulo material al moral; se renombraron fenómenos ya existentes en un intento de singularizarlos respecto al capitalismo; se entabló una correcta –a nuestro modo de ver– dominancia de la superestructura sobre la base, pero desconfiando demasiado del peso específico de la planificación sobre el mercado, en tanto imperativo que marcara la paulatina extinción de la mercancía; se transitó sobre los propios pasos con carencias de tipo teórico y espejos más afines que los proporcionados por la URSS, bajo el imperativo de ensayo-error/ensayo-acierto. Finalmente, debido al cese de las tasas preferenciales, préstamos y ayudas de la economía soviética y a la caída del bloque y el CAME, se sufrió un crítico retorno a la ley de valor en las relaciones económicas internacionales sin afectar radicalmente la apuesta ideológica cubana.

El amparo de precios preferenciales sobre la caña de azúcar y demás auxilios y préstamos, fueron el colchón que hizo posible esta dominancia del factor ideológico, más allá de la validez y pertinencia –que reconocemos en el contexto de su evidente inversión en la sociedad cubana, su aparato productivo y el propio internacionalismo– como un hecho distópico en tanto no era coherente tal expresión y centralismo con la economía real cubana, que de otra manera se hubiera visto forzada a actuar, como se ha forzado a hacerlo durante el periodo especial, de cara al intercambio desigual. Lo anterior, responsabilidad también de la URSS que patrocinó el juego para injerir u hostigar en el juego de fuerzas de la guerra fría a través de Cuba, debido a su posición geoestratégica; utilizándola como punta de lanza ideológica contra el capitalismo más poderoso situado a 90 millas de la Isla.

Se reafirma en la aplicación del Programa del Moncada, con sus referidos antecedentes históricos, que no es un capricho ni circunstancia meramente coyuntural su adscripción

a la vía socialista; sino que por el contrario evidencia la maduración de las ideas cubanas, sus expectativas y el conocimiento del contexto internacional.

Se avista acelerado el proceso que logró la etapa democrático-popular. Hecho que igualmente animó las posibilidades del paso al comunismo aun sin transitar sobre el socialismo o etapas intermedias; lo que evidencia que sobraba entusiasmo pero faltaba una lectura objetiva de la situación. Los propios cubanos reconocen esto. Además, constituye una etapa de la Revolución particularmente interesante, en tanto actuó con total independencia, pues aun EE.UU. no emitía la disposición de embargo y bloqueo.

La implantación del SPF se dio en respuesta a la coyuntura, al ejercicio de pensar-ejecutar en tiempo real y por lo mismo, se reviste de explicaciones, con sus yerros y aciertos. Tal acto simultáneo, fue quizá el problema más álgido, pues sin una consolidación de expertos, una asesoría constante y dada ante un caso *sui generis* -considerando que era el primero en el orbe occidental y dado un pueblo sin las condiciones de industrialización-proletarización- se hizo de Cuba un laboratorio para asesores extranjeros.

La relación cubano-soviética fue creciendo y consolidándose, mientras ello significó una nueva cabida del cálculo económico en el SDPE en los años 70's; aspecto que llevó a Cuba de observadora a miembro del CAME. Tal relación ratifica nuestro análisis presentado en el capítulo II acerca de los semi-bloques y bloques gestados con celeridad a partir de la presión del bloqueo y el sabotaje.

Se hace relevante el ejemplo de la NEP y de las teorías dadas para tal fenómeno, como es el caso de los análisis de Eugenio Preobrajensky y de Ernesto Che Guevara y Rudolf Barhó, en tanto se preocupaban por el periodo de transición hacia el socialismo y el comunismo.

El periodo 1971 al 86, caracterizado por el crecimiento de la economía y de algunas formas de propiedad privada en la Isla, marcó fuertemente y de nuevo, un punto de quiebre entre el cálculo económico y el SPF -más centralizado- de cara a la

dominancia del factor ideológico. El asunto no permitía medias tintas. Lo cual llevó a la llamada ‘rectificación’, como confirmación de la dominancia ideológica.

Ante el derrumbe del bloque socialista y con éste del CAME, Cuba no abandonó la vía socialista; a expensas de la, eso sí, continuidad del bloqueo, de la propaganda anti-comunista y de las ofertas externas -estadounidenses- para que sus ciudadanos abandonaran la Isla.

Al menos hasta el periodo analizado, entendemos que la ideología, y la política como expresión de la primera, no se dieron con al intención de concentrar la propiedad o la riqueza para unas élites parásitas. Hay innumerables cifras y datos, hasta de observadores internacionales que emanan del propio *statu quo*, que dan cuenta de los beneficios sociales en ascenso experimentados en el periodo 1959-1991.

Llegamos a una reflexión que cuestiona el calado del bloqueo, en términos ideológicos y económicos, en el contexto del periodo 1959-1991; en tanto había una determinación clara a formar unas nuevas relaciones de intercambio y división internacional del trabajo en el marco de CAME. Asimismo, manifestábamos lo inhumano del bloqueo, luego del fin del bloque socialista. Sabemos lo delicado y específico de este punto, pero no dejamos de esbozarlo al menos, como parte de los plus que se van encontrando dentro de las reflexiones macro, objeto de estudio.

## 6. Capítulo IV

### Tres trabadas transiciones

6.1 ¿Transición hasta dónde y hacia qué? 6.2 En camino hacia una NEP cubana  
Conclusiones y comentarios

Por lo analizado hasta este momento, podemos inferir que Cuba no experimentó una sola transición. Por el contrario, se imbricaron tres. a) Una dominante como meta que se proyectaba del capitalismo al comunismo y en donde coexistieron: b) una forma inacabada de socialismo hacia el comunismo y c) aquella del socialismo hacia el capitalismo –producto de la tensión constante con la hegemonía capitalista-. Nos encontramos ante una lucha de opuestos que evidencia en su contradicción la tendencia de retorno a formas capitalistas; y en donde la transición al comunismo, y aun al socialismo, se manifiesta como un acto suspendido, trabado en donde no acaba de parirse la síntesis.

No desconocemos el carácter fluctuante y dialéctico de un periodo de transición.<sup>121</sup> Pero consideramos que la singular disposición de los elementos cubanos, -bloqueo + sabotaje + asistencia rusa + alta inversión militar + construcción de la industrialización para cierta suficiencia + paralela construcción de socialismo como ideología y economía- hicieron poderosas estas tres dimensiones de transición.

Ahora bien, hay una transición que no referimos aquí por considerarla superada, no trabada, y es aquella en la cual el proletariado o mejor dicho para el caso cubano, el ‘pueblo’ -en los términos ya delimitados líneas atrás en palabras del propio Fidel Castro- en ejercicio del poder estatiza la propiedad. Tal transición –necesaria para montar todo el aparato productivo- en líneas generales y con todos los costos y análisis que le caben, se dio. Como vimos para los años 1959-61, se terminó en suma medida gran parte de la expropiación en el marco de la etapa democrático-popular y en 1970 luego de la ‘ofensiva revolucionaria’ se había profundizado.

---

<sup>121</sup> BUJARIN Nicolás. *Las categorías económicas del capitalismo en el periodo de transición. En Teoría económica y política en la construcción del socialismo.* Ediciones Roca 1974. México 155 Págs. “Si en la etapa actual (la de la construcción del socialismo en Rusia) la ciencia investiga en general ‘procesos’ en movimiento y no entidades metafísicas cristalizadas, se puede decir de todos modos que, en el periodo de transición, las categorías del ‘ser’ de los fundamentos evidentes vienen a sustituirse por categorías del devenir. Continuidad fluctuante, mutación, movilidad, estos son los elementos, en gran parte propios del periodo de transición, más bien que las relaciones desarrollándose ‘normalmente’ en el interior de un sistema de producción forzado”. Pág. 112

Volviendo sobre nuestras tres formas de transición, en la primera, se aprecia todo un camino por recorrer; la anhelada meta de la destrucción del Estado y de las formas de reglamentación-control social; expresión de los intereses de clase y del carácter dominante de una de ellas. Y es menester agregar que en el socialismo rige la dirección del proletariado como una dictadura. Tampoco existe la libertad en el socialismo pues impera la necesidad de hacer lo que se debe.<sup>122</sup>

Es importante tener presente esta primera y dominante manifestación de la transición, pues allí se vuelca todo el sentir, el pensar, el organizar y dirigir de la Revolución. Es a nuestro ver, el lugar en donde se afianza la ideología en este periodo; pues hasta 1989 no se veían indicios de fractura, desmonte y fin del mundo socialista, por lo cual el comunismo se mantenía como promesa. No sabemos qué tan finitos se consideraban los auxilios de Rusia y cómo se entendía tal transición hacia el comunismo en el marco de la asistencia en combinación con la igualmente incierta duración del bloqueo y el sabotaje.

Es latente en esta primera forma de transición, la búsqueda del comunismo como norte y persiste obviamente en la segunda forma; también es visible en aquella objetivada en la expropiación y concentración de la propiedad en el Estado. Podemos decir que la humanidad, ni siquiera en la URSS, ha podido ver consumada la etapa comunista que es la luz, la utopía de sociedad perfecta, trazada por Marx y retomada por Lenin, en la praxis de la Revolución Rusa y en consecuencia, es también estandarte del marxismo-leninismo.

---

<sup>122</sup> Op. Cit. **MOLINA** Ernesto. Pág. 207 se advierte al leerle que no hay libertad total en el socialismo, sino que tal vivencia es el prototipo inacabado que devendrá mejorada en el comunismo. *“Las conductas heredadas del pasado y la vigencia y necesaria utilización de las relaciones mercantiles indirectas, hacen que ésta liberación, hasta ahora sólo alcance a ser formal, todavía no existe una disciplina laboral completamente consciente. Un ejemplo de que en el socialismo la liberación es formal, lo constituye la coerción económica que el Estado socialista y las autoridades administrativas ejercen sobre los trabajadores. Esta coerción no pretende instaurar, ni por un momento, una supeditación que implique explotación del hombre por el hombre”* Hay un interesante punto acerca de esta realización real efectiva de la libertad en tanto se pregunta el autor: *¿Puede el mecanismo económico por sí solo garantizar la acción social consciente real y efectiva?* Responde en breve: *Cuando se alcance la disciplina consciente (cuando el trabajo sea una necesidad vital) el acto coercitivo deja de tener razón, entonces la liberación es efectiva.* Esto habla de que no habría una necesidad de regulación estatal, presionando consumos o desestimulando otros. En síntesis, el Estado en la propia fase socialista, desconfía de la herencia de la vieja estructura mental que aun impacta el espíritu del hombre y la mujer en el socialismo.

La segunda forma se manifiesta en la práctica de la conciencia como pivote que vigila y guía la ideología. Allí se exhiben las leyes que se hacen visibles, unas veces más, otras menos, en los procesos revolucionarios. Algunas de ellas refieren que la revolución no se puede prever, llega por sí misma; la nueva sociedad sale de la vieja; la segunda pervive; el éxito y celeridad de las transformaciones revolucionarias, dependen en sumo grado del desarrollo de la estructura económica; la coexistencia de la planificación socialista con la ley de valor del capitalismo, entre otras.<sup>123</sup>

Los revolucionarios que volcaron su empeño en poner a andar sobre la tierra la utopía tenían varias preocupaciones respecto a lo que sería esta etapa; manifestación del acto consciente.<sup>124</sup>

El capitalismo se levanta cada mañana amparado en una reproducción automática, mecánica del sistema. La transición del capitalismo al comunismo con sus etapas intermedias, se debe levantar consciente en que ha de nadar contra la corriente por un tiempo indecible.<sup>125</sup>

---

<sup>123</sup> ZARODOV Konstantin. El leninismo y la transición del capitalismo al socialismo Editorial Progreso. 1973 Moscú 380 Págs. “*La maduración de las premisas objetivas de la revolución está determinada por las leyes que no dependen de la voluntad del hombre [...] Negarse a tomar en cuenta las condiciones en las cuales se desenvuelve el movimiento revolucionario y menospreciar las leyes históricas significa condenar la revolución a la derrota*” Pág. 110 Todas ellas quedan curiosamente a sazón de cada proceso en sus manifestaciones singulares.

<sup>124</sup> Op. Cit. TABLADA Pérez Carlos. Pág. 34 “*¿Cuál es la economía política de transición? ¿Existe tal economía política con una especificidad propia? ¿Necesariamente se debe formular una economía política del periodo de transición? En caso afirmativo, ¿sobreviviría al periodo de transición o desaparecería en la sociedad comunista, siendo sustituida por una suerte de ‘tecnología social’? ¿Qué políticas económicas adoptar? ¿Qué relación guardan éstas con la economía política del periodo de transición? ¿Cómo se organiza el nuevo orden? Éstas y otras interrogantes hervían en los cerebros de los jóvenes revolucionarios*”.

<sup>125</sup> Op. Cit. PREOBRANJENSKY Eugenio. Pág. 85 “*Debo subrayar con una insistencia particular el peligro de una postura teórica retardataria sobre ese punto (se refiere al carácter coercitivo de la ley de valor) pues, con la centralización de toda la economía de Estado y su dirección, la previsión desempeña, para desarrollo de nuestro sistema y para su conservación, un papel absolutamente excepcional, sin comparación con el de previsión bajo el régimen de un tipo espontáneo de regulación. De ahí el papel enorme, no solamente científico sino directamente productivo de una justa teoría de la economía soviética. Cuando en un país capitalista las habladurías e intrigas se suceden sin tregua en el parlamento, y en el campo de la ciencia cada economista o financiero burgués presentable estima su deber –perdiendo el tiempo mientras huronea en la superficie de la vida económica- hacer exhibición de las paradojas de su propia invención para distinguirse de los demás en alguna cosa, a fe mía la sociedad burguesa puede darse semejante lujo en materia de gobierno lo mismo que de ciencia, porque la ley de valor cumple la función de regulador de la economía con más inteligencia y seguridad que todos los políticos y todos sus profesores juntos*” La negrilla expresa el resalte hecho en cursiva por el autor.

La apreciamos como forma inacabada de socialismo hacia el comunismo, pues si bien es cierto que de la teoría a la práctica existe un buen trecho y por lo tanto no se puede juzgar la Revolución con manual en mano, algo fundamental, visto en las leyes anteriormente señaladas, es que se requiere también superar el atraso de la base económica –como industrialización, desarrollo de ciencia propia, control contable e inventarios etc.- ello sumado a un logro en la formación de conciencia colectiva que se percibiera maduro para arribar a un estado, sin Estado; es decir, con el propósito de la dictadura del proletariado. Consideramos que hasta el año 1991 y en el contexto de lo expuesto, tales metas no se lograron.<sup>126</sup>

Sumamos que el socialismo nunca, hasta donde puede llegar nuestro conocimiento, se ha contemplado como un modo de producción y hace parte de una etapa de tránsito hacia el comunismo –ni la oruga ni la crisálida son de facto la mariposa-; máximo se puede considerar como una formación social. En tal estado de gravitación, de suspensión, es que se manifiesta fuertemente la contradicción entre el universo de agentes de la vieja sociedad respecto a los que están germinando, sin adquirir en varios casos una apariencia concreta.

Entonces: ¿se logró o logra en tan breve tiempo -y vista la etapa democrático popular como fase vertiginosa de estatización-expropiación- tener un nivel de socialismo que se integrase de agentes socio-económicos, políticos ideológicos y culturales idóneo que nos permita hablar de un socialismo consolidado y dispuesto para su tránsito siguiente? Y de haberse aprendido desde la teoría misma, que cada proceso es singular y por ende responde a una dinámica propia y manifiesta tiempos y características específicas, ¿qué podría determinar los factores a dejar coexistentes entre la fase socialista y la comunista?

Consideramos lo siguiente. En el primer caso su base económica no expresaba todo el contenido ideológico -mas no su práctica en el periodo 1959-91- como

---

<sup>126</sup> Zaradov retoma en este sentido la conjunción de leyes objetivas y subjetivas; en las cuales evocando a Lenin, en obras como *La bancarrota de la Segunda Internacional*, éste aboga porque no son necesarias todas las condiciones objetivas y que muchas veces dadas todas las condiciones objetivas, no existe sujeto social capaz de cristalizar, de estar a la altura del momento histórico. De hecho, la propia revolución rusa es un ejemplo del aprovechamiento de las circunstancias históricas pese a no estar completamente maduras las condiciones objetivas, insistimos en el contexto del ‘manual’.

sostenible a largo plazo; es decir, no hacía viable el socialismo –al menos el conocido en la teoría marxista- ni mucho menos el comunismo, pues ante todo, Cuba cambió una dependencia por otra que le dio un margen de gestión y decisión. En segundo lugar, el manual, entendido como toda la literatura escrita, no había podido más que proyectar, nociones de lo que sería esa otra fase. Con lo cual en los dos casos, Cuba estaba signada a ejecutar una experiencia sin parangón en la historia. Una en la cual el ciclo teoría-práctica se hacía acelerado, bajo la fórmula ya vista ensayo-error/ensayo-acierto. Sin poder tomar la distancia necesaria que dan otros referentes y pese a ellos, obligada a vivir su singular suma de características. Por esto, más que un tránsito con unos elementos a descartar o mantener dentro del propio proceso, lo que Cuba nos entrega y allí un de sus méritos como proceso, es toda una escuela heredada para los nuevos procesos alternativos latinoamericanos, más allá +¿que giren o no hacia formas radicales de organización.

Siguiendo con nuestra caracterización, apreciamos así, a la tercera transición -del socialismo al capitalismo- como respuesta de la fuerza gravitacional que ejerce el capitalismo como masa mayor respecto al socialismo en Cuba, entendida y auspiciada en la suma de factores externos e internos ya vistos en páginas anteriores en la Isla, que además sustenta nuestra tercera sub-hipótesis.

Esto nos permite entender al proceso de transición -más allá de su intención de continuidad hacia tal o cual forma- como un hecho dialéctico de corte general; en donde se expresa el choque, la tensión entre fuerzas históricas y la enorme fuerza de atracción que ejercen las estructuras de larga duración sobre las nuevas que intentan abandonarlas a conciencia y obviando las condiciones ideales señaladas por los ‘manuales’, que se han visto controvertidos y reescritos por la experiencia.

En tal orden de ideas y en el contexto de la relación cubano-estadounidense, no es sólo la voluntad política de EE.UU. la que incide como bloqueo y sabotaje. Hay que apreciar lo que encubre tal operación. Preobrajensky recordaba que Lenin decía que la política era economía concentrada; a lo cual él sumaba que había que advertir, qué era aquello que se concentraba previamente en la política. A nuestro modo de ver, es la

ideología.<sup>127</sup> Es decir, el bloqueo en sí, más allá del peso específico de una posible balanza comercial cubano-estadounidense -inexistente hasta el día de hoy- es una manifestación político- ideológica que ejemplifica cómo le puede ir a un país que no se inserta en las líneas capitalistas, agrediéndolo en su economía. El bloqueo y el sabotaje por parte de EE.UU. y el lobby cubano de Miami, que como se sabe continua a nuestros días, manifiesta muy bien cómo impactan la ideología y la política como economía. Recordando al vasco José María Cabo –pie de página 100- se aprecia a la economía como ideología en el capitalismo.

Hay que sumar, lo que apreciábamos en el capítulo III en Enrique José Barona: que existe un comportamiento de tipo imperial, por las condiciones propias que a nivel histórico le permitieron a Estados Unidos ser lo que ha sido. Podría decirse que en el desarrollo del proceso histórico hasta ahora vivido y el capitalismo como su expresión contemporánea, el nacimiento de potencias y por ende de centros y periferias así como de relaciones de intercambio desiguales, constituye una ley histórica.<sup>128</sup> Con ello no

---

<sup>127</sup> **LENIN** Vladimir. *Obras escogidas* Vol. XI. Editorial Progreso 1975. Moscú 470 Págs. *Política y economía. Dialéctica y eclecticismo*. Se presenta allí una polémica entre Trosky, Bujarín y Lenin, en donde el último responde a las críticas de los primeros. Citamos un fragmento en donde se manifiesta muy bien la fuerza que concentra la política, expresión de una ideología. “[...] *Porque repito, los premios en especie y los tribunales disciplinarios de honor tienen cien veces más importancia para dominar la economía, para dirigir la industria y elevar el papel de los sindicatos en la producción, que la palabras, totalmente abstractas (y por ello hueras), sobre ‘la democracia en la producción’ el ‘enlazamiento etc.’*” Pág. 356 Permite también apreciar cómo la actitud ideológica domina la base. Elemento visto a lo largo de nuestro trabajo en los empeños de ‘Che’, el aparte citado de Kim Il Sum y del propio Fidel Castro. Aunque existe el peligro de no reconocer cuándo estamos frente a una economía como ideología o una política que concentra en términos de Lenin, la economía, consideramos que es el acto consciente y su actitud frente al mercado -entre otros ya enunciados elementos del capitalismo- lo que devela quien lleva la rienda: la economía o la conciencia.

<sup>128</sup> Op. Cit. **BARBOSA** D. Jhosman. Cita en la pág. 32 a **STERNBERG** Fritz. En *¿Capitalismo o socialismo?* Fondo de Cultura Económica. 1954. México. Capítulo II *La relación de fuerzas en el mundo* Págs. 539 y 540, en donde nos ofrece como complemento al dominio ideológico, la injerencia política y económica de la U.R.S.S., sobre su periferia que desde la década de los 50’s demostraba una intervención significativa: “*Por aquel entonces, [fin de la segunda conflagración mundial] el Estado soviético ya no tenía ningún interés en cualquier movimiento socialista independiente en uno de los países situados fuera de Rusia, y la tarea del ejército rojo consistió en crear no naciones independientes en los territorios ocupados, sino Estados satélites completamente serviles [...] En la esfera política los que empezaron siendo gobiernos de ‘coalición’ de los satélites, se convirtieron, tarde o temprano, en gobiernos puramente comunistas. Al mismo tiempo, los elementos de los partidos comunistas, que estaban dispuestos a aceptar sin discusión las instrucciones de Rusia no sólo relativas a los asuntos de la política exterior, sino también a sus propios asuntos económicos, fueron respaldados por un terror absolutamente despiadado y se les dio el poder, con exclusión de los demás elementos [...] La política económica de Rusia se propone ahora coordinar los planes quinquenales, con los planes de los Estados Satélites, y establecer un alto grado de autarquía para todo el Imperio ruso dentro del cual esos países quedarán cada vez más bajo la dependencia de la Unión Soviética.*” Esto para demostrar que no fue sólo en su momento el capitalismo quien desarrolló centros y periferias. No sobra decir que tales acciones son indispensables en la lucha de opuestos en tanto buscan la homogenización de su modelo. Op. cit. **GUEVARA** ‘Che’. Pág. 222 dice “*Por último la ley del desarrollo desigual es de la naturaleza no del sistema social imperante; por lo tanto en los propios países socialistas hay un desarrollo desigual que se transforma , mediante el comercio, en un intercambio desigual, o lo que es lo mismo, la explotación*

naturalizamos la dominación o la arbitrariedad ni por un instante. Pero es bueno entender que hay una forma lógica de entender las cosas para transformarlas de manera consciente.

Por otra parte, desde la caída de la URSS, varias manos en Miami han de haberse frotado ansiosas ante el posible retorno a la Isla ya que desensamblada la Unión Soviética y con ella el CAME, sólo era cuestión de tiempo el retorno al capitalismo; por ende, surgieron trabajos, estudios y grupos que analizaban -y analizan- la transición hacia el capitalismo interesados más que en el desarrollo de mejores tendencias y políticas para Cuba, en que en la Isla iniciara un giro hacia políticas de reconversión de la economía, atracción de inversión extranjera, refundación de la banca y el crédito, reincorporación de empresarios y profesionales de toda índole que se han mantenido en el exilio así como las devoluciones correspondientes a las expropiaciones efectuadas por la Revolución. Empezaban a ver los referentes en países del ala ex-soviética y del Este asiático, como modelo.<sup>129</sup>

Tales personas no estaban –ni están- solamente por fuera de Cuba sino que cuentan con simpatías dentro de la misma Isla –particularmente lo que se ha llamado la ‘Asamblea Para Promover la Sociedad Civil’ auspiciada por la disidencia-. Este es un punto fundamental a tener en cuenta al revisar la tercera forma de transición, pues resalta la tensión a nivel ideológico y político, toda vez que pone de manifiesto que no sólo está en manos del gobierno revolucionario y sus paulatinas reformas tendientes a permitir la flexibilización del modelo, el giro definitivo hacia el capitalismo –tal cual lo han esperado los exiliados, disidentes e inconformes- sino que empresarios cubanos en el

---

*de unos países socialistas, por otros”*

<sup>129</sup> Existe un grupo llamado Asociación para el Estudio de la Economía Cubana ASCE (por las siglas en inglés) afiliada a la ASSA y auspiciada por la AEA en EE.UU., la cual labora desde 1990, es decir, desde el fin de la URSS y en pleno inicio del ‘periodo especial’. En 2004 entregaron al público – ellos dicen que particularmente para las personas en la isla interesadas en la transición- un libro titulado *Cuba: políticas económicas para la transición*, en donde Joaquín Pujol es el compilador y escriben personas como Felipe Pazos. En ellos se analizan las herencias del socialismo, la propiedad estatal, la organización de la producción, la moneda, el empleo y demás facetas que consideran pertinentes para el salto a lo que llaman en la introducción, ‘una sociedad democrática de mercado’. Los artículos, a pesar de definirse tal institución como apolítica, demuestran un sesgo en tanto desconocen los logros de la Revolución más allá de la asistencia soviética. En tal orden de ideas sus pronósticos y análisis no dejan entrever la continuidad de algún o algunos programas; sólo estallan en fórmulas para volver a aplicar las mismas políticas de industrialización y desarrollo que han demostrado el deterioro de las economías y la soberanía de las naciones latinoamericanas, llegando a señalar, la pertinencia de un ingreso de Cuba al ALCA.

exterior, sus familias en Cuba, -sumadas a la propaganda estadounidense- etc., juegan un papel importante en ésta tensión potenciada desde los 90's y que desborda nuestro periodo de estudio. Ésta tercera forma de transición juega con los mismos supuestos que veíamos con anterioridad en la transición del capitalismo al socialismo y por lo mismo, está dispuesta de manera latente a producirse sin que estén todos los elementos dados; en tanto se abandonó desde las derrotas de Playa Girón y de la contrarrevolución armada interna, la vía militar como revés al modelo socialista cubano.

### **6.1 ¿Transición hasta dónde y hacia qué?**

Entonces: la gran transición –que enmarcamos del capitalismo al comunismo- no se dio. La segunda varió en ajustes, atravesó etapas que hallan sentido en la urgencia de blindar el componente ideológico y eliminar los agentes del anterior régimen capitalista, y a la final debió abrir oportunidades a la inversión extranjera bajo figuras mixtas que se diversificarían a sectores más allá del turismo; permitiendo también iniciativas particulares de trabajo. La tercera –que va del socialismo al capitalismo- es la que fue tomando más vuelo en tanto se abandonan las formas socialistas de centralización económica propias de un modelo socialista aunque sin ceder en la concentración de poder -el Partido Único- y en un contexto internacional carente de relaciones comerciales socialistas; hecho fundamental que obligó por el peso de la hegemonía capitalista a ir virando hacia la misma, pero en donde el factor ideológico no cedió.

Consideramos, sumando evidencias a nuestra hipótesis, que si los factores económicos fueran de mayor valía, también el bloqueo debió finalizar o flexibilizarse como lo ha hecho el ámbito económico cubano. Pero el bloqueo y el sabotaje, han estado a la orden del día aun después que se advirtió más una economía mixta en Cuba y sin la existencia de un bloque socialista que amparara el mercado de un país aislado desde su propia condición geográfica. Esto reafirma el carácter dominante de la ideología cubana, y la percepción oportunista y por ende errada que de la misma se hace en el ámbito estadounidense y disidente.<sup>130</sup>

---

<sup>130</sup> De hecho en los textos compilados por Pujol, en la obra ya referida, se refieren en estos 'análisis' fuera de la Isla, al fin del régimen castrista, a los castro, al castrismo o a la caída de Castro. Lo que evidencia un acento personalista, que castiga a un modelo económico construido mancomunadamente y nombrándosele como expresión de la voluntad de un hombre con poder, sin más.

Así, las tres transiciones quedaron suspendidas, latentes, trabadas; continuaron hacia el futuro que no nos compete analizar, como formas que no lograron manifestarse en el marco de los clásicos opuestos que parieron e inspiraron la Revolución: capitalismo-comunismo.

Hubo hasta el periodo objeto de análisis, una gran transición como meta y que enmarcó las otras dos que le coexistieron y que ya vimos: aquella que se empeñaba en formar el comunismo, aunque como dijo Che Guevara, se tardaran *‘toda una vida en el socialismo’*. Tal transición no se logró en el periodo estudiado.

Respondiendo la primera parte de la pregunta de nuestro sub-numeral, la transición llegó a un punto máximo de consolidación económica socialista, en tanto concentró casi el 100% de tal esfera en el Estado, en un partido único, en un modelo de planificación centralizado. La construcción de un nuevo sujeto quedó en ciernes; valorada tal afirmación tanto en la arraigada tendencia a la remuneración, a la retribución material, evidenciadas en el periodo 1971- 86, en donde luego se efectuó la *rectificación* para fortalecer el plano ideológico. Asimismo, la pervivencia de factores de la vieja sociedad, como el anterior, lleva mucho tiempo consolidándose en la humanidad, superiores a la existencia misma del capitalismo, con lo cual 31 años no podían hacer la diferencia incontrovertible a tan larga estructura cultural y mental.

Para verificar hacia qué se dirigía, si vemos todos los enunciados respecto a la singularidad de cada proceso de transición, referidos por Marx, Engels, Bujarín, Preobrajensky y Lenin, ningún proceso de construcción del socialismo se parece a otro. Por lo cual aunque suene tautológico, efectivamente se dirigió hacia el propio. No puede menos que venir a nuestra mente el decir del maestro Martínez Heredia para contestar la segunda parte de la pregunta: un *‘socialismo cubano’*. Como una forma europea *sui generis*, sin comparación en el mundo occidental de injerencia capitalista y en el orbe latinoamericano.<sup>131</sup>

En dicho sentido, consideramos que los experimentos de izquierda, enmarcados en la

---

<sup>131</sup> Op. Cit. **TABLADA** Carlos. Pág. 18 *“Cuarenta años después, (después de 1917) en Cuba 1959-1965 la revolución de la liberación nacional y socialista puso bruscamente sobre el tapete el problema de la transición socialista en medio del Occidente burgués y en la región más preñada de contradicciones de todo el mundo capitalista, la América Latina”*

expectativa marxista-leninista de tránsito hacia el comunismo, particularmente el vivido por Cuba como caso que nos compete, no entabló su desarrollo cristalizando las sugerencias y/o sentencias de ningún manual –pese a querer aplicarlo- y por ende, el periodo elegido para tratar a la Isla 1959-91, ofrece una riqueza de enseñanzas, por sus yerros y aciertos, a las nuevas tendencias, latinoamericanas y del Caribe, respecto a aquellos momentos álgidos en donde se tensionan los elementos de la nueva y la vieja sociedad.

Así, una alternativa novedosa, 53 años frente a más de cinco siglos de capitalismo en constante transformación y consolidación, ha sido por todas sus características, un modelo, un termómetro tanto de ‘otro mundo posible’ como del ‘único mundo posible’; aspiraciones estas que, de seguidores y detractores respectivamente, han sido terreno de divergencias. La polémica sigue.

Pero hablemos, como corresponde en tiempo pasado, hasta el año 1991. Sus detractores, lo tildaron como mala estrategia, le juzgaron en sus aspectos políticos y democráticos, con una visión, con o sin intención, sesgada que omitía gruesos crímenes en otras latitudes ejecutados por dictaduras y gobiernos al servicio de los intereses estadounidenses –para un solo ejemplo el problema palestino-israelí- con ello, se obviaba el ejercicio de una postura crítica e imparcial frente a lo que hizo y potenció la Revolución cubana en su pueblo durante al menos 30 años; también se ahorraban en las cuentas los índices de bienestar social logrados al nivel de Europa por parte de Cuba. Quienes le respaldaban, abogaban entre otros argumentos, los contrarios a los de los primeros. Pero también omitían rasgos que por la propia presión externa, hacían mella al interior de la Isla -el caso de la estigmatización a la orientación sexual, fue aceptada por Fidel Castro años después y en la actualidad es legal la tendencia homosexual- y la propia bomba de tiempo que suponía una dependencia significativa del ala soviética.

## **6.2 En camino hacia una NEP cubana**

Las tres transiciones anteriores, estuvieron cruzadas por el juego entre equilibrio y crisis. Es pertinente recordar que tal separación sólo la efectuamos a modo de explicación, pero no son visibles en un plano real y enmarcan un continuo durante el

periodo 1959-1991. Sin embargo, las reformas acerca de la inversión extranjera, visibles en el ámbito turístico, se presentan hacia el inicio de los 80's y ya en el año 1991 el nuevo ordenamiento del mundo, con el capitalismo como modelo hegemónico, es el momento en el cual se manifiesta con fuerza la relación equilibrio-crisis. En el caso cubano se acentúa la segunda pues no sólo pertenecía a un bloque minoritario que empezaba a desarrollar un sistema propio de relaciones internacionales basadas en una división socialista del trabajo, sino que quedó aislada y casi frustrada en sus empeños de construcción socialista y de no retorno hacia el capitalismo.

Mientras en el capitalismo las crisis, al decir de Bujarín, no salen de los límites del sistema y hacen parte de su adaptación constante,<sup>132</sup> la crisis del socialismo cubano se manifestaba disfuncional respecto a la capitalista –hablamos de la que se podía prever a partir del año 1989 con motivo del derribamiento del Muro de Berlín- pues si bien no salía a flote fortalecido su modelo, tampoco caía. Además, a nivel externo es inexistente la crisis pues no se desempeñaba su economía, como otrora, dentro de un sistema. Es decir, un sistema siempre expresa un conjunto de partes que le integran entablando relaciones de carácter recíproco aunque asimétricas; en el caso cubano, dejó de ser integrante de un sistema socialista, el CAME, por lo cual su declive no la afectaría sino a sí misma, pues no habría un socio externo que lamentara su debacle como modelo.

Entonces, podemos decir que una crisis en un modelo en formación, en lucha constante contra la fuerza gravitacional coexistente de las antiguas relaciones, tiende a romper su equilibrio de manera caótica, a extinguirlo; mientras la crisis en el modelo consolidado, provoca una readecuación y continuidad. Tal afirmación es posible gracias a la experiencia dejada por el proceso socialista de la URSS y que poco a poco fue rezagándose frente al polo capitalista estadounidense. Como sabemos fue reabsorbido

---

<sup>132</sup> Op. Cit. **BUJARIN** Nicolás. Pág. 116 “*En conclusión de nuestro razonamiento, observamos que el sistema se mueve, oscila pero que el equilibrio siempre se restablece en medio de esos movimientos y oscilaciones. La ley del valor, es la ley del equilibrio del sistema mercantil simple de producción. La ley de los precios de producción es la ley de las oscilaciones de ese sistema. La ley de la competencia es la ley del restablecimiento continuado del equilibrio perturbado. La ley de la crisis es la ley de la necesaria perturbación del equilibrio del sistema y de sus restauración*” A lo anterior añadamos que **ENGELS** Op. Cit en el citado *Anti-Duhring* amplía la noción de crisis del capitalismo, dividiéndola en unas básicas y por sectores, que pueden partir de la superproducción y otras grandes crisis que se dan por la incapacidad de consumo por parte del pueblo “... *el abismo entre las existencias y las salidas del mercado*” Pág. 349.

por el capitalismo; reafirmando en gran parte lo que aseveraban los teóricos del análisis de sistema-mundo, ya visto. Su gran crisis no la llevó a un fortalecimiento, readecuación y retorno al equilibrio sino que la sacó de sí.

La situación de Cuba, en relación a la experimentada por su socio soviético, tenía engendrada con más fuerza la contradicción ideología-economía desde antes de la debacle soviética, por sus características de atraso, dependencia y racionalidad del gasto. Nos referimos al gasto en seguridad y el internacionalismo; en el marco de una economía apoyada en los términos ya vistos por el ala soviética.

Por eso, nos atrevemos a dejar enunciado el año 1991, como un momento ad portas de una NEP cubana. Es decir; el momento en el cual, Cuba andando por segunda vez sola, debió ajustar su economía, al contexto del mercado capitalista. Esto es, se vería obligada en su empeño de mantenimiento radical de la ideología, a ceder a formas cada vez más próximas al mercado de bienes, servicios y capitales, y en donde la ausencia de las relaciones de intercambio socialistas, deberían aproximar más lo ideológico a lo económico. ¿Por qué? Porque consideramos que la construcción del comunismo u otra forma alternativa diferente al capitalismo, es difícil de sostener y llevar a buen término si no se masifica, si no se expresa en una fuerza mancomunada de naciones. Con lo cual, vuelven a determinarle las leyes dispuestas en la economía política propias del capitalismo; léase, la base determinando la superestructura. Lo anterior valida nuestra discriminación de tres tipos de transición en tanto permite entender la dialéctica en la cual se mueven las leyes de la vieja y la nueva sociedad, siempre tensas.

Lo que Rusia, liderada por Lenin y sin auxilios de un mundo socialista consolidado, sobra decir inexistente, debió hacer a los 5 años de la Revolución de octubre de 1917, Cuba iniciaría 31 años luego de su triunfo revolucionario y en obvios contextos diferentes. La NEP fue la estrategia tejida por Lenin y que gozó de análisis de ‘Che’ Guevara, como forma de avizorar el futuro de la Isla; política que percibió, deformaba el paso firme hacia el comunismo.<sup>133</sup>

---

<sup>133</sup> Op. Cit. GUEVARA ‘Che’. Pág. 38 Importante es la cita que hace ‘Che’ respecto a la postura de Lenin al analizar la coexistencia de fuerzas que ostentaba la Rusia de 1918. Entender que aun, en el marco de un proceso histórico y a expensas de todas las ganas de poner a andar un estado puramente socialista, era dominante la forma de capitalismo de Estado, a la cual, según lo analizado, como lo fue el descontento obrero-campesino, particularmente, y a la luz de la autocrítica, se debió recular para hacer frente de manera tal que el ímpetu, no desbordara el presente, herencia y

Los peligros advertidos para el proceso soviético, tanto por Che Guevara como por Rudolf Barhó y el propio Preobrajensky -en el ámbito del análisis metodológico de las nuevas categorías producidas por una nueva lógica de las relaciones sociales de producción en el marco de la planificación- fueron resistidos u omitidos, aunque quizá conocidos como riesgo e inevitablemente visitados en el marco de una necesaria experimentación particular. Pese al fin del mundo bi-polar, que señalaba la necesidad de andar sobre una Nueva Política Económica, -que Lenin entendió como jugada estratégica para avanzar al comunismo- Cuba no llegó al mismo final que el soviético.

En el orden de ideas expuesto, es necesario decir que las enseñanzas, de Lenin y el proceso soviético, que con el tiempo se tornaron en alertas tempranas para Cuba -en particular una tan álgida como la estrategia que encarnaba la NEP-, no tuvo un peso mayor -evidenciado en el triunfo de la centralización sobre el cálculo económico-, como alternativa para el arribo al comunismo en Cuba; esto muy emparentado con la subordinación de los factores de la base a los de la superestructura que, como habíamos vistos aunque son necesariamente dominantes, requerían de prudentes y flexibles

---

conexión histórica entonces vigente. Rescataba Guevara la siguiente cita de Lenin: *“La causa consistía en que habíamos avanzado demasiado en nuestra ofensiva económica, en que no nos habíamos asegurado una base suficiente, en que las masas sentían lo que nosotros no supimos entonces formular de manera conciente, pero que muy pronto, unas semanas después, reconocimos: que el paso directo a unas formas puramente socialistas de economía, a la distribución puramente socialista, era superior a nuestras fuerzas y que si no estábamos en condiciones de efectuar un repliegue, para limitarnos a las tareas más fáciles, nos amenazaría la bancarrota ”* Tomado de *“Cinco años de la Revolución Rusa y perspectivas de la revolución mundial”* obras completas. Y la siguiente parte que completa la deducción de Lenin sobre andar primero sobre un capitalismo de Estado: *“Creíamos, llevados por la ola de entusiasmo, que había despertado también en el pueblo, al principio, gran fervor político y luego militar, que podríamos cumplir, sólo por medio de ese entusiasmo, objetivos económicos de la misma magnitud (que los de carácter político general y los militares). Considerábamos -o quizá sea mejor decir suponíamos, pues no lo habíamos entendido bastante- poder organizar de forma directa por la sola existencia del Estado proletario, a la forma comunista, la producción y la distribución estatales de los productos, en un país de pequeños campesinos. La vida nos hizo comprender nuestro error, ver que son necesarias una serie de etapas para la transición: el capitalismo de Estado y el socialismo, para preparar por medio de un prolongado trabajo -que requiere varios años- el paso al comunismo. Y que no es necesario ese solo entusiasmo, que hay que contar, sí, con ese fervor que engendra una gran revolución, pero unido al interés personal, al estímulo material, a la rentabilidad comercial, para comenzar a construir los sólidos puentes que nos llevarán, de un país de pequeños campesinos, pasando por el capitalismo de Estado al socialismo. De otro modo no es posible acercarse al comunismo, aproximar a él a decenas y decenas de millones de hombres. Esto es lo que nos ha enseñado la vida y el desarrollo objetivo de la revolución”* Pág. 223 Aquí ‘Che’ duda en su reflexión respecto a esta cita extraída de las obras completas tomo 33, con motivo del IV Aniversario de la Revolución de octubre. Dice ‘Che’ *“Frente a un fracaso real decide tomar otro camino; pero, ¿será el correcto? Aquí no se lo plantea Lenin y piensa que ha extraído de la ‘vida’ una enseñanza inobjetable. Así lanza lo de la rentabilidad que es el leit motiv del cálculo económico (y la más errónea de sus bases según mi criterio)”*

proporciones, tal cual lo señalaba Lenin en nuestro pie de página anterior.<sup>134</sup>

Si bien es cierto, la ideología cubana hasta el año 91 parecía impávida, inamovible ante un nuevo orden mundial carente de polaridades y una izquierda vencida, ello era parte tanto de la convicción profunda en los principios de la Revolución, como de la certidumbre de que el modelo capitalista, sucumbiría en una de sus crisis. Sin embargo, se puede notar el obvio cambio de las prioridades en dos discursos relacionados en la siguiente nota al pie.<sup>135</sup>

La década de los noventa le aguardaría a Cuba, cargada de privaciones y profundas lesiones en la percepción del pueblo de lo que significaba la Revolución. La generación nacida en el periodo especial y la anterior, aquella que vivió una parte del auge socialista mundial, empezarían a tejer sus propios relatos, a seleccionar a sus héroes y aquello válido para el nuevo mundo que pensaban mientras vivían, en medio de un bombardeo de señales que se hacían contradictorias mientras circundan la Isla. Esta ruptura de las nuevas generaciones en choque con la primera y segunda generación paridas por la Revolución, expresaría un punto de quiebre de dado entre ideología y economía en el contexto de aliados afines inexistentes al inicio del periodo especial.<sup>136</sup>

---

<sup>134</sup> Op. Cit. **MESA-LAGO** Carmelo. Pág. 203. “Ernesto ‘Che’ Guevara y un grupo de adeptos, influidos indirectamente por el Comunismo de Guerra (ensayado por la URSS entre 1918-20) y por el gran Salto adelante maoísta (aplicado en China entre 1958-60), suscribían una línea de pensamiento idealista contraria a la doctrina soviética convencional. Guevara creía que las condiciones subjetivas (ideas, conciencia, voluntarismo, todas ellas pertenecientes a la superestructura en términos marxistas) podían influir de manera decisiva en las ‘condiciones objetivas’, es decir, la base material, las fuerzas de producción, la estructura que, en la interpretación ortodoxa del marxismo, determina la superestructura.” Con ello saltar etapas hacia el comunismo mediante la formación de conciencia.

<sup>135</sup> **CASTRO** Ruz Fidel. *Una batalla de ideas que se transforman en frutos*. Editora Política 1987. La Habana 46 Págs. “... los propugnadores de ideas reaccionarias en el seno de la Revolución decían que construir un círculo infantil era gasto social. Gasto social no sirve, gasto en inversión productiva sí sirve; como si fueran bueyes y vacas, caballos y yeguas, mulos y mulas los que van a trabajar en las fábricas y no seres humanos, no hombres y mujeres con sus problemas, y sobre todo, mujeres con sus problemas” Pág. 19 Luego en 1990 dice en discurso pronunciado el 7 de marzo de 1990. publicado en la *Trinchera de la Revolución José Martí*, en el marco del V congreso de la Federación de mujeres cubanas: “... si desgraciadamente en este país estallan conflictos internos serios, ya estaríamos en periodo especial; habría que adaptar toda la vida y toda la economía... el desarrollo social tendríamos que pararlo totalmente... pero lo que no debemos parar es el desarrollo económico” Nótese la influencia de los contextos históricos, cómo determinan los discursos, en tanto posibilidades cada vez más limitadas.

<sup>136</sup> Este último párrafo sabemos que es una inferencia que requiere demostraciones concretas, como todo. Tan sólo queremos dejarla señalada como impresión que nos dejó la estancia de investigación en la isla, que aparte de el trabajo de archivo y biblioteca, permitió compartir con diversos cubanos y que permiten percibir esta suerte de contradicciones, nostalgias y rechazos acerca del proceso.

## Conclusiones y comentarios

En este capítulo encontramos confirmadas las sub-hipótesis dos y tres en los siguientes términos.

Encontramos tres formas de transición, en el proceso cubano, que ayudan a entender las fuerzas que se mueven; los límites que de alguna manera y naturalmente dados sólo para efectos de entendimiento y análisis, se manifiestan en una constante tensión. Condiciones similares que se aprecian, dadas o no en su totalidad, en el tránsito del capitalismo al comunismo, también pueden irse generando para la transición inversa.

Cada forma de transición contenida, expresa su característica básica. La general ilumina a la segunda con su primera meta: la búsqueda del comunismo; la segunda encarna todas las contradicciones y tensiones; la tercera choca, insiste en derrumbar a la segunda y se mueve en el juego de las mismas leyes de ésta; en donde igualmente no espera toda una suma de condiciones para lograr poner fin a la tensión aun luego de haber intentado estrategias de tipo ofensivo militar.

Las relaciones cubano-soviéticas, que expresaban un intercambio desigual invertido a favor de Cuba, no hacían sostenible el modelo cubano a largo plazo sin la existencia de la URSS y el CAME. Con lo cual, la ideología cubana expresa y reafirma su carácter dominante luego de la debacle socialista.

La Revolución cubana se construyó a base de ensayo-error/ensayo-acierto, con lo cual la teoría revolucionaria constituyó una guía por verificar, en donde la propia experiencia de la NEP, no caló en la dirigencia cubana, por las tendencias que le vieron en su proceso, como inconsecuentes con la construcción del comunismo. Así como advirtieron el comportamiento soviético de tipo centro-periferia.

Lo anterior, si bien acierta como lectura crítica, desconoció al interior del propio proceso, la inevitable latencia de la ley de valor y la posibilidad de ir la controlando y aniquilarla paulatinamente, bajo la dominancia del ámbito ideológico, expresada en la

planificación.

Luego de desarticulada la URSS y el CAME, así como estancado el ascenso y consolidación del socialismo, camino al comunismo, las tendencias de crisis y equilibrio, expresión de la tensión, van girando a favor del retorno a la forma que constituye en sí un sistema global: el capitalismo.

Apoyados en la anterior idea, sustentamos a una Cuba ‘en camino hacia una NEP’, ya que la tensión dada en las tres transiciones, finalmente va poniendo en juego el retorno a la dominancia de las leyes deducidas en el marco de la economía política, como forma de interpretación de las fuerzas históricas del capitalismo.

El año 1991 marca una fase en la historia cubana, en la cual se le aprecia caminando sola y con una continuidad del bloqueo y el sabotaje estadounidense. Pese al embargo económico con pocas relaciones internacionales y una solidaridad dada - casi dentro de un carácter simbólico - anhelo romántico del ‘otro mundo posible’ - Cuba siguió empeñada en la vía socialista; vale decir, de un ‘socialismo cubano’, singular, *sui generis*, síntesis de elementos euro-asiáticos y caribeños.

Las enseñanzas dadas por la experiencia cubana –en su dominancia ideológica y sus características transiciones englobadas en una sola- en los 31 años objeto de nuestra aproximación investigativa, las consideramos de sumo valor; tanto para Cuba, como para las nuevas tendencias del subcontinente y el Caribe, sin soslayar lo que de suyo aporte a otras latitudes.

## Conclusiones generales

Consideramos pertinente iniciar diciendo que nuestras conclusiones no encarnan ningún tipo de censura al proceso cubano y ellas se revisten de la urgencia por encontrar tanto respuestas a problemas del proceso generado a partir de la Revolución cubana, como enseñanzas para experiencias que evidencian iniciativas de tránsito en el ámbito latinoamericano y mundial.

Aparece verosímil, por todo lo argumentado, y en el marco teórico-metodológico de nuestro trabajo, que la ideología fue dominante sobre la economía y que aun más, era **necesario y coherente** tal ejercicio de dominancia, pues es en el acto consciente, en el empeño en la transformación de la economía, la sociedad y el sujeto, que se fundamenta todo el proceso de desenajenación y subordinación de la economía al hombre; básicamente impactando la producción y el mercado.

Descompusimos, en un ejercicio kosikiano, el ‘todo’ –relación base-superestructura- para llegar a su comprensión. No sobra decir que nuestra lucubración se ubica en el plano abstracto en donde consideramos se tejía el deber ser de la revolución y por ende, era expresión de la política de Estado que se expresaba a través del partido único.

La dominancia del factor ideológico queda fundamentada al analizar a la ideología en el proceso cubano como disonante respecto a la economía; llegando a reconocer su esencia contraria a la ‘cosa misma’. Es decir, no fue una expresión, la ideología cubana, consecuente con la economía y por ende, no se vio penetrada de un acento científico que la sustrajera plenamente de la falsa conciencia. Pero esto es propio de las herencias de la vieja sociedad, por lo cual la ideología no podía, o al menos así no lo fue, ser tan auténtica como quería. Nos referimos a la superación de cualquier manifestación de la falsa conciencia. Como dijimos, la ideología, es parte de los elementos de la vieja sociedad que coexisten con los empeños contrarios por construir conciencia y coherencia durante la transición. Tenemos la certidumbre de que la propia ideología ha de ser superada en una fase de comunismo consolidado.

Entonces, no es sólo que haya ejercido una dominancia, sino que ésta evidencia una fuerte incertidumbre respecto al mantenimiento pleno y continuo de los programas y planes, luego de la debacle del mundo socialista. Acordémonos de lo referido por el

Comandante Fidel Castro y que acotamos en el pie de página 135. Es decir, no le será posible seguir impactando los diversos ámbitos de la superestructura – religión, cultura, deporte, arte, disposición al consumo etc.- ni los de la base material – ingenios azucareros, servicios educativos, transporte, vivienda, industria etc.- de la misma manera. Repetimos: no de la misma manera, pero ello no involucra un cese completo de los mismos.

Pero bien podríamos preguntarnos ¿acaso no fue cierta la socialización del bienestar, la promoción cultural, artística, científica y deportiva, entre otras, dadas durante el periodo? Consideramos que luce evidente el conjunto de logros en salud, educación, recreación, deporte, ciencia, protección a la infancia, expectativa de vida etc., pero a la vez allí radica la fuerza del encubrimiento ideológico, sustentada en un elemento ajeno a su producción, a su base material, léase intercambio desigual a favor de Cuba. Lo que decimos, es que si luego de la caída de las relaciones de producción socialistas, no iba a lograr darse continuidad a los planes, es porque Cuba era parte de un todo orgánico, pero con tanta dependencia de un centro como cualquier periferia, con las respectivas singularidades. A la vez, es necesario señalar que igual suerte vivió el mundo socialista del este.

Pero esto aun se nos hace insatisfactorio. Hagamos una nueva pregunta. ¿No fue entonces socialismo lo que vivió Cuba en el periodo delimitado? Respondemos que no lo fue, en el sentido estricto no sólo como lo plantea la teoría –Cuba no tuvo ni revolución democrático-burguesa ni proletariado industrial o vinculado a la industria, porque ni tuvo una elite afin al proceso revolucionario ni industria, respectivamente-, sino en tanto fue una variante del socialismo europeo anclada en una cultura, un ethos particular, una historia y herencias propias. De hecho no ha existido ningún socialismo tal cual se lo planteó la teoría y muy probablemente no llegue a existir un comunismo de igual medida. A ello sumamos la forma en la cual se dieron las relaciones económicas con el campo socialista. Por ende, la Isla vivió un socialismo sui generis, un ‘socialismo cubano’, tal cual lo define Martínez Heredia.

Ahora hagámonos otra pregunta. ¿Le incumbe a la ‘cosa misma’ -es decir, la ideología cubana- la procedencia, la calidad de aquello que la nutre para hacerla

consonante con su esencia? –o sea aquello que le es inherente camino al comunismo; léase la coherencia y la construcción de conciencia expresada en su base económica-. Si decimos que no, entonces aquello que referimos como un intercambio desigual invertido a favor de Cuba, no tiene incidencia, más allá de la continuidad o cese de tal intercambio y tal negativa problematizaría los métodos y perspectivas que sustentasen la continuidad o cambio de los elementos ideológicos del ‘*periodo especial en tiempos de paz*’, 1991-2012, que no son objeto de nuestro trabajo.

A la vez podremos estar navegando en aguas peligrosas, si tal supuesto lo aplicásemos a otras experiencias, pues si ya no es sólo tal distopía un tipo de auxilio e intercambio desigual invertido lo que soporta en parte una economía cualquiera, sino que reemplazando en la ecuación: intercambio desigual invertido –léase favorecimiento de precios y aranceles- por mercado negro, tráfico ilegal de tal o cual producto o especulación financiera, estaremos frente a los tipos de intereses en el marco de la ideología que sustentase un Estado cualquiera. Estos ejemplos, como elementos que han coexistido históricamente con la economía ‘real’.

Si respondemos que sí le importa tal elemento a la ‘cosa misma’ -léase nuevamente la ideología cubana- entonces tendremos visto que no hubo durante el periodo objeto de estudio una ideología dominante que fuera consonante con la base económica, por estar aun ligada la última a las características de una formación social en tránsito y dependiente e inyectada de un capital ajeno y externo al proceso de producción y reproducción socialista. Esto también nos lleva a preguntarnos hasta dónde era pertinente el apoyo de las economías desarrolladas en el ámbito socialista, a las atrasadas, en el contexto de la solidaridad y el internacionalismo. Un ‘costo’ que Che Guevara, consideraba expresión inherente a la fraternidad y la solidaridad frente a la humanidad. Esto Plantea al margen la necesidad de revisar si el elemento teórico que trata de la necesidad de desarrollar la fase comunista sobre una sociedad capitalista desarrollada en sus medios y relaciones de producción aun constituye una premisa clave en aras de una ruptura con esquemas de dependencia inevitables por el peso del atraso de la base económica.

Por otra parte, la dominancia ideológica, en tanto se expresaba como política de

Estado, logró la construcción de un sujeto social transitorio, no consolidado, no hacedor de un nuevo ethos que garantizara la transmisión de una tradición, una continuidad, como cadena sucedánea de cubanos y cubanas tendientes a erradicar de su naturaleza, cotidianidad y conciencia, las herencias latentes de la vieja sociedad. Esto debido a que la desaparición de las relaciones socialistas de intercambio y producción, - donde la URSS fomentaba un intercambio desigual invertido a favor de Cuba significativamente determinado por la posición geoestratégica de la Isla en el contexto de la ‘guerra fría’- conllevó a la Isla a una confrontación con sus reales posibilidades – reales en el ámbito del capitalismo- de competir en el mercado mundial de mercancías. Obviamente, no menos que las otras naciones socialistas partícipes del CAME y con poco desarrollo de su base material industrial; pero sí sufriendo en adelante y hasta hoy el rigor del sabotaje y el bloqueo estadounidense.

Esto último es relevante, sin ser elemento central de nuestra investigación. Cuba, como cualquier país socialista en vías al comunismo, quería formar unas relaciones de intercambio y construcción de la producción, alejadas de la ley del valor; al menos, iniciar un giro. En tal sentido, el CAME y el bloque soviético fueron el espacio donde bien podía dar forma a la construcción de nuevas relaciones. Aunque no desconocemos la necesidad de acercarse al ámbito del intercambio comercial capitalista, por carencia de cierto tipo de productos no desarrollados en el campo socialista, el bloqueo, en tanto cierre de puertas al comercio cubano, no fue relevante en el periodo objeto de estudio; es decir, no fue un factor con incidencia considerable en la construcción del socialismo cubano ni de su desarrollo económico. No obviamos tampoco, al sabotaje, la propaganda hostil al proceso, la intromisión de frecuencias radiales propias de la Isla y demás estrategias desgastantes y que reseñamos continúan a la fecha, pero a nivel de mercado, el mundo capitalista no era prioridad como socio para Cuba ni para el campo socialista. Se pueden apreciar las gráficas anexas de Mesa-Lago y las referidas al CAME, que muestran la balanza comercial en dicho periodo.

Es más, tal factor, fue aprovechado a favor de la Revolución y fue causa del incentivo de las jornadas voluntarias y el fortalecimiento ideológico de la nación cubana. El propio Che Guevara, agradeció por el ataque a Playa Girón, al representante estadounidense, en Punta del Este, Uruguay, Richard Goodwin pues determinó un

triumfo político para la Revolución e incidió positivamente en las jornadas voluntarias en la zafra siguiente. Como vimos con Martínez Heredia, la derrota al intento de invasión en Playa Girón fue un punto clave para un paulatino convencimiento de la pertinencia de la vía comunista por parte del grueso de la población.

Lo que ha constituido un peso significativo para la economía cubana, ha sido la continuidad de un bloqueo, en el contexto de un cese del mundo bipolar y del ‘enemigo’ comunista. Consignamos que luego del año 1991, tal persistencia estadounidense lesiona a Cuba –ya carente de socios afines- y también resulta una afrenta a aquello que los pueblos han dado en acordar como Derechos Humanos y Derechos Económicos, pactados dentro de una concepción de aplicación universal.

El llamado ‘periodo especial en tiempo de paz’, encuentra como elemento de presión externa, al triunfo de la ley de valor y del mercado sobre la planificación a nivel global; hechos que confirman nuestras sub-hipótesis uno y dos, particularmente.

Asimismo, esta suma de elementos históricos, que como hemos señalado no constituyen censura ni juicio sobre el proceso cubano, condujeron a Cuba hacia una síntesis aun incierta y trabada por causa de la tensión explicada en nuestra tercera modalidad de transición. Es decir, al no superar exitosamente a la vieja sociedad y en el marco de la inexistencia de relaciones de producción afines, Cuba marchaba en el año 1991, hacia algo distinto al ideal teórico del socialismo y más aun, del comunismo. Por ende, nuestra tercera sub-hipótesis queda en suspenso, sin respuesta concreta; pues no nos es posible, ni aun luego de 21 años, determinarla como capitalista, mixta u otra. Sólo podemos definirla como un ‘socialismo cubano’. Eso hace interesante la singularidad del proceso y sus enseñanzas para Cuba, Latinoamérica y el mundo.

Finalmente, la construcción de las ideas económicas en Cuba, que datan del siglo XIX, se advierte como insumo importante al momento de optar por la alternativa comunista adscrita a la línea soviética. Con ello, afirmamos el no espontaneísmo, ni el carácter acomodaticio de la vía comunista cubana, pues se reviste de un acumulado de ideas y disposiciones inherentes a la historia cubana.

## 7. Aportes de nuestro análisis a Latinoamérica y el Caribe

Tras una etapa de cierta perplejidad y descrédito de la izquierda mundial debida en gran parte a la debacle socialista del este; los debates, análisis, balances y experiencias históricas gestadas en los años 60's -80's quedaron algo estancadas y de alguna manera obviadas. Las no tan nuevas crisis del capitalismo y el fracaso de las estrategias de desarrollo para la región latinoamericana, hacen relucir como pertinentes, sugerentes y 'alertas tempranas', para el nacimiento de las 'nuevas formas' de oposición al establecimiento el rescate, análisis y recuperación de tales elementos. Ya que los pueblos se dedican a hacer su propia historia, con el riesgo de omitir la pasada o de singularizarla demasiado.

Porque igualmente, el exceso de omisión del análisis y la construcción teórica y práctica de su historia, que se registra como corte abrupto desde los 90's, es peligroso. Se suma al abandono de los análisis y debates que se vieron desechados o al menos enfrentados a un interludio que reorganizó las prácticas y tendencias académicas, y cuyo corolario, fue la incursión de los 'intelectuales orgánicos' en el discurso y la línea académica del *statu quo*, bajo la figura de *Experts*, a los que James Petras dio en llamar 'intelectuales en retirada'. Todo esto provocado por el golpe que generó la omnipotencia emergente de EE.UU. como unívoco emblema del capitalismo, y quien con arrogancia instó a escribir un 'fin de la historia' que lo entendemos como el fin que se da en términos hegelianos, entre opuestos y continuada por Marx; en una línea que va de la *Dialéctica del amo y el esclavo* al *Manifiesto comunista*. De tal forma, quería señalar que 'ahora' sólo una historia, y un sólo mundo 'eran posibles'.

Tras la llamada 'Década Perdida', los noventa constituyeron una breve bonanza para el capitalismo norteamericano, que afianzó el libre mercado, mediante TLC's, pero sin ver extintas todas las formas insurgentes, contestatarias y críticas que pervivían a extramuros de las academias, universidades y 'periodismos institucionalizados'. La urgencia de entablar un dominio global bajo la lógica de una economía de guerra fundamentada en el control y monopolio de materias primas, particularmente el petróleo, llevó a EE.UU. a asumir el rol de 'gran hermano', de 'policía internacional'. Así, negándose a reconocer que el mundo no había cambiado tanto y que la historia

seguía viva sin perder su carácter dialéctico, vio la continuidad y ascenso de la protesta apartada del ya inexistente comunismo –como aspiración concreta- pero refundada en viejas premisas, algunas cercanas al marxismo y otras en el contexto de los movimientos sociales, como el indigenismo, el ecologismo, el género, la etnia, el nacionalismo –en la variable de nación indígena- el obrero y el campesino, el desempleado; éstos últimos sin tierra ni fábrica.

Poco a poco, le han seguido a la protesta y las nuevas formas democráticas deslindadas del *statu quo*, los análisis de académicos, nuevos, antiguos y hasta los institucionalizados. Planteando para América Latina, entre otras, una perspectiva a la medida de las necesidades del subcontinente, sin escindirla del mundo y de las historias comunes.

Se hizo y hace necesario, luego del interludio referido, de la perplejidad expresada en el desmonte del Muro de Berlín, volver a amarrar las cuerdas. Retomar las líneas perdidas; hacerles crítica y balance a tales expresiones abandonadas y que cobran vigencia como es la actualidad inobjetable del análisis de las categorías desarrollo – subdesarrollo; de cara a un planeta *per se* finito en recursos, mal racionalizados, y desbordado en iniquidades.

En tal orden de ideas, nuestro trabajo, constituye una pieza dentro de una gran estructura; es decir, se explica su coherencia en el rescate de unas tareas y sus proyecciones como lección histórica para el subcontinente.

Consideramos que la radicalidad del periodo analizado, en tanto enmarcaba para Cuba y el mundo un continuo choque ideológico-económico, comunismo o capitalismo, ya es inexistente en el mundo actual y se reviste ahora de posturas más moderadas; con otra calidad antagónica, pero con su calidad dialéctica permanente: el choque entre opuestos. De la oposición entre tesis y antítesis, surgió como síntesis el triunfo de una de ellas: el capitalismo sobre la promesa del comunismo, pero encontrando la misma antítesis que subyacía en la apuesta comunista: la superación de las iniquidades, de la propiedad privada y de la enajenación. Asimismo la complementariedad, otra cualidad de la nueva dialéctica, se ensayó sin éxito en el caso soviético y de manera moderada, en el cubano. Nos referimos al ejercicio de la planificación y el cálculo

económico.

Se advierte así enriquecedora la experiencia cubana en donde como hemos demostrado se hizo dominante el factor ideológico sobre el económico y en tal sentido, conectando tal ejemplo como referente para los procesos actuales, gestados en Centroamérica y Suramérica, nos preguntamos: ¿Se debe o puede perder de vista la medida en la cual se tensionan los aspectos ideológicos –que se proyectan como política y como política económica- y los económicos en sí? ¿Acaso la relación base-superestructura ha perdido su fundamento? ¿Cuál de ellas ha de primar como dominante de cara al acto consciente que encarna la revisión y control de la producción-circulación de mercancías en el mundo? ¿Cómo ha de darse, si fuere el caso, su complementariedad y bajo qué tipo de dominancias? ¿No es asunto de las nuevas formas de practicar la economía y la política, la base ideológica como idea de mundo para plantear y definir el desarrollo? ¿Acaso los análisis que se efectúan acerca de la coherencia entre la esencia y la cosa en sí, no son pertinentes para mantener una veeduría sobre el rumbo de tal o cual proceso? Y de ser afirmativo esto, ¿No es acaso inevitable verse inmersas tales experiencias en periodos de transición que desmonten gradualmente las formas de una ‘vieja sociedad’? Si consideramos inevitable una fase o fases de transición, ¿no se ha de tener en cuenta, cómo se ha de manejar la tensión entre la economía respecto a la ideología, partiendo de que la segunda intenta subordinar la economía capitalista que se yergue también como ideología y se mantiene vigente? Si todo ello lo encontramos pertinente, ¿No ha tenerse en cuenta en algún momento la necesidad de modificar la ley de valor en el contexto del intercambio desigual? ¿Qué peso le damos a las leyes históricas, y a las prácticas que refutaron, confirmaron o complementaron a las primeras? Esto es, ¿Qué peso juegan hoy las herencias teóricas que diseñaban estrategias de nueva sociedad y sus síntesis locales, entre ellas la teoría de la Dependencia? Visto el caso cubano en el periodo señalado, y como economía partícipe de otro tipo de relaciones de producción y división del trabajo, en el marco del CAME, ¿Cómo entender el peso específico de cada forma de entablar otro tipo de desarrollo y modelo, en el contexto de la economía mundial y las recientes aunque para nada nuevas crisis del capitalismo y que se suman las múltiples crisis, ya no sólo de orden financiero?

Consideramos que más allá de haberse dado la experiencia cubana en el marco de una tensión llamada mundo bi-polar, que obviamente encarnaba la no posibilidad de términos medios, sus enseñanzas son transversales a cualquier intento de transición, particularmente, a las que tienden a salir de la esfera capitalista, así lo hagan desde posturas más flexibles y moderadas.

Tenemos la certidumbre, que quien asome el rostro a las preguntas arriba expuestas, encontrará al menos un referente para cada proceso. Es parte de otros trabajos, analizar por ejemplo, qué de socialismo tiene el socialismo del siglo XXI en Venezuela; en Bolivia, en Ecuador, en Nicaragua. Ver cómo se maneja su apuesta ideológica, su discurso en relación con su economía. Ver qué tanto pesa el factor ‘conciencia’ emanado del marxismo, como elemento que dirija la economía sin sucumbir completamente a la dominancia de ésta. En tal orden de ideas, verificar la exposición de Eugenio Preobrajensky, respecto a la necesidad de construir nuevas metodologías acordes con las nuevas formaciones sociales, para interpretar los periodos de transición y por ende verificar la vigencia de la economía política en estas nuevas tendencias, en tanto no se apartan ahora tan radicalmente del mercado y no se avistan como economías planificadas, en el sentido clásico que lo hizo Cuba y la URSS.

La dominancia ideológica, es aplicable como ‘alerta temprana’ y guardadas las proporciones, de gran utilidad para optimizar los giros hacia formas alternativas de desarrollo. Es igualmente necesaria la resignificación del concepto ‘desarrollo’, o al menos, una contundente separación de crecimiento económico, como ya se viene dando.

Han de formarse discursos que no prometan cosas que pueden ir bien en el nivel de las ideas, pero que se muestran impracticables por la determinación y latencia de la estructura económica capitalista, en el marco de las naturales pervivencias de lo viejo. Así, poder estructurar y efectuar acciones que no recaigan en esfuerzos completamente estoicos, no porque sean inválidos, sino porque han demostrado, Lenin lo supo, ser insuficientes y engañosos ante estructuras de larga duración como todas las inmersas en el capitalismo; manifestación histórica de un mundo cada vez más conectado, globalizado, mundializado, glocalizado.

Las variables económicas expresadas en el bloqueo norteamericano, la asistencia rusa y el intercambio dado en el CAME, hacen parte de las singularidades del proceso cubano, que igualmente han de matizarse y quizás declararse para algunos casos inexistentes. El CAME lo consideramos un buen referente para UNASUR; guardadas las proporciones.

La política exterior de quien o quienes se vean lesionados por las determinaciones de abandono del modelo –léase mundo capitalista-, no cederá el paso de manera dócil, siempre se manifestará con rechazos, censuras, vetos, saboteos y sanciones. Pero a la vez, se han manifestado en el inicio del siglo XXI, un desarrollo de semi-bloques con capacidad de respuesta al imperialismo. América Latina, también se encamina hacia tal posibilidad y requiere de los estudios específicos para no errar tanto, pues desconocer la historia, ya sabemos nos lleva repetirla como tragedia o comedia. Los aportes hechos de la carne y hueso cubano, suma de hombres, mujeres, niños, ancianos etc., en tanto proceso histórico nos alerta acerca de yerros que no deben en principio repetirse. Igualmente entregan significativas enseñanzas para la construcción del bienestar social.

Estos son los aportes, tanto para la presente y futura Cuba, como para América Latina, de la tensión analizada entre ideología y economía en el marco de la transición. Una escuela hecha de yerros y aciertos, bajo la dominancia del factor ideológico.

## Bibliografía

- ALMEYDA** Clodomiro. *Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria*. FCE 1976 Méx. Editorial Galache S. A. 137 Págs.
- ÁLVAREZ** Batista Gerónimo. *Che: una nueva batalla*. Talleres Saint Amand 1994. Francia 255 Págs.
- BARBOSA** Domínguez Jhosman G. *Debate sobre el modo de producción en América Latina 1960 – 1970. Reflexiones de intelectuales latinoamericanos*. Editorial Académica Española 2012. Alemania. 145 Págs.
- BAHRO** Rudolf La alternativa. Contribución a la crítica del socialismo realmente existente. Alianza Editorial. 1979 Madrid 475 Págs.
- BOULDING** Kennech E. *The consuption concept in economic theory*. En American economic Review N° 35 Mayo de 1945.
- BUJARIN** Nicolás. *Las categorías económicas del capitalismo en el periodo de transición*. En *Teoría económica y política en la construcción del comunismo de socialismo*. Ediciones Roca 1974. México 155 Págs.
- CABO** José María. *La economía como ideología. Mitos, fantasías y creencias de la 'ciencia' económica*. Primera parte: *Justificación ideológica de la explotación*. Editorial Hiru Hondarribia. 2004 País Vasco. 300 Págs.
- CASTRO** Ruz Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del V congreso de la Unión de jóvenes comunistas, efectuado en el teatro Karl Marx, el 5 de abril de 1987 Año 29 de la Revolución.
- CASTRO** Ruz Fidel *Historia me absolverá* Publicaciones del Concejo de Estado 2005 La Habana 253 Págs.
- CASTRO** Ruz Fidel. *Una batalla de ideas que se transforman en frutos*. Editora Política 1987. La Habana 46 Págs.
- CHEVALIER** Francois. *América Latina. De la independencia a nuestros días*. FCE 1999 Méx. 765 Págs.
- DIAZ** Escrieth J. M. *Las agresiones militares del imperialismo yanqui contra Cuba y el principio de la renuncia a la amenaza o al uso de la fuerza*. Pág. 87-103 En Sociedad cubana de derecho internacional varios autores *Agresiones de Estados Unidos a Cuba revolucionaria* Editorial ciencias sociales de La Habana 1989. Cuba 327 Págs.
- DÍAZ** Vázquez Julio. *Cuba y el CAME*. Editorial Ciencias Sociales 1988. La Habana 196 Págs.
- DOMÍNGUEZ** Jorge I. *La transición económica en Cuba: éxitos deficiencias y desafíos*. Págs. 35-70 En *La economía cubana a principios del siglo XXI*. El Colegio de México – Centro David Rockefeller 2007. 460 Págs.
- DOS SANTOS** Theotonio. *De la dependencia al sistema mundial*. Balances y perspectivas. Universidad Nacional Autónoma de México. 1999. México 79 Págs.
- ENGELS** Federico. *Anti-Duhring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Duhring*. Ediciones Arca de Noe 1975 Bogotá 400 Págs.
- FAJNZYLBER** Fernando. *Industrialización en América Latina: de la "caja negra" al "casillero vacío"* Cuadernos de la CEPAL Chile 1989. Publicación de Naciones Unidas. 176 Págs.
- GENTE**, vol. 1 Revista *Las inversiones en Cuba 1958*, La Habana, 5 de enero de 1958, N° 1, Edición Americana ][http://cuban-exile.com/doc\\_226-250/doc0234-22.html](http://cuban-exile.com/doc_226-250/doc0234-22.html)
- GUERRA** Julio. *Historia de la Nación cubana* Tomo VIII Capítulo IV

*Conciencia revolucionaria*. Editorial Historia de la nación cubana. 1952 La Habana 393 Págs.

**GUEVARA** Ernesto Che. *Apuntes críticos a la economía política* Ocean Sur editores. 2009 México. 430 Págs.

**GUEVARA** Che en su breve texto *Notas para el estudio de la ideología de la revolución cubana* 1960. Lecturas para la reflexión de Ocean Sur. Bogotá 12 Págs.

**GUTIÉRREZ** Vidrio Silvia *Discurso político y argumentación: Ronald Reagan y la ayuda a los "contras"* Universidad Autónoma Metropolitana. Primera edición 2005. México 275 Págs.

**GRAMMA** Diario oficial de Cuba, viernes 3 de febrero de 012

**IL** Sum Kim. *Algunos problemas teóricos de la economía socialista*, Revista Pensamiento crítico N° 28 mayo de 1969. La Habana

**FRIEDLAENDER** Heinrich *Historia económica de Cuba I* Editorial de ciencias sociales. 1978 La Habana 510 Págs.

**KOSIK** Karel. *Dialéctica de lo concreto*. Editorial Grijalbo. Octava edición 1965 México 269 Págs.

**LAVOIE** Marc. *La economía postkeynesiana: un antídoto del pensamiento único*. Barcelona 2000. Editorial Icaria. 289 Págs. Capítulo la heterodoxia postkeynesiana

**LAZSLO** Imre. *Planificación de la economía nacional*. Capítulos III. IV y V Universidad de la Habana 1964 La Habana, 185 Págs.

**LENIN** Vladimir. *Obras escogidas* Vol. XI. Editorial Progreso 1975. Moscú 470 Págs.

**LENIN** Vladimir. Trosky. Preobrajensky. Bujarín. *Teoría económica y economía política en la construcción del socialismo*. Recopilación de texto acerca de la NPE 1974 Editorial Roca. 154 Págs.

**LE RIVEREND** Julio. *Historia económica de Cuba* Editorial universitaria. La Habana 1965, año de la agricultura. 280 Págs.

**MARTÍ** José. "La polémica económica". Artículo publicado en la Revista Universal, México, septiembre 23 de 1875.

**MARTÍNEZ** Heredia Fernando *Andando en la historia* Ruth casa editorial 2009 La Habana 306 Págs. Ofrece un especial capítulo el mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960.

**MARTÍNEZ** Heredia Fernando. *A viva voz*. Compendio de entrevistas. *Conversación sobre los años 60* Entrevista efectuada por Yohanka León del Río en 1999. Casa editorial Ruth. 2009 La Habana 308 Págs.

**MESA-LAGO** Carmelo *Buscando un modelo económico en América Latina ¿Mercado, socialista o mixto? Chile, Cuba y Costa Rica* Editorial Nueva Sociedad. Universidad Internacional de la Florida 2002 Venezuela 660 Págs. **MOLINA** Ernesto *Pensamiento económico de la nación cubana* Editorial de Ciencias Sociales 2007 La Habana 264 Págs.

**NAPOLEONI** Claudio. *El pensamiento económico en el siglo XX*. Colección libros de economía Oikos, editorial Oikos-tau. Tercera edición 1982. Barcelona, España. 181 Págs.

**NEW** York Times. Washington 12 de noviembre de 1983.

**PIÑEDA** Bañuelos Gilberto. *Las reformas económicas en Cuba (De un modelo de planificación centralizado a la planificación descentralizada) 1959-2000* Universidad Autónoma de Baja California Sur. 2001 México 307 Págs.

**PREOBRAJENSKY** Eugenio *La nueva económica* Instituto del libro de La

Habana, Segunda edición 1968 La Habana 313 Págs.

**PUYANA** Alicia. Romero José. Torres Emiliano. *La inserción de América Latina y el Caribe en la economía mundial*. Págs. 155-188 en Historia de América Latina. Volumen VIII. *América Latina desde 1930*. UNESCO 2008. Impreso en España. 642 Págs.

**RATNER** Michael & **STEVEN** Smith Michael *El Ché Guevara y el FBI. El expediente de la policía política de Estados Unidos sobre el revolucionario latinoamericano* Siglo XXI Editores. Primera edición en español 2000. México 333 Págs.

**RODRÍGUEZ** José Luis. *Estrategia del desarrollo económico en Cuba* Editorial de ciencias sociales. 1990 La Habana 341 Págs.

**SOCIEDAD CUBANA** de derecho internacional varios autores *Agresiones de Estados Unidos a Cuba revolucionaria* Editorial ciencias sociales de La Habana 1989. Cuba 327 Págs.

**SORHEGUI** Ortega Rafael A. *El problema del desarrollo económico en el pensamiento económico cubano entre 1945-1960* Tesis para optar al grado de doctor en ciencias económicas 2002 Universidad de la Habana 190 Págs. **TABLADA** Pérez Carlos *El pensamiento económico de Ernesto Ché Guevara* Ediciones Casa de las Américas. 1987. La Habana 220 Págs. / Editorial Monte de Ávila Venezuela 2006 276 Págs.

**TORRES** Rivas Edelberto. Coordinador general. Tomo IV **ACUÑA** Ortega Víctor Hugo. *Historia general de Centroamérica*. Publicación de FLACSO. Costa Rica 1994. Segunda edición. 450 Págs.

**TORRES** Rosa María & **CORAGGIO** José Luis *Transición y crisis en Nicaragua*. Editorial DEI. 1987 San José de Costa Rica. 247 Págs.

**TRIAS** Eugenio. *Teoría de las ideologías*. Ediciones Península. 1975. Barcelona 150 Págs.

**VALENCIA** Sotomayor Margot. *El impacto de la economía de guerra estadounidense en la crisis del Estado en América Latina 1950-1980*. Instituto de investigaciones de la UNAM 1982 México 278 Págs.

**VILARIÑO** Ruiz Andrés y **DOMENECH** Silvia. *El sistema de dirección y planificación de la economía en Cuba: historia, actualidad y perspectiva*. Editorial Pueblo y educación. 1986 La Habana 245 Págs.

**WALLERTEIN** Emmanuel. *Conocer el mundo. Saber el mundo. Una ciencia social para el siglo xxi*. Editorial siglo XXI. 2001 México 306 Págs.

**ZARODOV** Konstantin. *El leninismo y la transición del capitalismo al socialismo* Editorial Progreso. 1973 Moscú 380 Págs.

## Anexos - índice

	<b>Página</b>
<b>Presentación Anexos</b>	136
<b>Cuadros MESA-LAGO</b>	139
<b>MESA-LAGO 1</b> Indicadores demográficos y de sanidad 1958-1994	139
<b>MESA-LAGO 2</b> Turismo internacional 1957-1995	140
<b>MESA-LAGO 3</b> Comparación de precios de exportación e importación en el mercado soviético-cubano y en el mercado mundial 1960-1994	141
<b>MESA-LAGO 4</b> Ayuda económica soviética y estimación de las ganancias y pérdidas comerciales de Cuba con la URSS, 1960-1990	142
<b>MESA-LAGO 5</b> Proceso de colectivización estatal de los medios de producción 1959-1988	143
<b>MESA-LAGO 6</b> Distribución porcentual del PIB por actividad económica 1962-1989	144
<b>Gráficos CEPAL Indicadores sociales</b>	145
<b>CEPAL 1</b> Tasa bruta de matrícula por nivel de enseñanza según sexo 1970-1992	145
<b>CEPAL 2</b> Tasa de mortalidad infantil por sexo /mil habitantes 1950-1995	146
<b>CEPAL 3</b> Tasa bruta de matrícula por nivel de enseñanza por sexo 1970-1992	147
<b>CEPAL 4</b> Estadísticas e indicadores sociales médicos 1960-1992	148
<b>CEPAL 5</b> Tasas de crecimiento de la población nacional y por área urbana – rural 1950-1995	149
<b>CEPAL 6</b> Esperanza de vida al nacer según sexo 1950-1995	150
<b>Gráficos CEPAL Indicadores económicos</b>	151
<b>CEPAL 7</b> Producción de caña de azúcar 1961-1992	151
<b>CEPAL 8</b> Producción agrícola por habitante 1961-1992	152
<b>Gráfica CEPAL “La economía cubana”</b>	153
<b>CEPAL 9</b> Producto Interno Bruto y Brecha comercial	153
<b>Gráficos CEPAL América Latina</b>	154
<b>CEPAL 10</b> Índice de precios de los principales productos de exportación	154
<b>CEPAL 11</b> América Latina exportaciones de bienes y servicios	155
<b>CEPAL 12</b> América Latina importaciones de bienes y servicios	156
<b>Gráficos CAME</b>	157
<b>CAME 1</b> Comparativo de intercambio comercial con países miembros del CAME y otros	157
<b>Sobre emulación</b>	158
<b>EMULACIÓN 1</b> Recuento y notas sobre rendimiento de El Che	158
<b>Gráficos Economía norteamericana</b>	159
<b>EE.UU. 1</b> Ganancias inversión América Latina; Gasto Federal; Deuda nacional	159
<b>Ciclos de la guerra</b>	160
<b>GUERRA 1</b> Gráfica Guerra cíclica. Variaciones 1500-2000	160
<b>GUERRA 2</b> Relación entre producción, consumo e invención bélica 1939-2000	161
<b>CUBA 1960- 1997 proyectado a 2004</b>	162
<b>Bibliografía de anexos</b>	163

## Presentación de anexos

El cuadro **1** de **MESA-LAGO** nos permite apreciar un histórico 1958-95, que enmarca nuestro periodo, evidenciando cifras de población, crecimiento, natalidad, migración, médicos y camas por cada 10 mil y mil habitantes respectivamente, así como la esperanza de vida al nacer. Estas cifras, al igual que el contraste que se puede entablar con cifras CEPAL -Ver gráficos **CEPAL 1-6**- permiten ver indicadores sociales en mejoría y aun mantenidos un poco después del fin del mundo socialista. Esto permite apreciar el impacto de la política cubana de carácter distributivo durante el periodo 1959-91 como constante pese a las fluctuaciones de su política económica. Corroboramos que la insolubilidad entre ideología y economía, no se efectuó como método que para lograr una ventaja sobre la sociedad; es decir, no se dio en detrimento de ésta. Así, las críticas respecto a su falible proyección sólo se pueden fundamentar en la inercia propia de no fundarse en una economía propia sino asistida, -Ver cuadros **MESA-LAGO 3 y 4** Mercado soviético-cubano (1960-94) y ayuda económica soviética (1960-90)- pero que no demerita los logros alcanzados.

De Mesa-lago también podemos ver el turismo –cuadro 2- fuerte renglón en crecimiento, en su histórico de 1957-1995. Reafirma para efectos que nos interesa, el incremento como renglón económico que iba de la mano de inversión extranjera en la Isla; que si bien, no siempre logrado, ocupaba un elemento importante en las proyecciones de las metas, tal y como se puede apreciar en el pie del cuadro.

La referencia efectuada acerca de la revolución democrático-popular, como concentración de la propiedad en tanto propiedad colectiva, se aprecia en el cuadro **MESA-LAGO 5**; en donde el año 1969 expresa claramente la ‘Ofensiva revolucionaria’ y la ‘Rectificación’.

El cuadro de distribución porcentual del PIB -series antigua y nueva 1962-89 **MESA-LAGO 6**-, muestra el empeño que se hacía en la industrialización, como punta de lanza no sólo de la integración al CAME sino del logro de la auto-eficiencia producida. Igualmente, entre otros datos, el comercio creció a partir del año 1970, tiempo en que ingresa al CAME (Ver además, gráficos **CAME 1** comparativo de comercio exterior con países socialistas, del CAME y en vías de desarrollo y no socialistas (entre 1960-

1985).

En la gráfica referente al PIB, **-CEPAL 9-** la línea de brecha comercial de bienes muestra un comportamiento decreciente con algunos picos entre 1970 y 1989, y luego con un alza fuerte; hecho que muestra: a) el impacto de la extinción del CAME, b) la urgencia de comerciar con más países pese al bloqueo y c) el segmento 1976-89 nos permite apreciar una independencia del comercio con países diferentes a los del ala socialista, cruzado con un crecimiento económico ya visto en el crecimiento del PIB en el mismo gráfico, durante el periodo sólo desfasado dos años (1978-1988) pero con una media de la tendencia –línea punteada- aun al alza hasta el año 1995.

Los cuadros de la CEPAL, **-CEPAL 1-6-** en su mayoría se comparan con Brasil, Argentina, México y América Latina. Y además con República Dominicana del área Caribe. En el cuadro **CEPAL 7 y 8** ingresamos un comparativo con Colombia y América Latina por la vocación cañera de la primera, al lado de Brasil. Por ello omitimos Argentina y México. Este grupo de cuadros ya se ha integrado a los análisis efectuados a partir de Mesa-lago, por lo cual omitimos otro comentario.

Luego de los anteriores gráficos vienen los que muestran el intercambio comercial con el grupo de países del CAME, ya abordados. Sigue otro ya referido, **CEPAL 9**, acerca del PIB y la brecha comercial.

En **CEPAL 10**, se pueden apreciar las variaciones de los precios de productos que hacen parte del grupo de producción de Cuba. Aunque Cuba no presenta, como es costumbre, sus precios en la CEPAL, se usa tal gráfico para evidenciar los momentos de cambio a patrón dólar con las respectivas crisis de los 70's así como la crisis petrolera de los 80's. en idéntica dirección se exhiben los gráficos **CEPAL 11 y 12**, respecto a la balanza comercial latinoamericana. Nótese los años sombreados cómo varían ambos renglones.

Ofrecemos en el cuadro **EMULACIÓN 1**, las notas efectuadas acerca de las campañas de emulación, en donde Che Guevara era su protagonista. El comentario acerca del mismo, se aprecia en la nota al pie, de la Pág. 84.

Se pueden apreciar el grupo de cuadros **-EE.UU. 1-** que se apoyan mutuamente con la nota de **RODRÍGUEZ** José Luis acerca de la inversión norteamericana en guerra Pág. 33. Se ofrece en tales gráficos periodizaciones variadas pero que contienen nuestro periodo objeto de estudio. Se evidencia para EE.UU. un crecimiento de las ganancias en América Latina, en consonancia con el gasto federal y la deuda pública, todas en constante crecimiento al igual que los valores que registra **RODRÍGUEZ**. Asimismo, los gráficos **GUERRA 1** y **2** expresan el análisis que efectúa **SANCHO** Luis en su obra, *Los ciclos de la economía y la historia: La tercera guerra mundial*, donde relaciona la invención de las compañías de guerra; es decir, grupos de milicias vinculados a la guerra como negocio y el aumento de muertes por cada 100 mil habitantes desde el año 1500-2000. La última de sus gráficas, evidencia la relación entre producción, consumo e invención bélica en el periodo 1939-2000. Lo interesante de tales gráficas, pese a no referirse explícitamente a EE.UU., es su crecimiento directamente proporcional al visto en las tres gráficas anteriores. Son relevantes los picos cada vez más verticales y menos sinuosos, como el que se aprecia en **GUERRA 1** a partir de finales de los 90's.

Finalmente el cuadro **CUBA 1960- 1997 proyectado a 2004**, nos permite ver un histórico del comportamiento de la economía cubana, que confirma varios aspectos tratados a lo largo del presente trabajo, sobre todo aquellos que tienen que ver con los periodos abordados desde el capítulo IV. También es posible comparar sus picos con los de otras gráficas en similares periodos.

Cuadro III.30

## Indicadores demográficos y de sanidad en Cuba, 1958-1994

Año	Población <sup>a</sup> (miles)	Tasa de crecimiento (%)	Tasa de natalidad	Migración neta	Médicos por 10.000 habitantes	Camas de hospital por 1.000 habitantes	Tasas de mortalidad (por 1.000)		Esperanza de vida <sup>b</sup> (en años al nacer)
							General	Infantil	
1958	6.824	1,8	26,1	-4.449	9,2	4,2	6,3	33,4	
1959	6.977	2,2	27,7	-12.345			6,4	34,7	
1960	7.077	1,4	30,1	-62.379			6,1	35,9	64,0
1961	7.191	1,6	32,5	-67.468			6,4	37,6	
1962	7.318	1,6	34,3	-66.264	5,4		7,1	41,5	
1963	7.512	2,6	35,1	-12.201	8,9		6,7	37,1	65,3
1964	7.713	2,6	35,0	-12.791	8,6		6,3	37,4	
1965	7.907	2,5	34,3	-18.003	7,9	5,3	6,4	37,8	67,2
1966	8.064	2,0	33,1	-53.409	8,7		6,4	37,2	
1967	8.215	1,9	31,7	-51.972	8,0		6,3	36,4	
1968	8.353	1,7	30,4	-56.755	7,5		6,5	38,2	68,4
1969	8.489	1,6	29,2	-49.776	7,1		6,6	46,7	
1970	8.613	1,5	27,7	-56.404	7,1	5,0	6,3	38,7	70,0
1971	8.769	1,8	29,5	-49.631	7,1		6,2	37,4	
1972	8.951	2,1	28,0	-16.856	7,3	4,6	5,5	27,4	
1973	9.118	1,9	25,0	-7.073	7,7	4,4	5,7	28,9	70,9
1974	9.232	1,3	21,9	-3.893	8,8	4,3	5,6	29,0	
1975	9.366	1,5	20,7	-2.891	10,0	4,2	5,4	27,3	
1976	9.493	1,4	19,8	-2.891	11,2	4,2	5,5	22,9	
1977	9.601	1,1	17,5	-968	14,8	4,1	5,8	24,8	
1978	9.686	0,9	15,4	-3.462	14,8	4,1	5,7	22,4	73,0
1979	9.754	0,7	14,8	-16.270	15,4	4,2	5,6	19,4	
1980	9.694	-0,6 <sup>c</sup>	14,1	-141.742	15,7	4,3	5,7	19,6	
1981	9.753	0,6	14,0	-18.928	16,6	4,4	5,9	18,5	
1982	9.848	1,0	16,3	-8.234	17,1	4,5	5,8	17,3	
1983	9.946	1,0	16,7	-9.533	18,9	4,6	5,9	16,8	74,3
1984	10.043	1,0	16,6	-9.007	20,4	4,7 <sup>d</sup>	6,0	15,0	
1985	10.153	1,1	18,0	-8.164	22,5	4,7 <sup>d</sup>	6,4	16,5	
1986	10.246	1,0	16,3	-9.635	24,9	4,7 <sup>d</sup>	6,2	13,6	74,5
1987	10.356	1,0	17,4	-4.114	27,1	4,8 <sup>d</sup>	6,3	13,3	
1988	10.469	1,1	18,1	-7.521	29,8	5,0 <sup>d</sup>	6,5	11,9	74,7
1989	10.577	1,0	17,6	-9.279	32,8	5,1 <sup>d</sup>	6,4	11,1	74,6
1990	10.694	1,1	17,6	-5.352	36,4	5,3 <sup>d</sup>	6,8	10,7	
1991	10.800	1,0	16,3	-3.737	39,8		6,7	10,7	
1992	10.909	1,0	14,5	-5.604	43,3		7,0	10,2	
1993	11.019	0,9	13,9	-3.303	46,7	5,2 <sup>d</sup>	7,2	9,4	75,4
1994	11.069	0,5 <sup>c</sup>	13,4	-47.844	49,1		7,2	9,9	75,3

a) Final del año; b) Promedios quinquenales de Naciones Unidas, promedios bianuales de Cuba; c) La tasa descendió de forma acusada debido a la emigración masiva; d) Camas reales.

Fuentes: Juceplan: AEC, 1972-1974; CEE: AEC 1975-1989; O. Castro 1992; Minsap 1994; Estadísticas 1994; Cepal 1986-1996. La esperanza de vida por quinquenios procede de Naciones Unidas 1995; 1960, 1965 y 1970 proceden de Díaz-Briquets 1982; los promedios bianuales 1977-1978/1987-1988 proceden de CEE: AEC 1983-1989 y "Estadísticas 1994"; 1993 procede de UNDP 1996.

Cuadro III.15

## Turismo internacional en Cuba, 1957-1995

	Visitantes extranjeros (miles)		Polos turísticos	Ingreso por turismo (millones de pesos) <sup>d</sup>		% de PSG	
	Todos <sup>a</sup>	Turistas <sup>b</sup>	Habitaciones <sup>c</sup>	Bruto	Neto	Bruto	Neto
1957	272			62,1			
1960	86						
1971	2						
1975	40	34					
1979	191	83		87,6		0,11	
1980	130	101		39,6		0,10	
1981	106	94	14.303	43,6		0,08	
1985	172	168	16.003	100,4	60,2	0,37	0,22
1988	247	242	16.946	152,9	91,7	0,58	0,34
1989	276	270	17.600	168,0	100,8	0,62	0,59
1990		327	18.950 <sup>e</sup>	243,4	150,0	0,98	0,59
1991		418	20.300 <sup>e</sup>	387,4	240,0		
1992		455	21.650 <sup>e</sup>	567,0	340,0		
1993		544	23.000	720,0	240,0		
1994		617	24.000	850,0	280,0 <sup>e</sup>		
1995 (metas) <sup>f</sup>		1.500-2.000	50.000	1.000-1.200			

a) Otra serie ("todos los visitantes") disponible para 1982-1986 aporta cifras ligeramente más altas. Todos los visitantes son aquellos en tránsito o que pasan solo uno o dos días, en tanto que los turistas son los que permanecen más tiempo; b) Otra serie ("turistas Intur") disponible para 1974-1986 aporta cifras más bajas; las cifras dispersas son más altas que las series en el cuadro, p. ej., 309.200 en 1988; c) "Lugares que tienen mayor demanda por parte del turismo extranjero"; otra serie aporta cifras dos veces más altas, probablemente incluye habitaciones que no cumplen las normas turísticas internacionales; d) La serie 1979-1981 pudiera ser ingreso neto; e) Estimación; en 1993, se registraron solo 18.000 "habitaciones reservadas para turistas internacionales"; f) Las metas para 1995 se fijaron originalmente en 1991 y, en 1993, se redujeron a un millón de turistas, 30.000 habitaciones y 900 millones de pesos en ingreso bruto; las cifras de la Cepal para 1995 son 742.000 turistas, 24.200 habitaciones y 1.100.000 en ingreso bruto; la meta de dos millones de turistas se aplazó para 2000, pero en 1997 fue de solo 1.170.000, por tanto es posible que no se haya cumplido.

**Fuentes:** Lage 1992; La Sociedad 1993b; Carranza 1993; Castro 1993a; Mesa-Lago 1993b; Terrero 1994; BNC 1995; Ministerio de Turismo 1995; BNC 1995; Cepal 1997.

Cuadro III.19

## Comparación de precios de exportación e importación en el mercado soviético-cubano y en el mercado mundial, 1960-1994

Año	Azúcar sin refinar (centavos por libra)					Sulfuro de níquel (centavos por libra)					Crudo (pesos / dólar por barril)				
	Soviético		Mundial	Razones <sup>a</sup>		Soviético		Mundial	Razones <sup>a</sup>		Soviético		Mundial	Razones <sup>a</sup>	
	Pesos	Dólares	Dólar	Pesos	Dólares	Pesos	Dólares	Dólares	Pesos	Dólares	Pesos	Dólares	Dólares	Pesos	Dólares
1960	3,2	3,2	3,1	1,03	1,03			0,74			1,74	1,74	1,92	0,91	0,91
1965	6,1	6,1	2,1	2,90	2,90	0,56	0,56	0,79	0,70	0,70	1,79	1,79	1,80	0,99	0,99
1970	6,1	6,1	3,8	1,60	1,60	2,84	2,84	1,29	2,20	2,20	1,75	1,75	1,80	0,97	0,97
1975	21,9	26,4	20,4	1,07	1,29	2,26	2,73	2,05	1,10	1,33	4,83	5,85	11,53	0,42	0,50
1980	33,7	47,5	28,2	1,20	1,68	2,26	3,19	2,96	0,76	1,08	10,87	20,67	28,67	0,38	0,72
1981	27,5	35,2	16,6	1,65	2,12	4,90	6,27	2,70	1,81	2,32	13,87	17,75	32,50	0,43	0,55
1982	29,8	35,7	8,4	3,54	4,25	4,90	5,88	2,19	2,24	2,68	17,21	20,65	33,47	0,51	0,62
1983	39,6	45,9	8,5	4,65	5,40	4,90	5,68	2,12	2,31	2,68	20,42	23,69	29,31	0,70	0,81
1984	39,3	44,4	5,2	7,55	8,53	4,92	5,56	2,16	2,28	2,57	23,80	26,90	28,47	0,83	0,94
1985	44,7	48,7	4,1	10,90	11,87	4,92	5,36	2,22	2,21	2,41	26,19	28,55	26,98	0,97	1,05
1986	39,3	47,5	6,1	6,44	7,67	4,93	5,96	1,76	2,80	3,38	26,38	31,92	13,82	1,91	2,31
1987	38,6	38,6	6,8	5,67	5,67	4,94	4,94	2,21	2,24	2,24	26,56	26,56	17,79	1,49	1,49
1988	41,8	41,8	10,2	4,09	4,09	4,94 <sup>b</sup>	4,94 <sup>b</sup>	6,25	0,79	0,79	26,55	26,55	14,15	1,88	1,88
1989	41,8 <sup>b</sup>	41,8 <sup>b</sup>	12,8	3,26	3,26	4,94 <sup>b</sup>	4,94 <sup>b</sup>	6,04	0,82	0,82	26,55 <sup>b</sup>	26,55 <sup>b</sup>	17,19	1,54	1,54
1990	41,8 <sup>b</sup>	41,8 <sup>b</sup>	12,5	3,34	3,34	4,94 <sup>b</sup>	4,94 <sup>b</sup>	4,02	1,23	1,23	26,55 <sup>b</sup>	26,55 <sup>b</sup>	22,05	1,20	1,20
1991	9,0	9,0	9,0	1,00	1,00	3,70	3,70	3,70	1,00	1,00	18,30	18,30	18,30	1,00	1,00
1992	9,1	9,1	9,1	1,00	1,00	3,18	3,18	3,18	1,00	1,00	18,22	18,22	18,22	1,00	1,00
1993	10,0	10,0	10,0	1,00	1,00	2,41	2,41	2,41	1,00	1,00	16,13	16,13	16,13	1,00	1,00
1994	12,1	12,1	12,1	1,00	1,00	2,87	2,87	2,87	1,00	1,00	15,47	15,47	15,47	1,00	1,00

a) Razón de precios pagados por la URSS (en pesos y convertidos a dólares) en relación con los precios del mercado mundial (en dólares); b) Estimado, supone que el precio se mantuvo constante.

Fuentes: Mesa-Lago/Gil 1989; Mesa-Lago 1993a.

— Cuadro III.22 —

**Ayuda económica soviética a Cuba y estimación de las ganancias y pérdidas comerciales de Cuba con la URSS, 1960-1990  
(en millones de dólares)**

Periodo	Ayuda económica a Cuba				Distribución porcentual		% crecimiento		
	Préstamos reembolsables (deuda)			Subsidios no reembolsables a los precios <sup>a</sup>	Total de la ayuda	Préstamos (deuda)	Subsidios (donaciones)	Préstamos (deuda)	Subsidios (donaciones)
	Déficit comercial	Desarrollo	Sub-total						
1960-1970	2.083	344	2.427	1.131	3.558	68,2	31,8		
1971-1975	1.649	749	2.398	1.143	3.541	67,8	32,2	97 <sup>b</sup>	101 <sup>b</sup>
1976-1980	1.115	1.872	2.987	11.228	14.215	21,0	79,0	24	882
1981-1985	4.046	2.266	6.312	15.760	22.072	28,6	71,4	111	40
1986-1990	8.205 <sup>c</sup>	3.400	11.605	10.128	21.733	53,4	46,6	83	-36
<b>Total</b>	17.098 <sup>d</sup>	8.631 <sup>d</sup>	25.729	39.390	65.119	39,5	60,5		

376 □ Parte II: Cuba: el modelo socialista

MESA-LAGO 4

Cuadro III.2

**Proceso de colectivización estatal de los medios  
de producción en Cuba, 1959-1988  
(% aproximado)**

Sector	1959	1961	1963	1968	1977	1988
Agricultura	0	37	70	74	79	97 <sup>a</sup>
Industria	0	85	95	100	100	100
Construcción	10-20	80	98	100	100	100
Transporte	15-20	92	95	98	98	99
Comercio minorista	0	52	75	100	100	100
Comercio mayorista y comercio exterior	5-10	100	100	100	100	100
Banca	5-10	100	100	100	100	100
Educación	80	100	100	100	100	100

**Nota:** Las cifras del cuadro se refieren a la propiedad y no a la producción. En 1976, la producción del sector privado representó alrededor de 4% de la producción nacional (excluido el comercio) con las participaciones siguientes por sector económico: 25% en agricultura, menos que 7% en transporte y menos que 1% en comunicaciones. a) Dividido en 78% en las granjas estatales y 18,7% en las cooperativas (similares a los koljoses soviéticos, controladas estrictamente por el Estado).

**Fuentes:** Mesa-Lago 1981; Castro 1989.

MESA-LAGO 5

Cuadro III.8

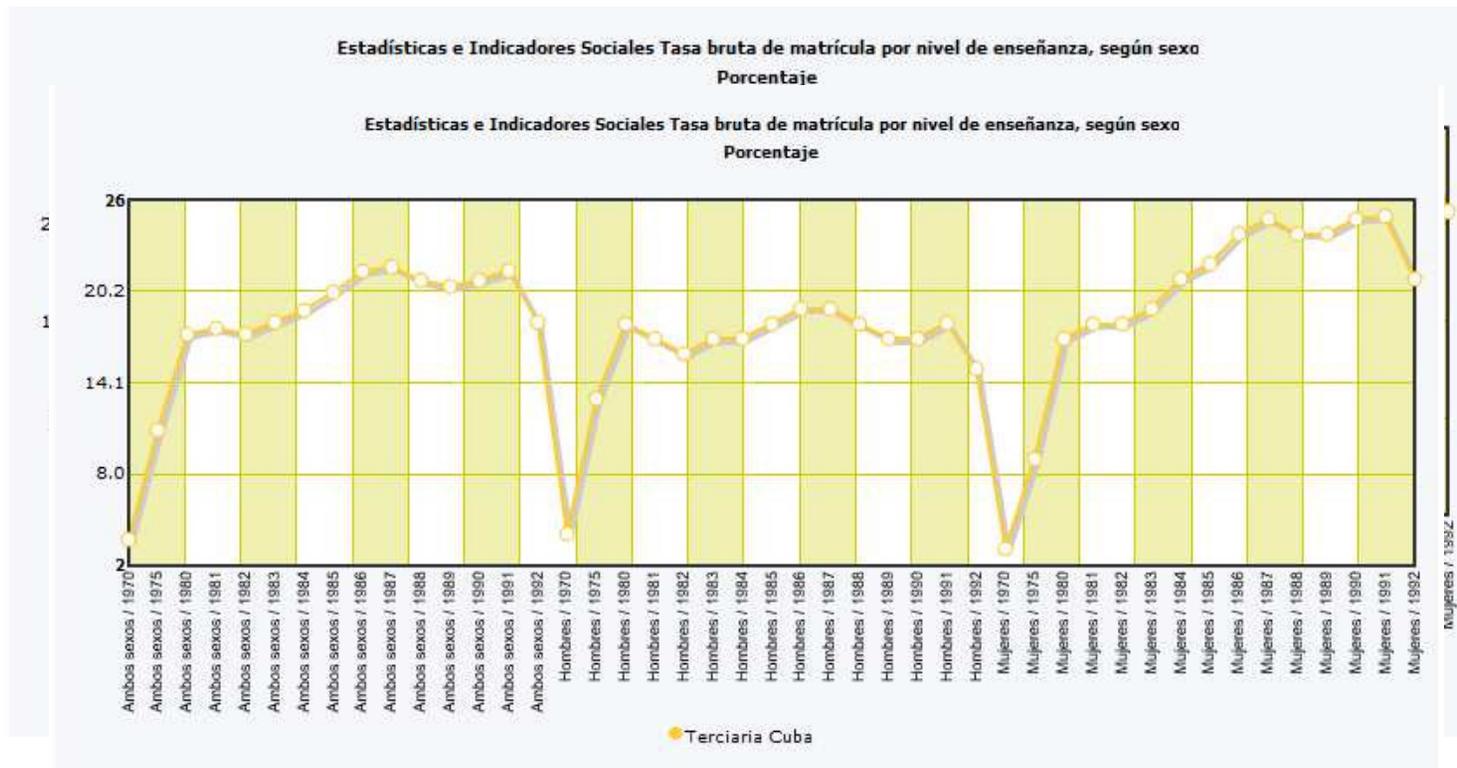
**Distribución porcentual del PIB por actividad económica en Cuba, 1962-1989**

<b>Serie antigua: precios de empresa, excluye impuestos indirectos<sup>a</sup></b>																	
	1962	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
PSC	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura	17,8	14,7	11,8	12,1	12,3	11,7	11,7	11,6	16,0	14,8	13,9	13,9	13,9	14,8	15,6	15,7	
Industria	48,2	47,9	37,6	37,7	37,3	36,5	36,0	35,6	34,9	34,8	34,8	35,9	36,1	37,1	36,1	35,9	
Construcción	7,2	5,2	8,9	9,1	9,8	9,5	9,2	8,9	8,1	7,8	8,2	8,9	8,8	8,8	8,1	8,6	
Transporte	5,6	9,4	7,1	7,2	7,4	7,1	7,2	8,1	7,3	7,0	6,9	6,7	6,6	6,6	6,8	6,8	
Comunicaciones	0,9	0,8	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9	0,9	1,0	1,0	1,0	
Comercio	20,3	22,0	33,8	33,2	32,4	34,3	34,7	33,6	32,6	34,4	34,9	33,2	33,2	30,9	31,5	31,3	
Otros			0,2	0,1	0,2	0,2	0,5	0,4	0,3	0,4	0,5	0,5	0,5	0,9	0,9	0,7	

<b>Serie nueva: precios del productor, incluye impuestos indirectos<sup>b</sup></b>																
	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	
PSC	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Agricultura	11,8	12,1	12,3	11,7	12,0	12,7	16,2	15,1	14,2	14,1	14,2	15,1	15,9	16,1	16,1	
Industria	47,8	48,5	47,3	45,9	44,6	44,0	42,9	43,7	43,5	45,0	45,8	47,2	46,7	46,7	46,6	
Construcción	8,9	9,1	9,9	9,5	9,2	8,9	8,1	7,8	8,2	8,9	8,8	8,9	8,2	8,6	9,0	
Transporte	7,2	7,2	7,4	7,1	7,2	8,1	7,3	7,0	6,9	6,7	6,7	6,7	7,0	6,9	6,9	
Comunicaciones	0,6	0,6	0,6	0,7	0,8	0,9	0,8	0,8	0,8	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,0	
Comercio	23,5	22,3	22,3	24,8	23,8	24,9	24,3	25,1	25,9	23,8	23,1	20,2	20,3	19,9	19,7	
Otros	0,2	0,2	0,2	0,3	0,4	0,5	0,4	0,5	0,5	0,6	0,5	0,9	0,9	0,7	0,7	

MESA-LAGO 6



**Fuentes**

Información revisada al 08/NOV/2011

**Fuentes**

[A] UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: [Base de Datos en línea 1970-1997](#)

[B] UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: [Base de datos en línea](#)

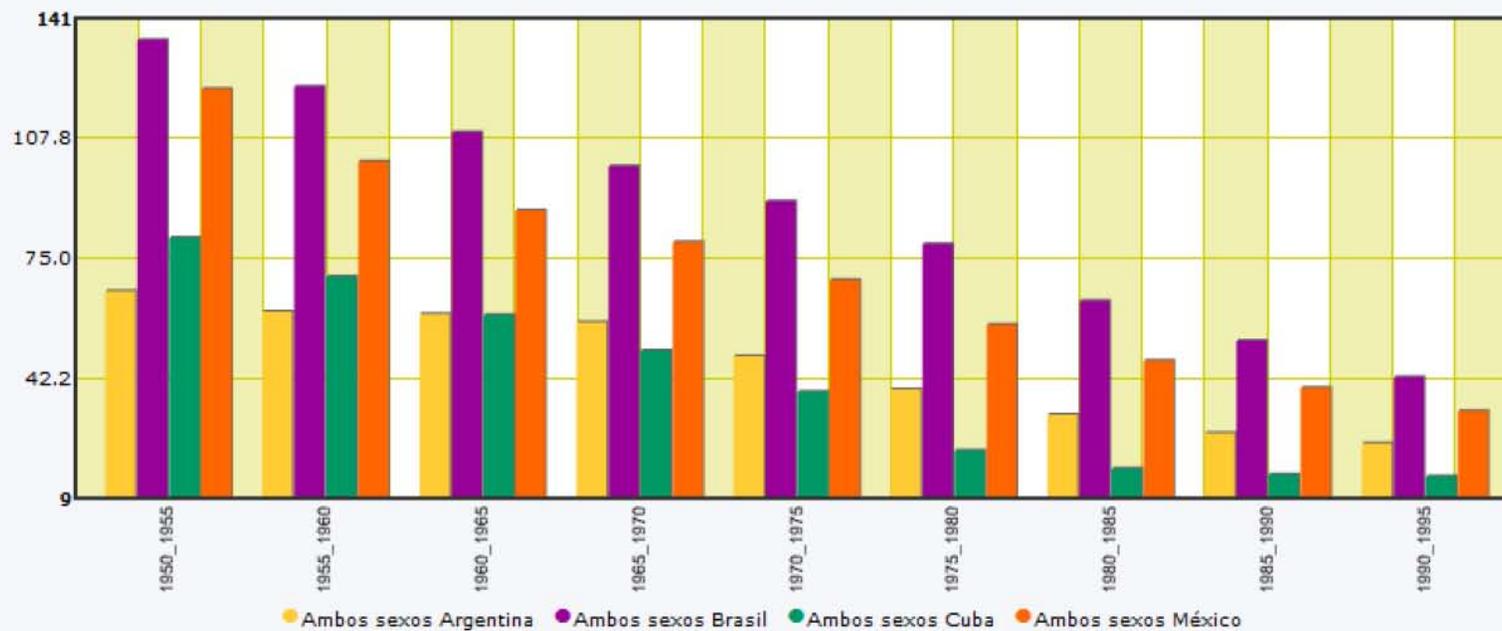
1 los años sucesivos.

**Notas**

\*/ Desde el año escolar 1998, los datos de matrícula han sido calculados según la nueva Clasificación Internacional Normalizada 1997 (CINE 1997). Por ende, los datos hasta el año 1997 no son estrictamente comparables con los datos de los años sucesivos.  
Process time --0.4375 seg.

CEPAL 1

Estadísticas e Indicadores Sociales Tasa de mortalidad infantil, por sexo (CELADE)  
Tasa por 1.000 nacidos vivos



Información revisada al 21/OCT/2010

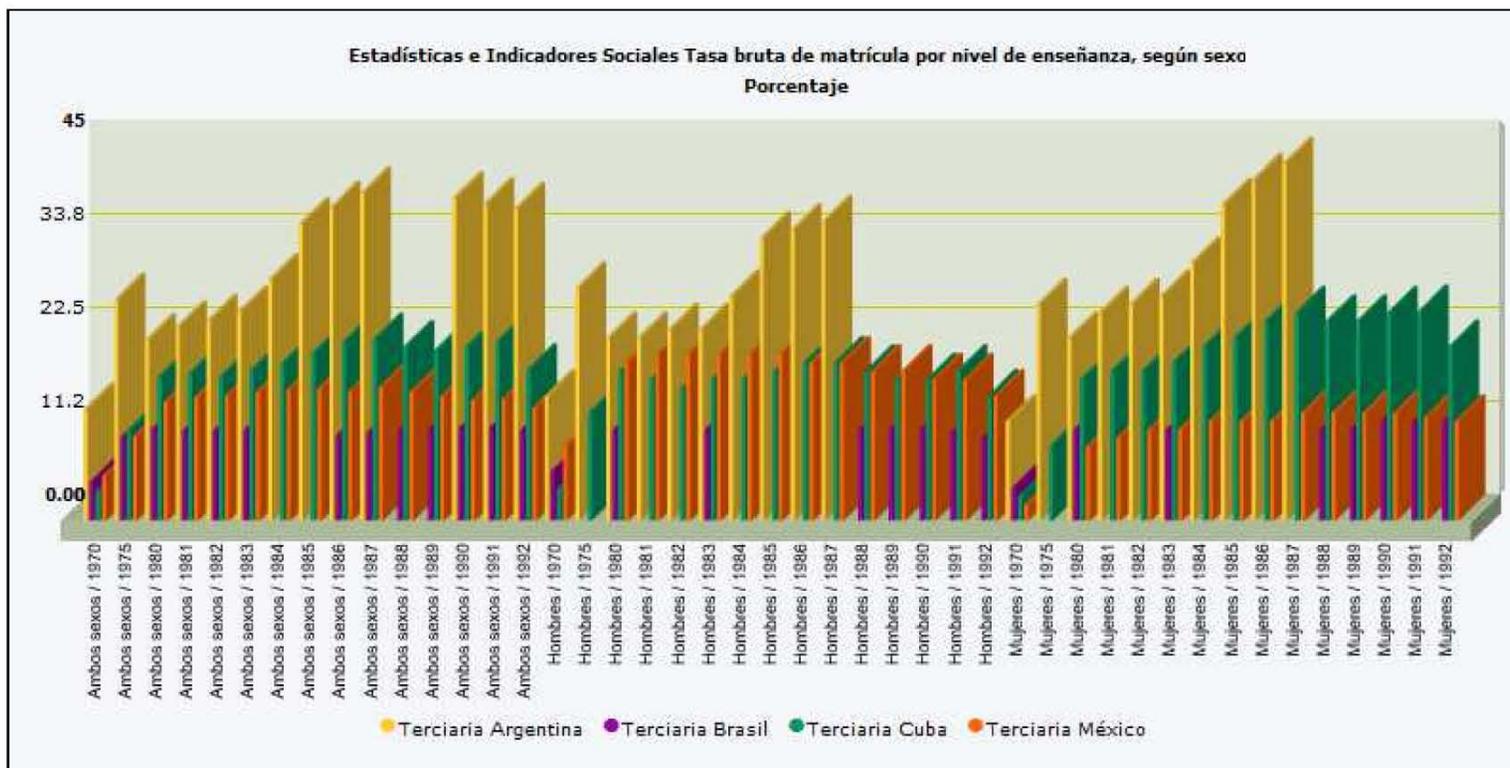
#### Fuentes

[A] CELADE: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL: [Revisión 2008. Base de datos de población.](#)

#### Notas

\* / ODM: - Objetivo 4 / Meta 4.A / Indicador 4.2. Fuente de información adicional propuesta por CEPAL.

CEPAL 2



Información revisada al 08/NOV/2011

**Fuentes**

[A] UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: [Base de Datos en línea 1970-1997](#)

[B] UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: [Base de datos en línea](#)

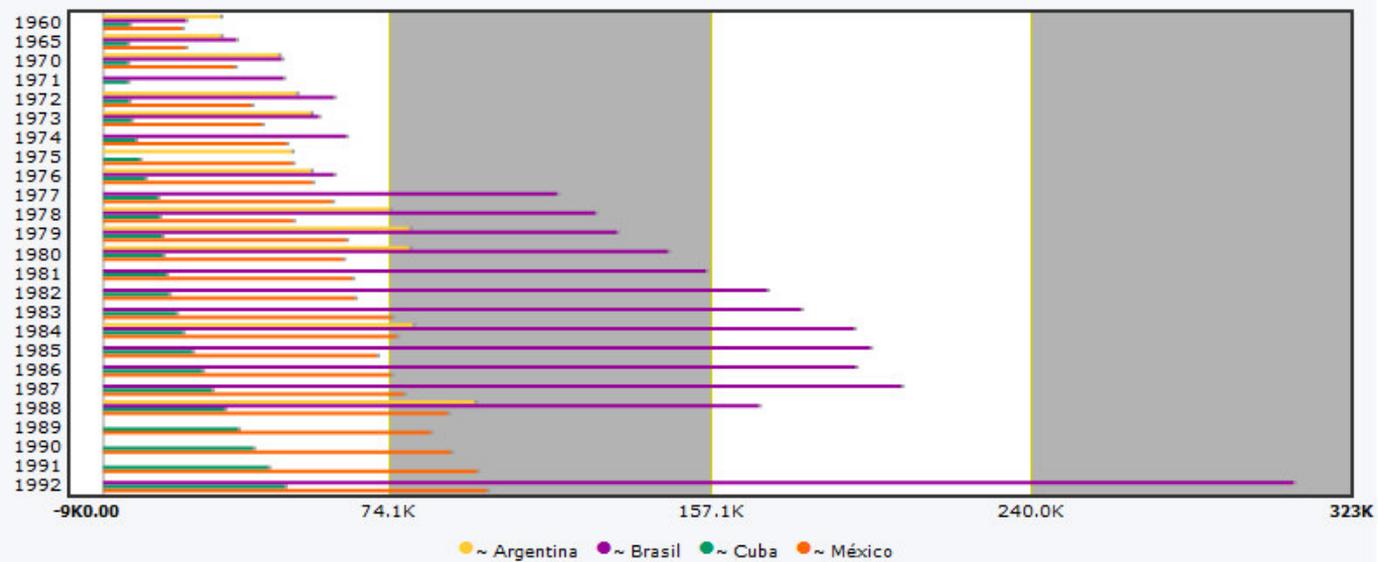
**Notas**

\* Desde el año escolar 1988, los datos de matrícula han sido calculados según la nueva Clasificación Internacional Normalizada 1997 (CINE 1997). Por ende, los datos hasta el año 1997 no son estrictamente comparables con los datos de los años sucesivos.

■ Estimación parcial.

Process time ~0.984375 seg.

Estadísticas e Indicadores Sociales Médicos  
Número



Información revisada al 16/NOV/2011

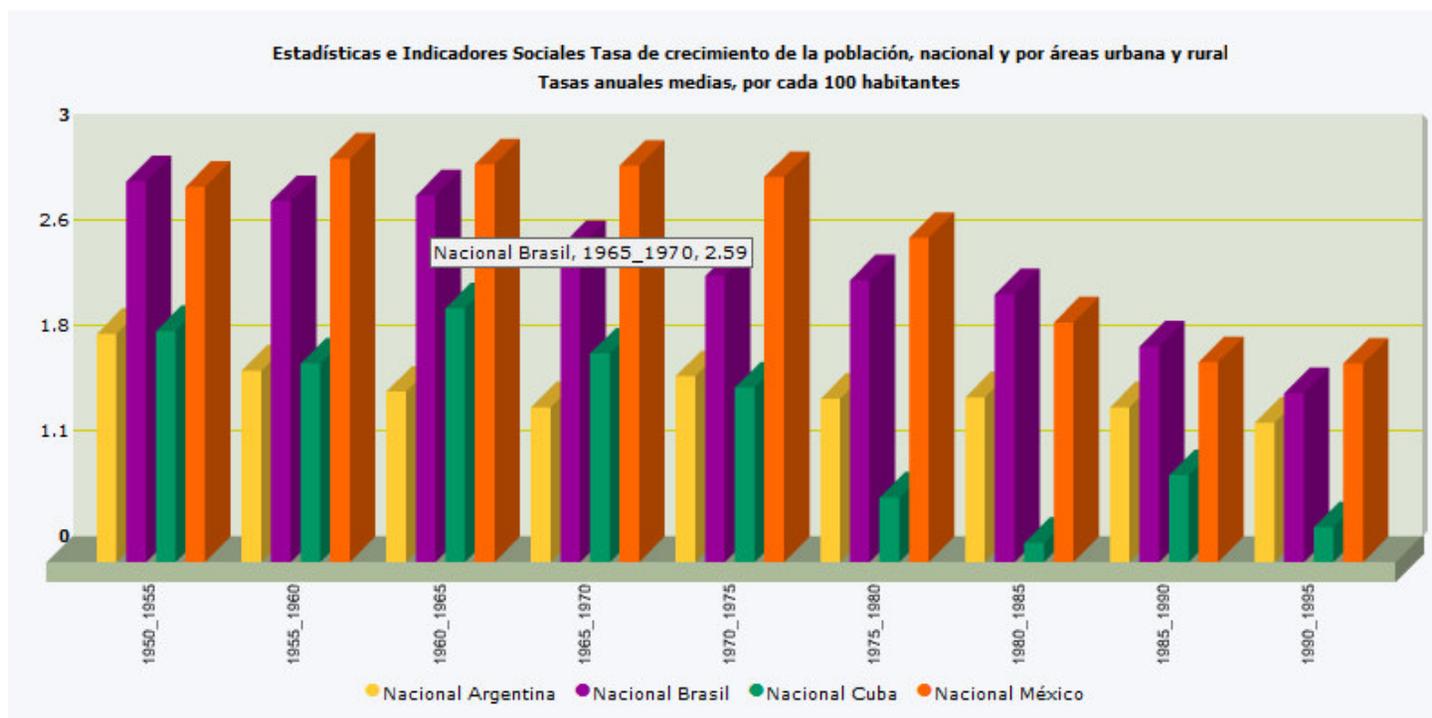
**Fuentes**

[A] CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; División de Estadísticas, Unidad de Estadísticas Sociales. Datos provenientes de los países.

**Notas**

- a/ Número de médicos registrados; no todos son residentes o trabajan en el país.
- b/ 1964
- c/ Médicos que trabajan en establecimientos de salud.

Process time ~1.140625 seg.



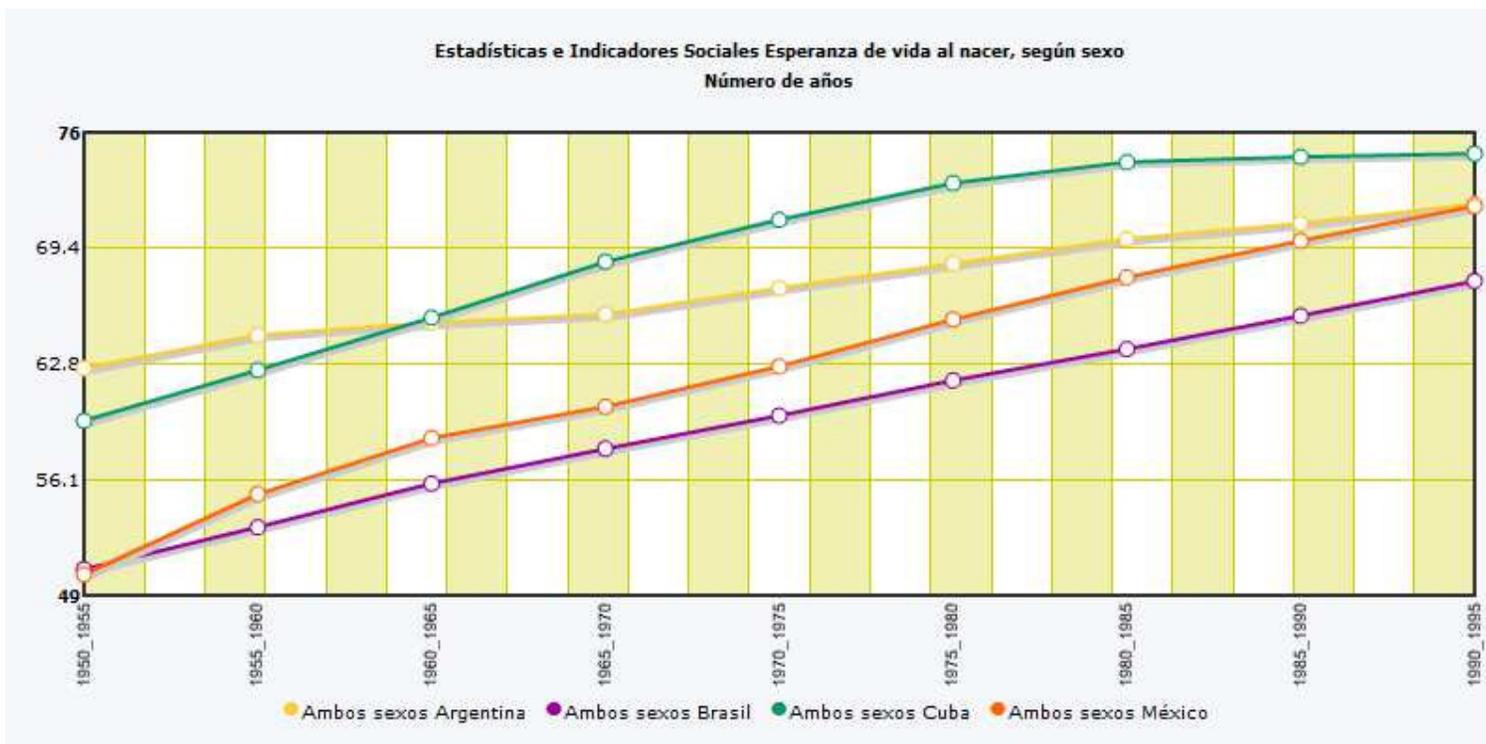
Información revisada al 15/JUL/2011

**Fuentes**

[A] CELADE: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL: [Revisión 2008. Base de datos de población.](#)

Process time ~1.296875 seg.

CEPAL 5

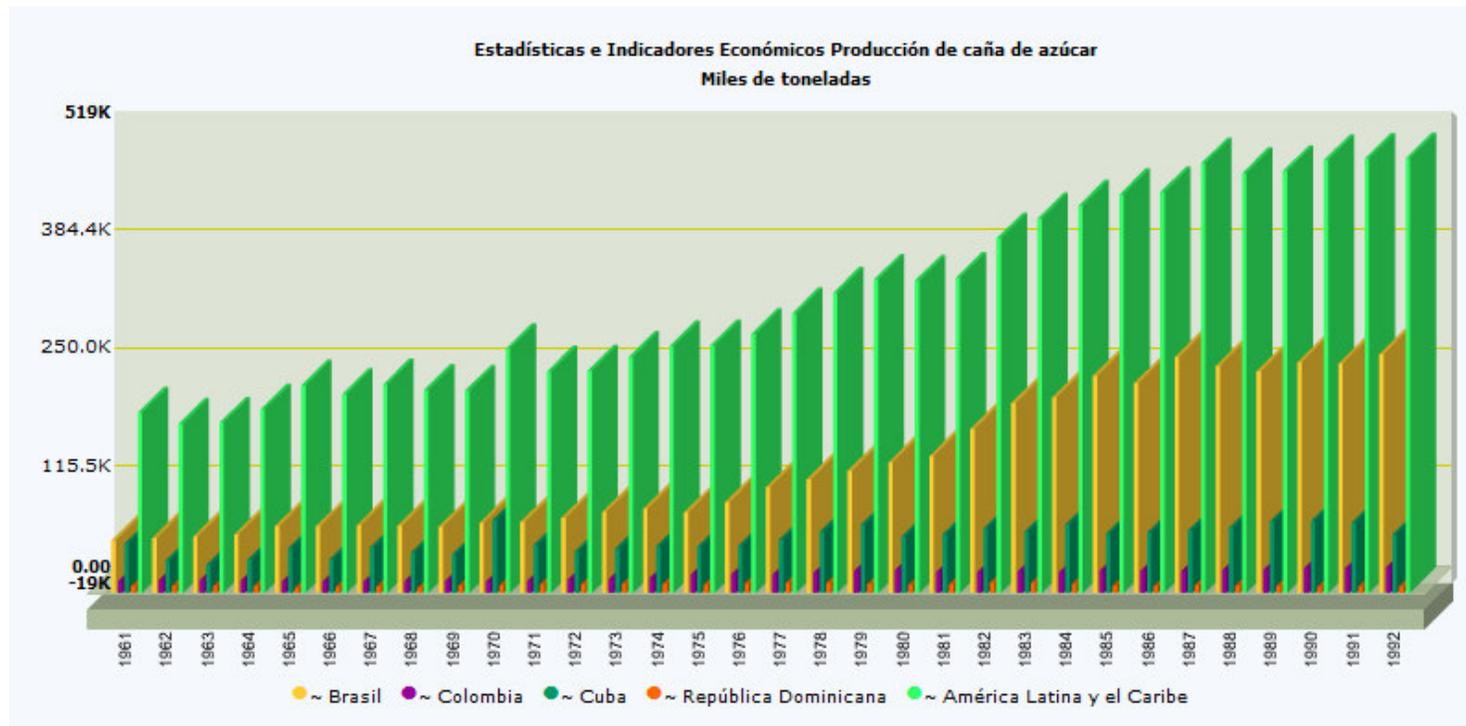


Información revisada al 15/JUL/2011

**Fuentes**

[A] CELADE: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL: [Revisión 2008. Base de datos de población.](#)

Process time ~1.296875 seg.



Información revisada al 02/DIC/2009

**Notas**

al/ Comprende los países que figuran en el presente cuadro.

Process time ~1.125 seg.

CEPAL 7

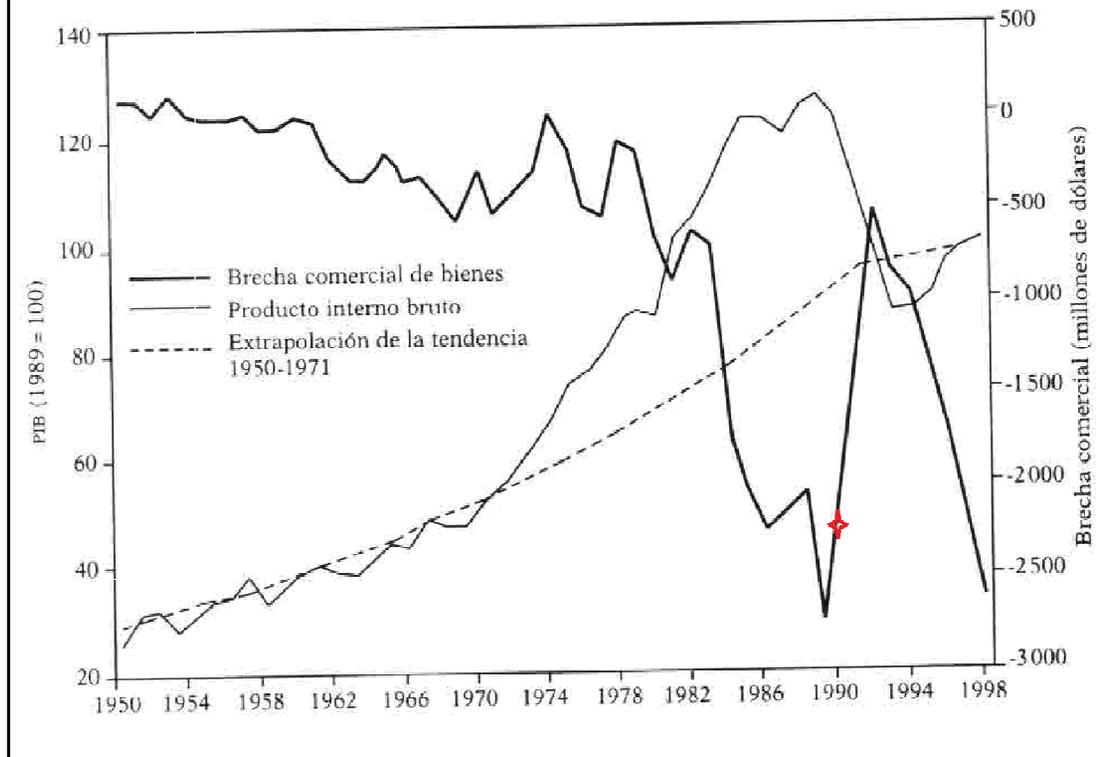
Estadísticas e Indicadores Económicos Índices de producción agrícola por habitante  
 Año base: promedio anual trienio 1999-2001=100



Información revisada al 02/DIC/2009

Process time ~0.78125 seg.

GRÁFICA 1. Cuba: Producto interno bruto  
y brecha comercial, 1950-1998



**América Latina y el Caribe**

**Índices de precios de los principales productos básicos de exportación**

(Índices año base 2000 = 100)

	Ponderadores (%)	1960	1965	1970	1973	1977	1979	1982	1983	1990	1991
<b>Productos Agropecuarios</b>	<b>32.5%</b>	<b>47.4</b>	<b>46.9</b>	<b>50.8</b>	<b>92.5</b>	<b>130.5</b>	<b>133.5</b>	<b>112.1</b>	<b>119.3</b>	<b>116.4</b>	<b>107.7</b>
<b>Alimentos, bebidas y oleaginosas</b>	<b>23.2%</b>	<b>41.9</b>	<b>46.7</b>	<b>54.4</b>	<b>103.5</b>	<b>149.3</b>	<b>143.4</b>	<b>122.0</b>	<b>129.2</b>	<b>114.9</b>	<b>108.5</b>
<b>Alimentos</b>	<b>9.8%</b>	<b>36.1</b>	<b>36.0</b>	<b>44.7</b>	<b>83.8</b>	<b>80.4</b>	<b>110.2</b>	<b>105.8</b>	<b>111.5</b>	<b>122.2</b>	<b>113.6</b>
Azúcar	2.2%	38.1	25.4	44.9	116.0	99.2	118.1	102.8	103.5	153.5	109.6
Arroz	0.3%	61.2	66.8	70.7	171.8	133.7	164.1	144.1	135.9	140.9	154.2
<b>Bebidas</b>	<b>5.0%</b>	<b>45.7</b>	<b>50.7</b>	<b>62.9</b>	<b>80.1</b>	<b>312.3</b>	<b>206.1</b>	<b>162.8</b>	<b>160.7</b>	<b>100.3</b>	<b>90.9</b>
Café 1	2.4%	43.8	47.0	55.2	70.7	234.1	178.8	144.8	138.0	94.1	87.6
Café 2	2.4%	45.8	55.0	69.9	86.6	385.7	223.5	179.9	178.7	103.7	91.3
<b>Materias primas silvoagropecuarias y pesqueras</b>	<b>9.3%</b>	<b>61.1</b>	<b>47.5</b>	<b>41.6</b>	<b>65.1</b>	<b>83.2</b>	<b>108.6</b>	<b>87.0</b>	<b>94.3</b>	<b>120.1</b>	<b>105.8</b>
Tabaco	1.4%	41.8	41.8	35.3	37.7	75.4	78.5	85.9	88.9	113.7	117.3
<b>Minerales y Metales</b>	<b>36.9%</b>	<b>29.9</b>	<b>42.6</b>	<b>46.2</b>	<b>62.8</b>	<b>71.0</b>	<b>103.1</b>	<b>93.3</b>	<b>96.1</b>	<b>129.2</b>	<b>121.1</b>
Cobre	8.4%	37.4	71.1	78.0	98.2	72.1	109.4	81.6	87.8	146.8	129.0
Hierro	4.2%	41.3	37.0	35.6	37.3	83.6	85.1	117.5	104.8	111.3	120.2
Niquel	0.7%	18.9	20.1	32.6	39.1	60.3	69.2	56.1	54.1	102.7	94.6
Derivados	7.2%	6.7	7.1	7.1	10.5	43.1	98.0	104.6	95.2	81.0	72.6
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>28.9</b>	<b>33.8</b>	<b>36.4</b>	<b>57.5</b>	<b>83.7</b>	<b>113.3</b>	<b>105.1</b>	<b>105.3</b>	<b>110.5</b>	<b>101.2</b>
<b>Total sin energía</b>	<b>69.3%</b>	<b>38.1</b>	<b>44.7</b>	<b>48.3</b>	<b>76.7</b>	<b>98.9</b>	<b>117.4</b>	<b>102.1</b>	<b>106.9</b>	<b>123.2</b>	<b>114.8</b>

CEPAL 10

<b>América Latina</b>														
<b>Exportaciones de bienes y servicios</b>														
(Millones de dólares a precios corrientes)														
	1959	1965	1970	1971	1972	1973	1974	1980	1981	1982	1983	1986	1990	1991
Argentina	1 158.7	1 604.0	2 105.3	2 101.3	2 302.4	3 701.2	4 555.8	9 897.0	10 859.0	9 197.0	9 290.0	8 449.0	14 800.0	14 386.0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	63.2	123.5	202.5	195.6	219.3	283.5	585.7	1 030.1	1 005.4	910.0	858.1	666.6	976.7	917.3
Brasil	1 433.8	1 748.0	3 060.7	3 280.8	4 364.4	6 697.7	8 641.7	21 869.0	25 541.0	21 982.0	23 622.0	24 164.0	35 170.0	34 938.0
Chile	488.0	792.0	1 247.0	1 130.0	984.0	1 463.0	2 327.0	5 968.0	5 008.0	4 642.0	4 628.0	5 232.3	10 220.8	11 068.2
Colombia	596.7	696.0	979.8	971.8	1 205.5	1 545.4	1 863.3	5 328.3	4 306.1	4 448.9	3 814.0	6 439.0	8 679.0	9 100.0
Costa Rica	92.8	135.7	276.3	280.3	342.2	415.0	533.7	1 195.1	1 173.4	1 111.2	1 127.7	1 387.8	1 963.2	2 189.5
Ecuador	153.1	199.5	260.9	266.9	367.7	631.6	1 317.6	2 887.0	2 925.6	2 708.0	2 663.0	2 641.0	3 262.0	3 407.0
El Salvador	123.9	211.9	255.8	267.8	335.8	397.7	513.6	1 214.2	922.7	817.0	893.8	1 019.0	973.1	897.7
Guatemala	119.1	226.1	350.2	339.2	394.2	532.3	702.4	1 731.0	1 446.4	1 278.0	1 172.0	1 167.5	1 567.5	1 688.8
Haiti	37.0	45.0	52.9	63.9	63.9	75.9	91.9	305.7	241.5	274.9	289.8	292.1	318.0	224.2
Honduras	76.0	138.9	196.9	214.9	234.9	293.9	331.9	941.6	883.6	767.0	801.0	1 011.7	1 032.5	1 015.6
México	1 245.0	1 883.4	2 647.2	2 888.3	3 480.4	4 439.9	5 840.2	22 622.0	28 290.0	28 192.0	30 040.0	26 394.0	48 805.0	51 556.0
Nicaragua	91.0	171.9	212.9	219.9	285.9	315.9	436.8	494.8	553.3	446.8	498.0	287.3	392.2	338.3
Panamá	91.3	187.7	386.5	423.0	456.5	520.4	755.8	3 421.7	3 706.9	3 573.5	2 971.5	3 649.8	4 438.3	5 408.2
Paraguay	41.9	65.8	88.7	88.7	104.7	148.6	206.4	564.3	554.7	516.6	464.0	759.6	2 514.4	2 430.4
Perú	373.4	768.8	1 218.9	1 062.5	1 148.2	1 338.4	1 833.3	4 630.6	4 019.0	4 077.0	3 726.0	3 257.0	4 120.0	4 233.0
República Dominicana	149.0	145.0	257.1	290.1	411.1	514.1	730.2	1 271.3	1 512.6	1 141.8	1 241.8	1 415.0	1 831.7	1 857.0
Uruguay	151.0	253.0	290.0	253.0	351.0	410.0	500.0	1 526.0	1 700.7	1 537.3	1 434.6	1 509.9	2 158.5	2 200.9
Venezuela (República Bolivariana de)	2 452.0	2 587.0	2 779.0	3 300.0	3 360.0	5 050.0	11 615.0	19 968.0	20 938.0	17 557.0	15 841.0	9 492.0	18 806.0	16 388.0
<b>América Latina a/</b>	<b>8 936.8</b>	<b>11 983.0</b>	<b>16 868.6</b>	<b>17 638.1</b>	<b>20 411.9</b>	<b>28 774.5</b>	<b>43 382.2</b>	<b>106 865.6</b>	<b>115 587.9</b>	<b>105 177.8</b>	<b>105 376.3</b>	<b>99 234.5</b>	<b>162 028.9</b>	<b>164 244.1</b>

a/ Incluye los países para los que se dispone información.

<b>América Latina</b>														
<b>Importaciones de bienes y servicios</b>														
(Millones de dólares a precios corrientes)														
	1959	1965	1970	1971	1972	1973	1974	1980	1981	1982	1983	1986	1990	1991
Argentina	1 142.8	1 336.2	2 001.3	2 180.7	2 161.6	2 561.6	4 055.1	13 182.0	11 865.0	6 877.0	6 343.0	6 906.0	6 846.0	11 566.0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	76.9	140.7	156.4	166.1	189.7	231.6	386.3	832.9	1 147.5	717.7	740.6	842.3	1 086.2	1 115.4
Brasil	1 622.0	1 281.6	3 299.0	4 199.1	5 350.5	7 789.5	14 933.2	27 826.0	27 229.0	24 792.0	19 560.0	18 433.0	28 184.0	28 251.0
Chile	473.9	719.0	1 152.7	1 222.0	1 320.4	1 652.8	2 372.8	7 052.0	8 293.0	5 053.0	4 081.0	4 604.5	9 165.5	9 549.5
Colombia	513.0	637.3	1 128.3	1 286.6	1 228.5	1 416.8	2 073.1	5 453.9	6 025.2	6 703.6	5 766.0	5 093.0	6 858.0	6 360.0
Costa Rica	115.3	198.5	341.9	387.0	413.1	495.3	771.0	1 661.4	1 307.6	1 045.2	1 147.7	1 348.8	2 346.4	2 232.4
Ecuador	133.9	203.4	361.5	403.8	394.8	512.6	1 107.8	2 945.7	3 187.3	2 910.0	1 912.0	2 226.0	2 519.0	3 108.0
El Salvador	120.0	231.1	252.1	288.1	323.1	439.2	631.2	1 170.4	1 161.8	1 052.8	1 078.5	1 183.4	1 624.2	1 614.2
Guatemala	154.2	257.3	337.3	371.4	390.4	521.5	813.8	1 960.0	2 024.3	1 626.2	1 313.8	1 045.8	1 811.7	2 029.4
Haiti	43.7	61.6	69.6	73.5	80.5	94.4	130.2	481.0	516.6	471.1	497.2	473.5	514.6	531.9
Honduras	75.1	136.2	244.4	220.4	227.4	302.5	455.8	1 128.0	1 062.3	825.0	914.6	1 078.1	1 126.8	1 139.2
México	1 473.4	2 247.2	3 672.2	3 649.6	4 315.9	5 627.0	8 176.2	27 601.0	35 673.0	23 075.0	16 325.0	21 978.0	51 915.0	60 925.0
Nicaragua	83.8	188.5	228.4	237.4	234.4	389.0	645.3	906.6	1 032.6	827.0	870.5	836.5	682.0	824.2
Panamá	121.4	225.1	392.3	434.3	484.7	540.7	850.8	3 393.9	3 786.2	3 514.1	2 768.0	3 466.3	4 193.1	5 439.3
Paraguay	45.9	76.9	97.8	105.8	104.8	158.7	243.5	840.4	976.3	961.6	708.8	1 089.1	2 169.0	2 380.8
Perú	370.7	863.0	991.7	1 036.6	1 126.5	1 515.6	2 495.0	3 969.7	4 889.0	4 819.0	3 687.0	3 661.8	4 087.0	4 834.0
República Dominicana	140.0	166.0	363.9	407.9	441.9	563.9	915.9	1 918.7	1 818.4	1 534.6	1 577.6	1 634.8	2 233.2	2 208.1
Uruguay	195.0	168.0	320.0	303.0	280.0	365.9	591.9	2 143.7	2 098.0	1 585.5	1 212.2	1 201.6	1 659.4	1 966.2
Venezuela (República Bolivariana de)	2 015.1	1 777.1	2 238.1	2 489.2	2 887.2	3 374.2	5 019.3	15 130.0	17 103.0	19 634.0	9 090.0	10 014.0	9 451.0	13 690.0
<b>América Latina a/</b>	<b>8 916.2</b>	<b>10 914.5</b>	<b>17 649.0</b>	<b>19 462.5</b>	<b>21 955.3</b>	<b>28 553.0</b>	<b>46 668.3</b>	<b>119 597.3</b>	<b>131 196.0</b>	<b>108 024.4</b>	<b>79 593.5</b>	<b>87 116.5</b>	<b>138 472.1</b>	<b>159 764.6</b>

a/ Incluye los países para los que se dispone información

TABLA 1

CUBA: DISTRIBUCIÓN DEL INTERCAMBIO COMERCIAL POR GRUPOS DE PAISES  
(porcentaje)\*

Países	1958			1965			1970		
	Inter-cambio Total	Expor-tación	Im-portación	Inter-cambio Total	Expor-tación	Im-portación	Inter-cambio Total	Expor-tación	Im-portación
Países Socialistas	0,02	0,03	0,02	77	78	76	72	74	70
De ellos:									
Países del CAME	0,01	0,02	0,02	62	67	61	64	65	63
Países capitalistas desarrollados	89	92	87	17	15	19	25	21	28
Países en vías de desarrollo	10	6	13	6	7	5	3	5	2
Totales	100	100	100	100	100	100	100	100	100

\* Porcentaje aproximado.

FUENTE: Anuario Estadístico de Cuba, 1982, p. 317.

TABLA 2

INTERCAMBIO COMERCIAL DE CUBA CON LOS PAISES DEL CAME  
(millones de pesos)

Países	1958			1965			1970		
	Exportaciones	Importaciones	Total	Exportaciones	Importaciones	Total	Exportaciones	Importaciones	Total
Totales	14,1	—	14,1	423,1	524,7	947,7	677,7	826,0	1503,7
Bulgaria	—	—	—	20,8	15,9	36,7	28,8	23,3	52,1
Hungría	—	—	—	1,6	7,6	9,2	3,5	4,9	8,4
RDA	—	—	—	28,1	24,9	52,9	48,8	50,0	98,8
Polonia	—	—	—	4,1	8,3	12,4	5,4	3,4	8,8
Rumania	—	—	—	0,5	3,9	4,4	12,9	22,9	35,8
URSS	14,1	—	14,1	322,5	428,4	750,9	529,1	690,0	1219,7

FUENTE: Anuario Estadístico de Cuba, 1985, pp. 377, 384 y 388.

TABLA 3

CUBA: DISTRIBUCIÓN DEL INTERCAMBIO COMERCIAL POR GRUPOS DE PAISES  
(porcentaje)\*

Países	1975			1980			1985		
	Inter-cambio Total	Expor-tación	Im-portación	Inter-cambio Total	Expor-tación	Im-portación	Inter-cambio Total	Expor-tación	Im-portación
Países Socialistas	60	68	52	74	70	78	86	90	84
De ellos:									
Países miembros del CAME	56	64	48	72	67	76	83	87	81
Países capitalistas desarrollados	34	26	42	17	14	20	10	7	12
Países en vías de desarrollo	6	6	6	9	16	2	4	3	4
Totales	100	100	100	100	100	100	100	100	100

\* Porcentaje aproximado.

FUENTE: Anuario Estadístico de Cuba, 1982 y 1985, pp. 317 y 381.

CAME 1

## 60 500 arrobas de caña cortó el Che en la primera semana de trabajo

Al terminar la primera semana de trabajo como operador de las máquinas cubanas de cortar caña el comandante Ernesto Guevara derribó sesenta mil quinientas arrobas con un promedio de ocho mil seiscientos cuarenta y tres arrobas diarias, y sobrecumplió ampliamente el plan propuesto de cuatro mil arrobas para cada jornada.

En este tiempo, que comprende del 4 al 11 de febrero de 1963, el Che obtuvo los siguientes resultados productivos: surcos derribados 546; tiempo perdido, 20 horas y 22 minutos.

La caña cortada por el comandante Guevara cada día es como sigue:

Día	Mes	Surcos cortados	Arrobas
4	Febrero	109	6 800
5	"	60	5 900
6	"	72	7 800
7	"	32	3 500
8	"	120	10 200
9	"	67	7 600
11	"	86	18 700
		<b>Total</b>	<b>60 500</b>

CAÑA CORTADA  
POR EL CHE DEL 4 AL 11 DE FEB. 1963

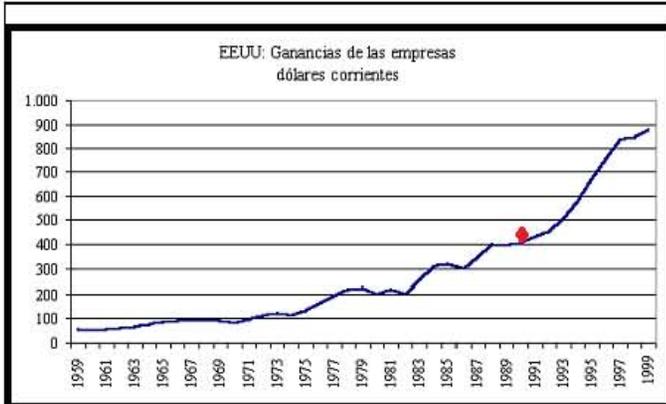
IMPORTE AUTORIZADO  
AÑO DE 19... A...

Fecha	surcos	Longitud cds - var	@	Tiempo cortado		Tiempo Perdido		Total			
				H	M S	H	M S	H	M S		
4	12	6-8	800	-	31 05	-	18 58	50	-		
"	97	6-	6000	5	28 22	3	07 00	8	35 22		
<b>Totales</b>				<b>109</b>				<b>6800</b>	<b>5 59 29</b>	<b>3 25 55</b>	<b>9 25 24</b>
5	6	12-	800		36 10		6 55	43	05		
"	22	10-	1800		1 31 06		1 09 10	2	40 16		
"	32	12-	3600		2 15 03		1 13 22	3	28 25		
<b>Totales</b>				<b>60</b>				<b>5900</b>	<b>4 22 19</b>	<b>2 29 17</b>	<b>6 51 46</b>
6	28	12-	5000		1 33 -		1 21 -	2	54 -		
"	44	12	4800		2 23 15		1 55 45	4	19 -		
<b>Totales</b>				<b>72</b>				<b>7800</b>	<b>3 56 15</b>	<b>3 16 45</b>	<b>7 13 -</b>
7	32	12-	3500		2 53 15		1 02 15	3	55 30		
8	29	12	3100		1 59 21		1 09 39	3	09 -		
"	9	15	1400		43 48		32 12	1	21 -		

*no cortar el día 11 de febrero  
generar hasta la fecha  
5 arrobas @ cortadas  
60,500 @  
36 12 31*

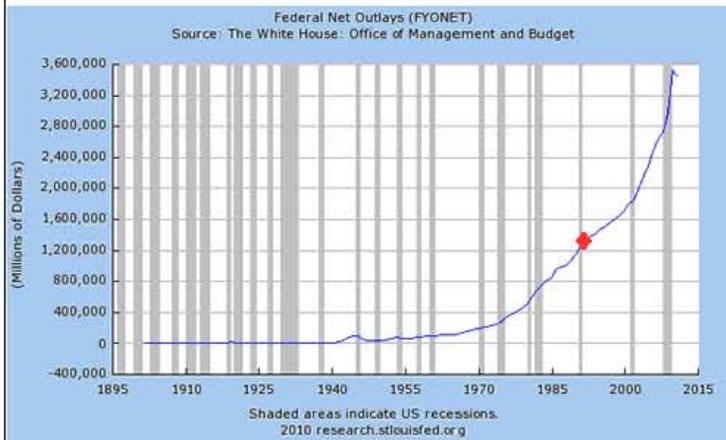
Copia del control diario que llevaba el Che de la caña cortada y de sus promedios alcanzados.

## EMULACIÓN 1

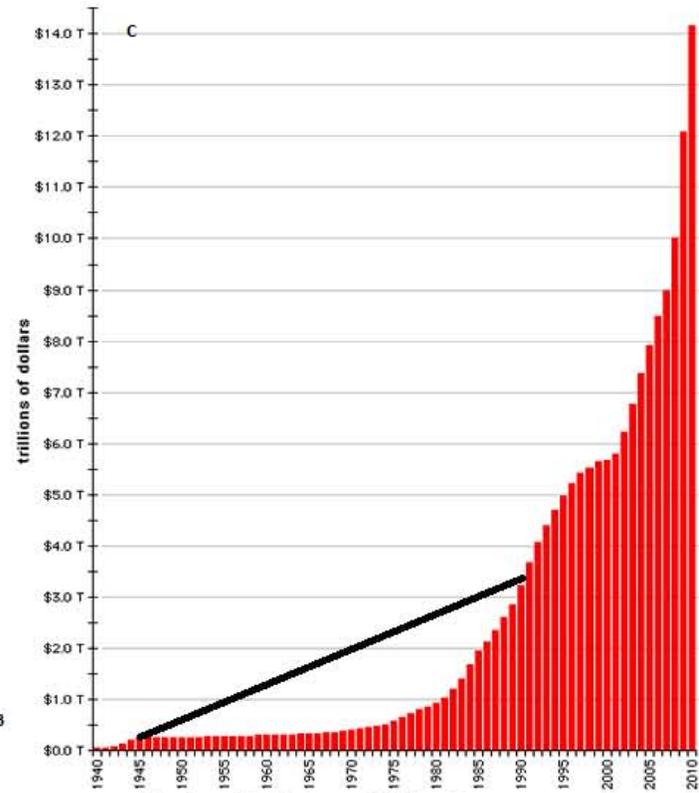


A

Fuente: Construido a partir del "Economic Report of the President", enero 2001.



B

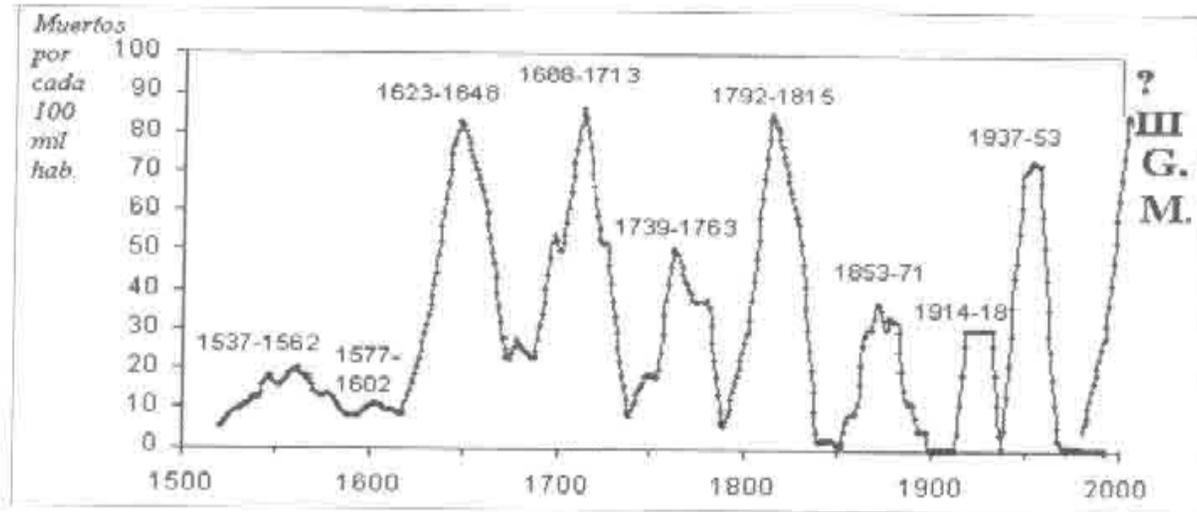


Source: U.S. National Debt Clock  
[http://www.brillig.com/debt\\_clock/](http://www.brillig.com/debt_clock/)

A: Ganancias América Latina  
B: Gasto Fderal  
C: Deuda Nacional

EE.UU. 1

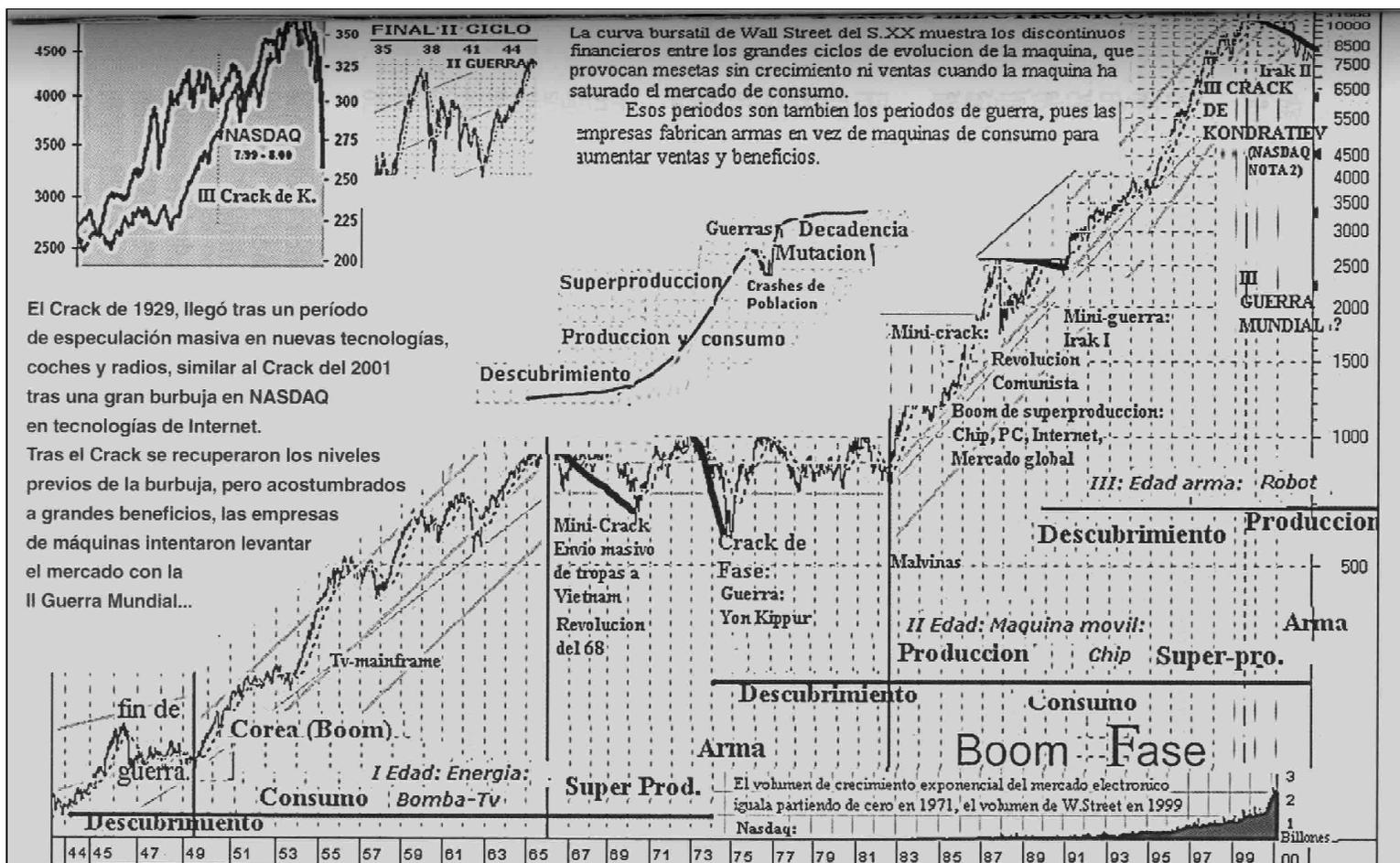
## Guerra cíclica. Variaciones 1500-2000



*En el gráfico, la guerra cíclica no existía antes de la invención de las Compañías de armas, ni la proporción de muertos era tan extraordinaria. La época que precede a la invención de la Compañía (con dominio del Imperio Español) es claramente inferior en proporción de muertos y regularidad cíclica del proceso de guerra.*

GUERRA 1

## Relación entre producción, consumo e inversión bélica 1939-2000



### Guerra 2



FUENTE: Elaboraciones realizadas con base en: INIE, *Reconstrucción y análisis de las series estadísticas de la economía cubana 1960-1975. Series estadísticas*, tomo II, JUCEPLAN, La Habana, 1977, tabla 1.1, pp. 113-115. CEE, *Anuario estadístico de Cuba 1989*, Comité Estatal de Estadística, Ciudad de La Habana, abril de 1991, cuadro III,5, p.92 (para datos de 1975 a 1986). BCN, *Informe económico 1994*, Banco Nacional de Cuba, Ciudad de La Habana, agosto de 1995, anexo 1, p.34. ONE, *Estadísticas seleccionadas de Cuba 1996*, Oficina Nacional de Estadísticas, Ciudad de La Habana, abril de 1997, p.3 PCC, "Resolución económica del V Congreso del Partido Comunista de Cuba", *Granma*, 7 de noviembre de 1997 (en la resolución se estima un crecimiento para los próximos años en un rango de entre 4 y 6% anual; base de cálculo para los años 1998-2002).

CUBA 1960-1997 proyectado a 2004

**Bibliografía de anexos  
(En orden de aparición)**

- Cuadros MESA-LAGO** En **MESA-LAGO** Carmelo *Buscando un modelo económico en América Latina ¿Mercado, socialista o mixto? Chile, Cuba y Costa Rica* Editorial Nueva Sociedad. Universidad Internacional de la Florida 2002 Venezuela 660 Págs. *Cuba: el modelo socialista* (Anexos) Págs. 346-349, 350, 358, 365, 370, 376 y 383.
- Gráficos CEPAL Indicadores sociales y económicos. (CEPALSTAT referencias específicas del mismo a pie de cada foto)**  
<http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=publicaciones>
- Cuadro CEPAL 9** ‘*CEPAL La economía cubana*’ Obra efectuada por la CEPAL en compañía de Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el desarrollo y el Fondo de Cultura Económica, México. Segunda edición 2000. México 792 Págs. *Introducción y síntesis* Pág. 44
- Cuadros CEPAL 10 – 12 América Latina.  
<http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=publicaciones>
- CAME 1.** En **DÍAZ** Vázquez Julio. *Cuba y el CAME*. Editorial Ciencias Sociales 1988. La Habana 196 Págs. *El comercio exterior de Cuba con los países miembros del CAME*. Págs. 33, 35 y 37.
- EMULACIÓN 1.** En **ÁLVAREZ** Batista Gerónimo. *Che: una nueva batalla*. Talleres Saint Amand 1994. Francia 255 Págs. *60 5000 arrobas de caña cortó el Che...* Págs. 94 y anexo sin numeración en sexta posición desde la página 124.
- Gráficos economía norteamericana.** En: **CAPUTO** Orlando *La economía de EEUU y de América Latina en las últimas décadas* (Cuadro A) 2004  
<http://rcci.net/globalizacion/2004/fg403.htm> Y, **FERRER** Marcos. *Diez gráficas sobre la deuda de EEUU y una conclusión: insostenible: La deuda de EEUU se ha disparado de forma exponencial en los últimos años. Diez gráficos resumen la situación.* Mayo 2011 (Cuadros B y C) <http://www.libertaddigital.com/economia/diez-graficas-sobre-la-deuda-de-eeuu-y-una-conclusion-insostenible-1276415017/>
- Guerra cíclica variaciones 1500 – 2000.** **SANCHOK** Luis *Los ciclos de la economía y la historia: La tercera guerra mundial*. Editorial Arabera. 2004 País Vasco. 339 Págs. *El ciclo del dinero y la guerra*, Pág. 59 *El ciclo electrónico en la bolsa norteamericana*. Pág. 145
- CUBA 1960- 1997 proyectado 2004.** En **PIÑEDA** Bañuelos Gilberto. *Las reformas económicas en Cuba (De un modelo de planificación centralizado a la planificación descentralizada) 1959-2000* Universidad Autónoma de Baja California Sur. 2001 México 307 Págs. **Escenario posible de la reforma: un modelo de planificación descentralizada**. Pág. 217.

